

**Universidad Nacional  
Sistema de Estudios de Posgrado**

Doctorado Interdisciplinario en Letras y Artes en América Central

*Atlas lingüístico pluridimensional de El Salvador (ALPES):  
Nivel fonético*

*Raúl Ernesto Azcúnaga López*

Campus Universitario Omar Dengo  
Heredia, Costa Rica  
2015

Tesis sometida a consideración del Tribunal Examinador del Doctorado Interdisciplinario en Letras y Artes en América Central con énfasis en Lingüística para optar al grado de Doctorado.

*Atlas lingüístico pluridimensional de El Salvador (ALPES):  
Nivel fonético*

*Raúl Ernesto Azcúnaga López*

Tesis presentada para optar al grado de Doctorado Interdisciplinario en Letras y Artes en América Central con énfasis en Lingüística. Cumple con los requisitos establecidos por el Sistema de Estudios de Posgrado de la Universidad Nacional.

Heredia, Costa Rica.

## **Miembros del Tribunal Examinador**

Dr. Carlos Francisco Monge Meza  
Representante Consejo Central de Posgrado

Dra. Anabelle Contreras Castro  
Coordinadora Doctorado Interdisciplinario en Letras y Artes en América Central

Dr. Miguel Ángel Quesada Pacheco  
Director de Tesis

Dra. María Auxiliadora Rosales Solís  
Lectora de Tesis

Dr. Jorge Murillo Medrano  
Lector de Tesis

Raúl Ernesto Azcúnaga López  
Sustentante

## Resumen

El Atlas Lingüístico Pluridimensional de El Salvador (ALPES): nivel fonético, se desarrolla en el marco del proyecto de Atlas Lingüístico de América Central (ALCA, 2004), que integra los postulados de Coseriu y Thun sobre la geografía lingüística pluridimensional. Las dimensiones en estudio en el ALPES son la *diatópica* y *diastrática*, mediante los parámetros *diasexual* y *diageneracional*. Considera una red de 20 localidades de El Salvador; un total de 80 informantes y el trabajo de encuesta se realizó entre 2003 y 2004. En el ALPES se estudia la distribución de los fenómenos lingüísticos del nivel fonético del español salvadoreño; por ello comprende una cartografía básica desde la perspectiva geolingüística pluridimensional, identifica dos zonas dialectales generales a nivel del español en El Salvador, corrobora la vigencia de los fenómenos fonéticos tradicionalmente considerados como característicos del español de El Salvador y compara los resultados obtenidos con estudios similares en el ámbito centroamericano.

## Abstract

The Multidimensional Linguistic Atlas of El Salvador (acronyms in Spanish ALPES): phonetically, is carried out under the project Linguistic Atlas of Central America (ALCA, 2004), which integrates the principles of Coseriu and Thun in the multidimensional linguistic geography. The dimensions in study in the ALPES are diatopic and diastratic, using diasexual and diagenerational parameters. It is considered a net of 20 cities in El Salvador; a total of 80 informants, and the research work was carried out between the year 2003 and 2004. In the ALPES, it is studied the distribution of linguistic phenomena of the phonetic level of Salvadoran Spanish; therefore, this includes a basic cartography of the perspective of multidimensional geolinguistic. It identifies two general dialectal areas at the level of Spanish in El Salvador; in addition, it confirms the validity of the phonetic phenomena traditionally considered a characteristic of Spanish in El Salvador, and it also compares the results obtained with similar studies in Central America areas.

## Agradecimientos

Al gran arquitecto del universo por darme la oportunidad de alcanzar estos niveles de formación de dos de las universidades más importantes de América Central; mi pregrado y maestría en la Universidad de El Salvador y mis estudios doctorales en la Universidad Nacional de Costa Rica, ambas de tradición, compromiso y excelencia.

Al programa Doctorado Interdisciplinario en Letras y Artes en América Central (DILACC), impulsado por la Dra. Magda Zavala, académica visionaria y de misión centroamericanista y a la Agencia Noruega NUFU por financiarme una beca para poder desarrollar mi estadía en Heredia.

A mis profesores, todos con una formación y trayectoria académica impresionante; en especial a la Dra. María Eugenia Villalobos Gamboa, quien me tomó de la mano y me llevó por los laberintos de la *gramática generativa* y compartió conmigo momentos diletos e inolvidables. Al Dr. Adolfo Constenla Umaña (QEPD) que me mostró el modelo de vida dedicado a la academia, en particular el *método comparativo* y su profundo respeto por los indios, sus lenguas y sus culturas.

Mi reconocimiento particular para el Dr. Miguel Ángel Quesada Pacheco por todas sus enseñanzas y orientaciones metodológicas a mi trabajo; por incorporarme a su proyecto académico sobre el español de América Central y tener tantas deferencias para mi persona. Así como a todos los salvadoreños y salvadoreñas que gentilmente contestaron mis cuestionarios y hasta me albergaron en sus hogares.

Todo este esfuerzo jamás se hubiera llevado a cabo sin el acompañamiento de mi madre (QEPD) y mis hijos, Raúl y Camila, a quienes robé mucho tiempo para dedicarme a los libros, trabajo de campo y la escritura hasta perderme en la *ciudad letrada*.

	Pág.
Abreviaturas empleadas	10
Signos fonéticos empleados	11
Índice de mapas	12
Índice de cuadros	14
Introducción	17
<b>Capítulo I. El ALPES como objeto de investigación</b>	<b>19</b>
1.1. Descripción del objeto de estudio	20
1.2. Motivos para el estudio geolectal de la fonética del español salvadoreño	23
1.3. Objetivos del ALPES	24
1.4. Los estudios de la fonética del español salvadoreño (Estado de los conocimientos)	25
<b>Capítulo II. Base teórica del ALPES</b>	<b>42</b>
2.1. La geografía lingüística	43
2.1.1. Revisión del concepto	43
2.2. Metodología de la geografía lingüística	46
2.2.1. Definición de atlas lingüístico	46
2.2.2. Método de la geografía lingüística	48
2.2.3. La red de puntos	49
2.2.4. La pluralidad de informantes	51
2.2.4.1 Perfil de los informantes	51
2.2.4.2 Vías de la pluralidad	51
2.2.5. El cuestionario y las entrevistas	52
2.2.6. La cartografía	53
2.3. La geografía lingüística en Hispanoamérica	54
<b>Capítulo III. Metodología del ALPES</b>	<b>69</b>
3.1. Tipo de investigación del ALPES	70
3.2. Definición de la red de puntos del ALPES	70
3.3. La encuesta y entrevista del ALPES	73
3.4. El cuestionario	73
3.5. Los informantes	75
3.6. La transcripción fonética	78
3.7. Cartografía, clasificación del material y ordenamiento	78
<b>Capítulo IV. Fonetismo del español salvadoreño</b>	<b>81</b>
4.1. Vocalismo	82
4.1.1. Vocal central, baja, sonora	82
4.1.1.1. /a/ átona en sílaba final absoluta	82
4.1.1.2. /a/ átona final de sílaba ante /s/	83
4.1.2. Vocal media, anterior, sonora /e/	84
4.1.2.1. /e/ átona en sílaba final absoluta	84
4.1.2.2. /e/ átona final de sílaba ante /s/	86
4.1.3. Vocal media, posterior, sonora /o/	87
4.1.3.1. /o/ átona en sílaba final absoluta	87

4.1.3.2. /o/ átona en sílaba final ante /s/	88
4.1.4. Conclusiones sobre el vocalismo	89
Mapas MV1-MV6	91
4.2 Consonantismo	97
4.2.1. Fonemas oclusivos sonoros	97
4.2.1.1. Fonema oclusivo bilabial sonoro /b/	97
4.2.1.1.1. /b/ tras diptongo /wi/	97
4.2.1.1.2. /b/ después de lateral, alveolar, sonora /l/	98
4.2.1.1.3. /b/ tras vibrante simple /r/	99
4.2.1.2. Fonema oclusivo dental sonoro /d/	100
4.2.1.2.1. /d/ tras diptongo /eu/	100
4.2.1.2.2. /d/ tras lateral, alveolar, sonora /l/	101
4.2.1.2.3. /d/ tras vibrante simple /r/	102
4.2.1.2.4. /d/ en posición intervocálica, en sufijo final <i>-ado</i>	103
4.2.1.3. Fonema oclusivo, velar, sonoro /g/	104
4.2.1.3.1. /g/ tras diptongo decreciente /wi/	104
4.2.1.3.2. /g/ después de lateral, alveolar, sonoro /l/	105
4.2.1.3.3. /g/ después de vibrante simple /r/	106
4.2.2. Conclusiones sobre las oclusivas sonoras	107
Mapas MC.7-MC.16	111
4.2.3. Consonantes fricativas	121
4.2.3.1 Fonema fricativo, labiodental, sordo /f/	121
4.2.3.1.1. /f/ inicial absoluta anta /a/	121
4.2.3.1.2. /f/ ante vocal tónica /e/	122
4.2.3.1.3. /f/ ante vocal tónica /o/	123
4.2.3.1.4. /f/ inicial absoluta ante /i/	124
4.2.3.1.5. /f/ inicial ante vocal tónica /u/	125
4.2.3.1.6. /f/ ante diptongo /je/	126
4.2.3.1.7. /f/ ante diptongo /we/	127
4.2.3.2 Conclusiones sobre el fricativo, labiodental, sordo /f/	128
Mapas MC.17-MC. 23	131
4.2.3.3. Fonema fricativo, alveolar, sordo /s/	138
4.2.3.3.1. /s/ inicial	138
4.2.3.3.2. /s/ entre vocales	139
4.2.3.3.3. /s/ en posición final	140
4.2.3.3.4. /s/ final de sílaba ante oclusiva, dental, sorda /t/	141
4.2.3.3.5. /s/ final de sílaba ante oclusiva, bilabial, sorda /p/	142
4.2.3.3.6. /s/ final de sílaba ante oclusiva, velar, sorda /k/	144
4.2.3.3.7. /s/ final de sílaba ante oclusiva, bilabial, sonora /b/	145
4.2.3.3.8. /s/ final de sílaba ante oclusiva, dental, sonora /d/	146
4.2.3.3.9. /s/ final de sílaba ante oclusiva, velar, sornora /g/	148
4.2.3.3.10 /s/ final de sílaba ante nasal, bilabial /m/	149
4.2.3.3.11. /s/ ante pausa seguida de nasal /n/	150
4.2.3.3.12. /s/ ante vibrante múltiple /r/	151
4.2.3.3.13. /s/ ante lateral /l/	152
4.2.3.4 Conclusiones sobre el fonema fricativo, dorsoalveolar, sordo /s/	153
Mapas MC.24-MC.36	160

4.2.3.5 Fonema fricativo, velar, sordo /x/	173
4.2.3.5.1. /x/ ante /a/	173
4.2.3.5.2. /x/ ante /o/	173
4.2.3.5.3. /x/ ante /u/	174
4.2.3.5.4. /x/ ante /e/	175
4.2.3.5.5. /x/ ante /i/	176
4.2.3.6 Conclusiones sobre el fonema /x/	176
Mapas MC. 37-MC.41	179
4.2.4. Fonemas palatales	184
4.2.4.1. Fonema palatal fricativo sonoro /j/ en posición inicial	184
4.2.4.2. /j/ intervocálica	185
4.2.4.3. /j/ después de /n/	186
4.2.5. Conclusiones sobre el fonema palatal sonoro /j/	187
Mapas MC. 42- MC. 44	190
4.2.6. Fonema africado, palatal, sordo /tʃ/	193
4.2.6.1 Fonema africado, palatal, sordo /tʃ/ intervocálico	193
4.2.7. Conclusiones sobre el fonema africado	194
Mapas MC. 45	196
4.2.8. Fonema nasal alveolar sonoro /n/	197
4.2.8.1 /n/ en posición final absoluta	197
4.2.9 Conclusiones sobre el fonema nasal alveolar sonoro /n/	198
Mapa MC.46	199
4.2.10 Fonemas vibrantes	200
4.2.10.1. /r/ final de palabra	200
4.2.10.2. /r/ en posición inicial ante /o/	201
4.2.10.3. /r/ en posición intervocálica	201
4.2.10.4. /r/ ante /n/	201
4.2.10.5. /r/ ante /m/	202
4.2.10.6. /r/ ante lateral /l/	203
4.2.10.7. /r/ ante /s/	204
4.2.10.8. /r/ en el grupo consonántico /tr/ en posición inicial	205
4.2.10.9. /r/ en el grupo consonántico /-str/ entre vocales	206
4.2.10.10. /r/ en el grupo consonántico /-ndr/ y /-ldr/ entre vocales	206
4.2.10.11. Conclusiones sobre las vibrantes	207
Mapa MC.47-MC.57	
<b>Capítulo V. Zonas dialectales del español salvadoreño</b>	221
5.1. Identificación de isoglosas en el español salvadoreño	222
5.1.1 Las vocales átonas finales	222
Mapa 58. Isoglosa de la articulación de vocales átonas finales	
5.1.2. Vocales átonas frente a /s/	224
Mapa 59. Isoglosa de vocales átonas frente a /s/	
5.1.3. Las consonantes oclusivas sonoras	226
Mapa 60. Isoglosa de la articulación de consonantes oclusivas sonoras	
5.1.4. /d/ en la terminación /-ado/	228
Mapa 61. Isoglosa de /d/ en la terminación /-ado/	
5.1.5. Isoglosa de realización de /f/	230
Mapa 62. Isoglosa de realización de /f/	
5.1.6. El ceceo	232
Mapa 63. Isoglosa del ceceo	

5.1.7. /s/ final ante pausa	234
Mapa 64. Isoglosa de pronunciación de /s/ final ante pausa	
5.1. 8. /s/ final de palabra seguida de consonante sorda	236
Mapa 65. Isoglosa de /s/ final de palabra seguida de consonante sorda	
5.1.9. /s/ final de palabra seguida de consonante sonora	238
Mapa 66. Isoglosa de /s/ final de palabra seguida de consonante sonora	
5.1.10. Realización de /j/	240
Mapa 67. Isoglosa de realización de /j/	
5.1.11. Realización de /x/	242
Mapa 68. Isoglosa de realización de /x/	
5.1.12. Realización de /tʃ/ ante vocal	244
Mapa 69. Isoglosa de realización de /tʃ/ ante vocal	
5.1.13. Realización de /n/	246
Mapa 70. Isoglosa de realización de /n/	
5.1.14. Realización de /r/ final de palabra	248
Mapa 71. Isoglosa de realización de /r/ final de palabra	
5.1.15. Isoglosa de /r/ en el grupo consonántico /-str/ entre vocales	250
Mapa 72. Isoglosa de /r/ en el grupo consonántico /-str/ entre vocales.	
5.1.16. Neutralización de vibrantes simples y múltiples	252
Mapa 73. Isoglosa de la neutralización de vibrantes simples y múltiples	
5.2. Zonas dialectales de El Salvador	254
Mapa Zonas dialectales de El Salvador.	
<b>Capítulo VI. El español salvadoreño en el contexto centroamericano</b>	258
6.1. Introducción	259
6.2. Las vocales	259
6.3. Las consonantes	264
6.3.1. Fonemas oclusivos sonoros	264
6.3.2. Fonemas fricativos	266
6.3.2.1. El fonema /f/	266
6.3.2.2. El fonema /s/	268
6.3.2.3 El fonema fricativo palatal sonoro /j/	272
6.3.2.4 El fonema /x/	274
6.3.3. Fonema africado	275
6.3.4. Fonema nasal /n/	276
6.3.5. Fonemas vibrantes	277
<b>Capítulo VII. Conclusiones generales</b>	282
7.1. Fonética del español salvadoreño	283
7.2. Fonética dialectal y zonas dialectales	286
7.3. Correlación de fonetismo y variante diagenacional	289
7.4. Correlación de fonetismo y variante diasexual	290
<b>Referencias bibliográficas</b>	293

### Abreviaturas empleadas

ADDU	Atlas lingüístico Diatópico y Diastrático del Uruguay
AIS	Atlas lingüístico y etnográfico de Italia y Sur de Suiza
ALAC:	Atlas lingüístico de América Central
ALEA:	Atlas lingüístico-etnográfico de Andalucía
ALEANAR:	Atlas lingüístico-etnográfico de Asturias, Navarra y Aragón
ALC:	Atlas lingüístico de Cataluña
ALEC:	Atlas lingüístico-etnográfico de Colombia
ALECORI:	Atlas lingüístico-etnográfico de Costa Rica
ALESUCH:	Atlas lingüístico-etnográfico del sur de Chile
ALF:	Atlas lingüístico de Francia
ALG:	Atlas lingüístico de Guatemala
ALM:	Atlas lingüístico de México
ALN:	Atlas lingüístico de Nicaragua
ALPES	Atlas lingüístico pluridimensional de El Salvador
ALPI:	Atlas lingüístico de la Península Ibérica
ALPR:	Atlas lingüístico de Puerto Rico
ALR:	Atlas lingüístico de Rumania
C-ALPES:	Corpus ALPES
ESPS:	Español salvadoreño
G1:	Generación joven
G2:	Generación mayor
H:	Hombres
HM:	Hombre(s) mayor(es)
M:	Mujeres
MM:	Mujeres mayores

## El Alfabeto Fonético Internacional (revisado a 1993, corregido 1996)

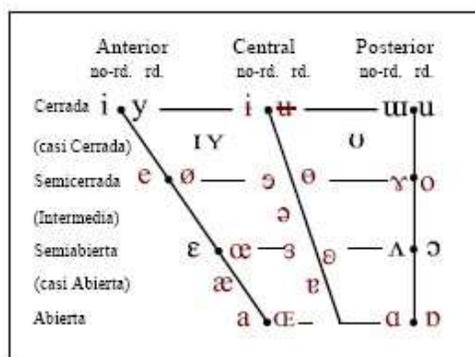
### Consonantes (con aire pulmonar)

	Bilabial	Labiodental	Dental	Alveolar	Post-alveolar	Retrofleja	Palatal	Velar	Uvular	Faringeal	Glotal
Oclusiva	p b			t d		ʈ ɖ	c ɟ	k ɡ	q ɢ		ʔ
Nasal	m	ɱ		n		ɳ	ɲ	ŋ	ɴ		
Vibrante múltiple	ʙ			r					ʀ		
Vibrante sencilla				ɾ		ɽ					
Fricativa	ɸ β	f v	θ ð	s z	ʃ ʒ	ʂ ʐ	ç ʝ	x ɣ	χ ʁ	ħ ʕ	h ɦ
Fricativa lateral				ɬ ɮ							
Aproximante		ʋ		ɹ		ɻ	j	ɥ			
Aproximante lateral				l		ɭ	ʎ	ʟ			

Donde símbolos aparecen en pares, el que está a la derecha representa una consonante sonora. Áreas asombreadas indican articulaciones que se consideran imposibles.

### Consonantes (con aire no pulmonar)

Clics	Implosivas sonoras	Ejectives
◌̥ Bilabial	ɓ Bilabial	ʼ Ejemplos
◌̦ Dental	ɗ Dental/alveolar	pʼ Bilabial
◌̧ (Post)alveolar	ɟ Palatal	tʼ Dental/alveolar
◌̨ Palatoalveolar	ɠ Velar	kʼ Velar
◌̩ Alveolar lateral	ɠ Uvular	sʼ Fricativa alveolar



### Otros símbolos

ʌ Fricativa labio-velar sorda	ç ʒ Fricativa alveo-palatal
ʷ Aproximante labio-velar sonora	ɭ Vibrante sencilla alveolar lateral
ɥ Aproximante labio-palatal sonora	ɦ ʃ y ʁ simultáneamente
ħ Fricativa epiglotal sorda	Africadas y doble articulaciones pueden ser representadas por dos símbolos ligados mediante un arco, si es necesario
ʕ Fricativa epiglotal sonora	
ʔ Oclusiva epiglotal	
k̟p̟ ts	

Tomado de Roca and Johnson (1999): A Course in Phonology, Oxford: Blackwell Publishers Ltd.

## Índice de mapas

Mapa de la red puntos	72
Mapa MV1. /a/ en posición final de palabra	91
Mapa MV2. /e/ en posición final de palabra	92
Mapa MV3. /o/ en posición final de palabra	93
Mapa MV4. /a/ en posición final de palabra ante /s/	94
Mapa MV5. /e/ en posición final de palabra ante /s/	95
Mapa MV6. /o/ en posición final de palabra ante /s/	96
Mapa MC7. /b/ tras diptongo /ui/	111
Mapa MC8. /b/ después de /l/	112
Mapa MC9. /b/ tras /r/	113
Mapa MC10. /d/ después de diptongo /eu/	114
Mapa MC11. /d/ tras /l/	115
Mapa MC12. /d/ tras /r/	116
Mapa MC13. /d/ intervocálico en -ado	117
Mapa MC14. /g/ ante diptongo /ui/	118
Mapa MC15. /g/ después de /l/	119
Mapa MC16. /g/ después de /r/	120
Mapa MC17. /f/ ante /a/	131
Mapa MC18. /f/ ante /e/	132
Mapa MC19. /f/ ante /o/	133
Mapa MC20. /f/ ante /i/	134
Mapa MC21. /f/ ante /u/	135
Mapa MC22. /f/ ante diptongo /ie/	136
Mapa MC23. /f/ ante diptongo /ue/	137
Mapa MC24. /s/ en posición inicial de palabra	160
Mapa MC25. /s/ entre vocales	161
Mapa MC26. /s/ en posición final ante pausa	162
Mapa MC27. /s/ en posición final ante /t/	163
Mapa MC28. /s/ ante /p/	164
Mapa MC29. /s/ ante /k/	165
Mapa MC30. /s/ ante /b/	166
Mapa MC31. /s/ ante /d/	167
Mapa MC32. /s/ ante /g/	168
Mapa MC33. /s/ ante /m/	169
Mapa MC34. /s/ ante /n/	170
Mapa MC35. /s/ ante /r/	171
Mapa MC36. /s/ ante /l/	172

Mapa MC37. /x/ ante /a/	179
Mapa MC38. /x/ ante /o/	180
Mapa MC39. /x/ ante /u/	181
Mapa MC40. /x/ ante /e/	182
Mapa MC41. /x/ ante /i/	183
Mapa MC42. /j/ a inicio de palabra	190
Mapa MC43 /j/ entre vocales	191
Mapa MC44. /j/ ante /n/	192
Mapa MC45 /tʃ/ en posición intervocálica	196
Mapa MC46. /n/ en posición final absoluta	199
Mapa MC47. /r/ inicio de palabra	210
Mapa MC48. /r/ intervocálica	211
Mapa MC49. /r/ final de palabra	212
Mapa MC50. /r/ ante /n/	213
Mapa MC51. /r/ ante /m/	214
Mapa MC52. /r/ ante /l/	215
Mapa MC53. /r/ ante /s/	216
Mapa MC54. /r/ en el grupo consonántico /tr/	217
Mapa MC55. /r/ en el grupos consonántico /str/	218
Mapa MC56. /r/ en el grupo consonántico /-ndr/ entre vocales	219
Mapa MC57. /r/ en el grupo consonántico /-ldr/ entre vocales	220
Mapa 58. Isoglosa de la articulación de vocales átonas finales	223
Mapa 59. Isoglosa de vocales átonas frente a /s/	225
Mapa 60. Isoglosa de la articulación de consonantes oclusivas sonoras	227
Mapa 61. Isoglosa de /d/ en la terminación /-ado/	229
Mapa 62. Isoglosa de realización de /f/	231
Mapa 63. Isoglosa de la realización del ceceo	233
Mapa 64. Isoglosa de pronunciación de /s/ final ante pausa	235
Mapa 65. Isoglosa de /s/ final de palabra seguida de consonante sorda	237
Mapa 66. Isoglosa de /s/ final de palabra seguida de consonante sonora	239
Mapa 67. Isoglosa de realización de / j/ en el español salvadoreño	241
Mapa 68. Isoglosa de realización de /x/ en el español salvadoreño	243
Mapa 69. Isoglosa de realización de / tʃ/ ante vocal	245
Mapa 70. Isoglosa de realización de /n/	247
Mapa 71. Isoglosa de realización de /r/ final de palabra	249
Mapa 72. Isoglosa de /r/ en el grupo consonántico /-str/ entre vocales	251
Mapa 73. Isoglosa de la neutralización de vibrantes simples y múltiples	253
Mapa Zonas dialectales de El Salvador	257

## Índice de cuadros

Cuadro 1. Red de puntos ALPES	71
Cuadro 2. Informantes del ALPES	76
Cuadro 3. Ordenamiento de mapas	80
Cuadro 4. Porcentajes de realización de /a/ en posición final de palabra	82
Cuadro 5. Porcentajes de realización de/a/ en posición final de sílaba ante /s/	83
Cuadro 6. Porcentajes de realización de /e/ en posición final de palabra	85
Cuadro 7. Porcentajes de realización de e/ en posición final de palabra ante /s/	86
Cuadro 8. Porcentajes de realización de /o/ en posición final de palabra	87
Cuadro 9. Porcentajes de realización de /o/ en posición final de palabra ante /s/	88
Cuadro10. Porcentajes de realización de /b/ tras diptongo /ui/	97
Cuadro11. Porcentajes de realización de /b/ después de /l/	98
Cuadro12. Porcentajes de realización de /b/ tras /r/	99
Cuadro13. Porcentajes de realización de /d/ tras diptongo /eu/	101
Cuadro14. Porcentajes de realización de /d/ tras /l/	102
Cuadro15. Porcentajes de realización de /d/ tras /r/	103
Cuadro16. Porcentajes de realización de /d/ intervocálico	104
Cuadro17. Porcentajes de realización de /g/ tras diptongo /ui/	105
Cuadro18. Porcentajes de realización de /g/ después de /l/	106
Cuadro19. Porcentajes de realización de /g/ después de /r/	107
Cuadro 20. Realización de oclusivas sonoras en el español salvadoreño	108
Cuadro 21. Alófonos oclusivos por variantes diastráticas	110
Cuadro 22. Porcentajes de realización de /f/ ante /a/	121
Cuadro 23. Porcentajes de realización de /f/ ante /e/	122
Cuadro 24. Porcentajes de realización de /f/ ante /o/	123
Cuadro 25. Porcentajes de realización de /f/ ante /i/	124
Cuadro 26. Porcentajes de realización de /f/ ante /u/	125
Cuadro 27. Porcentajes de realización de /f/ ante diptongo /je/	126
Cuadro 28. Porcentajes de realización de /f/ ante diptongo /we/	127
Cuadro 29. Realización de /f/ en el español salvadoreño	128
Cuadro 30. /f/ por variantes diastráticas	130

Cuadro 31. Porcentajes de realización de /s/ en posición inicial absoluta	138
Cuadro 32. Porcentajes de realización de /s/ entre vocales	139
Cuadro 33. Porcentajes de realización de /s/ en posición final ante pausa	140
Cuadro 34. Porcentajes de realización de /s/ en posición final ante /t/	141
Cuadro 35. Porcentajes de realización de /s/ ante /p/	143
Cuadro 36. Porcentajes de realización de /s/ ante /k/	144
Cuadro 37. Porcentajes de realización de /s/ ante /b/	145
Cuadro 38. Porcentajes de realización de /s/ ante /d/	146
Cuadro 39. Porcentajes de realización de /s/ ante /g/	148
Cuadro 40. Porcentajes de realización de /s/ ante /m/	149
Cuadro 41. Porcentajes de realización de /s/ ante /n/	150
Cuadro 42. Porcentajes de realización de /s/ ante /t/	151
Cuadro 43. Porcentajes de realización de /s/ ante /l/	152
Cuadro 44. Realización de /s/ inicial en el español salvadoreño	154
Cuadro 45. Realización de /s/ en postnuclear en el español salvadoreño	155
Cuadro 46. Realización de /s/ por variantes diastráticas	159
Cuadro 47. Porcentajes de realización de /x/ ante [a]	173
Cuadro 48. Porcentajes de realización de /x/ ante [o]	174
Cuadro 49. Porcentajes de realización de /x/ en posición inicial ante [u]	174
Cuadro 50. Porcentajes de realización de /x/ en posición inicial ante [e]	175
Cuadro 51. Porcentajes de realización de /x/ ante [i]	176
Cuadro 52. Realización de /x/ en el español salvadoreño	177
Cuadro 53. Realización de /x/ en el español salvadoreño por variantes diastráticas	178
Cuadro 54. Realización de /j/ en posición inicial	184
Cuadro 55. Realización de /j/ intervocálica	185
Cuadro 56. Realización de /j/ después de /n/	186
Cuadro 57. Realización de /j/ en el español salvadoreño	187
Cuadro 58. Realización de /j/ en el español salvadoreño por variantes diastráticas	189
Cuadro 59. Realización de /j/ /tʃ/ intervocálico	193
Cuadro 60. Realización de /n/ en posición final de palabra ante pausa o vocal	197
Cuadro 61. Realización de /t/ en posición final de palabra	200

Cuadro 62. Realización de /r/ ante /n/	202
Cuadro 63. Realización de /r/ ante m	203
Cuadro 64. Realización de /r/ ante /l/	203
Cuadro 65. Realización de /r/ ante /s/	204
Cuadro 66. Realización de Grupo consonántico /-str/	206
Cuadro 67. Realización de /r / en el español salvadoreño	207
Cuadro 68. Realización de /r/ en grupos consonánticos el español salvadoreño	209

## Introducción

El Atlas Lingüístico Pluridimensional de El Salvador (ALPES): nivel fonético, se desarrolla en el marco del proyecto de Atlas lingüístico de América Central (ALCA, 2004), que integra los postulados de Coseriu en cuanto a la geografía lingüística como método de la dialectología y la estrecha relación entre lengua y geografía, a postulados de Thun sobre la geografía lingüística pluridimensional. Este enfoque ha sido aplicado en América Central por Quesada Pacheco en el Atlas Lingüístico-etnográfico de Costa Rica (ALECORI 1992a, 1992, en prensa ) y en el proyecto de Atlas lingüístico de América Central (ALCA, 2004, 2010). Las dimensiones en estudio en el ALPES son la diatópica y diastrática, mediante los parámetros diasexual y el diageneracional. El ALPES Considera una red de puntos de 20 localidades de El Salvador; un total de 80 informantes; el nivel de investigación es el fonético (ALPES-FON) y el trabajo de encuesta se realizó entre 2003 y 2004. El cuestionario utilizado fundamentalmente es el propuesto por Quesada Pacheco (1992) para el establecer el ALECORI, con el objeto de obtener una base teórica de conjunto y una metodología común a trabajos similares en la región centroamericana. El ALPES, busca dar respuesta a dos carencias centrales en El Salvador y en la región centroamericana: (1) la falta de definición de zonas dialectales en El Salvador, y (2) la necesidad de trabajos en el ámbito de la geografía lingüística que den cuenta de la variación del español de América Central, como área dialectal.

En el ALPES se estudia la distribución de los fenómenos lingüísticos del nivel fonético del español salvadoreño; por ello comprende una cartografía básica desde la perspectiva geolingüística pluridimensional, identifica zonas dialectales generales a nivel del español en El Salvador, corrobora la vigencia de los fenómenos fonéticos tradicionalmente considerados como característicos del español de El Salvador y compara los resultados obtenidos con estudios similares en el ámbito centroamericano.

El presente estudio, consta de siete capítulos. En el primero se establece la naturaleza del ALPES como objeto de estudio; en el segundo, se hace una revisión crítica

de la dialectología y particularmente de la geografía lingüística pluridimensional como herramienta teórico-metodológica para la indagación dialectal contemporánea y en el tercero, se presentan los parámetros metodológicos específicos que guiaron el proceso de investigación.

En el capítulo cuarto se presentan de los principales hallazgos relacionados con el vocalismo y consonantismo, así como su correlación con los parámetros dialectales y diastráticos. En este capítulo se puntualiza en cada uno de los fenómenos lingüísticos estudiados de conformidad a la organización de datos en el cuestionario.

El quinto capítulo está constituido por los mapas pluridimensionales de las variantes lingüísticas estudiadas.

El sexto trata el establecimiento y presentación de isoglosas y de las zonas dialectales identificadas: la zona centro-occidente y norte-oriente.

El capítulo séptimo aborda el fonetismo de América Central comparando, en términos generales, los resultados en Atlas Lingüístico de América Central (ALAC 2004, 2010) coordinado por Quesada Pacheco. Según se presentan en el tiempo el Atlas Lingüístico-Etnográfico de Costa Rica (ALECORI Quesada Pacheco 1996a, en prensa, Vargas 2000, Quesada Pacheco, Vargas 2010), de Guatemala (Utgård 2006, 2010), de Nicaragua (Rosales 2007, 2008, 2010), de Belice y Panamá (Cardona 2010), de Honduras (Hernández 2010).

En el octavo se plantean las conclusiones generales de la investigación con respecto del fonetismo en el español salvadoreño, las zonas dialectales y la correlación de los rasgos lingüísticos con los parámetros diagenacional y diasexual.

## **Capítulo I**

### **El ALPES como objeto de investigación**

---

## 1.1 Descripción del objeto de estudio

El español de América Central es objeto de interés tanto para la dialectología, disciplina que trata la variación lingüística, como para otras áreas del saber que estudian las culturas e identidades de la región. Para la dialectología hispanoamericana, se vuelve relevante en tanto existe una escasez de estudios sobre el español de la región (Lipski 2000a: 65-66) y debido a que el conocimiento de las variantes centroamericanas permitirá ampliar los relativos avances de los últimos años, en el campo de la geografía lingüística en América<sup>1</sup>.

En términos generales se han dado varios intentos de caracterización dialectal de la región centroamericana: De Armas y Céspedes (1882), Henríquez Ureña (1921:360), Canfield (1988:21), Honsa (1988:745) y Lipski (1994:19); pero como sentencia Quesada Pacheco al citarlos:

...el problema con los intentos por describir y explicar el español de América Central en calidad de una zona dialectal radica en que carecen de una base teórica de conjunto y de una metodología que los una, y por lo tanto deberán tenerse como meras hipótesis hasta tanto no se realicen trabajos generales y con un marco teórico-metodológico definido (Quesada Pacheco 2000: 162).

En los distintos países centroamericanos existen, a la vez, estudios que tratan de dar cuenta de los rasgos que caracterizan sus respectivas variaciones dialectales; pero en la mayoría de ellos no se cuenta aún con una tradición académica que sustente la delimitación de zonas dialectales definidas mediante la metodología de la geografía lingüística, que contribuya al establecimiento de isoglosas, a la cartografía general de la región y a una explicación de conjunto del español de la zona.

---

<sup>1</sup> *El Atlas Lingüístico de Puerto Rico* (ALPR), Tomás Navarro (1948); *Atlas Lingüístico-Etnográfico de Colombia* (ALEC), Flores (1981-1983); *Atlas Lingüístico de México* (ALM), Lope Blanch (1990); *Atlas Lingüístico-Etnográfico del Sur de Chile* (ALESUCH), Araya y otros (1973); *La Muestra Cartográfica y Glosario Léxico del Salitre* (ALENOCH) Araya (1982); los Atlas regionales de Brasil (*Atlas Prévio dos falares baianos de Rossi* (1965) y *El Esbozo de un Atlas Lingüístico de Minas Gerais*, Riveiro); *Atlas Lingüístico Diatópico y Diastrático del Uruguay* (ADDU) de Thun (1995); el *Atlas Lingüístico de Hispanoamérica. Cuestionario* de Alvar y Quilis, (1984), *el Atlas Lingüístico de Costa Rica* (ALCORI) 1992, 1992b, 2007 dirigido por Quesada Pacheco, Vargas (2000), Castillo (2000), los resultados en *Atlas Lingüístico de América Central* (ALAC 2004, 2010) coordinado por Quesada Pacheco, con los resultados en Costa Rica Quesada Pacheco 1996a, Vargas 2000, Quesada Pacheco, Vargas 2010), Guatemala (Utgård 2006, 2010), Nicaragua (Rosales 2007, 2008, 2010), Belice y Panamá (Cardona 2010), de Honduras (Hernández 2010).

Los estudios del español de cada país han privilegiado el tratamiento del nivel léxico, en la búsqueda de la definición de amplios catálogos de palabras que puedan considerarse nacionales: hondureñismos, costarrriqueñismos, salvadoreñismos, entre otros. Se cuenta con diccionarios que dan muestra de esto en todos los países (Guatemala: Armas (1971); El Salvador: Salazar García (1910), Geoffroy Rivas (1969), Casalbé (2002), Romero (2003); Honduras: Membreño (1895/1982); Nicaragua: Castellón (1939), Castrillo Gámez (1966), Valle (1972); Costa Rica: Gagini (1893); Quesada Pacheco (1991) y Panamá: Aguilera Patiño (1947), Alfaro (1968), Revilla (1978), como botón de muestra por país).

Asimismo ha estado presente, también, en la región un interés por explicar variaciones de índole fonética (Guatemala: Lentzner (1938), Canfield (1951), Alvar (1980); Nicaragua: Lacayo (1954, 1962), Ycaza Tigerino (1980), Lipski (1989); El Salvador: Bonilla (1903/1975), Canfield (1953,1960), González Rodas (1963), Geoffroy Rivas (1969, 1978), Maxwell (1980), Lipski (1985, 1986, 1987, 2000), Vides (1996), Henríquez (2001); Honduras: Canfield (1981), Lipski (1983, 1986,1987), Herranz (2001); Costa Rica: Chavarría-Aguilar (1951), Agüero (1960), Arroyo Soto (1971), Wilson (1971,1980), J. Quesada Pacheco (1984), Quesada Pacheco (1992a, 1992b, 1996, 2007).

Sin embargo, investigaciones en otras áreas lingüísticas como la sintaxis y la morfología tienen mayor retraso (cf. Quesada Pacheco 2008: 145-174, 2010).

En el caso específico del español salvadoreño, los estudios hasta la fecha desarrollados, si bien presentan una caracterización básica de esta variante dialectal, no explican sistemáticamente las diferencias entre las distintas regiones del territorio ni dan cuenta de la distribución geográfica de los fenómenos señalados; lo cual lleva a plantear un estudio de esta índole y con las características de un Atlas Lingüístico. Siguiendo a Coseriu (1981:18), el método enteramente adecuado para la dialectología es la geografía lingüística, ya que encara directa e inmediatamente la variedad idiomática.

Por otra parte, el ALPES considera la perspectiva de la geolingüística pluridimensional, método dialectológico y comparativo, que presupone el registro en mapas espaciales de un número relativamente elevado de formas lingüísticas (fónicas, léxicas o gramaticales) (Coseriu 1981:18) y que incorpora a la dimensión diatópica las dimensiones diastrática y diafásica con los parámetros diasexual y diageneracional, así como

la dimensión dialingual en casos necesarios (Radtke y Thun 1996) para dar cuenta de forma más amplia y sistemática de la variación lingüística.

El ALPES, a partir de este marco teórico de la geolingüística pluridimensional y del reconocimiento de que la lengua no sólo cambia en la dimensión diatópica sino también en la dimensión diastrática, trata las diferencias lingüísticas por regiones, considerando en los informantes el parámetro diasexual (género) y el parámetro diageneracional (generación); es decir, considera la variación de la lengua en función de si el hablante es hombre o mujer, joven o mayor y establece para cada fenómeno lingüístico sus propios límites por variable geográfica y social. En este sentido, el ALPES es un estudio dialectal global del país, por lo que abarca la totalidad del territorio salvadoreño en la definición de los puntos de la red.

El nivel lingüístico de estudio es el fonético; por tanto se rastrean las articulaciones siguientes:

- 1) vocales /a/, /e/, /o/ postónicas finales y ante -s;
- 2) /b/ en posición inicial y al interior de palabra ante /ue/, tras /ui/, /l/ y /r/;
- 3) /d/ tras /eu/, /l/, /r/ y /-ado/;
- 4) /g/ tras /ui/, /l/ y /r/;
- 5) /f/ ante vocal, ante /je/ y /we/;
- 6) /s/ inicial, intervocálica, final, final y ante /t/, ante /p/, /k/, /b/, /d/, /g/, /m/, /n/, vibrante /r/ y ante /l/;
- 7) /j/ inicial, intervocálica y tras /n/;
- 8) /x/ en posición inicial ante vocal;
- 9) /ʃ/ en posición intervocálica e inicial;
- 10) /n/ postnuclear y final;
- 11) /r/ final, ante /n/, /m/, /l/ y /s/ y /r/;
- 12) /tr/ inicial e intervocálico; y
- 13) los grupos consonánticos /str/, /ndr/, /ldr/.

En resumen, el objeto de este estudio es el establecimiento de un Atlas Lingüístico Pluridimensional de El Salvador en el que se analiza la fonética del español salvadoreño y se definen zonas dialectales, a partir de la comparación de los mapas y el establecimiento de isoglosas de la distribución diatópica y diastrática de los fenómenos en indagación.

## 1.2 Motivos para el estudio geolectal de la fonética del español salvadoreño

En América Central los estudios lingüísticos tienen pendiente la enorme tarea de ofrecer explicaciones pertinentes y de conjunto (por país y de la región en su totalidad) de las variantes dialectales del español y de los creoles, así como la descripción completa y comparativa de las familias de lenguas indígenas.

En el caso del español, en El Salvador, los estudios –escasos y poco conocidos– de aspectos específicos de la pronunciación salvadoreña, no se proponen establecer límites geográficos a los fenómenos que señalan, por una parte, y por otra son trabajos que datan algunos desde mediados de siglo XX (Canfield 1953, 1960; González 1963; Geoffroy 1969, 1978; Maxwell 1980). De igual forma, estos trabajos en su conjunto son por su método estudios monográficos en los que sus autores no buscan hacer una *geografía lingüística* en el país, sino describir y explicar aspectos que permitan comprender la variación del español en El Salvador. De aquí la necesidad de proponer como objeto de estudio para el conocimiento del español salvadoreño en el área fonética la definición de un *Atlas Lingüístico*.

EL ALPES presenta una visión espacial simultánea de fenómenos lingüísticos, con la cual se potencian deducciones de orden histórico y comparativo en el país, en Centro América y el español en general; constituye un inventario de formas lingüísticas del español salvadoreño que corrobora la existencia de fenómenos fonéticos documentados por distintos investigadores desde finales del siglo XIX y principios del XX; presenta los casos de polimorfismo y cómo distintas formas fonéticas van quedando reducidas o debilitadas en el país.

Además, en el ALPES se corrobora la existencia de los rasgos fonéticos señalados como característicos del español salvadoreño y su estado actual. El ALPES busca dar base para futuras investigaciones en el país y la región centroamericana que traten de profundizar

aspectos específicos de la pronunciación salvadoreña; y es, dada su metodología, un eslabón para el establecimiento de las variaciones dialectales en la región centroamericana y un parámetro de comparación para las otras variantes de los países vecinos.

En el ámbito cultural el ALPES significa un registro de formas lingüísticas características del español de El Salvador; de elementos identitarios de los hablantes salvadoreños entre sí, que los diferencian ante otros. Esto tiene especial interés en sociedades como la salvadoreña y las centroamericanas sometidas a procesos acelerados de migración externa e interna, con economías en procesos de apertura al comercio mundial, sujetas a los vaivenes del mercado y de los medios de comunicación masiva y por tanto, con procesos culturales complejos de consumo, apropiación y distribución del capital simbólico.

### **1.3. Objetivos del ALPES**

#### **1.3.1 Objetivos generales**

1.3.1.1 Estudiar la distribución de los fenómenos lingüísticos del nivel fonético del español salvadoreño, considerando la variación diatópica (geográfica), diagenacional y diasesual desde la perspectiva teórico-metodológica de la geolingüística pluridimensional.

1.3.1.2 Contribuir al conocimiento del español salvadoreño y del español centroamericano en general.

#### **1. 3.2 Objetivos específicos**

1.3.2.1 Cartografiar, desde la perspectiva geolingüística pluridimensional, mapas que den cuenta de la variación diatópica, diagenacional y diasesual del español salvadoreño en el nivel fonético.

1.3.2.2 Detectar zonas dialectales generales a nivel del español salvadoreño.

1.3.2.3 Corroborar la vigencia de los fenómenos fonéticos tradicionalmente considerados como característicos del español de El Salvador.

1.3.2.4 Comparar los resultados obtenidos con estudios similares en el ámbito centroamericano.

#### **1.4 Los estudios de la fonética del español salvadoreño (Estado de los conocimientos)**

El español salvadoreño ha sido centro de interés para distintos académicos desde finales del siglo XIX<sup>1</sup> y principios del siglo XX. El primer trabajo con un interés *propiamente fonético* hasta ahora conocido es el de Bonilla, quien publica los artículos *Necesidad de SH en nuestra lengua hispano-salvadoreña* (1903, 1950, 1975) y *La SH y la W* (1903). En el primero sostiene que: “El idioma de Castilla ha tenido que aceptar varios injertos de las

---

<sup>1</sup> Los primeros trabajos de los que se tiene registro son investigaciones sobre la formación y el significado de *topónimos precolombinos* (nombres de lugares) y palabras de uso general en nuestro español, principalmente nombres de plantas y animales provenientes de lenguas indígenas (náhuat, lenca, y ulúa, principalmente). El atractivo de estas palabras se debió probablemente, a que son incorporaciones de las lenguas indígenas al español; resultaban *exóticos* para estos primeros investigadores, principalmente historiadores, los sonidos distintos al sistema fonológico del español, sus combinaciones y las transformaciones fonéticas y morfológicas al españolizarse. Si bien, se debe tomar en cuenta que estos autores no tenían *conciencia plena* que estudiaban parcelas de lo que hoy se llama *español salvadoreño*. Entre estas primeras investigaciones están: *Apuntamientos sobre Topografía Física de la República del Salvador* (1883) (sic); las referencias a toponimias de Dawson en *Geografía Elemental de la República del Salvador* (1890)(sic); los topónimos presentados por Reyes en *Lecciones de Historia de El Salvador* (1892), los estudios de toponimias de Barberena como los de *Quicheismos contribución al folklor americano* (1894, 1920) y el estudio de 302 topónimos de origen predominantemente náhuat de Membreño publicado en México con el título de *Nombres geográficos de la república del Salvador* (sic) (1908)

Estos trabajos inician una línea de investigación en El Salvador, que con el paso de los años será uno de los fundamentos de la visión *sustratista* en la explicación del español salvadoreño, la cual ha sido la tradición en los estudios dialectales en el país; pese a que ya para finales del siglo XIX se advierten los problemas en este tipo de explicaciones, como se observa en —*Reparos a los Nahuatlismos de Costa Rica de D. Juan F. Ferráz*” (1893) del célebre filólogo costarricense Carlos Gagini publicado en su paso por El Salvador en la Revista *La Universidad*: “... ha hecho muy bien el señor Ferráz al dedicarse al estudio del *nahuatl* al explicar la procedencia de nuestros provincialismos. Su obra *Nahuatlismos de Costa Rica*, merecería sólo aplausos, si no fuera por el exclusivismo que en ella se advierte, el cual induce al autor á presentar como aztecas muchas voces de reconocido origen castellano ó provenientes de otras lenguas americanas. También merece reproche el alambicamiento de *etimologías* que se quiebran de puro sutiles...” (sic) (1893: 3-4).

lenguas indígenas (...) y aunque muchas de esas palabras han sufrido ya la castellanización, aquí aún entre los salvadoreños aún conservan su pronunciación primitiva, y para la cual el castellano no tiene letras aparentes...” (Bonilla 1903/1975: 12-13). Para evidenciar sus propuesta presenta un listado de 37 palabras con el sonido palatal, fricativo que demandan la grafía *sh*. En el segundo artículo propone, además de la consideración de *sh* como grafía, la incorporación de *w* como otro caracter necesario para la escritura correcta de las palabras del náhuat incorporadas a la lengua habitual de los salvadoreños (Lardé y Larín 1975: 18-25).

Bonilla puede ser considerado el iniciador de una segunda vertiente de la tradición sustratista del español salvadoreño<sup>2</sup>, en la que ya no sólo se estudia la incorporación de piezas léxicas, sino que se visualiza insuficiencias del alfabeto del español para responder a la fonética del habla salvadoreña del momento, y se tiene interés por aspectos diversos a lo puramente lexical.

Contemporáneo a estos trabajos es el estudio didáctico de Salazar *Diccionario de Provincialismos y Barbarismos Centroamericanos y ejercicios de ortología clásica* (1906, 1910), quien con un afán didáctico y correctivo presenta un catálogo muy ilustrativo del habla popular salvadoreña de principios de siglo XX. Apunta Salazar en nota introductoria titulada como *Prospecto*: —... esta obra si filológica en la materia, por su forma y la intención del Autor, es sólo modestamente pedagógica; pero eso les basta y les sobral (Salazar 1910:9). Este trabajo, revierte especial interés para los estudios del español salvadoreño en general y de la fonética en particular por cuanto es uno de los primeros trabajo registrados en el país con un afán normativo-academicista<sup>3</sup> y es el primer diccionario de salvadoreñismos registrado en El

---

<sup>2</sup> A lo largo del siglo XX se construyen en los estudios del español salvadoreño, la *tradición sustratista* y la *normativa-academicista*, sin que llegue alguna de las dos visiones a generar una comunidad de académicos importante que trate de dar cuenta de la variación dialectal del español salvadoreño; por lo que Lipski ya entrados al Siglo XXI define que las tareas actuales de los estudios dialectales en el país son las siguientes: 1) Delimitar zonas dialectales; 2) Definir un perfil sociolingüístico del español salvadoreño; 3) Describir de forma pormenorizada las variedades bilingües (náhuat-español/ lenca-español); 4) Un análisis de la interdentalización de /s/ y 5) Un estudio exhaustivo del léxico campestre salvadoreño (Lipski 2000a); en otras palabras, construirse en cuanto tales.

<sup>3</sup> Antes al estudio de Salazar, están las referencias de Membreño (citado por Herranz 1994) a algunos estudios gramaticales en El Salvador: “*Diariamente recibíamos clases de español, y el texto era el de Velásquez de la Cadena, que no podía ser peor desde el punto de vista pedagógico; en mi tiempo, a demás de las buenas definiciones y reglas recopiladas por el Licenciado Máximo Gálvez, y que manuscritas circulaban, estudiábamos o consultábamos las gramáticas de Zepeda (nicaragüense), Rosales (salvadoreño)...*” (Herranz 1994: 18). En el mismo estudio Herranz cita a Vallejo, quien escribe *Ligeras observaciones al curso elemental de historia de la lengua española publicado en El Salvador (1906)*.

Salvador, en el que pese, a su visión normativa, el autor parece tener conciencia de su empresa al señalar: “Diccionario de vicios y correcciones del idioma español” (...) da preferente atención y amplitud á salvadoreñismos y frases y modismos peculiares del Salvador, que ha bebido, no en libros, sino en sus fuentes naturales: el lenguaje popular” (sic) (Salazar 1910: 9); por lo que este autor puede considerarse el iniciador de la segunda tradición de los estudios del español salvadoreño.

En fonética el trabajo es de interés debido a que en el desglose de cada entrada el autor trata el *vicio* y la *corrección*. En el *vicio*, está la *virtud* para la investigación de la variación, de lo particular y propio del español salvadoreño. Este *Diccionario* registra y documenta fenómenos como el cierre de vocales medias y la pérdida de vocales finales (Vicio= *achi ó ach*; corrección= *ache*, letra *h* (Salazar 1910: 18), la caída de *s* en posición final (Vicio= *adió ó Dios*; corrección= *adiós* (Salazar 1910: 19)); la neutralización de *d/t* en posición final de sílaba (Vicio= *admósfera*, *almósfera*; corrección= *atmósfera* (Salazar 1910: 19)) entre otros.

En esta misma tradición, *normativo-academicista* se inscribe la conferencia de Peralta y Lagos titulada *En defensa del Idioma* (1930), en la cual el autor apela no sólo a la conservación del idioma sino a la unidad del castellano:

Dichosamente somos legión en la América española los que apreciamos la riqueza y hermosura incomparable de la lengua de Castilla, y nos empeñamos por ello en conservarla pura, siendo muchos también los que comprendemos la importancia que para el futuro supone el mantener la unidad de un idioma que es el verbo de veinte naciones. (Peralta y Lagos 1930: 5)

Peralta y Lagos aboga por la subordinación consciente y necesaria a la autoridad de la Real Academia para mantener la unidad del idioma, so pena de fragmentación: "Debemos hacer a un lado pretensiones ridículas y someternos en todo lo que al idioma se refiere a la autoridad indiscutible de la Real Academia Española" (Peralta y Lagos 1930: 27).

En su afán por presentar la unidad del español Peralta y Lagos refiere algunos rasgos compartidos del español salvadoreño con otras zonas de Hispanoamérica: “La gente culta procura hablar correctamente, aunque en el lenguaje familiar se emplea mucho el *vos*, igual que en la Argentina, y lo mismo que los andaluces no decimos *vosotros*, sino *ustedes*, como plural de *tú*, y pronunciamos como *s la c y la z*” (1930: 9).

Tanto la *tradición sustratista*, sustentada inicialmente en los estudios de toponimia<sup>4</sup> y posteriormente en aspectos específicos de la fonética y otros niveles de la lengua, como los estudios enmarcados en la *tradición normativo-academicista* comparten el sentido y observan la existencia de caracteres propios del habla salvadoreña. Sin embargo, el primer intento sistemático por describir el español salvadoreño, lo realiza Canfield con *Andalucismos en la pronunciación salvadoreña* (1953) y *Observaciones sobre el español salvadoreño* (1960); el lingüista estadounidense con la metodología descriptivista<sup>5</sup> revela aspectos de la fonética -área en la que tiene mayor éxito- de la morfología y del léxico del español salvadoreño. Para Canfield (1953) define que:

Puede decirse que como desviación fonológica del español “normal” que describe el profesor Tomás Navarro, el español salvadoreño tienen tres caracteres psicológico-fonéticos básicos: la relajación, la ultracorrección y el arcaísmo (Canfield 1953: 32).

Presenta once fenómenos que define como *relajación*, seis de *arcaísmo* y cinco de *ultracorrección*<sup>6</sup>. Además, señala que su estudio: “...forma parte de un análisis del español de El Salvador que ha de terminarse dentro de unos meses en forma de atlas lingüístico de dicha entidad política” (Canfield 1953: 32)<sup>7</sup>.

---

<sup>4</sup> Con estudios como *Lenguas indianas de El Salvador: su distribución geográfica* Lardé; *Toponimia arcaica de El Salvador. Significado de los nombres geográficos indígenas* (1936) de Jiménez; *Toponimia náhuat de Cuscatlán* (1961) de Geoffroy; *Toponimia autóctona de El Salvador. El Salvador oriental* (Tomo I) (1975); *El Salvador central* (Tomo II) (1976) y *El Salvador Occidental* (Tomo III) (1977) de Lardé y Larín. Sobre el léxico de la flora de herencia indígena está *Especies útiles de la flora salvadoreña* (1924/1976) de Guzmán y *Contribución al estudio del lenguaje salvadoreño. Algo sobre el léxico de flora* (1948) de Tovar.

<sup>5</sup> Canfield realiza sus observaciones siguiendo el Cuestionario lingüístico hispanoamericano de Navarro Tomás; realizó su trabajo de campo en distintas ciudades de El Salvador en los veranos de 1951 y 1952; cita en la introducción en sus *Observaciones sobre el español salvadoreño* (1960): “Estas observaciones se han hecho durante los veranos de 1951 y 1952, (...) En el verano de 1952 el que se suscribe hizo más de cien grabaciones magnetofónicas para hacer más factible el examen detenido y para apoyar y subrayar los datos hechos en 1951 del habla de varios “informantes” representativos regionalmente de la población salvadoreña”. (Canfield 1960: introducción). Trabajó, con 14 informantes denominados por Canfield *sujetos consultados detenidamente*, de los departamentos o provincias de Santa Ana 3 (1 de Metapán, 1 de Santa Ana, 1 de Chalchuapa); Sonsonate 1 (Sonsonate); San Salvador 4 (2 San Salvador, 1 Panchimalco y 1 de San Martín); La Paz 2 (1 San Pedro Masahuat y 1 Zacatecoluca); Cabañas 1 (Ilobazco); San Miguel 2 (San Miguel); y 1 que identificó de Santa Ana y San Salvador. Además refiere, otros muchos informantes anónimos, grupos de estudiantes y residentes de asilos.

<sup>6</sup> Dejo fuera de la discusión, dado mi interés, la controversia en torno a los conceptos de *arcaísmo* (Moreno de Alba 1991) y *ultracorrección*.

<sup>7</sup> Canfield inserta la nota siguiente al pie de página: “A paper read at the Thirty-Fourth Annual Meeting of the AATSP, Boston, December 29-30, 1952”.

Como fenómenos de relajación reconoce: la nasalización de vocal y pérdida de nasal; ensordecimiento de vocal final después de consonante sorda; diptongación de combinación de *vocales fuertes*; velarización de *n* final si sigue un sonido alveolar, dental o labial; combinaciones de *n* como velares; *f* bilabial y aspirada ante *u* y *o*; velarización de *b* fricativa; debilitamiento de *y* intervocálica; realización de *s* y *z* como dorsodentoalveolares; aspiración de *s* y pronunciación suave de *j*. Dentro de los arcaísmos: *b* oclusiva, inicial y después de *m*, *l*, *r* y *s*; *d* oclusiva en entornos *raros* para el español de los demás países; igual con la oclusividad de *g*; aspiración de *h*; *k* oclusiva y arcaísmo de forma como *traiba*, *agora*, *lamber* y *vide*. Y entre las ultracorrecciones: *y* donde no hay para corregir la relajación; *g* epentética entre vocales; *ct* y *bd* y los diptongos *au* y *eu* ultracorrectos; *ks* ultracorrectas y *j* ante *u* u *o* como corrección de *f* (Canfield 1953: 32-33).

Siete años después, Canfield en *Observaciones sobre el español salvadoreño* (1960), publica sus hallazgos en forma más amplia y razonada, pero no como *atlas*, truncando de esta manera el primer intento registrado por hacer un *atlas lingüístico de El Salvador*.

Canfield estudia la realización del vocalismo en 66 entornos a saber: Vocales acentuadas, vocales inacentuadas, hiatos y diptongos. De las consonantes: 33 entornos de oclusivos, 18 de fricativos; 6 de laterales y vibrantes; 5 palatales y 9 nasales. Resume la caracterización del español salvadoreño de la siguiente manera:

Además de ser la tierra *de buir a trer*, *andate* y *¡primero Dios!* el castellano de El Salvador tiene ciertos rasgos fonéticos que saltan al oído del extranjero y que pueden representar importante etapa en la evolución del español.

Se nota desde luego la aspiración de la *s* final de sílaba, aunque no tanto como en el Caribe. Pero la *s* (o *z*) que se articula, sea a principios de sílaba o final, se pronuncia las más veces "ciceada". Esta tendencia ciceante que puede resultar importante en la historia de la lengua se oye más en la clase baja tal vez, pero en la misma persona ocurre esporádicamente (...) Además de esto hay marcada tendencia arcaica hacia la consonante sonora oclusiva después de *l*, *r*, *s*, *y*, (...) Como en otros pueblos algo retirados del centro virreinal de la Colonia, se relaciona con este conservatismo cierta ultracorrección en combinaciones cultas de consonantes (*ps*, *nst*, *xt*, *xp*, etc.), y la articulación de [sh] en palabras de origen indígena se conserva donde se habría perdido en México, por ejemplo.

Se oyen al mismo tiempo cosas que en otros países son generales: la *h* aspirada, la *s* aspirada, como ya se ha indicado, el voseo en todas partes y en todas clases, y cantidad de arcaísmos léxicos (*truje*, *vide*, *lamber*, etc.) (Canfield 1960: 32).

En algunos apartados hace referencia a la variación regional pero no de una forma sistemática o comparativa, que le permita zonificar o concluir de manera general sobre los

niveles de variación en la pronunciación salvadoreña de un territorio a otro; por el contrario, en *La pronunciación del español en América* (1962) define que “...países (como), El Salvador, por ejemplo, son homogéneos en materia de pronunciación, y exhiben un patrón fonético bastante invariable de región a región (Canfield 1962: 91).

Los estudios de Canfield se han vuelto un lugar común en las referencias de la fonética del español salvadoreño al tratar el tema del español de América (Lipski 1996, 2000, Vaquero 1996), y pese a que no han sido la base para la fundación de estudios descriptivos más detallados pueden considerarse como un punto de partida para continuar la investigación en este campo.

Posterior a las publicaciones del Canfield, González realiza un análisis del lenguaje costumbrista en una muestra literaria, en *Jaraguá, una novela salvadoreña. Estudio fonológico* (1963), en el que se identifican fenómenos lingüísticos diversos; que el autor presenta a manera de conclusión:

- a) hay una tendencia a diptongar las combinaciones de vocales fuertes, sobre todo en los verbos cuya desinencia es -ear,-: criar, meniar, peliar.
- b) se presenta elisión de consonantes intervocálicas como la *d*: tuavía, tuita, bolsa'e cuero, vivienda'e mandinga.
- c) se dan trueques de *g* por *b*, *gw* por *bw*, *r* por *d*: colagorado, güeno, almirador.
- d) palatalización de la *n*: ñebla, ñeto.
- e) aspiraciones, principalmente de la *h*: jedentina, jué, dijunto, en posiciones inicial y medial.
- f) pérdida de consonantes finales de palabra (*d*, *s*): adió, dificultá, pué.
- g) vocalización de consonantes y consonantización de vocales: exautamente, dautor, redautado; tracción, actomóvil.
- h) asimilación frecuente del grupo *gn* en *nn*: dinnado, innorancia.
- i) dislocaciones acentuales: cáido, tráiba.
- j) destrucción del hiato en fonética sintáctica, por diptongación en vez de elisión:  
*e* ante *a*, *o*, *u* casi siempre *i* (diarriba, dioro, quiubo), pero se elide ante *e*, *i*, (sembarra, simagina).  
*o* en *w* antes de *a*, *e*, *i* (luanda, nuestá, nuiciera); sólo ante *o*, *u* se elide (loye, lúltimo).  
*i* ante *a*, *o*, *e* se convierte en *j* (sioye, sies, nies) (González 1963: 66-67).

González, además, reconoce el sustrato indígena de carácter fonético *sh*, reproduce el listado de palabras propuesto por Bonilla (supra cit) y un listado de 11 topónimos del estudio de Geoffroy *Toponimia Náhuat de Cuscatlán* (1961). Desataca que Rodríguez Ruiz, el autor de la novela, escribe con la grafía *sh* las palabras siguientes:

En Jaraguá, encontramos el ejemplo de la combinación sh en: guáshpiras (218), nishtamal (59), pilishne y pilishnes (46, 185), pishirico (134), pushca (24), pushco (177, 307), pushcos (209, 361), shipes (801), sholotón (102), shoyón (103), shuquina (59), shusca (1, 122), shusha (279), shútan (60), toshlotonas (59) (Bonilla 1963: 62-63).

González, con este trabajo, da continuidad a la tradición sustratista en la explicación del español salvadoreño; explicación que alcanzará unos años después su máxima realización con los trabajos de Geoffroy, escritor y antropólogo salvadoreño, quien en su discurso de incorporación a la Academia Salvadoreña de la Lengua (1966) proclama:

Me he dedicado desde hace años al estudio del idioma, no en su aspecto académico, no conforme a las frías y rígidas normas (...) sino observando los cotidianos cambios que el pueblo –ese genial modificador de las lenguas- va introduciendo en ellas (Geoffroy 1966: 7).

Este discurso constituye la base para la publicación de *El español que hablamos en El Salvador* (1969, 1975, 1998) y *La lengua salvadoreña* (1978, 1987, 1998), trabajos considerados cimeros de los estudios de español salvadoreño, y que hoy en día están siendo releídos críticamente en muchos de sus planteamientos (Lipski 2000; Henríquez 2001; Azcúnaga 2004).

Geoffroy desarrolla sus explicaciones del español salvadoreño a partir de una visión antropológica crítica de la concepción purista de la lengua y de un marcado interés por lo popular, lo vernáculo, que lo vincula con lo indígena. Reconoce el español salvadoreño como variante del idioma español y le atribuye el estatus de lengua: “La lengua salvadoreña es una de las variantes del español que se habla a lo largo del continente americano” (Geoffroy 1978: 9), asimismo sostiene que el español de América está sujeto a una serie de procesos de tipo socio-cultural, de mestizaje y cambio vinculados principalmente a la herencia indígena.

Aplica el concepto de *sustrato*<sup>8</sup> como fundamento de las características propias del español salvadoreño. Sostiene que la influencia del náhuatl en el español, *nahuatización del español*, tiene dos grandes momentos: cuando los españoles asimilaron vocablos nahuas al español y cuando los nahuas comenzaron a hablar español.

---

<sup>8</sup> Sin embargo, en las notas de *La lengua salvadoreña* no hace referencia alguna Henríquez Ureña (1921) promotor de la teoría sustratista del español de América, ni a Ascoli, Lenz o Rosenblat. Además, *El español que hablamos en El Salvador* y el Discurso de toma de posesión en la Academia carecen de cuerpo bibliográfico. En el trabajo investigativo de Geoffroy se observa un cruce en los estudios del náhuatl y del español, que lleva a una correspondencia entre sus publicaciones, como se observa en las fechas de sus escritos (Lara Martínez 2001, ponencia).

En el primer momento, la asimilación de palabras indígenas es general al español en toda América continental y del Caribe. Para Geoffroy este fenómeno en el español salvadoreño se da a nivel léxico, y en el fonético mediante la persistencia (sustrato) del sonido fricativo palatal sordo /sh/ del pipil en muchas expresiones de uso cotidiano en la población salvadoreña<sup>9</sup>. Geoffroy considera que muchas palabras derivan por hibridación de términos náhuat españolizados, como en las que llevaban *ts*, *sh*, *tl* y terminaciones en *t*, en *tl*, o en *c*; en las que *sh* pasó a *j* y se produjo, por ejemplo palabras como *acajutla* en vez de *acashutla*, *ejote* por *eshut*, *jilote* por *shilut* (cfr. Geoffroy 1966: 18-21).

En el segundo momento, cuando los nahuas empezaron a hablar español -que para Geoffroy es la corriente más importante y la que más decisiva influencia ha ejercido en el español que hablamos en El Salvador (Geoffroy 1966)- las influencias en el nivel fonético fueron: el seseo, la aspiración de *s* y el yeísmo. Sobre el *seseo* y aspiración de *s* sostiene que:

Los nahuas modificaron la pronunciación del español, suprimiendo toda diferencia entre S, C y Z y substituyendo estos sonidos por una *s* breve y aspirada, muy parecida al fonema nahua que en inglés se presenta por H (1969: 18). ... suprimieron toda diferencia entre S, C y Z, y substituyéndolas por el fonema nahua velar, fricativo, no sonoro que suena como *una j suave, que aún usamos al decir, por ejemplo, nojotros* (1978: 21).

Geoffroy observa los fenómenos del *seseo* (reducción de *z*, *c* y *s* a *s*) y la aspiración de *s* en el español salvadoreño y los identifica como influencia del náhuat; sin embargo, estos fenómenos como lo demuestra, entre otros autores Lapesa al tratar la influencia de las lenguas indígenas en el español de América, no se debe a influencia indígena alguna.

Señala Lapesa, al refutar las tesis de Lenz sobre la influencia del araucano en el español chileno en el mismo punto:

Es muy discutido el posible influjo de las lenguas indígenas en la pronunciación del español de América. Su más destacado paladín fue Rodolfo Lenz, quien, estudiando el habla vulgar de Chile, llegó a afirmar que era «principalmente español con sonidos araucanos. Pero su tesis ha ido perdiendo terreno; en realidad, casi todos los hechos alegados como pervivencia o resultado de la fonética india corresponden a fenómenos

---

<sup>9</sup> Un estudio urgente en nuestro español es la retención de *sh* en las palabras de origen náhuat, pues con los procesos acelerados de intercambio cultural muchas de esas palabras han ido cayendo en desuso principalmente entre jóvenes o se han reduciendo a la vigencia en la competencia pasiva entre mayores o poca vigencia en la actuación entre mayores del campo.

similares atestiguados en España o en otras regiones de América; y, por tanto, es lógico suponer que haya habido desenvolvimientos paralelos dentro del español, sin necesidad de recurrir al sustrato indio. Conforme ha mejorado el conocimiento de la pronunciación hispánica, normal y dialectal, ha sido rechazado el supuesto araucanismo de las fricativas [b], [d], [g], del paso de /-s/ final a [h], de la existencia de [ɸ] bilabial por /f/ labiodental y de otros rasgos que Lenz creía característicos de Chile (Lapesa, [www.elcastellano.org/america2.html](http://www.elcastellano.org/america2.html), consultado el 16 de enero de 2006).

La aspiración de *s* es un fenómeno reconocido y documentado en mayor o menor proporción en casi todos los países de Hispanoamérica, por lo que no se trata de sustrato náhuat. Por otra parte, tal realización en la pronunciación salvadoreña se caracteriza por ser faríngea no velar; es decir, que *z*, *c* y *s* se redujeron a una serie de alófonos de *s* (seseo) entre los que están el fricativo, alveolar, sordo; el fricativo, faríngeo, sordo y otros en el español salvadoreño. Adicionalmente, se presentan como contraargumento a la influencia del náhuat en este aspecto, que en la cuna de la civilización nahua la /s/ final de sílaba resiste la aspiración (Lope Blanch 1989 y Lipski 2000). Y que en otras zonas tanto americanas como españolas en donde no se habló náhuat se dio el mismo fenómeno<sup>10</sup>.

Geoffroy considera el fenómeno del *yeísmo* como influencia del náhuat: “La *ll* del castellano se cambió por una *y* bien marcada, que no sólo substituyó a aquel fonema sino que se introdujo donde no existe” (1969: 18). Este fenómeno, también, ha sido reconocido en zonas en donde no se habló el náhuat, por una parte, y por la otra, sobre su incorporación en “donde no existe”—y epentética— cabe dentro de la explicación de Quilis (1987) sobre la tendencia antihiática del español<sup>11</sup>.

Después de la radicalización de la teoría sustratista en el trabajo de Geoffroy<sup>12</sup>, a principios de los años 80 la profesora norteamericana Judith Maxwell visita El Salvador y

---

<sup>10</sup> Canfield identifica la aspiración o pérdida de /s/ final de sílaba en Cuba, Puerto Rico, República Dominicana, El Salvador, Honduras, Panamá, Venezuela, costas de Colombia, Ecuador, México, costa Norte del Perú, Chile, y la región porteña y buena parte del interior de Argentina (Canfield 1962). En España, Lipski, ubica este fenómeno como de raíces andaluzas, extendido actualmete a toda Andalucía, Extremadura, Murcia y provincia vecinas y las Islas Canarias (Lipski 2000).

<sup>11</sup> Para Quilis, la tendencia en el español es transformar toda secuencia vocálica heterosilábica en secuencia vocálica tautosilábica (diptongo o triptongo) o a introducir una consonante entre los dos elementos vocálicos: V – V > VV (diptongo) o V - V > VCV (Quilis 1987: 56).

<sup>12</sup> Los trabajos de Geoffroy tienen mayor fortuna en el plano del léxico, pues presentan corpus relevantes de nahuatismos léxicos, que documentan la diacrononía del español salvadoreño, como sostiene Lara Martínez: “en el terreno de la antropología, sus trabajos más elaborados son los que se centran en la lingüística descriptiva. Sus

estudia aspectos generales del náhuat y escribe el artículo *El español en El Salvador (1980)*<sup>13</sup>, en donde trata la fonología, morfología y sintaxis del español salvadoreño en lo que denomina el español general, español laboral, regionalismo y en la literatura. Define como *español general*, los rasgos compartidos por todo hablante nativo del “salvadoreño”, al que le atribuye 24 reglas fonológicas; como *español laboral*, los rasgos lingüísticos de campesinos y trabajadores no profesionales, del que presenta siete reglas fonológicas específicas, y como *regionalismos* aquellos rasgos adicionales que parecen ser localizados regionalmente, de los que presenta cuatro reglas fonológicas e identifica muestras de autores que presentan algunos de estos fenómenos en su literatura.

El español general salvadoreño se caracteriza para Maxwell por: cierre glotal después de palabras que terminan en vocal (opcional); ensordecimiento de vocales finales de palabras (opcional); pérdida de vocal final de palabra; aspiración de *s* en posición final; pérdida de consonantes fricativas finales principalmente de [h] y [ð]; fricativización de /d/; pérdida de /d/ final; fricativización de /b/; nasalización de vocal al contacto con una nasal (opcional); /e/ átona como [i] (facultativa); unión de consonantes cuando inician la sílaba acentuada dejando la vocal no acentuada en sílaba abierta; pérdida de /e/ inicial de palabra en sílaba abierta por unión de consonantes; realineamiento silábico cuando /h/ final precede a una palabra que empieza con una vocal; tendencia a alargar vocales en sílabas acentuadas (opcional); endurecimiento de la semivocal [j] a principio de palabra; endurecimiento de [w] a principio de palabra agregando una consonante velar fricativa (opcional); realización de vibrante simple como vibrante múltiple (opcional); simplificación de la vibrante múltiple (opcional); velarización de /n/ final; asimilación de /n/ a las consonantes bilabiales; nasalización de /b/ y destaca aspectos de entonación (Maxwell 1980: 1153-1159).

Identifica como rasgos del español laboral que: /i/ acentuada precedida de otra vocal transfiere su acento a la vocal que la precede y se realiza como semivocal (opcional); /u/

---

aportes más originales son varios léxicos o diccionarios sobre el náhuat o pipil de El Salvador, y sobre el español coloquial o lengua hablada” (Lara Martínez 2001, ponencia).

<sup>13</sup> Maxwell refiere las fuentes de su trabajo en la siguiente cita: “Este resumen es un primer intento por formalizar los datos que se están reuniendo para el Atlas Lingüístico de El Salvador, proyecto quinquenal del Departamento de Letras de la Universidad Centroamericana *José Simeón Cañas*. Los datos consisten en: (a) 18 entrevistas recogidas en diversas partes de la república, utilizando un cuestionario sociolingüístico desarrollado y revisado por el equipo investigador; (b) cinco narraciones de “cuentistas folklóricos” coleccionadas por Vicky Díaz de Marroquín en varias regiones; (c) cinco grabaciones de gente universitaria conversando” (1980: 1166).

acentuada precedida de vocal transfiere su acento a la vocal que la precede y se realiza como semivocal (opcional); pérdida de /a/ átona inicial (opcional); elevación de /o/ principalmente en posición final de palabra (opcional); elevación de /e/ en posición final de palabra (opcional); /y/ intrusa cuando las vocales anteriores /e/ e /i/ preceden a otra vocal (opcional) y realización de /f/ como velar o glotal frente a /w/ (opcional) (Maxwell 1980: 1159).

Señala como regionalismos la realización de /a/ no acentuada como [ə] (opcional) en Usulután y sus cercanías; en los alrededores de Santa Ana las líquidas dentales /r/ y /l/ tienden a desaparecer entre las consonantes dentales oclusivas /d/ y /t/, con alargamiento compensativo facultativo de la vocal que precede; en regiones cercanas a la frontera con Guatemala la vibrante simple se articula como fricativa retrofleja y en la entonación de Santa Ana una entonación frasal, con una subida de tono en la última sílaba acentuada seguida por una caída tonal (Maxwell 1980: 1159-1160).

Maxwell confirma muchos de los rasgos expuestos por Canfield (1953, 1960) y da cuenta de algunos no presentados por sus antecesores. La investigación de campo da espacio para confirmar su existencia, distribución geográfica y su manifestación entre hombres y mujeres y entre la generación mayor y menor. Algunos de estos como se muestra más adelante se recogieron el ALPES.

La fonética del español salvadoreño ha sido tratada, también, por Lipski, quien en su investigación de campo sobre *Fonética y Fonología del español de Honduras* (1987) hace referencia al español salvadoreño; así como en sus diversos trabajos sobre el español de América y Centro América. En *El Español de América* (1996) señala como las principales características del español salvadoreño las siguientes:

- (1) /b/, /d/ y /g/ suelen ser oclusivas tras consonantes no nasales.
- (2) /y/ intervocálica es débil y cae con frecuencia en contacto con /e/ e /i/. La inserción ultracorrecta de [y] para destruir el hiato es bastante habitual en el habla salvadoreña, pero este fenómeno está en gran medida limitado al habla rural inculta.
- (3) /n/ final de palabra se velariza en posición final de sintagma o ante una vocal.
- (4) Muchos salvadoreños rurales dan a /s/ una pronunciación interdental [θ], acompañada a menudo de una fuerte nasalización.
- (5) /s/ preconsonántica y prevocálica final de sintagma y de palabra se reducen a [h], aunque con mucha variación sociolingüística.
- (6) Como en Honduras, la /s/ postvocálica inicial de palabra se suele reducir a [h], en especial entre los estratos socioeconómicos más bajos. El español salvadoreño reduce incluso la /s/,

postconsonántica inicial de palabra en combinaciones como *El Salvador* y *un centavo*, así como la reducción omnipresente de /s/ a [h] en *entonhes*” (Lipski 1996: 276-277).

En este trabajo, además, Lipski propone tres hipótesis sobre el español salvadoreño que interesan tanto como guías para la exploración de campo como para la discusión descriptiva y explicativa. La primera, reconoce, a diferencia de Canfield, quien identificó una pronunciación homogénea en el país a principios de la década de 1950 (Canfield 1962), la variación lingüística en El Salvador y se la atribuye a la oposición campo-ciudad:

... Esta combinación de circunstancias históricas ha dado lugar a una variación lingüística considerable dentro de un área geográfica pequeña. Como en Honduras, esta variación no se deja describir en virtud de fronteras regionales nítidas, sino que obedece a la oposición rural-urbano (Lipski 1996: 272).

Lipski sostiene la existencia de variación vertical en el español salvadoreño y en la oposición campo-ciudad, reconoce “...poca variación geográfica en la pronunciación” (1996: 276).

La segunda hipótesis que propone es que los hablantes rurales e incultos son los que definen el español salvadoreño:

Alrededor de un quinto de la población ha abandonado el país, la mayoría en dirección a Estados Unidos, Canadá y México. De los que han permanecido en el país, muy pocos pueden traspasar las barreras sociales, económicas y militares para ascender social y culturalmente, por lo que son los hablantes rurales e incultos los que definen el español salvadoreño (1996: 273).

Y la tercera hipótesis de Lipski es que en El Salvador no hay una norma o estándar urbano culto que ejerza influencia en el resto de la población:

Como en Honduras, no ha habido apenas oportunidades para que se desarrolle una "Norma Culta", o estándar urbano culto, que ejerza su influencia en el resto de la población. El resultado es una discontinuidad lingüística entre el habla de los grupos marginados y el de la clase profesional y media urbana. Esta última se desplaza, cada vez más, a México, España y Estados Unidos para mejorar su educación, y en este proceso adquiere una lengua des-regionalizada, mientras los sectores marginados avanzan en su evolución lingüística a una velocidad cada vez mayor. En cuanto se escucha a un salvadoreño se puede advertir esta discrepancia, y se puede identificar el origen socioeconómico del hablante tras oír unas cuantas palabras de sus labios (1996: 274).

Estas hipótesis son un intento en el español salvadoreño por explicar la variación ya no en términos sustratistas, sino desde la sociolingüística, lo que sólo el trabajo de campo sistemático puede refutar o comprobar.

Lipski reconoce la necesidad de trabajos de campo en el país en *El español que se habla en El Salvador y su importancia para la dialectología hispanoamericana* (2000a); en donde apunta que:

...dentro del ámbito centroamericano, el habla de El Salvador sufre de una crítica escasez de trabajos descriptivos y teóricos, ya que en las últimas décadas la dialectología en El Salvador no ha podido avanzar al compás de los trabajos comparativos en otras naciones hispanoamericanas (2000a: 65).

En este artículo presenta una sistematización rigurosa de los estudios del español salvadoreño y recurre a la literatura, principalmente costumbrista, para sustentar sus propuestas: “Los principales hilos fonéticos de El Salvador son bien conocidos entre los dialectólogos, aunque no todos reciben un trato adecuado en las imitaciones literarias” (2000a: 72).

En la misma línea de las hipótesis ya expuestas (supra cit) suma una cuarta referida a que el español salvadoreño es una zona de transición en el español centroamericano entre el dialecto conservador de Guatemala y los más evolucionados de Honduras y Nicaragua:

En muchas dimensiones, el español salvadoreño representa una zona de transición entre el dialecto fonológicamente conservador de Guatemala (sobre todo en cuanto a la tenaz retención de la /s/ final de sílaba) y los dialectos más evolucionados de Honduras y Nicaragua. Más que los países vecinos Guatemala y Honduras, El Salvador recibió influencias lingüísticas mayas y nahua/pipiles en proporciones semejantes (2000a: 81).

Profundiza en este trabajo las características ya anunciadas en el *Español de América* (1995), principalmente en cuanto a la realización de /s/, fenómeno que considera como el que más llama la atención en la fonética de Nicaragua, Honduras y El Salvador<sup>14</sup> (Lipski 2000a: 73).

---

<sup>14</sup> Tema muy tratado por Lipski en artículos previos tales como: /s/ in *Central American spanish* (1985), *The linguistic situation of Central Americans* (2000b) y *La creación del lenguaje centroamericano en la obra narrativa de Juan Felipe Toruño* (2006).

Así, destaca que el español salvadoreño comparte con el de Nicaragua y Honduras la aspiración de /s/ final de sílaba/palabra; que las tasas de aspiración de El Salvador y Honduras son menores que las de Nicaragua y que entre Honduras y El Salvador; la realización de /s/ en Honduras está regionalizada, mientras que en El Salvador la variabilidad de la /s/ gira alrededor del eje Ciudad-Campo (Lipski 2000a). Asimismo, advierte la aspiración de /s/ intervocálica interior e inicial de palabra, identificada según el autor, como fenómeno esporádico en las capas sociales más humildes en varias áreas del mundo hispanoparlante, y que: “en ninguna descripción tenemos noticias de un proceso tan avanzado en todos los niveles socioculturales como el que podemos observar en el español salvadoreño (y hondureño)” (Lipski 2000a: 75). Agrega como explicación de este fenómeno que:

La /s/ interior intervocálica también suele aspirarse el español salvadoreño, pero la mayoría de los casos se trata de un verdadero prefijo (p. ej. *presupuesto*) o una combinación fonética que presenta la forma de un prefijo (*presidente*), así que desde un punto de vista morfofonético podemos describir la aspiración de la /s/ intervocálica interior como una extensión-motivada por un proceso de analogía popular--de la reducción de la /s/ final de palabra/fin de morfema (Lipski 2000a: 75).

Sin embargo, el fenómeno se da también en palabras como: *halú* (de saludos), *entonhe* (de entonces), *dehastana* (de Santa Ana), *lahandrita* (de la Sandrita), etc.

También, presenta Lipski que en El Salvador es frecuente la realización interdental de /s/ en el habla rural, ya reconocida por Canfield (1952, 1960), y considera que “Aunque se dan noticias esporádicas de una /s/ interdentalizada en otras regiones de Hispanoamérica, es en El Salvador donde existen las mayores posibilidades de una investigación pormenorizada, que aclare las múltiples facetas sociolingüísticas y geográficas de esta pronunciación” (2000a: 75). Argumenta que, dado que es una realización que alcanza a toda la población, hay pocas indicaciones de este caso en la literatura salvadoreña. Por último, Lipski identifica como *faceta* de la realización de /s/ implosiva en el país, como fricativa prepalatal, representada ortográficamente por *-sh*, realización, que “atribuye es de origen nahua-pipil, y que ocurre ocasionalmente en el habla campesina, y en tono semiserio, también en el habla urbana” (2000a:76). Sustenta tal origen en seis muestras de literatura costumbrista y en los indigenismos presentados por Bonilla (1903). Lo mismo que reconoce que este fenómeno también se da en México y la necesidad de su estudio sociolingüístico y pragmático. Presenta como muestra los casos siguientes:

No te resbalés, ¿*oíshte*? (Salarrué 1970: 440)

Llegó a la escuela y buscó al *maishtro*, pero el *maishtro* se había acostado... (Salarrué 1970: 441)  
 pero el mal estaba en su querencia *egoishta* (Salarrué 1970: 436)  
*Aishtá* ese baboso (Salarrué 1970: 419)  
 ¿Quiay debajo de los cerros, pué, *maishtroó*...? (Rodríguez Ruíz 1968: 16)  
 con un *maishtro* que es un primor de las manos para trabajar los metales ... (Dalton 1976: 70)  
 (Lipski 2000a: 76)

Se destaca en estas muestras la recurrencia de *maishtro*, en cuatro de siete casos y que en todos hay una vocal *anterior* antecedendo a *s*, *oíste* > *oíshte*; *maestro* (>¿*maistro*?) > *maishtro*; *egoista* > *egoishta*; *ahí está* > *aishtá*, así como su poca productividad en el habla salvadoreña.

Además, Lipski identifica en la fonética del español salvadoreño la pronunciación relajada de /y/ intervocálica, al grado de elidirla en contacto con las vocales /e/ e /i/ (*Robertío*); la presencia [y] ultracorrecta o antihiática en los hiatos que llevan como primera vocal /e/ o /i/ (*seya*); la velarización de /n/ final de palabra ante pausa (*muy bieŋ*) o vocal siguiente (*bieŋ hecho*) en todas las capas socioculturales; el desplazamiento del acento hacia el final de las palabras vocativas (*Monó* [< vámonos]); la realización de /f/ como [h] ante la vocal /u/ y la semivocal [u], aún casos de la aspiración de /f/ en grupos consonánticos, innovación que apenas se conoce en otras zonas dialectales (*jlores* [< flores]), que la atribuye a una posible etapa de bilingüismo prolongada en zonas de fuerte presencia indígena, al igual que la realización de /e/ como [i] y de /o/ como [u] (*tesoro* > *tisuru*, *Pedro* > *Pidru*, etc.); la neutralización de /b/ y /g/ ante la [u] semivocálica (*otragüelta* [< otra vuelta]); la realización de /b/ como oclusiva después de consonante (*ceiba*, *alba*, etc.) y la eliminación de fronteras entre palabras y la fusión vocálica, que tienen como configuración más frecuente la sinéresis de vocales medias átonas (es decir, la conversión de /e/ y /o/ en semivocales) (Lipski 2000a: 76-79).

Otro trabajo que trata el tema es el de Vides, *Fonética del español* (1996), artículo de carácter didáctico, en el que el autor caracteriza la fonética del español salvadoreño como yeísta, seseísta, tendiente a la aspiración de /s/ y por la realización fonética del fonema fricativo, palatal, sonoro /š/, herencia del sistema fonético-fonológico del náhuatl, en expresiones que han sobrevivido el idioma ancestral como [šúko], [šašáma], [kwéšte]. Considera Vides la persistencia de /š/ como característica —que no se puede dejar de

mencionar...” (Vides 1996: 72). A lo que agrega que el sonido se encuentra en extinción, reemplazado por el africado palatal /č/ ([čúko], [čačáma]) resistiendo sólo en sílaba cerrada [kwéšte] (Vides 1996).

En la misma vía, está Henríquez con *Observaciones al español salvadoreño* (2001), trabajo en el que esboza los fenómenos fonéticos más importantes del español salvadoreño como el seseo, el yeísmo, aspiración de /s/ implosiva y de fricativa velar sorda; velarización de /f/; velarización de /n/ final de palabra y sintagma; asibilación de vibrantes en posición final de palabras principalmente entre mujeres; debilitamiento de vocales átonas, sobre todo ante /s/ final; vacilación y trueque vocálico en el habla descuidada; tendencia a la diptongación; reducción de grupos vocálicos; realización oclusiva /b/, /d/ y /g/ tras /s/, /r/ y /l/; articulación de /x/ faríngea; debilitamiento de /y/ intervocálica; sin confusión entre /l/ y /r/; realización del fonema fricativo palatal sordo en voces de origen náhuat y la articulación de dental más lateral /tl/ por posible influencia de del fonema náhuat dentoalveolar africado sordo (Henríquez 2001: 42-45).

Recientemente, Romero en *Diccionario de salvadoreñismos* (2003) al tratar características fonéticas del español salvadoreño enfatiza en las similitudes en el habla de salvadoreños y hondureños y las diferencias notorias con el resto de Centro América; destaca la aspiración de *s* como “el fenómeno fonético más notable (...), no suprimida como lo hacen los nicaragüenses (...) la realización de *r* fuerte y no sibilante o fricativa como la de guatemaltecos y costarricenses; la realización del sufijo *-ado* y *no -ao* y la realización de *ch* por *sh* del inglés o las lenguas indígenas” ( Romero 2003: 30).

En resumen, los trabajos aquí destacados, y otros que hacen referencia al español salvadoreño (Vaquero 1996, Quesada Pacheco 1996), aportan significativamente a la caracterización de esta forma particular de habla y al conjuntarlos se establece una visión de los rasgos propios de la fonética salvadoreña muy completa; pese a las divergencias que presentan sus metodologías de trabajo (ensayo descriptivo basado en trabajo de campo, observaciones generales o con base en literatura costumbrista) y a sus enfoques (normativo, descriptivo o generativo). Desde el punto de vista de la geolingüística, sin embargo, se debe concebir estudios a fin de establecer la variación de la lengua en el país, sobre la base de un trabajo de campo contrastivo, que ubique grupos específicos de manera sistemática en función

de variables de diversa índole. Tal interés o visión, aunque no llegó a su realización, está presente en Canfield, quien propuso y anunció por primera vez la realización de un atlas lingüístico de El Salvador (1952); también Vides, (1979), quien espera que su estudio sobre el léxico de los obreros de la construcción forme parte algún día de un atlas lingüístico de El Salvador, y en el trabajo de campo que dio pie a Maxwell para publicar su *El español en El Salvador* (1980).

Sobre zonas dialectales en el país, sin embargo, ya hay una primera propuesta que no llega a presentarse en mapas, ni a utilizar las herramientas de la geografía lingüística, pero que da un primer acercamiento a la unidad y variación del español salvadoreño. Romero (2003) en la introducción al Diccionario de Salvadoreñismos propone:

En la actualidad, a mi modo de ver, desde el punto de vista de los regionalismos que aquí funcionan, se pueden distinguir las siguientes zonas lingüísticas:

1. Zona Central, definida visiblemente en derredor del poderoso centro de influencia que es San Salvador,...
2. Luego distinguimos, como lo hace en libro citado el profesor Jorge Lardé y Larín, las dos zonas principales: la oriental y la occidental. La Zona Occidental que aquí ponemos en segundo lugar; además de que pertenece casi toda al idioma náhuat, tiene en el presente el interés lingüístico de ser limítrofe con Guatemala, lo que le da características inconfundibles en cuanto a ciertos regionalismos:
3. Zona Oriental. Esta región, además de su situación de vecina con Honduras y Nicaragua, tiene la característica de que es fundamentalmente lenca, (...)
4. Zona Norte. Limitada toda ella con Honduras y es montañosa. Hay en ella notable prevalencia de población blanca y conserva léxico y formas idiomáticas del español colonial.
5. Zona Costera. Digna de notarse y ponerse aparte por el léxico relativo a la pesca y a cosas del mar (Romero 2003: 29-30).

Esta identificación de zonas constituye un insumo para alcanzar la *descripción* y *explicación* que permitan dar cuenta del español salvadoreño, más allá de sus trabajos pioneros.

## *Capítulo II*

### *Base teórica para el ALPES*

---

## 2.1 La geografía lingüística

### 2.1.1 Revisión del concepto<sup>5</sup>

La geografía lingüística nació en la segunda mitad del siglo XIX como reacción a los postulados sobre la regularidad del cambio fonético de los neogramáticos (Chambers y Trudgill 1980/1994:38; Montes Giraldo 1995: 75 y en parte Coseriu 1977/1985: 156)<sup>6</sup>. Se define tradicionalmente como: “el estudio cartográfico de las hablas populares. Teniendo en cuenta que el objeto de este método lingüístico lo constituyen los dialectos” (Jordan 1967: 251). Esta comprensión ha sido la base de los estudios de geografía lingüística en el mundo hispánico y de la definición de este método y disciplina como tales.

La geografía lingüística busca presentar de manera ordenada, en mapas lingüísticos, la distribución espacial de los hechos lingüísticos; es decir, cartografiar las variaciones lingüísticas en un territorio determinado, para luego establecer su difusión y agrupar particularidades en zonas dialectales. No sólo de las hablas populares<sup>7</sup> sino de la variación lingüística en general.

En la lingüística actual para Coseriu la geografía lingüística: “designa exclusivamente un método dialectológico y comparativo, que presupone el registro en mapas espaciales de un

---

<sup>5</sup> I. Jordan (1967: 252) refiere los usos en alemán de los términos *Sprachgeographie* y *Dialektgeographie* con predominio del primero entre los partidarios de la disciplina; en francés de *géographie linguistique* y el de *geografía lingüística* en italiano, español y otras lenguas neolatinas frente a *geografía dialectal*.

Chambers y Trudgill señalan que: “a veces se le llama a la geografía lingüística simplemente dialectología, pero que es necesario distinguirla de esta, dado que la dialectología estudia la variedad lingüística mediante cualquier metodología” (1980/1994: 37). Coseriu (1977/1985: 103-105) distingue el sentido técnico del término *geografía lingüística* no como relaciones directas entre el ambiente natural (geográfico) y el lenguaje, sino como relaciones entre el ambiente geográfico y la difusión y distribución espacial de los hechos lingüísticos. Esta visión y terminología son las convencionales en la literatura (Hockett 1958 (traducción al español 1964); I. Jordan 1967; Alvar 1969; Coseriu 1977; Montes Giraldo 1982, 1995; Zamora y Guitart 1988; Gimeno 1994; Moreno de Alba 1988; Chambers y Trudgill 1980/1994). En este trabajo siguiendo a Radtke y Thun (1996: 27), se usarán indistintamente geolingüística y lingüística geográfica como sinónimos de geografía lingüística.

<sup>6</sup> Montes Giraldo considera condicionantes externas de carácter económico-social: la marcha de la integración capitalista que va imponiendo el idioma dominante como lengua nacional y desplazando rápidamente los idiomas marginales; la inclinación romántica por la forma de vida populares y tradicionales, evidente reacción contra la nivelación capitalista, y, como consecuencia de ello la necesidad de estudiar las hablas populares antes de que sucumban (1995: 73-75).

<sup>7</sup> Gimeno (1990/1994: 69-79) destaca el carácter tradicional de la concepción de la geografía lingüística como estudio del habla popular, arguyendo que la investigación científica dialectal comenzó hasta el siglo XIX, impulsada en parte por la romántica inclinación al pueblo y todas sus manifestaciones.

número relativamente elevado de formas lingüísticas (fónicas, léxicas o gramaticales) (Coseriu 1985: 103).

Conforme el desarrollo de la geografía lingüística, el surgimiento de otras disciplinas interesadas en la variación lingüística (sociolingüística, principalmente) y el reconocimiento de que la lengua cambia, también, con relación al grupo social que la habla se amplía el estudio de la variación diatópica al ámbito social, se pasa de lo horizontal a lo vertical. Si bien, para Alvar: —...tales planteamientos no son exclusivamente inéditos (...) Passy habló de los dialectos verticales, y García de Diego dijo que le lenguaje era —una vastísima complejidad de dialectos mutuamente influidos y (...) una superposición de dialectos sociales (Alvar 1969: 56).

Y ya en el *Atlas Lingüístico de Italia y del Sur de Suiza* (Sprach und Sachatlas Italiens und der Südschweiz 1928-1940), Jaberg, al caracterizar su obra frente a la de su maestro Guilliéron, señaló tres puntos en los que profundizó: la biología del lenguaje; la sociología lingüística y las relaciones entre la palabra y la cosa designada (Alvar (1969: 57).<sup>8</sup>

Hutterer (citado por Alvar 1969) señala que:

... para ser justos debemos agregar inmediatamente que la separación del estudio vertical y del horizontal es simplemente una abstracción científica basada en necesidades metodológicas, puesto que cada dialecto sólo existe en la realidad sincrónica como un conjunto de ambas dimensiones e incluso, en cuanto en el curso de una interpretación agregamos a la pregunta “¿qué?” las también necesarias de “¿por qué?” y “¿cómo?”, se ve inmediatamente que el dialecto tiene también una tercera dimensión: la diacrónica (Alvar 1969: 61).

A inicios de los años ochenta se observa que las barreras dialectales, antes fáciles de reconocer, se desdibujan conforme fenómenos sociales como la migración, y que otras variantes en distintas dimensiones se pueden conformar, dado que la necesidad de las comunidades lingüísticas cambia unas de otras, lo cual parece ser una constante del comportamiento humano (Winkelman 1996, citado por Vargas, 2000: 19). Se cuestiona la

---

<sup>8</sup> Alvar concluye que son perfectamente compatibles los métodos sociológico y geográfico, siempre y cuando no se considere como exclusivos depositarios de una lengua a los sujetos rurales (escogidos en la dialectología tradicional para allegar un léxico campesino) o esos pocos en los que se fundamenta la estratigrafía social. Porque un hablante por pertenecer a un estrato determinado (campesinado, obrero, intelectual, etc.) da materiales sociológicos; al mismo tiempo que por hablar según las normas en un determinado sitio facilita materiales geográficos (1969:62).

idea central de la geografía lingüística, hasta el momento realizada a pesar del reconocimiento de la variación social, de trabajar con mapas lingüísticos que den cuenta únicamente del fenómeno diatópico, y como resultado se orienta la investigación a otros niveles tales como el social o diastrático, el diasexual y el diageneracional.<sup>9</sup>

Esta ampliación de dimensiones se da con la combinación del parámetro diatópico con el diastrático y el diageneracional, en proyectos avanzados como el *MitteRheinischer Sprachatlas* (MrhSA) de Bellmann y colaboradores, en el *Atlas Lingüístico de México* (ALM) de Lope Blanch y en el *Atlas Lingüístico Diatópico y Diastrático del Uruguay* (ADDU) de Thun y Eliazaincin (cfr. Radtke y Thun 1996: 31).

La integración de parámetros permite superar problemas de representación y limitaciones de la geografía lingüística tradicional (unidimensional) por una parte, y por la otra, mostrar cómo interactúan en la variación de la lengua las dimensiones diatópica, diastrática y diafásica.

Para Radtke y Thun (1996: 32) la implementación del parámetro diageneracional con el diatópico, hace que la geografía lingüística satisfaga su vieja aspiración de hacer visible la diacronía en los mapas y permite el análisis de situaciones complejas de contacto lingüístico. Además, supera el problema de trabajar sólo con informantes mayores como era la tradición, lo cual llevaba a que las variantes de los jóvenes no se reflejaran en los estudios, como criticaban Chambers y Trudgill (1994: 58).

Otra de las innovaciones recientes es la incorporación del parámetro biológico o diasexual que conduce a la representación equitativa de géneros y permite visualizar la variación lingüística entre mujeres y hombres; con ello se supera el tradicional criterio del informante masculino. Radtke y Thun (1996: 32) al presentar la incorporación de este parámetro señalan que entre los atlas lingüísticos ya publicados no conocen ninguno que contraste el parámetro diasexual explícita y sistemáticamente en los mapas.

---

<sup>9</sup> Según Radtke y Thun (1996: 27) la geografía lingüística en realidad está dividida entre quienes motivan un cambio en la disciplina probando nuevos parámetros, métodos y medios técnicos, y quienes continúan por la carretera de un solo carril de la variación diatópica.

En el ADDU se subdivide también el parámetro diatópico en *topostático* para los informantes estables en un lugar, y *topodinámico* para los hablantes móviles, dado el carácter moderno de la ciudad.

El parámetro diafásico (estilístico), que como reconocen Radtke y Thun (1996: 36) es tan importante, pero a la vez extremadamente complejo, se abordó en el ADDU contrastando tres fases o estilos (generalmente en fenómenos de orden fónico): lectura, respuestas a preguntas del cuestionario y conversación libre/dirigida. Sin embargo, los mismos autores sentencian que el registro y la investigación de una variación diafásica de mayor amplitud deberán dejarse para estudios especiales.

Adicional a los parámetros anteriores en la moderna geolingüística pluridimensional se propone, además, el parámetro dialingual o contactual como dimensión independiente en la que se considera no sólo la coexistencia de lenguas (plurilingüe) y variedades, sino también la mutua influencia que ejercen unas sobre otras (Radtke y Thun 1996: 38).

En conclusión, la geografía lingüística pluridimensional es un método dialectológico y comparativo que incorpora a la dimensión diatópica tradicional las dimensiones diastrática y diafásica con los parámetros diasexual y diageneracional, así como la dimensión dialingual en casos necesarios (Radtke y Thun 1996: 25-49) para dar cuenta de forma más amplia y sistemática de la variación lingüística.

La geografía lingüística pluridimensional es el producto del refinamiento del método y la disciplina de la geografía lingüística. Implica, en cuanto método, la superación de limitantes de la geografía lingüística tradicional y, en cuanto disciplina, una revitalización de los estudios dialectológicos en esta área lingüística.

## **2.2. Metodología de la geografía lingüística**

### **2.2.1. Definición de atlas lingüístico**

La geografía lingüística busca dar cuenta de la variación lingüística en un territorio determinado; para ello se vale de representaciones de los elementos en estudio en mapas que

por tener como objeto material lingüístico se les ha dado en llamar mapas lingüísticos. Un conjunto de mapas lingüísticos de una comunidad determinada conforma un atlas lingüístico. Los atlas lingüísticos<sup>10</sup> se han definido tradicionalmente como colecciones cartográficas de material lingüístico (Coseriu 1985: 112).

De acuerdo con Montes Giraldo, el objetivo del atlas lingüístico es:

... precisar la geografía de los fenómenos, mostrar las isoglosas de tales fenómenos y de tal modo proporcionar una base objetiva para establecer dialectos, mal podría considerarse como inventario completo de una lengua en cualquiera de sus aspectos, puesto que el atlas presenta solo una muestra o selección de fenómenos que puedan dar isoglosas relevantes (Montes Giraldo 1995: 89).

Un atlas adquiere sentido completo al relacionarse con otros ya sea de la región a la que pertenece el territorio estudiado o de las zonas donde se habla la lengua en general (Alvar 1983: 196).

Los mapas lingüísticos como medio de representación tienen una serie de ventajas: según Gimeno (1994: 82) dan una visión espacial simultánea para cada fenómeno, la cual permite deducciones de orden histórico, general y comparativo; para Coseriu (1977/1985: 129-134) constituyen un inventario de formas lingüísticas; revelan la relación entre la historia lingüística y los factores geográficos y geopolíticos, comprueban que las innovaciones en las lenguas proceden de ciertos centros y que su difusión se detiene en ciertos límites. Además permiten comprobar la distribución de un fenómeno lingüístico con respecto a otro. Para García Mouton (1990: 29) señalan el avance o el retroceso de las palabras, las fórmulas de compromiso a las que lleva la convivencia y ofrecen la posibilidad de aventurar previsiones, al tiempo que informan sobre los caminos de adopción o rechazo de préstamos.

Permiten también corroborar la existencia de ciertas formas, cómo coexisten dos o más formas y cómo otras van quedando reducidas; en este sentido, se convierten en un instrumento valiosísimo de ulteriores investigaciones y, en su conjunto, estos mapas permiten la fijación de isoglosas para la delimitación de zonas dialectales. Sin embargo, como Coseriu destaca:

... los mapas, como señalaba el mismo Gilliéron, no reflejan todo el hablar correspondiente a una lengua. Y, esto, no sólo por el contacto algo artificial que se establece entre

---

<sup>10</sup> Para Coseriu (1985: 112) la diferencia entre los atlas lingüísticos y los atlas geográficos corrientes, radica en que los primeros no contienen mapas de varios territorios, sino una serie de mapas del mismo territorio, y en cada mapa se presenta un concepto o fonema (o serie de fonemas) cuya expresión o cuya realización concreta se han comprobado por el investigador en una red de puntos.

hablante e investigador por medio de un cuestionario fijado de antemano, ni sólo por las inevitables limitaciones materiales (...), sino también porque se investiga sólo un determinado momento histórico y, en cada caso, sólo un determinado momento de hablar (Coseriu 1985: 155-156).

En este sentido, los atlas lingüísticos se convierten con el paso del tiempo en documentos para el estudio de la historia de la lengua. Los datos representan un estado de lengua y son muestras de determinadas variantes dialectales que posiblemente en el tiempo se habrán desdibujado también.

Coseriu también señala como limitantes de los atlas que la variedad horizontal que comprueban esquemáticamente no es toda la variedad de la lengua: existe también una variedad vertical, entre estratos sociales y culturales, y en el hablar del mismo individuo, según las distintas situaciones y los distintos momentos expresivos y, por lo tanto, lo que se refleja en los mapas refleja solo aproximadamente el hablar (Coseriu 1977/1985: 156).

La geografía lingüística pluridimensional se enfrenta a este problema mediante la consideración tanto de variables diatópicas como diastráticas, diafásicas y las dimensiones diageneracional y diasexual; como consecuencia, con la presentación de los datos no en mapas unidimensionales sino en mapas pluridimensionales que tratan de dar cuenta de la integración de variables.

Con todo, un mapa lingüístico es “un verdadero cuadro sinóptico de los hechos lingüísticos en su distribución geográfica” como señaló Jordan (1967: 254), con sus propios alcances y limitaciones.

De acuerdo con Radtke y Thun (1996: 40), si el atlas brinda indicios seguros de variación que den lugar a trabajos de mayor profundidad, ha cumplido con su cometido

### **2.2.2 Método de la geografía lingüística**

La geografía lingüística busca una base empírica para extraer conclusiones acerca de la variedad lingüística que se da en un territorio determinado (Chambers y Trudgill (1994: 45).

De esta forma sigue los procedimientos típicos del trabajo de campo de disciplinas como la antropología, la etnografía y la sociología.

Siguiendo a Coseriu (1985: 113-114), el método de la geografía lingüística implica los siguientes procedimientos y etapas:

1. Etapa preparatoria: comprende la selección de puntos por investigar, la recopilación del cuestionario y el establecimiento de los principios metodológicos y técnicos. Es necesario que el investigador conozca previamente los fenómenos identificados en la comunidad o, en su defecto, aplicar pruebas piloto exploratorias que permitan la formulación del cuestionario definitivo. En la selección de puntos interviene una serie de factores de índole económico-social, político-administrativa, demográfica, histórica y cultural que determinan la red de localidades por investigar. En el establecimiento de principios metodológicos y técnicos se considera si el proyecto lo implementará un solo investigador o un equipo, la preparación fonética y los diacríticos convencionales a utilizar en las transcripciones o la discusión de las variables por nivel, los mecanismos de selección de informantes, los tipos de cuestionario, etc.

2. Etapa de recolección del material: se realiza a través de un cuestionario, que se aplica en todos los puntos de la red; actualmente es usual el registro del material en soporte magnético digital o cintas magnetofónicas para su eventual transcripción y análisis.

3. Etapa de cartografía lingüística: implica el registro del material coleccionado en mapas que constituyen los atlas lingüísticos. Esta es quizás la etapa más propia del método en cuanto a la presentación del material, ya que otros métodos dialectológicos lo hacen mediante vocabularios, glosarios o monografías (Montes Giraldo 1970: 86-88).

4. El estudio y la interpretación del material proporcionado: consiste en la descripción de los datos recopilados y su contraste con fines explicativos.

### **2.2.3 La red de puntos**

En geografía lingüística los puntos de la red están constituidos por el total de localidades por investigar. Estudiar todas las comunidades de un territorio es prácticamente

imposible; es altamente ineficiente por el excesivo uso de recursos y por lo general resulta innecesario. Se trabaja, por tanto, con una muestra.

Montes Giraldo (1995: 92-93) define los siguientes parámetros como requerimientos básicos para la definición de localidades-muestra:

- 1) Que las localidades estén más o menos uniformemente distribuidas en todo el territorio.
- 2) Que la localidad sea lo suficientemente antigua para que tenga una tradición lingüística común.
- 3) Que tenga un mínimo de autonomía o vida propia.
- 4) Que haya posibilidades de acceso a la localidad.

Alvar (1983: 138), considera todas las capitales y, cuando menos, dos puntos por provincia.

Según la naturaleza del estudio y las características de la región se definirá la mayor o menor densidad de la red (Montes Giraldo 1995: 93).

Se debe tomar en consideración, de igual forma, si el trabajo será de un amplio dominio o si será regional, como apunta Alvar:

“Un Atlas de un gran dominio debe tener una red muy clara para que sea abarcable, pero entonces pierde en precisión. El Atlas regional adensa la cuadrícula y recoge (...) muchas formas que se zafaron de la primera lanzada. Por otra parte el Atlas nacional debe buscar el léxico más común (...) pero no puede llegar al de especialización mayor” (Alvar 1983: 180).

En el ADDU se toma en cuenta, además, la diferenciación diatópica entre campo y ciudad, ampliando la representatividad.

La conjugación de estos parámetros, aunada al conocimiento de las variables reconocidas del territorio en estudio, permite definir una red de puntos consistente y con niveles de representación aceptables.

## 2.2.4 La pluralidad de informantes

### 2.2.4.1 Perfil de los informantes

La geografía lingüística clásica consideraba que los informantes debían cumplir con el perfil básico NORMs<sup>13</sup> (*nonmobile, older, rural, males*), que consiste en: sedentarios, para garantizar que el habla fuese característica del lugar; mayores, para que reflejara el habla de una época pasada; rurales para evitar la movilidad y el flujo urbano, y hombres, porque en occidente el habla de las mujeres tiende a ser más cuidada (Chambers y Trudgill 1994: 56-59).

La geografía lingüística pluridimensional amplía este perfil a fin de recoger una muestra mayor de la diversidad lingüística. El criterio *nonmobile* se relativiza con la bifurcación de la dimensión diatópica en informantes *topostáticos* y *topodinámicos*, en atención a la estabilidad de los informantes, en cuanto a su lugar de residencia; *older* deja de funcionar con la incorporación del parámetro diagenérico; *rural* con la oposición en la dimensión diatópica de campo- ciudad; y *males* desaparece, a partir del reconocimiento de la variación de la lengua en función del sexo y la incorporación del parámetro diasexual.

Además, la consideración de las variables diastrática y diafásica, en la geografía lingüística pluridimensional, implica necesariamente otros parámetros para los informantes, como el nivel de instrucción y la situación comunicativa (formal-informal).

Otras características tradicionales necesarias se mantienen; como el dominio de las facultades mentales, la disposición a participar y la dentadura completa. Esta última es indispensable en el área fonética.

### 2.2.4.2 Vías de la pluralidad

La geolingüística pluridimensional trabaja con una pluralidad de informantes, distanciándose en parte del modelo de informante único tradicional desde Gilliéron (Alvar 1983:151; Coseriu 1985: 146). El antiguo procedimiento, según el cual se trabaja con un

---

<sup>13</sup> También, presentada en otros términos por Alvar (1983: 151-155) y Montes Giraldo (1995: 96).

informante principal y otro u otros adicionales se complementa siguiendo a Radtke y Thun (1996: 41) con dos posibles modalidades:

1. Pluralidad simultánea o de una sola vía: varios informantes que responden a los mismos parámetros contestan el cuestionario, en caso de interrogatorio, o conversan entre sí, en caso de entrevista abierta. Se parte de la base de que los informantes se complementan y corrigen entre sí de manera que el explorador, además de las divergencias, puede apuntar el consenso.
2. Pluralidad sucesiva o de varias vías: se aplicó en el Atlas Lingüístico de México (ALM) y consiste en administrar el cuestionario completo paralelamente, pero entrevistando a los informantes por separado. A diferencia de la modalidad anterior, en este modelo el investigador sigue teniendo el monopolio metalingüístico.

Estas modalidades, por su naturaleza misma en la que se oponen informantes, permiten identificar, en caso de darse, polimorfismos y polifonías dentro de los grupos de informantes, lo que lleva a reconocer de mejor manera la variación, como se muestra en los trabajos de Vargas (2000) y Castillo (2000), Utgård (2006), Rosales (2007) ya citados.

### **2.2.5 El cuestionario y las entrevistas**

La naturaleza del método de la geografía lingüística requiere la encuesta directa y unitaria en una red de puntos de un territorio determinado (Coseriu 1985: 103); salvo al aplicarse entrevista abierta o en estudios de la dimensión diafásica que no lo requieran, como en la lectura. La encuesta se realiza mediante la administración de un cuestionario redactado a partir del objeto de estudio con el nivel o los niveles de la lengua a indagar (fonético, léxico y gramatical).

En la redacción del cuestionario, siguiendo la terminología de Chambers y Trudgill<sup>15</sup> (1980/1994: 47-48) se emplean distintos tipos de preguntas:

---

<sup>15</sup> Terminología desarrollada con base a la Encuesta de los Dialectos Ingleses de Eugen Dieth y Harol Orton (1948).

1. NAMING: buscan una respuesta planteando una especie de acertijo al informante. Se subdividen en *Naming* básicas, *talking* y *reverse*. *Naming* básicas, corresponden a la definición dada. *Talking*, a la pregunta que obtiene más de una respuesta. *Reverse*, a las que intentan obtener una palabra del informante pero que permiten que se extienda en su respuesta.
2. COMPLETING: son las preguntas en las que se deja un espacio o pausa para que el informante la complete. Se subdividen en: *Completing* básicas, responden a la definición dada y *Converting*, implican contestar una secuencia de frases con espacios para completar.

Según Alvar (1983: 133-34) en el Atlas Lingüístico de Italia (Jud y Jaberg 1928-1940) se introdujo por primera vez la pluralidad de cuestionarios (uno básico y otro ampliado). En el caso de los atlas nacionales (grandes dominios) esto es necesario (en nivel léxico) para lograr generalidad en todo el territorio y especificidad según áreas o regiones.

Modernamente, los mismos investigadores que dirigen el Atlas recogen la información de campo en las distintas localidades; se trabaja en equipo y mediante la técnica de grabación en formatos digitales o en cintas magnetofónicas.

### **2.2.6 La cartografía**

En la cartografía del material, de acuerdo con Montes Giraldo (1995: 106), usualmente se ha empleado las siguientes clases de mapas:

- 1) Mapas analíticos: son mapas que recogen para cada punto las respuestas tal y como se registraron, sin mayor elaboración.
- 2) Mapas sintéticos: son mapas que presentan zonas definidas a partir de fenómenos que se dan de forma similar en determinadas regiones.

3). Mapas de carácter mixto: son mapas que mezclan las formas anteriores en los cuales mediante símbolos se identifican los fenómenos de cada punto en una región.

La geolingüística pluridimensional en este punto se enfrenta a una dificultad, dado el notable incremento de datos por representar. Radtke y Thun (1996: 43) señalan que entre las soluciones que surgen a partir de la pluridimensionalidad y de la representación del polimorfismo están: la combinación de mapas simbólicos y analíticos; la conexión de mapas paralelos que se diferencian por los parámetros que representan o la repartición jerárquica de los datos en una serie temática de mapas.

En los trabajos de Vargas (2000) y Castillo (2000) se utiliza un modelo novedoso muy operativo, en donde para cada punto se coloca un cuadro dividido en cuatro secciones; cada una de las cuales representa a uno de los informantes; cada sección se colorea según la respuesta y debajo del cuadro se coloca un símbolo asignado previamente por localidad. Los mapas lingüísticos pluridimensionales así presentados evitan el enorme riesgo de la saturación de símbolos y alcanzan un gran poder de representación de la información básica. Este modelo se ha seguido en ALPAC (2010) y en sus proyectos por país en América Central.

### **2.3 La geografía lingüística en Hispanoamérica**

La geografía lingüística hispana como disciplina muestra en sus orígenes y desarrollo muchos aspectos de lo que Alvar observa en el español como lengua, cuando destaca que “Hay una unidad que permite entendernos a cuantos poseemos este bien que es la lengua única; hay multiplicidad de variantes en cada región de nuestro mundo sin que la unidad se resquebraje” (Alvar 1994: 3); el vínculo necesario, el español como un sólo sistema lingüístico, que une no sólo a los pueblos sino a la academia<sup>15</sup>. La disciplina de la geografía lingüística tanto en Hispanoamérica como en España muestra la unidad y la diversidad del español en el mundo hispánico. Es decir, pese a la relativa escasez de trabajos en esta área en

---

<sup>15</sup> García Mouton sostiene que: “La vocación americanista de la Escuela de Filología Española tiene sus raíces en las ideas sobre América de la Junta para la Ampliación de Estudios, en la que se enmarcaba el Centro de Estudios Históricos, donde se conformó y desarrolló su trabajo. Dentro del marco ideológico del regeneracionismo, estas ideas generales se refieren a los «países hispano-americanos», a los que consideran «aliados de pensamiento», casi como una prolongación espiritual del país propio. Ya en la Memoria correspondiente a los años 1910-1911, se explicitan una serie de medidas que buscan favorecer las relaciones científicas con los países americanos de lengua española. A partir de entonces, todas las Memorias de la Junta tendrán un apartado referido a las Relaciones con los países hispano-americanos que, desde 1919, pasarán a denominarse hispanoamericanos, sin guión” (García Mouton 2007: 163).

América hay una riqueza en los proyectos, en cuanto a métodos y enfoques teóricos diversos, que no permite visualizar ni un desarrollo lineal; ni uniforme de la disciplina; como lo destaca García Mouton:

Entre los atlas americanos los hay más próximos en su concepción a los europeos: *Atlas Lingüístico y Etnográfico de Colombia*, *Atlas Lingüístico y Etnográfico del Sur de Chile*; con ciertas conexiones, como el de la República Argentina; otros con voluntad de integración y de innovar a un tiempo, como el ADDU, y también totalmente particulares, como el de México. En las últimas empresas irrumpe con fuerza la innovación teórica, que les da un giro sociolingüístico ya esbozado en los trabajos geolingüísticos más tradicionales (García Mouton 1992: 712).

El principal propósito de la disciplina desde sus orígenes, de estudiar la geografía lingüística del español de América como hecho social y unidad lingüística, sigue aún pendiente de materializarse; pese a los trabajos pioneros de Navarro Tomás (*Cuestionario lingüístico hispanoamericano. I: Fonética, Morfología, Sintaxis* (1943) y *El español en Puerto Rico. Contribución a la geografía lingüística hispanoamericana* (1948); el proyecto y cuestionario del *Atlas Lingüístico de Hispanoamérica* (ALHA) (Alvar y Quilis 1984; Alvar 1991) y los distintos proyectos regionales y nacionales.

La geografía lingüística hispanoamericana en sus inicios se desarrolla de la mano de la geografía lingüística española, como en la imagen del ácido desoxirribonucleico. En Hispanoamérica los trabajos fundacionales le corresponden al profesor Navarro Tomás (Montes Giraldo 1995: 78; García Mouton 1992:700; Hernández 2002:113; Moreno 2002: 115117; 2005: 90; Vaquero 2005: 138-141), quien no solamente sienta bases metodológicas para la investigación del español de América en la perspectiva específica de la geografía lingüística<sup>16</sup> sino también coadyuva en la formación de futuros investigadores mediante el ejercicio de la docencia.

Navarro Tomás llega a América a mediados de la década de 1920 y lleva consigo la experiencia acumulada en materia de metodología y basamento teórico de la Escuela Filológica Española<sup>17</sup>, vinculada a la tradición francesa del siglo XIX de Gilliéron<sup>18</sup>. De

---

<sup>16</sup> En palabras de Navarro Tomás, en cita de Vaquero, Henríquez Ureña: "... fue el primero en organizar y dar forma integrada a los problemas básicos de la Dialectología hispanoamericana" (2005: 1938).

<sup>17</sup> Navarro, citado por García Mouton (2007: 180), señala sobre el *Cuestionario lingüístico hispanoamericano. I: Fonética, Morfología, Sintaxis* que: "En la elaboración de este Cuestionario, destinado a intensificar el estudio del español hablado en América sobre el fondo general de la lingüística hispana, se ha utilizado juntamente la

manera específica, Navarro Tomás participó junto a Menéndez Pindal en la redacción del cuestionario del *Atlas Lingüístico de la Península Ibérica, ALPI* (publicado hasta 1962) por el año de 1925, y preparó el equipo que empezó a realizar en 1931 las encuestas del *ALPI*, (Moreno 2002: 115-116).

Pese al avance del *ALPI* propiamente:

...fue en Puerto Rico donde Navarro hizo su primer trabajo de geografía lingüística. En aquel curso 1927-28, además de dar sus clases, recorrió toda la isla para hacer las encuestas que años después, en 1948, publicaría como *El español en Puerto Rico. Contribución a la geografía lingüística hispanoamericana*, el primer atlas lingüístico del español (García Mouton 2007: 179).

Este primer atlas lingüístico<sup>19</sup> del español publicado en Hispanoamérica con —pautas metodológicas gillieronianas‖ (Moreno 2002: 117) y de un pequeño dominio, tiene a su base el trabajo de encuesta realizada en la isla, con un cuestionario de 425 preguntas sobre fonética, morfología, sintaxis y léxico; una red de puntos de 41 comunidades y a 43 personas, en su mayoría campesinos, como informantes. Se compone de 75 mapas, con sus interpretaciones respectivas. Este atlas se destaca, de acuerdo con Vaquero (2005: 143-144), porque se investiga un punto por cada 127 km<sup>2</sup> y 364 habitantes. Y se explica su preponderancia del análisis fonético (61.9 del texto y 23 mapas de 75) sobre otros niveles (15.7% a gramática y 22.3 a léxico) debido a:

Dos razones fundamentales (...): la vocación fonética del autor, con su interés en los análisis instrumentales del momento, y la tradición foneticista que pesaba sobre la

---

experiencia recogida en la investigación de las hablas peninsulares y la información hallada en los autores que han tratado de esta materia en relación con los países hispanoamericanos”.

<sup>18</sup> Moreno rastrea esta imbricación y sostiene que: “El primer atlas lingüístico realizado en España fue el de Cataluña (*Atlas Lingüístico de Catalunya –ALC–*, 1923-1929; VI y VII: 1962 y 1963), dirigido, elaborado y redactado por Antonio Griaer. El *ALC* fue continuador de la metodología en boga desde finales del siglo XIX, la del *Atlas Linguistique de la France* (902), dirigido por Jules Gilliéron, padre de la geografía lingüística. En el *ALC* se partió del mismo concepto del atlas que propuso Gilliéron y se utilizó el mismo sistema de ordenación de información lingüística; hasta se maneja prácticamente el mismo cuestionario preparado por Edmont para el *Atlas Linguistique de la Corse* (1914-1915) que, a su vez, se había elaborado a partir del de Francia” (Moreno 2002: 115-116).

<sup>19</sup> Señala Vaquero que: “Las primeras investigaciones científicas del español antillano se deben al dialectólogo español Tomás Navarro Tomás y responden a los criterios teórico-metodológicos, vigentes en la época, que ya habían sido aplicados por él mismo en el diseño del *Atlas Lingüístico de la Península Ibérica* (*ALPI*). La primera, en el tiempo, de estas investigaciones, cuyo título recoge el carácter provisional de sus resultados, es una cala que el mismo autor llamó «Apuntes sobre el español dominicano», y que apareció en 1956, con materiales recogidos en 1925, (...) Ante la imposibilidad de completar él mismo las encuestas y sin perder la esperanza de que algún día alguien reanudara los trabajos para el *Atlas*” (Vaquero 2005: 141).

Geografía lingüística, nacida a la sombra de los problemas no resueltos por las leyes de los neogramáticos” (Vaquero 2005: 144).

Flórez reseña la propuesta de caracterización del español de Puesta Rico y de zonificación dialectal de Navarro Tomás, de la siguiente manera:

En la sección de su libro que el profesor Navarro denomina *Zona lingüísticas* da indicaciones de carácter geográfico sobre repartición de variantes léxicas y fonéticas en la isla estudiada, con muchos mapas complementarios. "Las dos creaciones lingüísticas exclusivamente de Puerto Rico —dice Navarro —, son su acento y su geografía lingüística". Esta geografía resulta muy complicada por la enorme irregularidad con que se distribuyen los fenómenos del habla, por los cruces y superposición de áreas más o menos particulares, que impiden en la mayoría de los casos dar una representación sintética y fiel de la realidad (Flórez 1951: 352).

Más allá de las exigencias y los propios alcances del trabajo pionero de Navarro Tomás, sus investigaciones y propuestas para el estudio del español de América no sólo inauguran un capítulo de la geografía lingüística hispana sino, ponen a prueba, como lo buscaba el propio Navarro Tomás y lo señala García Mouton (1992:699-700), el desarrollo de una geografía lingüística del español de América y el método de la geografía lingüística en comunidades como las hispanoamericanas:

Así se podría saber hasta qué punto "las lenguas europeas extendidas por el Nuevo Mundo han creado una geografía lingüística americana" y si en América era válido el mismo método que se había venido aplicando en territorios con lenguas y dialectos de vida larga. Advertía en este sentido: "Frente a la estabilidad tradicional, base de la geografía lingüística, se oponen en los países extensos y desarrollados de América, las grandes ciudades cosmopolitas, los inmensos espacios despoblados, las continuas corrientes de inmigrantes, los cambios de residencia de masas de habitantes bajo la invitación de nuevas empresas (García Mouton 1992: 700).

El trabajo de Navarro Tomás, pese a lo aleccionador de su empresa en Puerto Rico y República Dominicana, no tuvo continuadores directos inmediatos en el Caribe (Vaquero 2005: 141); probablemente el frustrado intento de Canfield por elaborar el *Atlas Lingüístico de El Salvador*, con el trabajo de encuesta en el territorio salvadoreño, utilizando el *Cuestionario lingüístico hispanoamericano* sea uno de tantos intentos en América continental de seguir la traza de la geografía lingüística en Hispanoamérica, ahora desconocidos u olvidados<sup>20</sup>. Canfield presentaba con entusiasmo, como ya se mencionó (apartado 1.4) sus

---

<sup>20</sup> García Mouton agrega en nota al pie de página que "SANCHIS GUARNER, 1953: 42, n. 2, señala que sus discípulos «preparan los Atlas lingüísticos de Jalisco, Cuba, Nicaragua, Guatemala, El Salvador, Costa Rica, etc.». Los títulos de las obras de CÁRDENAS, 1967 y de MOREL ELERCIA, 1978, calcan el del atlas de su maestro" (García Mouton 2007: 180). No está demás señalar que Manuel Sanchis Guarner fue discípulo de

*Andalucismos en la pronunciación salvadoreña* (1953) como—... parte de un análisis del español de El Salvador que ha de terminarse dentro de unos meses en forma de atlas lingüístico de dicha entidad política (Canfield 1953: 32).

En el tiempo, al trabajo de Navarro Tomás le sigue *El Atlas Lingüístico-Etnográfico de Colombia* (ALEC), *Cuestionario Preliminar*, de Buesa y Flórez (1954) bajo el apoyo del Instituto Caro y Cuervo. Riguroso proyecto que parte de la carencia de estudios de geografía lingüística en Hispanoamérica y del conocimiento de proyectos similares en Europa y España<sup>21</sup>:

... las naciones de América llevan lamentablemente un considerable y sensible retraso: (...) en la América de habla española, el único intento cartográfico es el hecho por Tomás Navarro Tomás sobre Puerto Rico, y el proyecto de hace unos años de realizar el Atlas de Chile, de cuya elaboración está encargado el Instituto de Filología de la Universidad de Chile; recientemente, el Centro de Pesquisas da Casa de Rui Barbosa desea llevar a cabo el Atlas del Brasil. Respecto al español peninsular, el paréntesis de la guerra civil ha demorado la tan esperada y acuciosa publicación del *Atlas lingüístico de la Península Ibérica* (ALPI); (...) Por último, don Manuel Alvar está recogiendo los datos para el futuro *Atlas lingüístico de Andalucía* (Buesa y Flórez 1954: 148).

El cuestionario definitivo del ALEC se definió entre 1954 y 1961; las encuestas se realizaron entre 1959 y 1978 y se publicó en 1982-1983. Flórez sintetiza esta obra monumental de seis tomos y un manual así:

Con el método de la geografía lingüística, que implica hacer encuestas directas en el terreno con las mismas preguntas para todas las personas interrogadas (un promedio de 8 en 262 localidades de las varias regiones del país). Junto con los usos lingüísticos — representados en mapas, lo cual en Colombia es técnica nueva — ofrecemos en nuestro Atlas datos fidedignos y precisos de muchos aspectos de la vida material y espiritual popular, pues la recolección de los materiales se ha hecho metódica y sistemáticamente entre colombianos de poca o ninguna instrucción escolar y con un promedio de 40 a 60 años de edad. El haber empleado un cuestionario uniforme —unas 1.500 preguntas— y el haber interrogado en todos los lugares a personas de aproximadamente el mismo

---

Menéndez Pidal y Navarro Tomás; además que trabajó bajo la dirección de Navarro Tomás en la encuesta del ALPI.

<sup>21</sup> De conformidad con García Mouton: “En 1947, Luis Flórez, antiguo alumno de Navarro Tomás, viajó a Estados Unidos a entrevistarse con su maestro y con Kurath, por encargo del Instituto Caro y Cuervo. En su informe consideraba “requisito previo” a la realización del gran atlas general, “que cada país del continente haga el suyo propio: Colombia —escribe— podría ser la primera nación en iniciar su atlas lingüístico. Y lo fue” (1992:202). Y “En 1956, Flórez viajó a Europa, donde visitó a los directores de los principales proyectos en marcha: a Manuel Alvar en Granada (ALEA), a Jean Séguy en Tolosa (ALG), a Mr. Pierre Gardette en Lyon (ALLy), a Terracini y Pellis en Turín (ALI), a Sever Pop en Lovaina (ALRumanía), y también a Navarro Tomás en Nueva York. En esos contactos debió cuajar la decisión de reducir drásticamente las cuestiones, primero a 2.000, en 1959, y luego a 1.500, en 1961” (García Mouton 1992: 204).

nivel sociocultural, tenía como fin poder comparar las respuestas de los 2.000 hombres y mujeres interrogados, llegar a conclusiones que permiten establecer ya, de modo general y tentativo, grandes, medianas y pequeñas áreas lingüísticas dialectales en la forma de hablar los colombianos el idioma español, durante los últimos 25 años: según comprobaciones logradas con nuestras encuestas, esas áreas son, en primer lugar, dos muy extensas: las costas, por una parte, y toda la región andina, por otra; (...) Otras áreas dialectales menores del español colombiano, también comprobadas por nosotros en el terreno, son Antioquia y el viejo Caldas, Cauca y Nariño, Tolima y Huila, el Chocó, Santander, etc. Un pequeño botón de muestra de los innumerables datos que registramos en los 1.400 mapas de los 6 tomos del Atlas (Flórez 1982: 695-696).

El ALEC implica, dada su concepción, un paso más allá en la geografía lingüística hispanoamericana no sólo por su dominio geográfico, sino por su vinculación al método de las *palabras y las cosas*. Así como por ser el trabajo de un equipo dirigido por Flórez con “la participación de dialectólogos eminentes de América, como Montes Giraldo, y de España, como Tomás Buesa, Germán de Granda y Manuel Alvar” (Moreno 2005:92).

Entre la presentación del cuestionario del ALEC (1954) y la realización de las encuestas, en Centro América, en 1964, Arturo Agüero propuso el proyecto de un atlas lingüístico de Costa Rica, —que había contado con el empuje de A. Steiger, y que trataba de estar en la línea del *Atlas Lingüístico y Etnográfico de Colombia*, del ALEA y de los trabajos de T. Navarro Tomás.¶ (García Mouton 1999:703). Empresa que no llegó a su fin, pese al avance de llegar a preparar algunos cuestionarios. (Quesada Pacheco: 1990: 342).

En Sur América, en el VI Congreso de Asociaciones de las Academias de la Lengua Española en 1972, Manuel Navarro Correa presentó el trabajo *En torno a un Atlas lingüístico de Venezuela* —publicado en la Universidad Central de Venezuela en 1974- en el que declara:

El deseo de investigar sobre geografía lingüística venezolana surgió en mi con la lectura del prólogo al *Léxico del español de América. Cuestionario preliminar* por Manuel Alvar. Granada 1966. Durante un año he estado aplicando el cuestionario (de unas 200 voces) a individuos pertenecientes a distintas regiones de Venezuela. (...) No tengo noticias de que se haya realizado trabajos de geografía lingüística en Venezuela, (...) Mi mayor satisfacción sería despertar en otros mejor dotados y con mayores recursos el propósito de abocarse definitivamente a la elaboración de un atlas lingüístico de Venezuela (Navarro 1974: Introducción).

Navarro realizó encuestas en 36 comunidades, siguiendo en las entrevistas los lineamientos del ALEC y en los signos de los mapas se guió por el Atlas lingüístico-etnográfico de Andalucía. Presenta en su trabajo 192 mapas analíticos, sin estudio explicativo.

En 1973 se publicó el primer tomo del *Atlas lingüístico y Etnográfico del Sur de Chile* (ALESUCH) desarrollado por Guillermo Araya, y en 1985 Ángel Araya publicó *Atlas Lingüístico-Etnográfico del Norte de Chile (ALENOCH), Muestra cartográfica y glosario léxico del Salitre* y una *Muestra cartográfica*, que consta de 51 mapas. Trabajos que tienen la particularidad de ser investigaciones por regiones y no proyectos nacionales.

En la práctica, los trabajos de geolingüística se inician en Chile en la Universidad Austral de Valdivia, con *Geografía léxica valdiviana: el campo y la costa*, de Claudio Wagner, un estudio inédito de 1963, dirigido por Guillermo Araya, en quien hay que reconocer al real impulsor de este método en el país. La nómina de las investigaciones de geolingüística realizadas por sus discípulos, así como por los estudiantes graduados de lingüística de éstos, referentes a distintos ámbitos geográficos menores del país así lo demuestran (Warner 2004: 83).

En la elaboración del ALESUCH y el ALENOCH, como en el ALC, fue clave, según Moreno (2005: 91-92), el modelo del *Atlas lingüístico y etnográfico de Andalucía*, –ALEA– (1961-1973), célebre trabajo de Alvar en colaboración con Llorente y Gregorio Salvador. El primer Atlas lingüístico publicado de España.

A los trabajos nacionales de Puerto Rico y Colombia y al de geografía por regiones de Chile le sigue cronológicamente la publicación del proyecto del *Atlas lingüístico de Hispanoamérica* (ALH) presentado por Alvar (1984) y el *Cuestionario del Atlas Lingüístico de Hispanoamérica*, de Alvar y Quilis (1984). Proyecto que espera responder a la fundacional aspiración de explicar la geografía del español de América en su conjunto y superar las visiones de los trabajos parciales. El Atlas de Hispanoamérica permitiría la identificación de las áreas lingüísticas de todo el continente y, en palabras de Alvar (1984: 65-68), la realización de la empresa significará:

1. Caracterizar la vinculación peninsular de las zonas que suelen establecerse para el estudio del español de América.
2. Establecer los resultados lingüísticos de la hispanización.
3. Determinar la función ejercida por el castellano al transmitir el léxico amerindio por zonas imprevistas.
4. Establecer la estructura sincrónica que el español tiene en cada país.
5. Conocer la persistencia y vitalidad de los indigenismos.
6. Colaborar para la formación de la koiné del mundo hispánico. Al mismo tiempo, permitirá iluminar con nueva luz las tesis sobre:

7. El Andalucismo del español de América.
8. El español de América con relación al latín vulgar.
9. El carácter vulgar o no, rural o no, del español americano.
10. El Proceso nivelador de la lengua sobre las variedades regionales.

La red de puntos para este macroatlas incluye a todos los países de habla hispana en América, de manera específica América Central se ve reflejada en este proyecto mediante los siguientes puntos de encuesta por país<sup>22</sup>: 7 en Panamá; 9 en Costa Rica; 9 en Nicaragua; 8 en Honduras; 8 en El Salvador; 13 en Guatemala y 4 en Belice (Quilis 2005: 191).

El cuestionario del ALH comprende 1415 preguntas, distribuidas en: 758 del Léxico, 394 de Fonética y 262 de morfosintaxis. De acuerdo con Quilis para 1992<sup>23</sup> se ha encuestado completamente los países del Caribe (Cuba, Puerto Rico, República Dominicana), de América Central, de Sur América, Bolivia y Chile; y parcialmente, Perú, México, Venezuela, Argentina, Paraguay y Uruguay. Al mismo tiempo Quilis también anuncia el proyecto del *Atlas lingüístico del Ecuador (ALEcu)* que desarrollará en coordinación con Celia Casado-Fresnillo; proyecto en el que utilizarán un cuestionario, de 2600 preguntas, una red de puntos de 96 localidades y entre tres y ocho informantes por punto encuestado.

Los primeros trabajos del ALH se han venido publicando por países: *El español en el sur de los Estados Unidos* (2000); *El español en la República Dominicana* (2000), *El español en Venezuela* (2001) y *El español en Paraguay* (2001), todos dirigidos por Alvar, y en proceso de edición e impresión los trabajos de México, Argentina, Uruguay y Chile, de acuerdo con Moreno (2005: 96-97), quien además destaca que:

Uno de los rasgos que distingue a estos *Atlas* de otras obras de Alvar es que los volúmenes no sólo ofrecen las respuestas transcritas en los cuestionarios, sino que incluyen los estudios más significativos, de Alvar y sus colaboradores, sobre cada territorio en cuestión, así como transcripciones de entrevistas y conversaciones grabadas

<sup>22</sup> Panamá: Jaque, Colón, Panamá, Las Tablas, Santiago de Veraguas, David y Changuinola; Costa Rica: Santa Gertrudis, Alajuela, Heredia, Limón, San Rafael de Guatuso, San Isidro, Santa Cruz, San Carlos y Cartago; Nicaragua: Puerto Cabezas, Juigalpa, Granada, Somoto, Managua, San Carlos, Estela, Bluefields y León; Honduras: Danlí, La Masica, Ocotepeque, Lepaera, Tegucigalpa, Catacamas, San Pedro Sula y Choluteca; El Salvador: San Salvador, San Miguel, Santa Ana, Guatjila, El Carrizal, San Ignacio, Lislique, Acajutla; Guatemala: Democracia, Huehuetenango, Sanarate, Quetzaltenango, Guatemala, La Esperanza, Zacapa, Cobán, Flores, Livingston, San Juan Chameco, San Pedro Zapatepeque y Jutiapa; y Belice: Corosal, Benque Viejo del Carmen, Belice y San Pedro. (Quilis 2005: 191).

<sup>23</sup> Presentación en mesa redonda en el Congreso de la Lengua Española de Sevilla 1992.

*in situ*. Por eso, el título de estas obras incorpora un subtítulo con las palabras «estudios» y «textos». (...) Pero hay otro aspecto general digno de comentario. Con sus *Atlas* americanos, Alvar vuelve a poner en práctica algo que ya había ensayado en su *Léxico de los marineros peninsulares*: construir «atlas» sin mapas. En el caso de la serie americana, no se imprimen mapas, sino listados léxicos por puntos, en tres de los *Atlas*: el Sur de los Estados Unidos, la República Dominicana y Paraguay. Sobre esto hay que decir que, vista la red de puntos y vista la disposición de los listados, los mapas son claramente prescindibles; mucho más si el orden de las respuestas de cada objeto o concepto, dispuestas en columnas, intenta reflejar la distancia geográfica que hay entre los puntos, puesto que se anotan seguidas las respuestas de puntos contiguos (Moreno 2005: 96-97).

A estos trabajos publicados en el marco del ALH deben sumarse los que están en su etapa final como son: El Atlas del Caribe de Vaquero; los de Ecuador, Bolivia de Quilis y el del Perú de Caravedo, según sostiene Moreno (2005: 96-97).

Contemporáneo, al lanzamiento del proyecto del ALH están también los trabajos preparatorios del *Atlas Lingüístico-Antropológico de la República Argentina*, que iniciaron en 1985 con la integración de un equipo de lingüistas, antropólogos y sociólogos, dirigidos por Ofelia Kovacci<sup>24</sup>. El *ALARA* es concebido por sus autores de la siguiente manera:

El *Atlas Lingüístico-Antropológico de la República Argentina (ALARA)* será un atlas de pequeño dominio, ya que el proyecto corresponde a una parte limitada del área lingüística española, con mayor densidad de localidades, y por consiguiente, estudiada con mayor cantidad de datos, aunque cubra una vasta extensión geográfica (Kovacci 2003: 137).

Del proyecto *ALARA* se han realizado varios intentos por desarrollar el trabajo de encuesta y según Kovacci a 2003, se está en la etapa final. Paralelo al *ALARA*, también se impulsó en Argentina el proyecto *Atlas Lingüístico y Etnográfico del Nuevo Cuyo* (1994), por Ariel Rivero, Gabriela Llull y Gustavo D. Merlo:

In 1994, the Institute of Linguistics and Philology-Universidad Nacional de San Juan (INILFI Manuel Alvar) started the Cuyo's Linguistic and Ethnographical Atlas (AleCuyo) project to evaluate linguistic aspects of a study area in Argentina. The area under study-the New Cuyo-includes the provinces of San Juan, Mendoza, San Luis, and La Rioja and covers an area of more than 400,000 square kilometers. Ninety-seven of the most populous locations in this region were selected and a survey, consisting of 467 questions, was given (Rivero y otros 2002: presentación en *ArcUser Online*).

---

<sup>24</sup> De acuerdo con Kovacci: "... la idea inicial de elaboración de un atlas lingüístico para el estudio científico del español en el país y de sus variedades regionales y socioculturales es del profesor Guillermo F. Ogilvie (Kovacci 2003: 134).

El cuestionario del *AleCuyo* abarca el estudio de tres campos semánticos, el de la Vid, el Agua y el Carne; es decir, es un atlas regional y del léxico específico; por otra parte, el *AleCuyo* experimenta con herramientas informáticas para el cartografiado y presentación de datos:

Traditionally, survey results were collected in a form book that contained handwritten entries for words listed by phonetical and lexical criteria. These entries were eventually mapped by a cartographer. However, the introduction of GIS in 1996 changed these methods radically. After initial success using ArcView 1.0 and ArcExplorer, the INILFI began using ArcView 3.1 in 1999 (Rivero y otros 2002: presentación en *ArcUser Online*)

En otra parte, en 1990 vio la luz el *Atlas lingüístico de México, I. Fonética vol. I*, y en 1992 el vol. II (ALM), culminación de un largo proyecto investigativo iniciado a mediados de la década de 1960, bajo la dirección de Juan Manuel Lope Blanch y la participación de una amplio número de investigadores y colaboradores<sup>25</sup>. Las encuestas del ALM, según su director, fueron concebidas en 1965 "... con el objeto de reunir información lingüística necesaria para delimitar las diferentes zonas dialectales del país y poder, posteriormente levantar los atlas lingüísticos regionales de cada una de las zonas delimitadas" (Lope Blanch 1990: 11). Entre 1967 y 1969 se preparó el cuestionario<sup>26</sup> -exclusivamente lingüístico, no etnográfico, relativamente asistemático y compuesto por 1000 preguntas-; en el lapso de 1970 a 1979 se aplicaron las encuestas definitivas y entre 1980 y 1985 la cartografía. La riqueza de los datos recopilados llevó al autor a cambiar el propósito inicial de delimitación de zonas dialectales al levantamiento de un Atlas general del español de México (Lope Blanch 1990: 119).

Lope Blanch trabajó el ALM magno en forma y contenido, con una red de puntos de 193 comunidades y un mínimo de siete *informadores* en cada población; la cantidad de informantes ascendió a 1355 y fueron seleccionados atendiendo el nivel cultural, el sexo y la edad. En atención al sexo: 516 mujeres (38%) y 839 hombres 839 (63%); en atención a la generación: 688 en edades entre 18 y 35 años (50%), 455 en edades entre 36 y 55 años (34%)

---

<sup>25</sup> En la calidad de investigadores de Antonio Alcalá Alba, Gustavo Cantarero Sandoval, Juan López Chávez, Antonio Millán Orozco y José G. Moreno de Alba; y un grupo basto de colaboradores.

<sup>26</sup> Lope Blanch justifica que: "... en México los cuestionarios lingüísticos existentes —el hispanoamericano general de Tomás Navarro, el colombiano de Tomás Buesa y Luis Flórez o los españoles de Manuel Albar—podía resultar antieconómico o insuficiente: lo primero, porque en ellos se incluyen cuestiones que resultaban ser poco productivas dentro del actual territorio mexicano, y lo segundo, porque omitían, en cambio, fenómenos que en México tenían un alto rendimiento diferenciador (Lope Blanch 1990: 11).

y 212 de más de 55 años (16%); y en atención al nivel cultural: 428 analfabetos (31%), 404 semianalfabetos (30%), 359 del nivel medio (26%), 78 semicultos (6%) y 86 cultos (7%). En cuanto a los mapas, el volumen I, relativo a fonética comprende 44 mapas sintéticos y 71 mapas analíticos; en total el ALM comprende 952 mapas de hasta 1 metro por 80 cm.; mapas, que de acuerdo con Lope Blanch: "... permiten apreciar la complejidad del habla dialectal — su grado de polimorfismo— y sus tendencias o preferencias articulatorias, y deducir, de las "estadísticas de frecuencia", "el habla promedio" de la comunidad con ciertas garantías de seguridad" (Lope Blanch 1990: 15).

El ALM, de acuerdo con Garza (1990: 7), se diferencia de otros atlas del dominio hispano por las innovaciones siguientes:

1. Este *Atlas* no se atiene a la información que proporciona uno o dos informantes, como en la mayoría de otros trabajos, (...)
2. Los informantes no fueron seleccionados sólo del nivel sociocultural más bajo, como suele hacerse.
3. Los primeros cincuenta mapas de fonética publicados en este tomo no están sacados de los datos al cuestionario al que, en general, se responde con palabras aisladas, sino que para analizar el habla espontánea se grabó un promedio de cuatro entrevistas de conversación libre entre personas de cada lugar, de media hora cada una.. (...)
4. El resto de los mapas aproximadamente 900, sí están tomados del *Cuestionario para la delimitación de las zonas dialectales de México*, (...)
5. Las encuestas con cuestionario y las grabaciones de conversación espontánea se llevaron a cabo en todo el país por los investigadores. (...) Al regreso de estos viajes los mismos encuestadores concentraron toda la información, (...) información que fue revisada con prolijidad por el director del proyecto (Garza 1990: 7, Prólogo del ALM).

Además, el *ALM* se distancia de la experiencia del *ALEC* e implica un trabajo singular, que da a la geografía lingüística otra experiencia paradigmática, como lo sostiene Wagner:

... varios rasgos del Atlas lingüístico de México, ALMex, que no están en la tradición geolingüística, son el resultado de su origen y su historia. Ello se refiere al gran espacio dedicado a la fonética en comparación con el otorgado al léxico, al carácter asistemático del cuestionario léxico, a la prescindencia de la etnografía. Pero también caracterizan al ALMex sus innovaciones metodológicas: gran cantidad de informantes por punto, obtención de respuestas por medio de dos procedimientos, mapas simbólicos que implican ya una primera elaboración de los materiales. Se analizan también varios mapas fonéticos y otros tantos léxicos como muestra de un intento de interpretación de los datos encaminado a tratar el problema de las zonas dialectales de México (Wagner 2003: 193)

Al ALM le sigue en el tiempo la publicación del *Atlas Lingüístico Diatópico y Diastrático de Uruguay*, presentado como proyecto en 1989 por Haral Thun y Adolfo Elizaincín y publicado en el 2000, en dos fascículos que tratan al consonantismo y vocalismo del español y del portugués, respectivamente. El ADDU presenta la innovación central de extender "... la investigación tradicional de la superficie a la del espacio lingüístico. Completa para eso la delimitación por dimensiones cultivadas, sobre todo hasta nuestros días, por la sociolingüística"<sup>27</sup> (Thun 2005: 169). Los objetivos del ADDU siguiendo a Thun son:

1. Determinar la superficie de un espacio lingüístico relativamente joven que se extiende de la norma hasta la baja norma sin excluir las variedades coexistentes;
2. Seguir el desarrollo de los cambios lingüísticos anunciados por la variación y aumentar para eso el campo de observación a través de una pluralidad de dimensiones conectadas entre sí;
3. Permitir la comparación de los resultados en el marco de América Latina y al interior de una superficie antropogeográfica delimitada (Río del Plata);
4. Contribuir a la elaboración de un método geolingüístico moderno capaz de proporcionar síntesis de la situación lingüística tal como se presenta en las actuales sociedades complejas y móviles. (Thun 2005: 170)

El objetivo número 4 del proyecto del ADDU revierte especial interés para la geografía lingüística hispanoamericana, dado que si bien en proyectos como el ALM se incorporaron variables diastráticas como la edad, el nivel socio cultura y el sexo; el ADDU busca poner a prueba una innovación metodológica que permita una descripción más completa de la lengua. Lo que según Thun se consiguió:

Los hechos lingüísticos ya cartografiados para nuestro atlas demuestran que la vieja experiencia de la geolingüística monodimensional, es decir que todo fenómeno lingüístico puede tener una extensión diferente a nivel diatópico, vale también por el espacio lingüístico pluridimensional. Esto no excluye, por supuesto, la posible existencia de constelaciones de variación idéntica en lugares diferentes (...) Resalta finalmente que la delimitación de los datos sociolingüísticos garantiza la predominancia de la dimensión diatópica sobre las otras dimensiones (Thun 2005: 171-172).

La incorporación de pluralidad de dimensiones lleva al ADDU, también, a la innovación en la presentación de la información en los mapas; como lo describe Thun:

La pluridimensionalidad exige una presentación sucesiva de los datos. Nos inspiramos para esta serie de mapas de cronofotografía que constituye, en nuestra opinión, una alternativa más fuerte que la metáfora de la sola fotografía instantánea, costosa para Gilliéron. La serie comienza generalmente por una vista general de la extensión del fenómeno lingüístico en cuestión (imaginada por el mapa "fenotípico", que registra la

---

<sup>27</sup> Todas las citas de Thun son una traducción mía del francés al español.

presencia o la ausencia de la forma). En consecuencia, la serie concentra todas las dimensiones susceptibles de producir la variación. Siempre que la documentación lo permite, se cuantifican los datos. Los mapas se acompañan de esquemas gráficos y comentarios breves. Una síntesis cierra la serie (Thun 2005: 171-172).

El ADDU abre un nuevo capítulo de la geografía lingüística hispanoamericana, lo que le da enorme valor y sentido a las palabras de Moreno, con relación a que:

La Geografía lingüística de Hispanoamérica tardó más de medio siglo en sumarse a los trabajos realizados en Europa, pero hoy podemos decir que en su seno se encuentran elementos de la mayor actualidad, capaces de reflejar las nuevas líneas evolutivas de la disciplina. Hablar hoy de Geografía lingüística de Hispanoamérica es hablar de investigaciones del mayor interés internacional, por la importancia de los materiales que aporta y por las técnicas que se emplean para su recolección, presentación y almacenamiento (Moreno 2005: 91)

Paralelo a la publicación del proyecto ADDU en el tiempo, en América Central<sup>28</sup>, se anuncia en 1990 el *Atlas Lingüístico de Costa Rica*, por Miguel Ángel Quesada Pacheco (1990: 341-349). Proyecto que tiene como antecedentes el intento de Agüero de 1964, y la labor de investigación lingüística de las décadas de 1970 y 1980 en este país centroamericano:

Desde principios de la década de 1970 salen trabajos de graduación, cuyo tema es la dialectología y en varios de ellos se manifiesta un interés por contribuir a la elaboración de un atlas lingüístico de Costa Rica (Monge 1971, Vindas 1971, Gómez 1975, Román 1976, Chavarría et. al 1977, Zamora 1979, Alfaro 1979, Meza 1980, Quesada Pacheco 1981) (...) con excepción de Quesada Pacheco, en ninguno aparecen mapas que den cuenta de la distribución geográfica de los rasgos tratados... (Quesada Pacheco 1990: 342)

El primero en trazar mapas lingüísticos del español de Costa Rica fue Wilson (1970), pero quien en realidad ha tomado como objeto la confección de un atlas en Costa Rica es Quesada Pacheco, con la publicación del *Atlas lingüístico etnográfico de Costa Rica. Cuestionario* (1992a) y el *Pequeño atlas lingüístico de Costa Rica* (ALICORI 1992b) - proyecto piloto según el autor- y la dirección de diversos trabajos (Vargas 2000, Castillo 2000, Bugge 1996, Louis 1997 y Korneliussen 1999).

En Honduras Herranz propone áreas dialectales, con carácter provisional según el mismo autor, teniendo en cuenta criterios histórico-geográficos y, sobre todo, los cuestionarios específicos que ha aplicado y los estudios fonético-fonológicos,

---

<sup>28</sup> Hampejs, citado por Montes Giraldo (1995: 79), refiere proyectos ya en 1958 de Atlas Lingüísticos en Nicaragua, Guatemala, El Salvador y Costa Rica, proyectos de los cuales, hasta la fecha, no se tiene noticia, ni se conocen avances.

morfosintácticos y léxico-semánticos publicados a partir de 1980 (Herranz 2001). Por lo antes mencionado, no se puede hablar de un trabajo con la metodología de la geografía lingüística.

En 2004 Quesada Pacheco, sobre la base del proyecto ALECORI, presenta el proyecto del Atlas lingüístico de América Central (ALAC) que estudia el español de Costa Rica, Guatemala, Nicaragua, El Salvador, Honduras, Panamá y Belice, en busca: "... alcanzar una visión de conjunto de las variantes dialectales del español hablado hoy en día en América Central" y de manera específica:

- 1) Realizar un trabajo de campo, recopilando datos de índole fonética, morfosintáctica y léxica en varias comunidades del istmo centroamericano.
  - 2) Cartografiar dichos datos en mapas lingüísticos pluridimensionales.
  - 3) Detectar los rasgos que caracterizan el español hablado en esta región del continente americano que diverjan del estándar.
  - 4) Contribuir al estudio del español americano a través de la geografía lingüística.
- (Atlas lingüístico de América Central <[http://atlaslinguistico.blogspot.com/2004/06/curriculum-vitae\\_17.html](http://atlaslinguistico.blogspot.com/2004/06/curriculum-vitae_17.html)>.)

El ALAC en su concepción teórica integra los postulados de Coseriu, en cuanto a la geografía lingüística como rama de la dialectología y la estrecha relación entre lengua y geografía; a postulados de Thun sobre la geografía lingüística pluridimensional. Se definen en ALAC como dimensiones de análisis: la dimensión diatópica, la dimensión diagenacional y la dimensión diasexual. El cuestionario del ALAC considera 57 preguntas de fonética, 100 de morfosintaxis (morfología nominal, verbal y fraseología) y 1679 del léxico.

En el marco del ALAC, se desarrolló en Guatemala el estudio *Fonética del español de Guatemala: Análisis geolingüístico pluridimensional* (2006) por Utgård; en Nicaragua, el proyecto *Atlas Lingüístico Pluridimensional de Nicaragua: nivel fonético (Análisis geolingüístico pluridimensional)* (2007, 2008) por Rosales, ambos bajo la dirección de Quesada Pacheco. Y se publicó *El español hablado en América Central. Nivel Fonético* (2010) bajo la edición de Quesada Pacheco, en el que se renombra el proyecto como Atlas Pluridimensional de América Central (ALPAC) y se presentan los resultados a la fecha en el nivel fonético de los distintos países de América Central, incluyendo Belice y Panamá.

A manera de balance final, la geografía lingüística en Hispanoamérica se ha desarrollado desde la segunda década del XX, con proyectos representativos de las distintas regiones o países del continente, no siempre con resultados muy eficaces en el tiempo, pero si con aproximaciones que permiten hoy en día, por una parte, ratificar la validez de la

metodología de la disciplina y actualizar los marcos de trabajo en cuanto a los niveles de investigación (desde la fonética hasta actitudes lingüísticas) y las dimensiones tratadas (de lo diatópico a lo pluridimensional); y por la otra, tener una idea de los principales rasgos de la geografía lingüística del español de América, en tanto diversidad y unidad. De manera específica, la disciplina ha transitado con trabajos vinculados a la geografía lingüística de Gilliéron (*El español en Puerto Rico. Contribución a la geografía lingüística hispanoamericana*); con enfoques más vinculados a la metodología de la tradición de las palabras y las cosas (*Atlas Lingüístico y Etnográfico de Colombia, Atlas Lingüístico y Etnográfico del Sur de Chile*); con metodologías innovadoras que buscan superar limitantes de la dialectología clásica (*Atlas Lingüístico de México*) y estudiar nuevos elementos de los niveles lingüísticos y de correlaciones sociales, de estilo y de lenguas (*Atlas Lingüístico Diatópico y Diastrático de Uruguay*).<sup>29</sup> Con los macroproyectos como el ALH de Alvar y Quilis (1984) y el *Estudio combinado de la norma culta* de Lope Blanch se busca dar salida a uno de los problemas centrales, sino el capital, de la disciplina en América, ya señalado desde Rona<sup>30</sup> hace medio siglo y que sigue vigente, como lo es la necesidad de superar la etapa descriptiva de estos estudios y de contar con bases de datos comprobables entre sí en los distintos países de habla hispana, y trascender del nivel popular a otros estratos de la sociedad. Así también, la geografía lingüística hispanoamericana debe explorar otros niveles de la lengua más allá de la fonética y el léxico.

---

<sup>29</sup> Moreno sostiene que: "... los lingüistas españoles han servido de correa de transmisión de los modos europeos de investigación hacia América; los nombres más destacados, sobra decirlo, son Tomás Navarro Tomás, Juan M. Lope Blanch y Manuel Alvar: entre los tres forman la columna vertebral de la Dialectología hispanoamericana" (Moreno 2005: 92). De lo que se puede decir más bien, que la tradición de la geografía lingüística hispana es una construcción colectiva que vincula a América y España como la lengua misma.

<sup>30</sup> García Mouton destaca que: "En 1958 J. P. Rona (...) afirmaba que, a pesar de los importantes trabajos de dialectología, los materiales (...) "carecían generalmente de una fundamentación metodológica" que permitiera compararlos con trabajos semejantes, por lo que no se había podido superar la fase meramente descriptiva. Sus propuestas apuntaban a la necesidad de incluir entre los objetos de la dialectología hispanoamericana también los niveles "no populares", tratando como variedades dialectales las normas cultas. Y ello "para todo el Continente, considerado como un solo conjunto" (García Mouton 1992: 701).

**Capítulo III**  
**Metodología del ALPES**

---

### **3.1 Tipo de investigación del ALPES**

El ALPES, tal como se ha presentado, es una investigación en el marco de la denominada geografía lingüística pluridimensional (Radtke y Thun 1996: 38); además de la dimensión diatópica, las dimensiones sociales que se contemplan en la investigación son el sexo y la generación. El estudio de estas variables posibilita una descripción completa de la dinámica del sistema lengua e incorpora sectores otrora marginados en la selección de informantes en el marco de la dialectología o de la geolingüística.

En cuanto a la espacialidad, el ALPES es un estudio global del territorio salvadoreño, que comprende 20, 460 kms<sup>2</sup>., con una población aproximada de cinco punto siete millones de habitantes<sup>31</sup>.

### **3.2 Definición de puntos de la red del ALPES**

En consideración a los factores expuestos por Montes Giraldo (1995: 92-93), se definieron los siguientes parámetros como requisitos básicos para formalizar la red de puntos en El Salvador:

1. Distribución geográfica: se ha pretendido que haya una distribución homogénea en el territorio, sin grandes acumulaciones de puntos que dificulten la cartografía ni grandes áreas sin puntos de encuesta.
2. Presencia de todos los departamentos (provincias) del territorio: El Salvador se divide política y administrativamente en catorce departamentos, cada uno de ellos representados por un punto y los más grandes y densamente poblados, por dos.
3. Preferencia por el estudio de localidades urbanas y no de reciente formación: la demografía salvadoreña se caracteriza por concentrar grandes cantidades de población en las tres ciudades más grandes (Santa Ana, San Salvador y San Miguel), y

---

<sup>31</sup> Según el Censo de Población 2007 en El Salvador viven cinco millones 732 mil 348 personas; dos millones 723 mil 15 son hombres y tres millones nueve mil 33 son mujeres.

en el resto del país la tendencia es que las cabeceras departamentales aglutinen el grueso de la población y se conviertan en centros de irradiación cultural y lingüística.

4. En atención a la naturaleza nacional del estudio y de las características de la región, se han considerado la variedad dialectal del territorio y las zonas de contacto interdialectal fronterizas en el occidente con Guatemala y el norte con Honduras, así como dos puertos en el Pacífico.

Las localidades seleccionadas como objeto de estudio son las siguientes:

<b>Cuadro No.1</b>			
<b>Red de puntos ALPES</b>			
No.	Localidad	Departamento	Símbolo
1.	Metapán	Santa Ana	SA01
2.	Santa Ana	Santa Ana	SA02
3.	Ahuachapán	Ahuachapán	A01
4.	Sonsonate	Sonsonate	S01
5.	Acajutla	Sonsonate	S02
6.	Nueva San Salvador	La Libertad	LL01
7.	Quezaltepeque	La Libertad	LL02
8.	Chalatenango	Chalatenango	CH01
9.	La Palma	Chalatenango	CH02
10.	San Salvador	San Salvador	SS01
11.	Panchimalco	San Salvador	SS02
12.	Cojutepeque	Cuscatlán	C01
13.	Zacatecoluca	La Paz	LP01
14.	San Vicente	San Vicente	SV01
15.	Ilobasco	Cabañas	CA01
16.	Usulután	Usulután	U01
17.	Puerto El triunfo	Usulután	U02
18.	San Miguel	San Miguel	SM01
19.	San Francisco Gotera	Morazán	M01
20.	La Unión	La Unión	LU01

# ATLAS LINGÜÍSTICO PLURIDIMENSIONAL DE EL SALVADOR



REPUBLICA DE  
EL SALVADOR



Escala 1:50,000



Red de puntos

## Variantes fonéticas

	Variante 1
	Variante 2
	Variante 3
	Variante 4

## Variantes diastráticas

HM	MM
HJ	MJ

HM: Hombre mayor

MM: Mujer mayor

HJ: Hombre joven

MJ: Mujer joven

### **3.3 La encuesta y entrevista del ALPES**

La encuesta y la entrevista fueron la base para la recolección de datos, que sigue en este aspecto la metodología de la geografía lingüística clásica. Se complementó la información con una entrevista previa al informante, en la cual se sondearon aspectos sobre su historia de vida y datos básicos de la localidad.

En la administración del cuestionario se optó por la encuesta directa, de acuerdo con la cual el encuestador y el informante se encontraron frente a frente. Todo el material de estudio se registró en cintas magnetofónicas y posteriormente se trasladó a formato digital.

### **3.4 El cuestionario**

El cuestionario del ALPES (anexo No. 1) es el propuesto para el establecimiento del Atlas lingüístico etnográfico de Costa Rica, (ALICORI) por Quesada Pacheco (1992) y utilizado en el proyecto Atlas Lingüístico de América Central (ALAC, 2005). La utilización de este cuestionario en el ALPES permite establecer una matriz de datos para la realización futura de estudios de geografía lingüística de América Central en su conjunto, lo cual aportará en gran medida a la explicación de las variantes dialectales del español de la región.

Del cuestionario ALECORI/ALAC se retomó la parte correspondiente al nivel fonético, previa una prueba piloto que corroboró la validez del instrumento en comunidades salvadoreñas. A raíz de esta encuesta se hicieron solamente cambios de redacción a aquellas preguntas y respuestas que se refirieran directamente a la cultura y realidad costarricenses (preguntas 1, 12, 15, 23,43, 46 y 47).

El análisis del cuestionario permitió reconocer la enorme coincidencia de fenómenos fonéticos tanto en el español de El Salvador como en el de Costa Rica e identificar aquellos rasgos que, aunque no son directamente relevantes para el español salvadoreño, son significativos para los estudios comparativos en el español centroamericano (por ejemplo, realización de /r/ y de los grupos /tr/ inicial e intervocálica y la de los grupos consonánticos /str/, /ndr/ y /ldr/).

El cuestionario del ALPES consta de 57 preguntas en donde se busca información sobre las realizaciones siguientes:

I. Vocales postónicas finales

- Vocales postónicas finales /-a, -e, -o/ (preguntas 1-3)
- Vocales postónicas finales ante /s/ -as, -es, -os (preguntas 4 – 6)

II. Consonantes

a) Oclusivas:

- /b/ tras /ui/, /l/ y /r/ (preguntas 7, 8 y 9).
- /d/ tras /eu/, /l/, /r/ y /-ando/ (preguntas 10, 11, 12 y 13)
- /g/ tras /ui/, /l/ y /r/ (preguntas 14, 15 y 16)

b) Fricativas:

- /f/ ante /a, e, i, o, u, ie/ y /ue/ (preguntas 17 a 23)
- /s/ inicial, intervocálica, final, final y ante /t, p, k, b, d, g, m, n/, vibrante y ante /l/ (preguntas 24 – 36)
- /x/ ante /a, o, u, e, i/ (preguntas 37-41)
- /j/ inicial, intervocálica y tras /n/ (preguntas 51- 53)

c) Africada:

- /tʃ/ en posición intervocálica e inicial (pregunta 42)

d) Nasaes:

- /n/ posnuclear y final (pregunta 43)

e) Las vibrantes aisladas y en grupos consonánticos:

- /r/ final, /r/ intervocálica, /r/ ante n, m, l, s/ (preguntas 44-50)
- /tr/ inicial e intervocálico (pregunta 54)
- grupo consonántico /str/ (pregunta 55)
- grupo consonántico /ndr/ (pregunta 56)
- grupo consonántico /ldr/ (pregunta 57)

Las preguntas del cuestionario responden, casi en su totalidad, al tipo de preguntas indirectas denominadas *naming*; es decir, preguntas que buscan la respuesta por medio de una perífrasis (Chambers y Trudgill, 1980/1994: 46-49) y una minoría es por oposición.

### 3.5 Los informantes

De acuerdo al enfoque pluridimensional del ALPES, los informantes no siguen la caracterización clásica NORM'S (nonmobile, older, rural males; de Chambers y Trudgill 1980/1994:56-59), con excepción de la característica básica "nonmobile" los informantes del ALPES presentan los perfiles siguientes:

1. Nativos de la localidad o residentes por más de 20 años.
2. Personas con edades comprendidas entre los 60 y los 80 años para la generación mayor y de 20 a 40 para la generación joven.
3. Personas analfabetas o con escasa instrucción.
4. Personas con ascendientes y cónyuge nativos de la localidad.
5. Personas poco viajeras y que no hayan residido fuera de la comunidad.
6. Personas con dominio de sus facultades mentales.
7. Personas con el aparato fonador completo.

Se siguió el criterio de la pluralidad de informantes por cruce de variables en cada comunidad de la siguiente manera: una informante mujer-mayor (MM), un informante hombre-mayor (HM), una informante mujer-joven (MJ) y un informante hombre-joven (HJ). Cuando las circunstancias lo requirieron se registró informantes secundarios, sobre todo en aquellos casos en que la información no fue en partes audible, o en que el informante no presentó la fiabilidad requerida.

El total de informantes del ALPES es de 80 personas, de las cuales, en atención a los parámetros diasexual y diageneracional y al cruce de variables, se dividen en: 50% mujeres y 50% hombres; un 50% mayores y un 50% jóvenes, como se presenta en el cuadro siguiente:

**Cuadro No.2.  
Informantes del ALPES**

<b>Metapán SA01</b>					
<b>CÓD.</b>	<b>INFORMANTE</b>	<b>EDAD</b>	<b>SEXO</b>	<b>OCUPACIÓN</b>	<b>ESCOLARIDAD</b>
HM	Félix Hernández	60	M	Ganadero	Primaria no concluida
MM	Rosa Lidia Calderón	50	F	Ama de casa	Primaria no concluida
HJ	Jorge Alberto Murcia	19	M	Peón	Primaria no concluida
MJ	Mirian Osorio	20	F	Estudiante	Primaria concluida
<b>Santa Ana SA02</b>					
HM	José Rigoberto Estrada	73	M	Vendedor	Primaria concluida
MM	María Josefa Ríos	65	F	Vendedora	Lee y escribe
HJ	Juan Carlos Paz	26	M	Peón	Lee y escribe
MJ	Patricia Letona Barrientos	29	F	Ama de casa	Primaria no concluida
<b>Sonsonate S01</b>					
HM	José Alberto Ramírez	50	M	Sastre	Lee y escribe
MM	María Margarita Ángeles	54	F	Pupusera	Analfabeta
HJ	Carlos Alberto Estrada	31	M	Peón (mercado)	Primaria no concluida
MJ	Ileana Jamileth Paz Fajardo	26	F	Comerciante	Lee y escribe
<b>Acajutla S02</b>					
HM	Justo Antonio López	70	M	Vendedor	Primaria concluida
MM	Rosa N. Bonilla Vda. de R.	57	F	Pupusera	Primaria no concluida
HM	David Alfonso Cáceres	37	M	Vigilante	Primaria concluida
MJ	Leticia Tenorio	47	F	Vendedora	Primaria concluida
<b>Ahuachapán A01</b>					
HM	Ricardo Córdova	68	M	Vendedor	Lee y escribe
MM	Silvia María Mata	50	F	Ama de casa	Primaria no concluida
HJ	Manuel de Jesús Rivera	45	M	Policía	Primaria concluida
MJ	Marisol Estrada	24	F	Dependiente	Primaria no concluida
<b>Santa Tecla LL01</b>					
HM	Roberto Medina Palma	60	M	Zapatero	Primaria no concluida
MM	Gladys María Martínez	50	F	Ama de casa	Primaria no concluida
HJ	Manuel de Jesús Rivera	45	M	Policía	Primaria concluida
MJ	Silvia Marina Martel	32	F	Ama de casa	Primaria concluida
<b>Quezaltepeque LL02</b>					
HM	Ramón García	64	M	Pensionado	Primaria no concluida
MM	Gloria Hernández	70	F	Empleada	Lee y escribe
HJ	Lucio Guardado	31	M	Policía	Primaria no concluida
MJ	María Elena de Gálvez	44	F	Vendedora	Primaria concluida
<b>San Salvador SS01</b>					
HM	Baltasar Rodríguez	56	M	Ordenanza	Lee y escribe
MM	Natalia Navas	61	F	Vendedora	Lee y escribe
HJ	Reyes Baltazar	26	M	Empleado	Primaria concluida
MJ	Luz de María Henríquez Lazo	29	F	Empleada	Primaria concluida
<b>Panchimalco SS02</b>					
HM	Félix Hernández	68	M	Agricultor	Primaria no concluida
MM	Francisca Maldonado	86	F	Tendera	Primaria concluida
HJ	Jorge Alberto Murcia	21	M	Comerciante	Primaria concluida
MJ	Miriam Osorio	23	F	Pupusera	Primaria concluida

<b>Chalatenango CH01</b>					
<b>CÓD.</b>	<b>INFORMANTE</b>	<b>EDAD</b>	<b>SEXO</b>	<b>OCUPACIÓN</b>	<b>ESCOLARIDAD</b>
HM	Gonzalo Romero	55	M	Vendedor	Primaria no concluida
MM	Lidia Delgado	60	F	Vendedora	Analfabeta
HJ	Luis Roberto Tovar	20	M	Agricultor	Analfabeta
MJ	María Caravantes Ruíz	24	F	Vendedora	Primaria no concluida
<b>La Palma CH02</b>					
HM	Isidro Pineda Hernández	70	M	Comerciante	Primaria no concluida
MM	Antonia de Marín	60	F	Comerciante	Primaria concluida
HJ	Francisco Rivera	23	M	Agricultor	Primaria no concluida
MJ	Rosa Angélica Hernández	18	F	Recepcionista	Primaria concluida
<b>Ilobazco C01</b>					
HM	Nieves Sánchez Ayala	62	M	Barrendero	Lee y escribe
MM	Amelia Peña	53	F	Vendedora	Lee y escribe
HJ	José Ebelio Delgado	22	M	Vigilante	Primaria concluida
MJ	Maritza Hernández	28	F	Prostituta	Analfabeta
<b>Zacatecoluca LP01</b>					
HM	Ubaldo Palacios	75	M	Zapatero	Primaria no concluida
MM	Rosa María Palacios	64	F	Ama de casa	Analfabeta
HJ	Orlando Pérez	31	M	Canillita	Lee y escribe
MJ	Ofelia Martínez	27	F	Comerciante	Primaria no concluida
<b>Cojutepeque CU01</b>					
HM	Eliseo Mejía Monterrosa	61	M	Pensionado	Primaria concluida
MM	Francisca Guidos	67	F	Comerciante	Lee y escribe
HM	Carlos Rivas	20	M	Albañil	Primaria concluida
MJ	Veky Ibeth Morales	16	F	Estudiante	Primaria concluida
<b>San Vicente SV01</b>					
HM	Juan Alberto Martínez	50	M	Albañil	Analfabeta
MM	Micaela Eva Miranda de Pocasangre	65	F	Comerciante retirada	Primaria concluida
HJ	Carlos Alberto Landaverde	40	M	Lustrabotas	Analfabeta
MJ	Yanira Elizabeth Gonzales	34	F	Tendera	Primaria no concluida
<b>Usulután U01</b>					
HM	José Ovidio Grimaldi	71	M	Agricultor	Analfabeta
MM	Rosa Emilia Rivera	50	F	Vendedora	Analfabeta
HJ	Nahúm Cornejo	31	M	Panificador	Primaria no concluida
MJ	María Dolores Recinos	27	F	Comerciante	Primaria no concluida
<b>El Triunfo U02</b>					
HM	Amadeo Torres Castellanos	61	M	Pescador	Primaria no concluida
MM	Juana Lemus Lara	76	F	Ama de casa	Analfabeta
HJ	José Elías Portillo Ortez	38	M	Pescador	Primaria concluida
MJ	Sonia del Carmen Zelaya	26	F	Ama de casa	Primaria no concluida
<b>San Miguel SM01</b>					
HM	Cristóbal Gonzales Torres	80	M	Comisionista	Analfabeta
MM	Estabana Portillo Rivera	61	F	Vendedora	Lee y escribe
HJ	Rogelio Campos	45	M	Agricultor	Primaria no concluida
MJ	Noemí del Tránsito Rivera	24	F	Vendedora	Lee y escribe

<b>San Francisco Gotera</b>					
<b>CÓD.</b>	<b>INFORMANTE</b>	<b>EDAD</b>	<b>SEXO</b>	<b>OCUPACIÓN</b>	<b>ESCOLARIDAD</b>
HM	Israel Cabrera	58	M	Sastre	Primaria concluida
MM	María Aurora Cano	80	F	Ama de casa	Primaria concluida
HJ	Luís Joel Ponce	23	M	Estudiante	Primaria no concluida
MJ	Yesenia Mayarith López	26	F	Comerciante	Lee y escribe
<b>La Unión LU01</b>					
HM	Florencio Peña	55	M	Comerciante	Primaria no concluida
MM	Carmen Galeas	53	F	Ama de casa	Analfabeta
HJ	Mauricio José Gonzáles	21	M	Ama de casa	Analfabeta
MJ	Felipa Molina	37	F	Recepcionista	Primaria concluida

### **3. 6. Transcripción fonética**

El procedimiento de transcripción fonética se desarrolló a partir de la grabación de la encuesta. En la transcripción se utilizó el Alfabeto Fonético Internacional (revisado en 1993 y corregido en 1996) (Roca y Jonson 1999).

### **3.7. Cartografía, clasificación del material y ordenamiento**

Con el material transcrito y analizado se procedió al trabajo de cartografía, establecimiento de isoglosas y a la caracterización de las zonas dialectales. Se trabajaron tres clases de mapas:

a) Mapas lingüísticos generales: En estos mapas se presenta la correlación de los parámetros de la investigación (dialectal, diasexual y diageneracional) con los rasgos lingüísticos estudiados. Se elaboró un total de 57 pluridimensionales, que se presentan en el capítulo número cinco.

b) Mapas lingüísticos específicos: en estos mapas se expone cada uno de los rasgos investigados, según los parámetros sociales del estudio; se elaboraron un total de 452 mapas puntuales; por cada variable lingüística en estudio se elaboró un mapa para representar la correlación con cada sector de informantes específicos (Ver cuadro No. 3 Ordenamiento de mapas).

c) Mapas lingüísticos sintéticos: se elaboraron 13 mapas sintéticos en los que se presentan las isoglosas básicas y la zonificación del español salvadoreño.

La nomenclatura utilizada en cada mapa del ALPES es básicamente la definida en el Atlas Lingüístico y Etnográfico de Costa Rica (ALECORI, Quesada Pacheco 1992a, 1992b, en prensa).

Se usa en la elaboración de los mapas del ALPES el diseño siguiente:

- a) El mapa de El Salvador con la identificación de puntos de la red.
- b) En cada punto de la red un cuadrado dividido a su vez en cuadrículas, en el cual cada cuadro representa uno de los informantes, conforme con las abreviaturas del caso: HM, MM, HJ y MJ.

HM	MM
HJ	MJ

Conforme a las variantes fonéticas registradas para el rasgo representado en el mapa, se marca cada cuadro de distinto color (rojo, azul, amarillo y verde), en un orden que va desde la emisión más conservadora a la más novedosa.

c) Cada mapa lleva una leyenda con la información básica del rasgo en estudio: número de mapa, parámetro fonético representado, las variantes identificadas y la forma de lectura de los cuadrantes.

El ordenamiento de los mapas para cada rasgo fonético (parámetro lingüístico) se hizo identificando los mapas que tratan el vocalismo (MV) y los que tratan el consonantismo (MC); se numeran en orden correlativo del 1 al 57 los mapas pluridimensionales y los mapas puntuales se organizan para cada parámetro social del uno al ocho como se muestra en el cuadro siguiente:

<b>Cuadro No. 3. Ordenamiento de mapas</b>	
<b>Mapa 1:</b>	Mapa pluridimensional o sintético
<b>Mapas puntuales</b>	
<b>Mapa 1.1:</b>	Generación mayor
<b>Mapa 1.2:</b>	Generación joven
<b>Mapa 1.3:</b>	Informantes masculinos
<b>Mapa 1.4:</b>	Informantes femeninos
<b>Mapa 1.5:</b>	Hombres mayores
<b>Mapa 1.6:</b>	Mujeres mayores
<b>Mapa 1.7:</b>	Hombres jóvenes
<b>Mapa 1.8:</b>	Mujeres jóvenes

## **Capítulo IV**

### **Fonetismo en el español salvadoreño**

---

## 4.1 Vocalismo

### 4.1.1 Vocal central, baja, sonora /a/

#### 4.1.1.1. /a/ átona en sílaba final absoluta

La vocal /a/ átona en sílaba final absoluta conforme al mapa MV1 se realiza como plena [a], ensordecida [ã], shwa [ə] y elisión [ø]. La realización plena [a] presenta el porcentaje de 93.8 frente al 6.2 de las demás realizaciones: 3.8 para [ə] y el 1.2 tanto para [ã] y para [ø].

Cuadro No. 4  
/a/ átona en sílaba final absoluta

ALOFONOS	HM	MM	HJ	MJ	G2	G1	H	M	TOTAL	%
[a]	18	20	18	19	38	37	36	39	75	<b>93.8</b>
[ã]	1	0	0	0	1	0	1	0	1	<b>1.2</b>
[ə]	1	0	1	1	1	2	2	1	3	<b>3.8</b>
[ø]	0	0	1	0	0	1	1	0	1	<b>1.2</b>
	20	20	20	20	40	40	40	40	80	<b>100.0</b>

Las realizaciones ensordecidas de la pronunciación salvadoreña fueron ya reconocidas por Canfield (1953, 1960, 1962) y Quesada Pacheco (1996, 2000). Canfield (1953, 1960), Lope Blanch (1989) y Quesada Pacheco (1996, 2000) aluden a la elisión [ø], a lo que Lope Blanch al explicar las vocales en el castellano mexicano llama *vocales caedizas*. En el ALPES como en Maxwell (1980) se diferencia la pérdida de sonoridad - ensordecimiento-, de la elisión.

La realización de /a/ como [ə] no se había registrado, sin embargo esta realización, con algún grado de avance frente al alófono ensordecido y a la elisión, está en la misma línea evolutiva de la reducción de /a/ átona, en sílaba final absoluta. Maxwell (1980) refiere un fenómeno parecido señalando que en Usulután y cercanías las /a/ —suelen alzarse en la boca llegando a veces a la altura de /e/ y /o/, pero manteniendo su posición central (1159-1160) y que es una regla opcional entre los hablantes.

La distribución diatópica de los alófonos que presenta el mapa MV1 muestra la realización plena [a] en todo el país desde el occidente al oriente; el alófono ensordecido

[a] en el norte, en la comunidad de La Palma; el alófono [ə] en el norte en Chalatenango y en el occidente en Santa Ana; y la elisión [ø] en Ahuachapán limítrofe con Guatemala.

La distribución en el parámetro diagenérico muestra el alófono pleno predominante en ambas generaciones; al alófono ensordecido [ḁ] solamente en G2; [ə] en ambas generaciones y la elisión solamente en G1, lo que refleja que en la generación joven se da un avance hacia una realización más relajada de /a/ (proclive a [ə] y [ø]), si bien se debe considerar una realización muy uniforme de [a] en ambas generaciones, dada la relación de 38 y 37 de 40 posibles emisiones en G2 y G1, respectivamente.

La distribución en el parámetro diasesual presenta que entre mujeres la regularidad se manifestó en un relación abrumadora de 39 [a] de 40 emisiones; mientras que entre hombres se dio mayor variación, en una relación cuantitativa de 36 [a] de 40 posibles, pero también cualitativa de cuatro variantes –todas las reconocidas en el corpus- ante dos que se reconocieron entre mujeres.

#### 4.1.1.2. /a/ átona final de sílaba ante /s/

La vocal /a/ átona en sílaba final ante /s/ en el español salvadoreño, mantiene los alófonos [a], [ḁ], [ə] y [ø]. La realización plena [a] presenta el porcentaje de 93.8 frente al 6.2 de [ḁ], 8.8 de [ə] y el 3.8 de [ø], como se ve en el Cuadro No. 5:

Cuadro No. 5  
/a/ átona final de sílaba ante /s/

ALOFONOS	HM	MM	HJ	MJ	G2	G1	H	M	TOTAL	%
[a]	16	17	15	17	33	32	31	34	65	<b>81.2</b>
[ḁ]	2	2	1	0	4	1	3	2	5	<b>6.2</b>
[ə]	2	1	3	1	3	4	5	2	7	<b>8.8</b>
[ø]	0	0	1	2	0	3	1	2	3	<b>3.8</b>
TOTAL	20	20	20	20	40	40	40	40	80	<b>1000</b>

Las realizaciones de /a/ como [ə] y [ø] en esta posición ante /s/ junto a los datos referidos de /a/ en posición final absoluta muestran el grado de avance de estas variantes frente al alófono ensordecido y el proceso de debilitamiento de /a/ átona.

Sin embargo, se destaca que estos datos reflejan tanto la regularidad de /a/ en el español salvadoreño, como la mayor variabilidad de /a/ átona en sílaba final ante /s/ que /a/ átona en sílaba final absoluta.

La distribución diatópica, según el mapa MV2 de los alófonos de /a/, tiene [a] en todo el país; al alófono ensordecido [ḁ] en la franja norte, en La Palma, Ilobasco, San Francisco Gotera y en San Miguel; este último ya en la zona oriental, no tan al norte; [ə] en el área del centro del país y su periferia, en Quezaltepeque, San Salvador y Cojutepeque, en el norte en Chalatenango y en el oriente en Usulután y El Puerto El Triunfo en el pacífico; la elisión [∅] del occidente hacia el centro en Ahuachapán, en Metapán y Santa Tecla.

Al confrontar G1 y G2 se observa que en la generación joven se da un avance hacia la realización más relajada de /a/ (con [ə] y [∅]), pero que se mantiene la realización ensordecida en ambas generaciones; G2 resulta más conservador aglutinando en [a] y [ḁ] el 87.4 % la realización de /a/, mientras en los mismos alófonos G1 sólo presentó poco más del 70%; se destaca que en G2 apareció la pronunciación de [ə] pero que este grupo etario no llegó hasta la elisión[∅].

La distribución en el parámetro diasexual evidencia que en ambos grupos se mantiene la regularidad de [a]; la pronunciación de esta vocal entre hombres resulta menos homogénea que entre las mujeres. Los hombres ensordecen más y realizan más emisiones del alófono [ə].

#### **4.1.2. Vocal media, anterior, sonora /e/**

##### **4.1.2.1. /e/ átona en sílaba final absoluta**

La vocal /e/ postónica en sílaba final en el mapa MV3, se realiza como plena [e], ensordecida [e̥], cerrada [ɪ] y elisión [∅]. La realización plena [e] presenta el porcentaje de 82.5 frente al 2.5 de [e̥], 10 de [ɪ] y el 5.0 de [∅], como se muestra en el Cuadro No. 6:

Cuadro No. 6

**/e/ átona en sílaba final absoluta**

ALOFONOS	HM	MM	HJ	MJ	G2	G1	H	M	TOTAL	%
[e]	18	19	15	14	37	29	33	33	66	<b>82.5</b>
[ɛ]	1	1	0	0	2	0	1	1	2	<b>2.5</b>
[ɪ]	1	0	2	5	1	7	3	5	8	<b>10.0</b>
[Ø]	0	0	3	1	0	4	3	1	4	<b>5.0</b>
TOTAL	20	20	20	20	40	40	40	40	80	<b>100.0</b>

Canfield (1960) identificó el ensordecimiento y la elisión de vocales átonas finales en el español salvadoreño y concluyó que: “(...) se nota la vocal ensordecida de *noche, casa, mucho (...)*” (Canfield 1960: 41). Maxwell (1980) identificó el cierre vocálico de /e/ como opcional en lo que llama *el salvadoreño laboral* (habla de campesinos y trabajadores no profesionales), en ejemplos como [čɛřči]<sup>32</sup> cherche (pálido) y señala que en posición final llega a un 50% de los casos para unos hablantes (cfr. Maxwell 1980: 1159). Lipski (2000a: 76-79) también identifica este fenómeno y opta por tan criticada tesis indigenista para explicarlo.

El mapa MV3 ubica el alófono [e] en todo el país; el alófono ensordecido [ɛ] en Ilobasco y La Unión en el oriente del país; la realización cerrada [ɪ] en el occidente en Metapán y Ahuachapán, en el norte en Chalatenango, en el centro del país en Panchimalco y en Cojutepeque y en el oriente en Puerto El Triunfo y San Francisco Gotera; la elisión [Ø] se dio en Ahuachapán, Santa Ana, Quezaltepeque y Usulután.

La distribución en el parámetro diagenacional presenta para G2 los alófonos de [e], [ɛ] y [ɪ] frente a [e], [ɪ] y [Ø] para G1. El alófono [e] se dio en ambas generaciones en todo el país; el alófono ensordecido se presentó solamente en G2 y la elisión sólo en G1.

Con estos datos se acentúa la tendencia a la realización relajada de vocal postónica en posición final absoluta en G1 y al ensordecimiento vocálico en G2; asimismo, la realización uniforme de [e] en ambas generaciones en todo el país, pese a que /e/ en este contexto tiene mayor variabilidad que /a/ en la misma condición.

<sup>32</sup> Respetando la transcripción fonética de la autora.

En el parámetro diasexual, en los dos grupos el grado de variación cuantitativa fue similar (7 alófonos distintos a [e]); sin embargo, en el variacionismo entre mujeres el alófono cerrado representa el alófono más escuchado, mientras que entre hombres se dio una tendencia similar tanto hacia al cerrado como a la elisión.

#### 4.1.2.2. /e/ átona en sílaba final ante /s/

La vocal /e/ postónica en sílaba final ante /s/ mantiene los alófonos [e], [ɛ], [ɪ] y [∅]. La realización plena [e] presenta el porcentaje de 81.2 en oposición al 5.0 de [ɛ], 8,8 de [ɪ] y el 5.0 de [∅], como se ve en el cuadro No.7:

CUADRO No. 7  
/e/ postónica en sílaba final ante /s/

ALOFONOS	HM	MM	HJ	MJ	G2	G1	H	M	TOTAL	%
[e]	17	16	15	17	33	32	32	33	65	<b>81.2</b>
[ɛ]	2	1	1	0	3	1	3	1	4	<b>5.0</b>
[ɪ]	1	2	2	2	3	4	3	4	7	<b>8.8</b>
[∅]	0	1	2	1	1	3	2	2	4	<b>5.0</b>
<b>TOTAL</b>	<b>20</b>	<b>20</b>	<b>20</b>	<b>20</b>	<b>40</b>	<b>40</b>	<b>40</b>	<b>40</b>	<b>80</b>	<b>100.0</b>

La distribución diatópica de los alófonos de /e/, como lo presenta el mapa MV4, tiene a [e] en todo el país; al alófono ensordecido [ɛ] en Metapán, La Unión, San Francisco Gotera y Cojutepeque; [ɪ] en Ahuachapán, Panchimalco, San Vicente, Santa Tecla, Puerto El Triunfo y Sonsonate; la elisión [∅] del occidente hacia el centro en Santa Ana, Metapán y Zacatecoluca.

La distribución en el parámetro diageneracional muestra el predominio del alófono [e] en ambas generaciones en todo el país, la diferenciación se da en la mayor retención de G2 del alófono ensordecido y la predilección de G1 por [ɪ] y la elisión.

La distribución en el parámetro diasexual ubica los alófonos [e], [ɛ], [ɪ] y [∅] tanto para H como para M. La diferenciación por sexo se da en que los hombres retienen más casos del alófono ensordecido, lo que las mujeres compensan con más casos del alófono cerrado.

### 4.1.3. Vocal media, posterior, sonora /o/

#### 4.1.3.1. Vocal /o/ átona en sílaba final absoluta

El mapa MV5 identifica a la vocal /o/ átona en sílaba final absoluta como plena [o], ensordecida [ɔ], cerrada [ʊ] y elisión [∅]. La realización de [o] plena presenta el porcentaje de 61.3 frente al 13.8 de [ɔ], 23.8 de [ʊ] y 1.2 de [∅]. Canfield (1960), Maxwell (1980), Quesada Pacheco (1996, 2000) y Lipski (2000a) refieren estos alófonos identificados en el corpus del ALPES:

CUADRO No. 8  
/o/ postónica, final absoluta

ALOFONOS	HM	MM	HJ	MJ	G2	G1	H	M	TOTAL	%
[o]	13	12	11	13	25	24	24	25	49	<b>61.3</b>
[ɔ]	4	4	2	1	8	3	6	5	11	<b>13.8</b>
[ʊ]	3	4	6	6	7	12	9	10	19	<b>23.8</b>
[∅]	0	0	1	0	0	1	1	0	1	<b>1.2</b>
TOTAL	20	20	20	20	40	40	40	40	80	<b>100.0</b>

De conformidad con el mapa MV5 la realización plena [o] predomina en todo el país; el alófono ensordecido [ɔ] se dio en puntos del norte y del oriente del país en Chalatenango, La Palma, San Vicente, Usulután y San Francisco Gotera, en un punto en el occidente en Metapán y uno en el centro en San Salvador; el alófono cerrado [ʊ] mayoritariamente del occidente hacia el centro en Sonsonate, Santa Tecla, Quezaltepeque, San Salvador, Panchimalco y Chalatenango hasta el oriente en Cojutepeque, Zacatecoluca, San Vicente, Ilobasco, Puerto El Triunfo, San Miguel, San Francisco Gotera, La Unión; y [∅] en Metapán.

En el contraste por generaciones, los dos grupos realizan mayoritariamente el alófono pleno, pero en las emisiones no plenas la G2 opta por la realización ensordecida y la G1 por las emisiones cerradas y por la elisión.

A nivel del parámetro diasexual, los hombres resultan más variacionistas que las mujeres, dado que presentan la serie completa de los alófonos identificados en este contexto, mientras las mujeres no llegan a la elisión; sin embargo, en general los datos de los dos grupos son bastante cercanos entre sí.

#### 4.1.3.2. /o/ átona en sílaba final ante /s/

La vocal /o/ átona en sílaba final ante /s/ en el mapa MV6, se mantiene como [o], [ɔ], [ʊ] y [∅]. La realización plena [o] presenta el porcentaje de 72.5 en oposición al 5.0 de [ɔ], 20.0 de [ʊ] y el 2.5 de [∅], como se ve en el cuadro No. 9:

CUADRO No. 9  
/o/ ante /s/ en sílaba final

ALOFONOS	HM	MM	HJ	MJ	G2	G1	H	M	TOTAL	%
[o]	15	14	15	14	29	29	30	28	58	<b>72.5</b>
[ɔ]	2	1	1	0	3	1	3	1	4	<b>5.0</b>
[ʊ]	3	5	3	5	8	8	6	10	16	<b>20.0</b>
[∅]	0	0	1	1	0	2	1	1	2	<b>2.5</b>
<b>TOTAL</b>	<b>20</b>	<b>20</b>	<b>20</b>	<b>20</b>	<b>40</b>	<b>40</b>	<b>40</b>	<b>40</b>	<b>80</b>	<b>100.0</b>

Esta relajación de la vocal ante –s ha sido documentada por Canfield (1953, 1960), Maxwell (1980) y Henríquez (2001). Al respecto del ensordecimiento de vocal final tras sorda acota Canfield: “No es tan marcada esta tendencia como en México ni en el Perú, pero se oye también como consecuencia de una *s* intervocálica aspirada o una *jota* aspirada” (Canfield 1960: 41).

El mapa MV6 presenta la realización plena [o] en todo el país; el alófono ensordecido [ɔ] en comunidades del oriente del país en San Vicente, Zacatecoluca, Cojutepeque y San Francisco Gotera; [ʊ] del occidente hacia el centro y la zona norte en Metapán, Sonsonate, Acajutla, Santa Tecla, Quezaltepeque, San Salvador, Panchimalco, Chalatenango, La Palma, San Vicente, Ilobasco, Usulután y San Francisco Gotera; y la elisión sólo en el occidente en Metapán y Ahuachapán.

La distribución del parámetro diagenérico muestra los alófonos [o], [ɔ], [ʊ] y [∅] para la generación joven y [o], [ɔ] y [ʊ] para la generación mayor. La realización plena [o] es la que domina en ambas generaciones; el alófono ensordecido [ɔ] se dio tres veces en G2 y una en G1; el alófono cerrado [ʊ] se da por igual en los dos grupos y la elisión se produjo sólo en G1 en HJ de Metapán (SA02) y MJ de Ahuachapán (A01).

En el parámetro diasexual la diferencia se visualiza en el conservadurismo de los hombres manteniendo más alófonos plenos y ensordecidos, en tanto en las mujeres se dan menos alófonos plenos y más realizaciones cerradas que los hombres.

#### 4.1.4. Conclusiones sobre el vocalismo

El vocalismo del español salvadoreño en el ALPES presenta el sistema básico del español, como lo definen Tomas Navarro (1918/1982) y Quilis (1993): /i, u, e, o a/.

La vocal baja /a/ y las medias /e, o/ átonas en los contextos particulares de posición final absoluta y posición final de sílaba ante /-s/, se realizan principalmente con los alófonos que corresponden a [a], [e] y [o] respectivamente. La variación de estos segmentos, si bien se trata de hechos frecuentes en el habla salvadoreña, no alcanza niveles cuantitativos altos, pero sí cualitativos de relevancia para la comprensión de los fenómenos del español en esta parte del mundo. Los principales fenómenos del vocalismo salvadoreño son *relajamiento* y *pérdida* de vocales finales, que van según el corpus en un proceso de ensordecimiento, cierre vocálico hasta llegar a la pérdida o elisión. En adición a estos tres fenómenos se dan los casos de nasalización de vocales en distintos condicionamientos. Todos estos fenómenos están muy tratados en el español en general (Lope Blanch 1989, Vaquero 1996, Quesada Pacheco 1996). Diversos autores mostraron ya estos alófonos en el vocalismo salvadoreño, con mayor o menor detalle: García (1906), Canfield (1953, 1960, 1962), Maxwell (1980), Lipski (1987, 1996, 2000a), Quesada Pacheco (1996, 2000), Vaquero (1996), Vides (1996) y Henríquez (2001).

El análisis de las vocales en posición final absoluta muestra que al ensordecimiento le siguen cambios de altura hasta llegar a la caída plena, proceso que va de manera sistemática.

De los tres segmentos en estudio, /o/ presenta más variación en los dos contextos, con mayores valores en el ensordecimiento y en el cierre; seguida por /e/ con mayor tendencia al cierre que al ensordecimiento, y /a/, que alcanza mayor variación

ante /-s/ que en posición final. Los valores encontrados en la elisión colocan a /e/ como la más *caediza* -(5%) de todos los casos de estudio- seguida de /a/ y /o/, respectivamente.

En el nivel diatópico se observa que los casos de ensordecimiento persisten más en la franja norte del país hasta el oriente, en oposición del occidente y el centro, zonas en donde se registran más casos de elisión. No es tan marcada la frecuencia del cierre vocálico, pese a que se identifica más en el centro y su periferia, y su distribución dialectal es asistemática al comparar todos los casos de los dos contextos en los mapas.

La oposición de ensordecimiento/caída de vocales en dos regiones bien marcadas del país que los mapas presentan no deja de ser aproximación que simplifican una realidad de polifonía evidente.

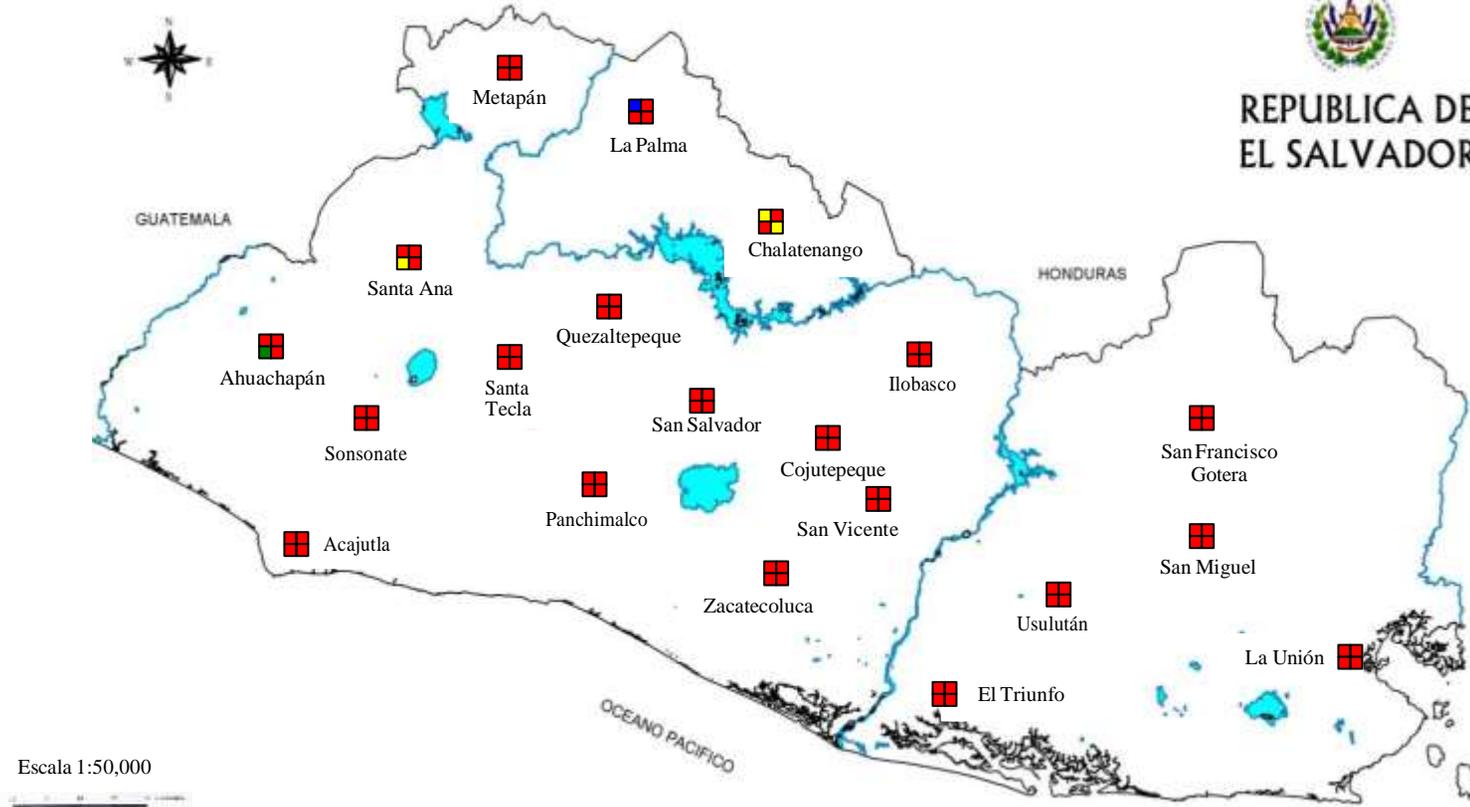
En el estudio de los mapas con atención al parámetro diageneracional, en la variación se identifica que en la generación de mayores se da el ensordecimiento de forma preponderante; el cierre de vocales se identifica tanto entre mayores como en jóvenes y la caída más entre jóvenes.

En el contraste por género los hombres presentan mínimamente más casos de ensordecimiento y, tanto en el cierre vocálico como en la pérdida plena de vocales en los dos grupos, se da una pronunciación homogénea.

# ATLAS LINGÜÍSTICO PLURIDIMENSIONAL DE EL SALVADOR



REPUBLICA DE  
EL SALVADOR



Escala 1:50,000



## Mapa MV.1

/a/ en posición final de palabra

## Variantes fonéticas

	[masa]
	[masa]
	[masə]
	[masø]

## Variantes diastráticas

HM	MM
HJ	MJ

HM: Hombre mayor

HJ: Hombre joven

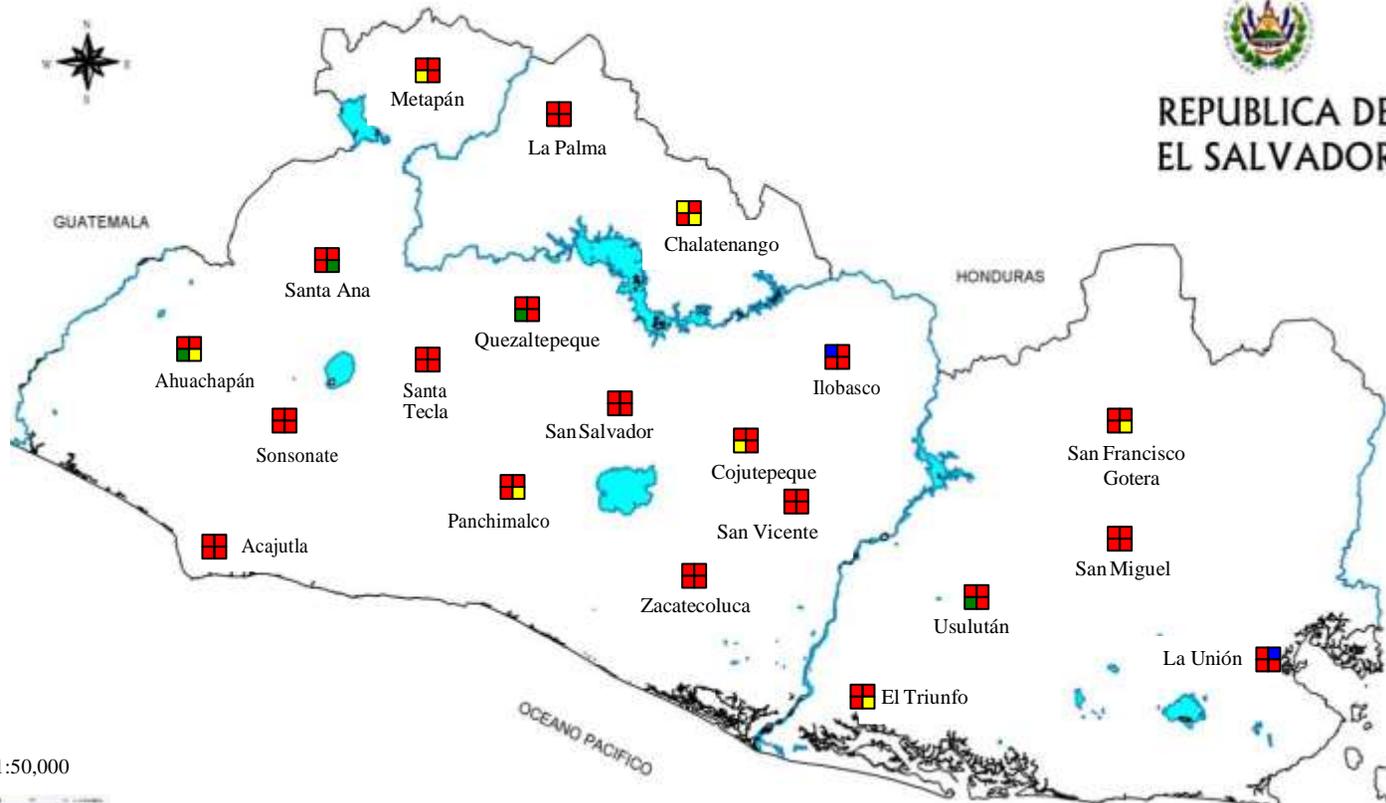
MM: Mujer mayor

MJ: Mujer joven

# ATLAS LINGÜÍSTICO PLURIDIMENSIONAL DE EL SALVADOR



REPUBLICA DE  
EL SALVADOR



Escala 1:50,000



**Mapa MV.2**  
/e/ en posición final de  
palabra

### Variantes fonéticas

	[ˈdose]
	[ˈdose]
	[ˈdosɪ]
	[ˈdosø]

### Variantes diastráticas

HM	MM
HJ	MJ

HM: Hombre mayor  
HJ: Hombre joven

MM: Mujer mayor  
MJ: Mujer joven

# ATLAS LINGÜÍSTICO PLURIDIMENSIONAL DE EL SALVADOR



Escala 1:50,000



**Mapa MV.3**  
/o/ en posición final de palabra

### Variantes fonéticas

	[a'gosto]
	[a'gostɔ]
	[a'gostv]
	[a'gostø]

### Variantes diastráticas

HM	MM
HJ	MJ

HM: Hombre mayor  
HJ: Hombre joven

MM: Mujer mayor  
MJ: Mujer joven

# ATLAS LINGÜÍSTICO PLURIDIMENSIONAL DE EL SALVADOR



REPUBLICA DE  
EL SALVADOR



Escala 1:50,000



## Mapa MV.4

/a/ en posición final de palabra ante /s/

## Variantes fonéticas

	[ˈpatas]
	[ˈpatas]
	[ˈpatəs]
	[ˈpatøs]

## Variantes diastráticas

HM	MM
HJ	MJ

HM: Hombre mayor  
HJ: Hombre joven

MM: Mujer mayor  
MJ: Mujer joven

# ATLAS LINGÜÍSTICO PLURIDIMENSIONAL DE EL SALVADOR



REPUBLICA DE  
EL SALVADOR



Escala 1:50,000



**Mapa MV.5**  
/e/ en posición final de  
palabra ante /s/

### Variantes fonéticas

	[ˈdjẽntəs]
	[ˈdjẽntəs]
	[ˈdjẽntIs]
	[ˈdjẽntøʂ]

### Variantes diastráticas

HM	MM
HJ	MJ

HM: Hombre mayor  
HJ: Hombre joven

MM: Mujer mayor  
MJ: Mujer joven

# ATLAS LINGÜÍSTICO PLURIDIMENSIONAL DE EL SALVADOR



Escala 1:50,000



**Mapa MV. 6**  
/o/ en posición final de palabra ante /s/

### Variantes fonéticas

	['gwebos]
	['gwebos]
	['gwebvs]
	['gwebøs]

### Variantes diastráticas

HM	MM
HJ	MJ

HM: Hombre mayor  
HJ: Hombre joven

MM: Mujer mayor  
MJ: Mujer joven

## 4.2. Consonantismo

### 4.2.1. Fonemas oclusivos sonoros

#### 4.2.1.1. Fonema oclusivo bilabial sonoro /b/

##### 4.2.1.1.1. /b/ tras diptongo /wi/

La consonante /b/ tras el diptongo decreciente /wi/ en el español salvadoreño, conforme CF-ALPES, se realiza como [b], [β] y en polimorfía [β~b]. La realización plena [b] presenta el porcentaje de 56.3 frente al 43.7 de las demás realizaciones: 32.4 para el alófono fricativo y el 11.3 para la manifestación de polimorfía [β- b], como se muestra en el cuadro N°10:

Cuadro N° 10  
/b/ tras diptongo /wi/

ALÓFONOS	HM	MM	HJ	MJ	G2	G1	H	M	TOTAL	%
[b]	10	13	11	11	23	22	21	24	45	<b>56.3</b>
[β]	8	5	8	5	13	13	16	10	26	<b>32.4</b>
[β~b]	2	2	1	4	4	5	3	6	9	<b>11.3</b>
TOTAL	20	20	20	20	40	40	40	40	80	<b>100.0</b>

La distribución diatópica de los alófonos, según el mapa MC7 presenta la realización del oclusivo [b] en 17 de los 20 puntos de la red, con mayor frecuencia en Ahuachapán, Santa Ana, Metapán, Sonsonate, Acajutla, Santa Tecla, Quezaltepeque, San Salvador, Panchimalco, Chalatenango, La Palma, Cojutepeque, Zacatecoluca, San Vicente, Ilobasco, Usulután y Puerto El Triunfo; solamente en los puntos más al oriente no se manifestó. Por el contrario, el alófono fricativo [β] se produjo con una mayor frecuencia en estos puntos más al oriente, como lo son San Miguel, San Francisco Gotera y La Unión. El alófono fricativo se dio en 15 de lo 20 puntos y se evidencia de la zona central del país hacia el occidente una menor tendencia en la frecuencia de su uso, al punto que en localidades importantes como Santa Tecla, Quezaltepeque, Panchimalco, San Vicente y Usulután no se realizó y en ciudades como Santa Ana, San Salvador, Sonsonate y Acajutla se manifestó sólo una vez de cuatro posibles. La polimorfía [β- b] se dio en nueve casos de las 80 realizaciones en estudio, con excepción de dos puntos –Ahuachapán y Cojutepeque- todos los casos ocurrieron en las localidades ubicadas en la franja norte paralelas a la frontera con Honduras.

La distribución en el parámetro diagenérico presenta para las dos generaciones los mismos alófonos de /b/, las variantes oclusiva, fricativa y polimórfica. En ambas generaciones predomina la realización oclusiva, con una diferencia mínima en la retención de la oclusividad en G2; el alófono fricativo se dio en las dos generaciones en iguales ocasiones (13 casos) y en la realización polimórfica G1 tiene una diferencia de un caso más. Por lo que se puede sostener que en este entorno la realización de /b/ en este parámetro no es un factor productivo de variación, dado que en ambas generaciones se observan valores muy próximos.

La distribución en el parámetro diasesual presenta para el grupo H un avance hacia la fricativización en oposición al grupo M, que mantiene en mayor grado la oclusividad. De los cuatro grupos en estudio MM es el segmento poblacional en donde se observa una tendencia mayor a la retención de la oclusiva, seguida de HM y por último MJ y HJ, es decir, en este entorno fonético se vislumbra a M como grupo conservador y a H como innovador. En los dos grupos las realizaciones fricativas se identificaron más al oriente del país, en tanto que las oclusivas en proyección o irradiación del centro a la periferia occidental, norte y oriental, con Santa Tecla, Quezaltepeque, Panchimalco, San Vicente y Usulután como centros conservadores de oclusividad y en los demás una marcada orientación al polimorfismo.

#### 4.2.1.1.2. /b/ después de lateral, alveolar, sonora /l/

La consonante /b/ tras /l/ se realiza como [b], [β] y en polimorfía [β~b]. La realización plena [b] presenta el porcentaje de 65.0; la fricativa [β] de 26.3 y la polimorfía [β- b] el 8.8, como se presenta a continuación:

Cuadro N° 11  
/b/ después de lateral, alveolar, sonora

ALÓFONOS	HM	MM	HJ	MJ	G2	G1	H	M	TOTAL	%
[b]	14	14	12	12	28	24	26	26	52	<b>65.0</b>
[β]	5	5	5	6	10	11	10	11	21	<b>26.2</b>
[β~b]	1	1	3	2	2	5	4	3	7	<b>8.8</b>
<b>TOTAL</b>	<b>20</b>	<b>20</b>	<b>20</b>	<b>20</b>	<b>40</b>	<b>40</b>	<b>40</b>	<b>40</b>	<b>80</b>	<b>100.0</b>

El mapa MC8 muestra la distribución diatópica de los alófonos y presenta la realización oclusiva [b] en el país de forma sistemática en todos los puntos de la red, con algún grado de variación atendiendo a los parámetros diastráticos; la fricativa [β] en Sonsonate, Acajutla, Quezaltepeque, Chalatenango, La Palma, Cojutepeque, Zacatecoluca, San Vicente, Ilobasco, Puerto El Triunfo, San Miguel, San Francisco Gotera y La Unión; y la polimorfía [β~b] en Santa Ana, Metapán, San Salvador, Panchimalco, Chalatenango, La Palma y San Miguel.

La distribución en el parámetro diagenérico dio para G2 28 realizaciones oclusivas frente a 24 de G1; para las fricativas 10 y 11; para las polimórficas dos y cinco, respectivamente. Estos datos muestran, por una parte, la tendencia en los informantes hacia la realización oclusiva de /b/, pero también un avance entre los jóvenes hacia la realización fricativa y el polimorfismo.

La distribución en el parámetro diasexual muestra los mismos valores para M y H en la realización oclusiva; una diferencia de una realización más del alófono fricativo en M y, para la polifonía, un caso más para H. De estos datos se deduce una uniformidad en el comportamiento de los dos grupos, por lo que este entorno fonético de /b/ muestra más unidad que variedad en cuanto al género de los informantes.

#### 4.2.1.1.3. /b/ tras vibrante simple /ɾ/

En este contexto la realización plena [b] presenta el porcentaje de 82.4 frente al 17.5 de las demás realizaciones: 11.2 para el alófono fricativo y 6.3 para la manifestación de la alternancia [β- b] tal como se presenta en el cuadro No. 12:

Cuadro N° 12  
/b/ después de vibrante simple

ALÓFONOS	HM	MM	HJ	MJ	G2	G1	H	M	TOTAL	%
[b]	16	18	14	18	34	32	30	36	66	<b>82.5</b>
[β]	3	1	4	1	4	5	7	2	9	<b>11.2</b>
[b~β]	1	1	2	1	2	3	3	2	5	<b>6.3</b>
TOTAL	20	20	20	20	40	40	40	40	80	<b>100.0</b>

El mapa MC 9 presenta la distribución diatópica de los alófonos. En este mapa se observa la realización oclusiva [b] en abrumadora mayoría en todos los puntos en estudio; la variante fricativa [β] en Santa Tecla, Chalatenango, La Palma, Puerto El Triunfo, San Francisco Gotera y La Unión; y la alternancia [b~β] en Santa Ana, Metapán y Cojutepeque.

La distribución en el parámetro diageneracional muestra para la generación mayor dos realizaciones oclusivas más que para la generación joven; tanto en la realización fricativa como en la alternancia G1 presenta un caso más, lo cual se toma como un indicador de la fortaleza de la oclusividad de /b/ en ambas generaciones, pese a que si bien se advierte algún grado de variación en G1 los valores son muy próximos en los dos grupos.

La distribución en el parámetro diasexual identifica un comportamiento regular de M hacia la oclusividad y mayor variabilidad relativa de H; diez hombres optaron por la realización fricativa o la alternancia en oposición a cuatro mujeres que mostraron estas pronunciaciones. Los hombres en los que se dio la variación fueron HM y HJ de La Palma y Puerto el Triunfo, HJ de Santa Ana, Cojutepeque, Santa Tecla, Chalatenango y San Francisco Gotera y HM de Metapán.

#### **4.2.1.2.Fonema oclusivo dental sonoro /d/**

##### **4.2.1.2.1 /d/ tras diptongo /eu/**

La consonante /d/, tras el diptongo /ue/ conforme CF-ALPES, se realiza como [d], [ð] y [d~ð] en polimorfía. La realización plena [d] presenta el porcentaje de 65.0 frente al 31.3 para el alófono fricativo y 3.8 para la manifestación de polimorfía [d~ð]. La realización predominante de [d] plena se realizó en 52 casos, en 11 de los cuales la vocal /u/ se velariza reforzando aún más la oclusión ['deyda]. Este fenómeno fue advertido por Canfield (1962) en el español salvadoreño. Los datos encontrados para las distintas realizaciones son estos:

Cuadro N° 13  
/d/ tras diptongo /eu/

ALOFONOS	HM	MM	HJ	MJ	G2	G1	H	M	TOTAL	%
[d]	11	14	12	15	25	27	23	29	52	<b>65,0</b>
[ð]	9	5	7	4	14	11	16	9	25	<b>31,2</b>
[d~ð]	0	1	1	1	1	2	1	2	3	<b>3,8</b>
TOTAL	20	20	20	20	40	40	40	40	80	<b>100,0</b>

La distribución diatópica, de conformidad con el mapas MC10, de los alófonos presenta la realización oclusiva [d] en todo el país en 18 de los 20 puntos; la fricativa [β] en Sonsonate, Santa Tecla, Quezaltepeque, Panchimalco, Chalatenango, La Palma, Cojutepeque, Zacatecoluca, Ilobasco, Usulután, Puerto El Triunfo, San Miguel, San Francisco Gotera y La Unión; y la polimorfía [d~ð] en Ahuachapán y San Miguel; lo que se visualiza en el mapa MC10

La distribución en el parámetro diageneracional muestra para ambas generaciones una proporción de 2 a 1 de emisiones oclusivas con relación a las fricativas, con el fenómeno relevante de aún mayor frecuencia de oclusivas en G1, manteniendo el peso fónico de la variante oclusiva; es decir, en los informantes entrevistados resultan más conservadores los jóvenes que los mayores.

La distribución en el parámetro diasexual distingue a M en su realización oclusiva y H por la fricativa, sin que llegue la tendencia entre hombres a la fricativización a ser mayor que la realización plena de /b/. Sólo en nueve oportunidades de las 40 posibles las mujeres realizaron una emisión fricativa, mientras los hombres casi duplican tal frecuencia.

#### 4.2.1.2.2. /d/ tras lateral, alveolar, sonora

En este contexto la consonante /d/ se realiza como [d], [ð] y en polimorfía [d~ð]. La realización plena [d] presenta el porcentaje de 56.3 frente al 35.0 para el alófono fricativo y el 8.7 para la manifestación de la polimorfía [d~ð]. La sumatoria de las realizaciones fricativa y polimórfica evidencia un proceso de cambio en marcha. Los datos son los siguientes:

Cuadro N° 14  
/d/ tras lateral, alveolar, sonora

ALOFONOS	HM	MM	HJ	MJ	G2	G1	H	M	TOTAL	%
[d]	13	11	10	11	24	21	23	22	45	<b>56.3</b>
[ð]	6	7	8	7	13	15	14	14	28	<b>35.0</b>
[d~ð]	1	2	2	2	3	4	3	4	7	<b>8.7</b>
<b>TOTAL</b>	<b>20</b>	<b>20</b>	<b>20</b>	<b>20</b>	<b>40</b>	<b>40</b>	<b>40</b>	<b>40</b>	<b>80</b>	<b>100.0</b>

En el mapa MC11 la distribución diatópica de los alófonos presenta la realización plena en 17 de los 20 puntos de la red, sólo en Ilobasco, San Miguel y La Unión no se registró; la fricativa [ð] se manifestó en 12 comunidades dispersas en todo el país, pero con una presencia superior a la oclusiva en La Palma, Ilobasco, San Miguel y La Unión; y la polifonía [d~ð] en Metapán, Ahuachapán, Cojutepeque, Zacatecoluca y Usulután.

La distribución en el parámetro diagenacional indica mayores valores para G2 en la realización plena que G1; por el contrario, más casos de realización fricativa en G1 que en G2. En G1 sólo por un caso más las oclusivas superan a las fricativas y en las dos generaciones los casos de alternancia tienen valores muy próximos.

La distribución en el parámetro diasexual no muestra diferenciación, tanto H como M presentan datos muy regulares: en ambos predominó la variante plena; se dieron iguales porcentaje en la realización de fricativas y una tendencia similar en la alternancia.

#### 4.2.1.2.3. /d/ tras vibrante simple /r/

En este contexto la consonante /d/ se realiza como [d], [ð] y en polimorfía [d~ð]. La realización plena [d] presenta el porcentaje de 51.4 frente al 48.6 para el alófono fricativo y el 7.5 para la manifestación de la polimorfía [d~ð]. El cuadro No.15 presenta estas frecuencias:

Cuadro N° 15  
/d/ tras vibrante simple

ALOFONOS	HM	MM	HJ	MJ	G2	G1	H	M	TOTAL	%
[d]	11	10	11	9	21	20	22	19	41	<b>51.4</b>
[ð]	9	10	7	7	19	14	16	17	33	<b>41.1</b>
[d~ð]	0	0	2	4	0	6	2	4	6	<b>7.5</b>
TOTAL	20	20	20	20	40	40	40	40	80	<b>100.0</b>

El mapa MC12 presenta las realizaciones oclusiva [b] y la fricativa [β] distribuidas de forma muy regular en el país, si bien la diferencia porcentual observada se identifica la concertación de fricativas más hacia el oriente y las oclusivas al centro y al occidente. En este contexto la alternancia puede ser muy productiva como característica dialectal de todo el español salvadoreño.

La distribución en el parámetro diageneracional prácticamente empareja las realizaciones oclusivas en las dos generaciones, pero se observa en G2 una tendencia binaria a la realización plena o fricativa, mientras en G1 el polimorfismo alcanza un porcentaje de 7,5 y una disminución de la variante fricativa al contrastarlo con G2. Por lo que en este entorno se repite el fenómeno ya referido (/d/ tras /eu/) en el cual los jóvenes se tornan más conservadores que los mayores.

La distribución en el parámetro diasexual ubica la tasa de mayor retención de /d/ plena en H, y a M en una tendencia a la alternancia, dado que casi la mitad de las mujeres, o realizan la plena o la fricativa; es decir, hay una situación de equilibrio en el grupo M entre plenas y fricativas, mientras entre hombres hay una distancia en la frecuencia entre una variante y la otra.

#### 4.2.2.1.4. /d/ en posición intervocálica, en el sufijo final *-ado*

En este contexto la consonante /d/ se realiza como plena [d], fricativa [ð], en polimorfía [d~ð] y como variante lene [ð̰]. La realización plena [d] presenta el porcentaje de 76.3 frente al 23.7 para las demás variantes. Lo que indica la fortaleza de la realización oclusiva, pues aún del 23.7 de las demás realizaciones más de la mitad corresponde a la alternancia y sólo el 8.7 corresponde a la realización fricativa. La

aparición de la variante lene viene a completar un patrón fonético del proceso de debilitamiento, pese a la fortaleza de la oclusividad, muestra un avance hacia la reducción; es decir, completar la cadena de esta realización. Los valores para cada alófono son los siguientes:

Cuadro N° 16  
/d/ intervocálica, en el sufijo final -ado

ALOFONOS	HM	MM	HJ	MJ	G2	G1	H	M	TOTAL	%
[d]	15	15	14	17	30	31	29	32	61	<b>76.3</b>
[ð]	2	3	1	1	5	2	3	4	7	<b>8.7</b>
[d~ð]	3	2	4	2	5	6	7	4	11	<b>13.7</b>
[ <sup>0</sup> ]	0	0	1	0	0	1	1	0	1	<b>1.3</b>
TOTAL	20	20	20	20	40	40	40	40	80	<b>100.0</b>

La distribución diatópica que muestra el mapa MC13 ubica a la realización oclusiva [d] en todo el país de forma sistemática en las 20 comunidades de estudio; la fricativa [ð] en Ahuachapán (A01), Santa Ana, Zacatecoluca y San Vicente de una forma dispersa, al igual que los casos de alternancia, ubicados en Santa Ana, Metapán, La Palma, Panchimalco, Zacatecoluca, Usulután y San Miguel. El único caso de la variante lene [<sup>0</sup>] se registró en La Palma.

La comparación en el parámetro diagenacional muestra mucha regularidad; sin embargo, en G1 se manifiesta una vez más la tendencia a optar por las emisiones no fricativas y se muestra una clara reducción en tal opción.

La distribución en el parámetro diasexual presenta mayor variación y esto se manifiesta cuantitativamente, por la mayor frecuencia de oclusivas en M, y cualitativamente por el avance relativo que implica el alófono lene en H, si bien, los puntos de comparación de conjunto de la serie de oclusivas dentales darán mayor evidencia del caso.

#### 4.2.1.3 Fonema oclusivo velar sonoro /g/

##### 4.2.1.3.1 /g/ tras el diptongo decreciente /wi/

La consonante /g/, tras el diptongo decreciente /wi/ en el español salvadoreño, conforme CF-ALPES, se realiza como [g], [ɣ] y en polimorfía. La realización plena [g]

presenta el porcentaje de 45.0 frente al 48.8 del alófono fricativo y el 6.2 de la alternancia. Tal como se presenta a continuación:

Cuadro N° 17  
/g/ tras diptongo creciente /wi/

ALÓFONOS	HM	MM	HJ	MJ	G2	G1	H	M	TOTAL	%
[g]	10	8	7	11	18	18	17	19	36	<b>45.0</b>
[ɣ]	10	11	11	7	21	18	21	18	39	<b>48.8</b>
[g ~ ɣ]	0	1	2	2	1	4	2	3	5	<b>6.2</b>
TOTAL	20	20	20	20	40	40	40	40	80	<b>100.0</b>

La distribución diatópica del mapa MC14 ubica las realizaciones de mayor frecuencia oclusiva en el occidente en Santa Ana, Metapán y Sonsonate localidades en las que el 100% de los informantes optaron por [g] y las fricativas en el oriente, en Puerto El Triunfo y San Miguel en las que todos los informantes optaron [ɣ]; en el centro y en el norte la realización de los alófonos es de coexistencia o alternancia, como se deduce que de los 20 puntos de la red en 15, algún informante por localidad optó por la fricativa o por la oclusiva. Sin embargo, se debe destacar que de los entornos en estudio en la serie de oclusivas sonoras este es de los casos en que la fricativa supera a la oclusiva.

La distribución en el parámetro diagenacional indica que G2 tiende a las realizaciones fricativas y G1 a las oclusivas; si bien en ambas generaciones el alófono oclusivo presenta los mismos valores numéricos, la diferencia se ubica en los tres casos más del fricativo en G2.

La distribución en el parámetro diasexual muestra a H tendiente a la pronunciación fricativa y a M a la oclusiva y alternancia. Entre mujeres las emisiones oclusivas son mayores que las fricativas.

#### 4.2.1.3.2 /g/ después de lateral, alveolar, sonoro /l/

La consonante /g/ en este contexto fonético se realiza como [g], [ɣ] y en polimorfía. La realización plena [g] presenta el porcentaje de 55.0 frente al 31.2 del alófono fricativo y el 13.8 de la alternancia, lo cual se presenta en el cuadro No.18:

Cuadro N° 18  
/g/ después de lateral, alveolar, sonoro

ALOFONOS	HM	MM	HJ	MJ	G2	G1	H	M	TOTAL	%
[g]	13	8	12	11	21	23	25	19	44	<b>55.0</b>
[ɣ]	7	7	6	5	14	11	13	12	25	<b>31.2</b>
[g ~ ɣ]	0	5	2	4	5	6	2	9	11	<b>13.8</b>
<b>TOTAL</b>	<b>20</b>	<b>20</b>	<b>20</b>	<b>20</b>	<b>40</b>	<b>40</b>	<b>40</b>	<b>40</b>	<b>80</b>	<b>100.0</b>

El mapa MC15 presenta la realización oclusiva [g] de occidente a oriente en 17 de 20 puntos, con una reducción de alófonos oclusivos en la zona oriental; el fricativo [ɣ] muestra la tendencia contraria del oclusivo con las concentraciones mayores en el oriente, con San Francisco Gotera, Puerto El Triunfo y La Unión como los puntos de máxima realización fricativa, pero en el occidente en Acajutla también se identificó predominio de la fricativa. La alternancia se reconoció en Metapán, Quezaltepeque, Panchimalco, Chalatenango, Ilobasco, San Vicente, San Miguel y La Unión.

La distribución en el parámetro diageneracional es bastante simétrica en ambas generaciones; sin embargo, en G2 se dieron menos realizaciones oclusivas que en G1; en la alternancia G1 tuvo una realización más que G2. Estos datos muestran a G1 como más conservador que G2. Las realizaciones fricativas en G2 y G1 se identificaron más hacia el oriente, mientras las oclusivas en el centro y en el occidente.

La distribución en el parámetro diasexual presenta, para el grupo H mayor realización de alófonos oclusivos y a M más proclive a las realizaciones fricativas y polimórficas, si bien en ambos grupos como tendencia existe predominio de la oclusividad.

#### 4.2.1.3.3. /g/ después de vibrante simple /r/

La consonante /g/ en este contexto fonético, se realiza como [g], [ɣ] y en polimorfía. La realización plena [g] presenta el porcentaje de 60.0 frente al 31.3 del alófono fricativo y el 8.8 de la alternancia. Como lo muestra el cuadro siguiente:

Cuadro N° 19  
/g/ después de vibrante simple

ALÓFONOS	HM	MM	HJ	MJ	G2	G1	H	M	TOTAL	%
[g]	14	12	11	11	26	22	25	23	48	<b>60.0</b>
[ɣ]	6	6	7	6	12	13	13	12	25	<b>31.2</b>
[g ~ ɣ]	0	2	2	3	2	5	2	5	7	<b>8.8</b>
TOTAL	20	20	20	20	40	40	40	40	80	<b>100.0</b>

La distribución diatópica de los alófonos conforme el mapa MC16 presenta la realización oclusiva [g] como la predominante en todo el país; con la zona occidental como zona más oclusiva, la zona central como zona de transición y la zona oriental como zona en donde se pueden escuchar con mayor frecuencia realizaciones fricativas sin llegar estas a ser mayores que las oclusivas; el alófono fricativo [ɣ] se realizó en La Unión como predominante con cuatro emisiones de cuatro posibles y en San Francisco Gotera, San Miguel, Usulután, El Triunfo y Zacatecoluca en dos de cuatro, mientras en los demás puntos o no se presenta o se da en sólo un informante de los cuatro encuestados. La alternancia se reconoció en Chalatenango, San Salvador, Ilobasco, San Vicente y San Miguel.

La distribución en el parámetro diagenacional muestra mucha regularidad en ambas generaciones, sin embargo, en G2 se dieron más realizaciones oclusivas que en G1, en la alternancia G1 tuvo tres realizaciones más que G2. Esto datos muestran a G2 como más conservador que G1.

La distribución en el parámetro diasexual muestra para el grupo H mayor realización de alófonos oclusivos y a M más proclive a las realizaciones fricativas y polimórficas; sin embargo, en ambos grupos como tendencia existe predominio de la oclusividad.

#### 4.2.2. Conclusiones sobre las oclusivas sonoras

Al estudiar en el ALPES la serie de oclusivas sonoras /b, d, g/ tras lateral, vibrante y diptongo decreciente, los datos que se encontraron reflejan un proceso

marcado primero por las realizaciones oclusivas, luego las fricativas y por último la alternancia [b~β].

Los alófonos oclusivos de /b/ en los entornos estudiados presentan los índices más altos, seguidos de los de /d/ y /g/ respectivamente. Los fonemas /b/ y /g/ se dan más oclusivos ante /r/ y los alófonos oclusivos de /d/ ante el diptongo decreciente. De las emisiones fricativas, /b/ y /g/ presentan los valores más altos ante el diptongo decreciente y /d/ ante /r/. Al comparar todas las emisiones en los entornos estudiados se establece que los alófonos oclusivos se dan en seis casos de cada diez posibles, como se muestra en el cuadro No. 20:

<b>Cuadro No.20. Realización de oclusivas sonoras en el español salvadoreño</b>				
<b>Fonema</b>	<b>Ejemplo</b>	<b>Realizaciones con alófono oclusivo</b>	<b>Realizaciones con alófono fricativo</b>	<b>Polimorfismo</b>
		Informantes y sus porcentajes	Informantes y sus porcentajes	Informantes y sus porcentajes
/b/ tras diptongo decreciente	<i>muy bueno</i>	45(56.3%)	26(32.4%)	9(11.3%)
/b/ tras /l/	<i>polvo</i>	52 (65%)	21(26.2%)	7 (8.8%)
/b/ tras /r/	<i>curva</i>	66 (82.4%)	9(11.3%)	5(6.2%)
/d/ tras diptongo decreciente	<i>deuda</i>	52(65%)	25(31.2%)	3(3.8%)
/d/ tras /l/	<i>caldo</i>	45(56.3%)	28(35%)	7(8.8%)
/d/ tras /r/	<i>muerde</i>	41(51.3%)	33(41.1%)	6(7.5%)
/g/ tras diptongo decreciente	<i>muy grande</i>	36(45%)	39(48.8%)	5(6.2%)
/g/ tras /l/	<i>salga</i>	44(55%)	25(31.2%)	11(13.8%)
/g/ tras /r/	<i>largo</i>	48(60%)	25(31.2%)	7(8.8%)

Canfield estudió las oclusivas sonoras y observó que “/b/ se mantiene oclusiva no sólo después de [m] o en posición inicial sino también después de l, r y s: el biaje, hierba, lah bacas” (Canfield 1953: 33). Sobre /d/ y /g/ señala que se mantienen oclusivas “bajo condiciones raras para el español de los demás países: lah dos, hardin, belga, largo, lah gaínas (Canfield 1953: 33). Destaca Canfield la oclusividad de /d/ y /g/ después de r, s, l y n. Para /d/ también después de /u/ (de diptongo). Esto lo lleva a concluir que la oclusividad de esta serie es *uno de los rasgos más distintivos del español salvadoreño* (Canfield 1960:43-44). Lipski (1996: 276) generaliza este rasgo señalando

que /b/, /d/ y /g/ en el español salvadoreño suelen ser oclusivas tras consonantes no nasales. Al punto que observa la realización de /b/ como oclusiva después de consonante en general (*ceiba, alba*, etc.) (Lipski 2000a: 76-79). Henríquez (2001:42-43) también identifica esta particularidad de /b/, /d/ y /g/ oclusivas tras /s/, /r/ y /l/. En la misma vía, Quesada Pacheco (1996: 103) señala que en el español de América Central /b, d, g/ se dan fricativas sólo en posición intervocálica y que en los demás entornos pueden alternar, con mayor o menor grado según las zonas, realizaciones fricativas y oclusivas.

Los datos del ALPES identifican las emisiones oclusivas y fricativas en todo el país en la mayoría de puntos de la red, con predominio de la oclusividad en todo el país y los casos de fricatividad más ubicados en el occidente y el centro; lo cual muestra un avance de la realización del alófono fricativo que fue identificado por Canfield (1960: 44) a mediados del siglo XX; solamente en el occidente del país, en la zona fronteriza con Guatemala en la comunidad de Metapán.

En cuanto a la realización del sufijo /-ado/, tan productivo como parámetro de diferenciación dialectal en Hispanoamérica, en el español salvadoreño no se escucha en el habla regular [-ao] por [-ado]. Los datos del ALPES contradicen, en parte, lo indicado por Canfield, para quien "...d tiene grado avanzado de relajación entre vocales, a pesar de su índole tan marcadamente oclusiva" (1960: 44) en otras circunstancias. Encontró este autor entre sus informantes: 76 casos de [aɔ], 12 de [ao] o [au]. Señala que: "muy frecuente es la pérdida de la consonante de *de*: [las sjete: la mañana]. Se ha registrado [naye] y [e noče]" (1960: 44). Sin embargo, los ejemplos considerados por Canfield como se ve, no corresponden propiamente al entorno del sufijo /-ado/. Sí se observa en el español salvadoreño pérdida de /d/ en la fonotaxis de expresiones como [siete'lanotʃe], [kare'loko] y en posición final absoluta [pa're], [leal'ta]. Este último caso fue presentado por González (1963: 62-67) y por Maxwell (1980: 1159-1160).

Los datos de conjunto de los parámetros diastráticos son los siguientes:

Cuadro No. 21. Alófonos oclusivos por variantes diastráticas												
Fonema	Realizaciones con alófono oclusivo				Realizaciones con alófono fricativo				Polimorfismo			
	Informantes y sus porcentajes				Informantes y sus porcentajes				Informantes y sus porcentajes			
	G2	G1	H	M	G2	G1	H	M	G2	G1	H	M
/b/ tras diptongo decreciente	23	22	21	24	13	13	16	10	4	5	3	6
/b/ tras /l/	28	24	26	26	10	11	10	11	2	5	4	3
/b/ tras /r/	34	32	30	36	4	5	7	2	2	3	3	2
/d/ tras diptongo decreciente	25	27	23	29	14	11	16	9	1	2	1	2
/d/ tras /l/	24	21	23	22	13	15	14	14	3	4	3	4
/d/ tras /r/	21	20	22	19	19	14	16	17	0	6	2	4
/d/ en -ado	15	15	14	17	2	3	1	1	3	2	4	2
/g/ tras diptongo decreciente	18	18	17	19	21	18	21	18	1	4	2	3
/g/ tras /l/	21	23	25	19	14	11	13	12	5	6	2	9
/g/ tras /r/	26	22	25	23	12	13	13	12	2	5	2	5
Total de realizaciones y porcentajes	215 <b>59.7%</b>	224 <b>62.2%</b>	222 <b>60.8%</b>	234 <b>64.1%</b>	122 <b>33.9%</b>	114 <b>31.2%</b>	127 <b>34.8%</b>	116 <b>31.8%</b>	23 <b>6.4%</b>	42 <b>11.5%</b>	26 <b>7.1%</b>	40 <b>11%</b>

Al comparar los datos en el parámetro diagenacional, se concluye que las dos generaciones muestran una preferencia por las realizaciones oclusivas con relación a las fricativas y la alternancia de ambas realizaciones; las emisiones oclusivas tienen un ascenso de la generación de mayores a la de menores; es decir, los jóvenes, en promedio, realizan las oclusivas sonoras más oclusivas que los mayores en los contextos estudiados; por ello consecuentemente en las emisiones fricativas los mayores tienen valores más altos que los jóvenes. Los jóvenes, además, muestran una mayor tendencia a la alternancia entre oclusivas y fricativas, por lo que en este rasgo se identifica en el español salvadoreño un alto grado de conservadurismo de oclusivas como la norma.

En el contraste por género, tanto hombres como mujeres optan por las emisiones oclusivas, pero se vislumbra que las mujeres tienen mayor predilección por este tipo de realizaciones. Los hombres con mayor frecuencia realizan la serie de oclusivas sonoras de manera fricativa y entre mujeres es más probable escuchar la alternancia de oclusivas y fricativas, lo cual da pie a postular que las mujeres son más conservadoras reteniendo las oclusivas más que los hombres.



# ATLAS LINGÜÍSTICO PLURIDIMENSIONAL DE EL SALVADOR



**Mapa MC.8**  
/b/ después de /l/

## Variantes fonéticas

	[ˈpolbo]
	[ˈpolβo]
	[ˈpolbo~ˈpolβo]

## Variantes diastráticas

HM	MM
HJ	MJ

HM: Hombre mayor

HJ: Hombre joven

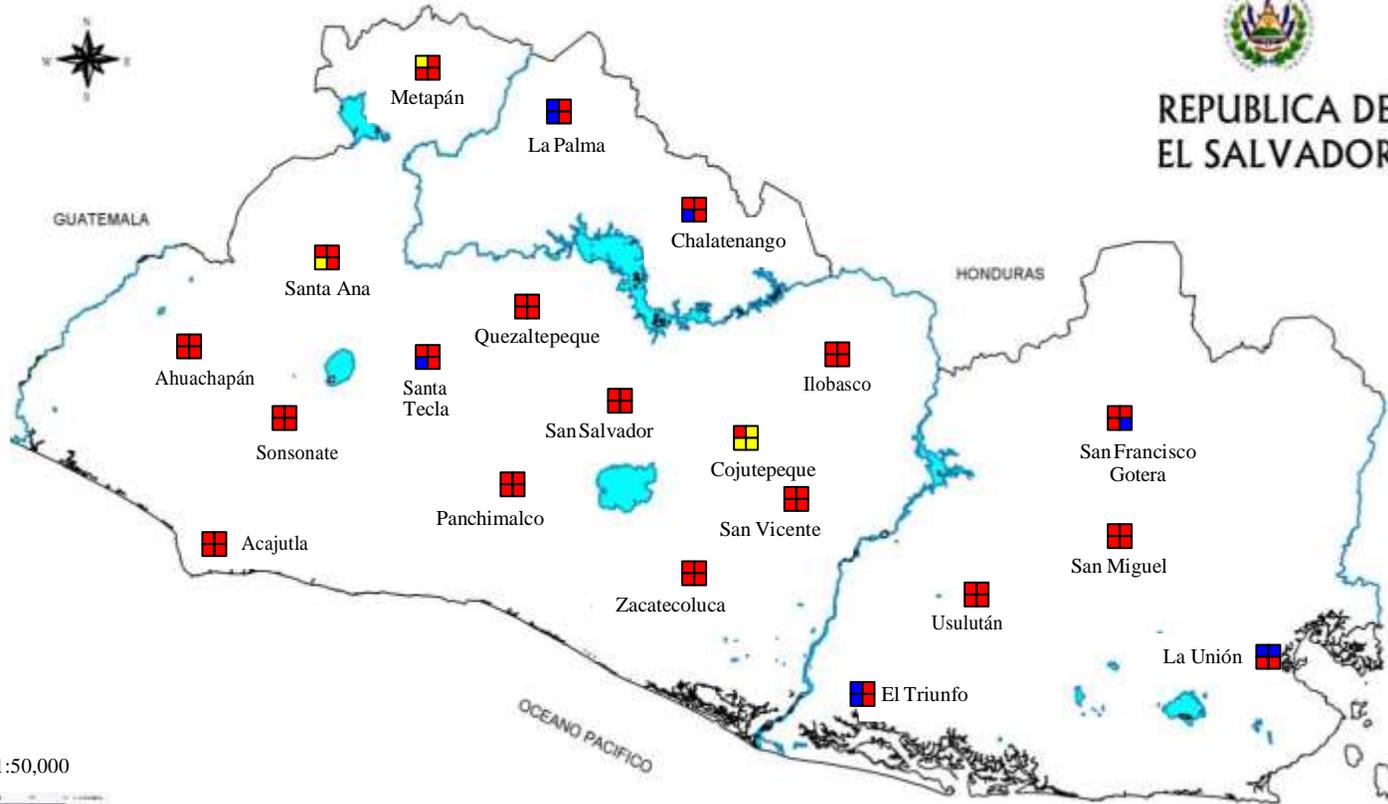
MM: Mujer mayor

MJ: Mujer joven

# ATLAS LINGÜÍSTICO PLURIDIMENSIONAL DE EL SALVADOR



REPUBLICA DE  
EL SALVADOR



Escala 1:50,000



## Mapa MC.9

/b/ tras /c/

## Variantes fonéticas

	[ˈkurbas]
	[ˈkurβas]
	[ˈkurbas~ˈkurβas]

## Variantes diastráticas

HM	MM
HJ	MJ

HM: Hombre mayor

HJ: Hombre joven

MM: Mujer mayor

MJ: Mujer joven

# ATLAS LINGÜÍSTICO PLURIDIMENSIONAL DE EL SALVADOR



REPUBLICA DE  
EL SALVADOR



Escala 1:50,000



## Mapa MC.10

/d/ después de diptongo  
/eu/

## Variantes fonéticas

	['deudas]
	['deuðas]
	['deudas~'deuðas]

## Variantes diastráticas

HM	MM
HJ	MJ

HM: Hombre mayor

HJ: Hombre joven

MM: Mujer mayor

MJ: Mujer joven

# ATLAS LINGÜÍSTICO PLURIDIMENSIONAL DE EL SALVADOR



REPUBLICA DE  
EL SALVADOR



## Mapa MC.11

/d/ tras lateral, alveolar,  
sonoro /l/

## Variantes fonéticas

	[al'kalde]
	[al'kalðe]
	[al'kalde~al'kaðe]

## Variantes diastráticas

HM	MM
HJ	MJ

HM: Hombre mayor

HJ: Hombre joven

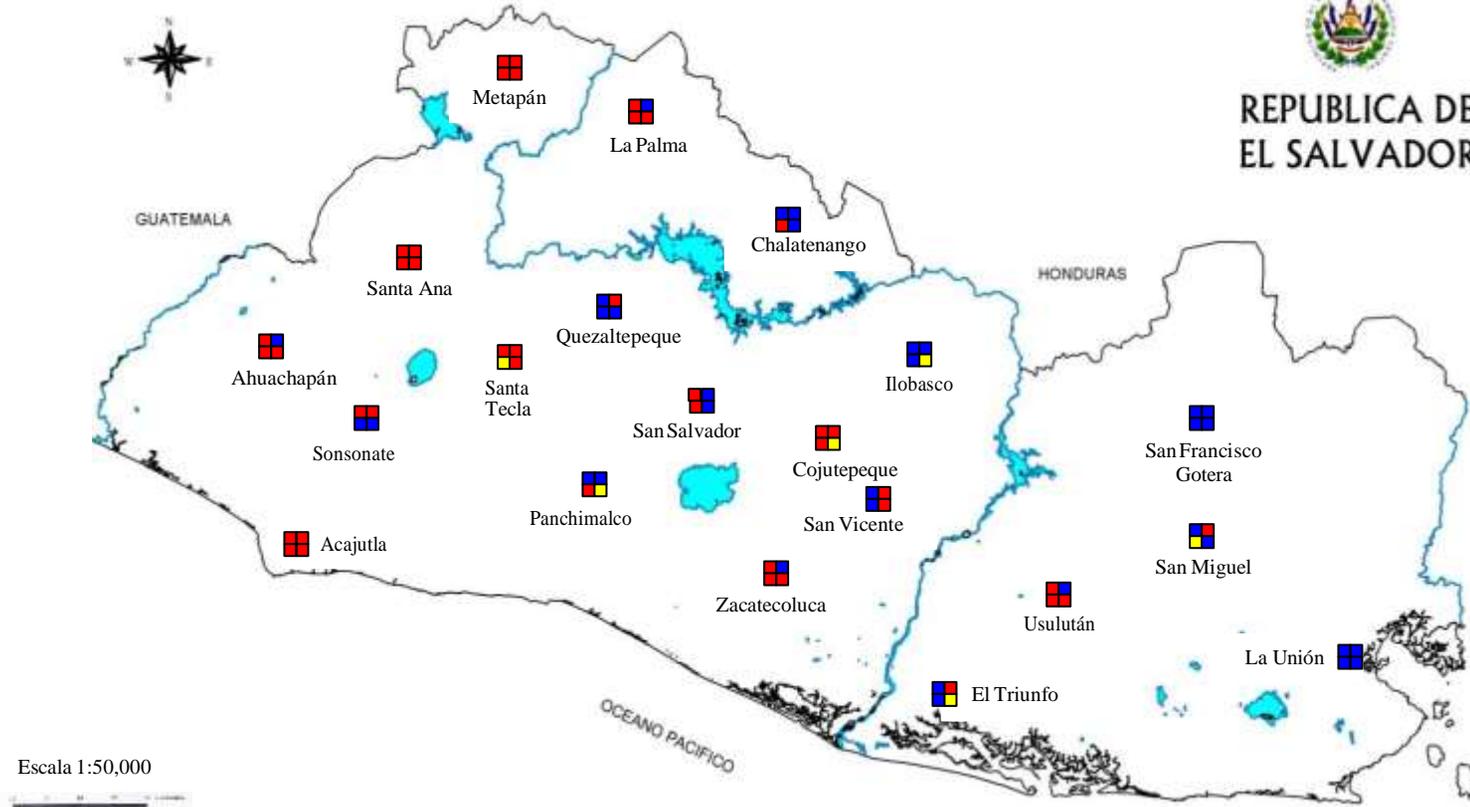
MM: Mujer mayor

MJ: Mujer joven

# ATLAS LINGÜÍSTICO PLURIDIMENSIONAL DE EL SALVADOR



REPUBLICA DE  
EL SALVADOR



Escala 1:50,000



**Mapa N° C.12**  
/d/ tras vibrante simple

### Variantes fonéticas

	[ˈmwerdeŋ]
	[ˈmwerðeŋ]
	[mwerðeŋ~mwerðeŋ]

### Variantes diastráticas

HM	MM
HJ	MJ

HM: Hombre mayor  
HJ: Hombre joven

MM: Mujer mayor  
MJ: Mujer joven

# ATLAS LINGÜÍSTICO PLURIDIMENSIONAL DE EL SALVADOR



REPUBLICA DE  
EL SALVADOR



Escala 1:50,000



## Mapa MC.13

/d/ intervocálico en -ado

## Variantes fonéticas

Red	[kân'saðo]
Blue	[kân'sado]
Yellow	[kan'saðo~kan'sado]
Green	[kan'saøo]

## Variantes diastráticas

HM	MM
HJ	MJ

HM: Hombre mayor

HJ: Hombre joven

MM: Mujer mayor

MJ: Mujer joven



# ATLAS LINGÜÍSTICO PLURIDIMENSIONAL DE EL SALVADOR



REPUBLICA DE  
EL SALVADOR



Escala 1:50,000



**Mapa MC.15**  
/g/ después de /l/

### Variantes fonéticas

■	['salya]
■	['salga]
■	['salga~'salya]
■	

### Variantes diastráticas

HM	MM
HJ	MJ

HM: Hombre mayor  
HJ: Hombre joven

MM: Mujer mayor  
MJ: Mujer joven

# ATLAS LINGÜÍSTICO PLURIDIMENSIONAL DE EL SALVADOR



REPUBLICA DE  
EL SALVADOR



Escala 1:50,000



## Mapa MC.16

/g/ después de /c/

## Variantes fonéticas

	[l'aryo]
	[l'argo]
	[l'aryo~'largo]

## Variantes diastráticas

HM	MM
HJ	MJ

HM: Hombre mayor

HJ: Hombre joven

MM: Mujer mayor

MJ: Mujer joven

### 4.2.3. Consonantes fricativas

#### 4.2.3.1. Fonema fricativo, labiodental, sordo /f/

##### 4.2.3.1.1. /f/ inicial absoluta ante /a/

El fonema /f/ en este contexto fonético tiene tres alófonos: fricativo, labiodental, sordo [f]; fricativo, bilabial, sordo [Φ] y en polimorfía [f ~Φ]. La realización plena [f] se dio en un porcentaje de 78.8 frente al 18.8 del alófono bilabial y el 2.5 de la alternancia, como lo presenta el cuadro No. 22:

Cuadro N° 22  
/f/ inicial absoluta ante /a/

ALOFONOS	HM	MM	HJ	MJ	G2	G1	H	M	TOTAL	%
[f]	11	14	18	20	25	38	29	34	63	<b>78.8</b>
[Φ]	8	5	2	0	13	2	10	5	15	<b>18.8</b>
[f ~Φ]	1	1	0	0	2	0	1	1	2	<b>2.4</b>
TOTAL	20	20	20	20	40	40	40	40	80	<b>100.0</b>

La distribución diatópica de los alófonos conforme el mapa MC17 muestra la realización labial [f] como la predominante en todo el país; el alófono bilabial [Φ] se realizó en Santa Ana, Sonsonate, Acajutla, Chalatenango, La Palma, San Salvador, Panchimalco, Ilobasco, El Triunfo y San Miguel. La alternancia se reconoció en San Vicente y Zacatecoluca. De estos datos se advierte improductividad de diferenciación dialectal de /f/ en este contexto.

La distribución en el parámetro diagenacional presenta el predominio de la labiodental en las dos generaciones con relación a las emisiones bilabial [Φ] y la alternancia [f~Φ]; al contrastar los datos de las dos generaciones se observa una significativa diferencia entre G1 y G2; en 38 casos de 40 posibles se dio en el grupo de jóvenes la labiodental, mientras entre los informantes mayores se dio en 25, es decir, 13 casos menos. La variación entonces que se puede sostener, con base en esta observación es de tipo generacional: en la generación mayor se retiene la realización de /f/ como bilabial, en tanto y cuanto en la generación menor esta retención se pierde por la opción del alófono estándar al español.

La distribución en el parámetro diasexual marca tanto a H como a M con opción clara por la emisión labiodental, pero se acerca más a la norma general del español ya que H presenta el doble de casos que M en la retención del alófono bilabial, por lo que en este aspecto los hombres resultan más conservadores que las mujeres.

#### 4.2.3.1.2. /f/ ante vocale tónica /e/

En este contexto el fonema /f/, manifiesta los alófonos: fricativo, labiodental, sordo [f]; fricativo, bilabial, sordo [Φ] y la polimorfía labiodental/bilabial [f ~Φ]. La realización plena [f] se dio en el porcentaje de 77.5, la bilabial el 21.3 y la alternancia el 1.2, según los datos que siguen:

Cuadro N° 23  
/f/ ante vocales tónicas /e/

ALÓFONOS	HM	MM	HJ	MJ	G2	G1	H	M	TOTAL	%
[f]	13	13	19	17	26	36	32	30	62	<b>77.5</b>
[Φ]	7	6	1	3	13	4	8	9	17	<b>21.3</b>
[f ~ Φ]	0	1	0	0	1	0	0	1	1	<b>1.2</b>
<b>TOTAL</b>	<b>20</b>	<b>20</b>	<b>20</b>	<b>20</b>	<b>40</b>	<b>40</b>	<b>40</b>	<b>40</b>	<b>80</b>	<b>100.0</b>

La distribución diatópica de los alófonos conforme el mapa MC18 muestra la realización labiodental [f] regular en todo el país, pero el alófono bilabial [Φ] también se escuchó en por lo menos uno de cada cuatro informantes en 10 de los 20 puntos de la red. Se registró en Sonsonate, Acajutla, Chalatenango, La Palma, Panchimalco, Ilobasco, El Triunfo y San Miguel. La alternancia se reconoció en Metapán. Se advierte en la localización de puntos en el espacio geográfico una oposición entre occidente y oriente, el primero con mayores concentraciones de la realización labiodental y el segundo, con mayor presencia de la bilabial, aunque no llega esta realización a superar a la labiodental.

En el parámetro diageneracional predomina en las dos generaciones el alófono labiodental; en la G2, la labiodental se presenta en menor frecuencia que en G1; el alófono bilabial, por el contrario, se dio más en G2 que en G1. Dato que coadyuva la observación del apartado anterior en el que se trató la realización de /f/ inicial absoluta ante /a/, con

relación a que la variación del fonema fricativo, labiodental, sordo es de tipo generacional, dado que en G2 se retiene la realización bilabial mientras en G1 existe una reducción de este fenómeno a favor de la emisión labiodental.

La distribución en el parámetro diasexual muestra a nivel cuantitativo para los dos grupos datos muy similares que no conllevan a mayor variación; M resulta cualitativamente más conservador al retener un caso más la bilabial y presentar un caso de alternancia de [f ~Φ].

#### 4.2.3.1.3. /f/ inicial ante vocal tónica /o/

El fonema /f/ en este contexto se realiza como, [f] fricativo, labiodental, sordo; [Φ] fricativo, bilabial, sordo y [h] fricativo, glotal, sordo. La realización plena [f] se dio en el porcentaje de 85.0, la bilabial el 12.5 y la realización aspirada 2.5. Tal se ilustra en el cuadro No.24:

Cuadro N° 24  
/f/ inicial ante vocal /o/

ALÓFONOS	HM	MM	HJ	MJ	G2	G1	H	M	TOTAL	%
[f]	17	16	17	18	33	35	34	34	68	<b>85.0</b>
[Φ]	2	4	3	1	6	4	5	5	10	<b>12.5</b>
[h]	1	0	0	1	1	1	1	1	2	<b>2.5</b>
<b>TOTAL</b>	<b>20</b>	<b>20</b>	<b>20</b>	<b>20</b>	<b>40</b>	<b>40</b>	<b>40</b>	<b>40</b>	<b>80</b>	<b>100.0</b>

La distribución diatópica conforme el mapa MC19 muestra la realización labiodental [f] regular y altamente mayoritaria en todo el país; el alófono bilabial [Φ] se registró solamente en 6 de los 20 puntos de la red, con concentraciones principalmente en oriente del país, en donde de seis puntos encuestados en cuatro se registró la bilabial. Las comunidades en donde al menos uno de cuatro informantes realizaron una bilabial fueron El Triunfo, San Miguel, San Francisco Gotera y La Unión; hacia el centro del país se identificó el alófono bilabial en los dos puntos de la provincia de Chalatenango, Chalatenango y La Palma, lo que significa que existe en este punto una oposición visible entre zonas occidental y central del país y las zonas norte y oriental.

La realización aspirada [h] se dio en Ahuachapán y en Usulután, un punto del occidente y otro del oriente, lo que indica que este fenómeno específico no es de carácter dialectal en El Salvador.

En el parámetro diagenetico sigue el predominio en las dos generaciones del alófono labiodental; pero contrario al entorno del apartado anterior (de /f/ inicial de sílaba ante /e/), en este contexto no se da una variación muy alta entre G2 y G1 sino más bien se reduce la diferencia; aunque sigue la tendencia a mayor retención de la bilabial en G2 y el avance en G1 de la labiodental. En las dos generaciones se dio un caso del alófono aspirado. La distribución en el parámetro diasesual presenta datos idénticos para los dos grupos.

#### 4.2.3.1.4. /f/ inicial absoluta ante /i/

El fonema /f/ ante vocal tónica /i/ presenta dos alófonos: fricativo, labiodental, sordo [f] y fricativo, bilabial, sordo [Φ]. La realización plena [f] se dio en el porcentaje de 87.5 y la bilabial el 12.5, tal como lo muestra en el cuadro No. 25.

Cuadro N° 25  
/f/ en posición inicial absoluta ante /i/

ALÓFONOS	HM	MM	HJ	MJ	G2	G1	H	M	TOTAL	%
[f]	14	17	19	20	31	39	33	37	70	<b>87.5</b>
[Φ]	6	3	1	0	9	1	7	3	10	<b>12.5</b>
TOTAL	20	20	20	20	40	40	40	40	80	<b>100.0</b>

La distribución diatópica conforme el mapa MC 20 presenta a [f] en todo el país; el alófono bilabial [Φ] se registró solamente en siete puntos de la red: Chalatenango, La Palma, Ilobasco, San Vicente, San Miguel, San Francisco Gotera y La Unión; lo que viene a sustentar la oposición entre las zonas occidental y central del país y las zonas norte y oriental.

En el parámetro diagenetico se mantiene el predominio en las dos generaciones del alófono labiodental y marca la tendencia a mayor retención de la bilabial en G2 y el

avance en G1 de la labiodental; al punto que en G1 sólo se dio un caso de bilabial de 40 posibles, mientras en G2 se dio en cerca del 24% de los 40 casos posibles.

En el parámetro diasexual los datos no son tan regulares como en el plano diageneracional. H resulta ser más conservador en la retención de la bilabial que M; entre mujeres hay un avance mayor hacia la realización estándar del español.

#### 4.2.3.1.5. /f/ inicial ante vocal tónica /u/

El fonema /f/ ante vocal tónica /u/ presenta los alófonos [f] fricativo, labiodental, sordo; [Φ] fricativo, bilabial, sordo y [h] fricativo, glotal, sordo. [f] se dio en el porcentaje de 88.8, la bilabial el 5.0 y la realización aspirada 6.2, conforme el cuadro No.26:

Cuadro N° 26  
/f/ en posición inicial absoluta ante /u/

ALÓFONOS	HM	MM	HJ	MJ	G2	G1	H	M	TOTAL	%
[f]	18	15	18	20	33	38	36	35	71	<b>88.8</b>
[Φ]	1	3	0	0	4	0	1	3	4	<b>5.0</b>
[h]	1	2	2	0	3	2	3	2	5	<b>6.2</b>
TOTAL	20	20	20	20	40	40	40	40	80	<b>100.0</b>

De conformidad con el mapa MC21 la distribución diatópica presenta de manera sistemática a [f] en todo el país; el alófono bilabial [Φ] se registró solamente en tres puntos de la red: Metapán, Chalatenango y San Miguel. Los casos de alternancia en Chalatenango, Zacatecoluca, Usulután, El Triunfo y La Unión.

En el plano diageneracional G2 retiene la bilabial y G1 la elimina; en los dos grupos se da un número próximo de aspiradas, confirmando la productividad de la variación generacional de la oposición labiodental/bilabial y la improductividad de la aspiración como parámetro de diferenciación dialectal.

En el plano diasexual los datos son bastante regulares en los dos grupos; H concentra las realizaciones principalmente en los alófonos labiodental y aspirado, y M las distribuye en los tres alófonos, pero siempre en clara opción por el alófono labiodental.

#### 4.2.3.1.6. /f/ ante diptongo /je/

El fonema /f/ ante diptongo /je/ en el CF-ALPES, tiene los alófonos [f] fricativo, labiodental, sordo y [Φ] fricativo, bilabial, sordo. El labiodental, representa el 90 de cada 100 y el la bilabial 10, como se presenta en el cuadro No. 27:

Cuadro N° 27  
/f/ en posición inicial absoluta ante /je/

ALÓFONOS	HM	MM	HJ	MJ	G2	G1	H	M	TOTAL	%
[f]	16	17	19	20	33	39	35	37	72	<b>90.0</b>
[Φ]	4	3	1	0	7	1	5	3	8	<b>10.0</b>
TOTAL	20	20	20	20	40	40	40	40	80	<b>100.0</b>

El mapa MC22 brinda una distribución diatópica en la que mayoritariamente [f] se ubica en los distintos puntos de la red; el alófono bilabial [Φ] se observa en Ahuachapán, Quezaltepeque, Chalatenango, San Vicente, Usulután, San Miguel y La Unión. De estos siete puntos, cinco se localizan al oriente o al norte del país, uno en el occidente y uno en la zona central.

En el plano diagenacional, G2 retiene el alófono bilabial y G1 lo reduce a tan sólo una emisión; en ambos grupos el predominio del alófono labiodental es notorio.

Entre hombres y mujeres la norma de la realización labiodental se mantiene; el grupo M muestra mayor realizaciones labiodentales con 37 de 40 posibles y H retiene en dos casos más las bilabiales con cinco de 40 posibles.

#### 4.2.3.1.7. /f/ ante diptongo /we/

El fonema /f/ en posición inicial ante el diptongo /we/, tiene los alófonos [f] fricativo, labiodental, sordo; [Φ] fricativo, bilabial, sordo y [h] fricativo, glotal, sordo. El labiodental [f] se dio en el porcentaje de 70.0, el bilabial el 13.8 y el aspirado el 16.2, según el cuadro No. 28:

Cuadro N° 28  
/f/ en posición inicial absoluta ante /we/

ALÓFONOS	HM	MM	HJ	MJ	G2	G1	H	M	TOTAL	%
[f]	13	11	14	18	24	32	27	29	56	<b>70.0</b>
[Φ]	4	4	2	1	8	3	6	5	11	<b>13.8</b>
[h]	3	5	4	1	8	5	7	6	13	<b>16.2</b>
TOTAL	20	20	20	20	40	40	40	40	80	<b>100.0</b>

De conformidad con el mapa MC23 la distribución diatópica presenta a [f] como la realización más frecuente en el país; sin embargo, los alófonos bilabial [Φ] y aspirado [h] se dieron uno o ambos en 15 de los 20 puntos, sólo en los cinco restantes predominó en un 100 por 100 el alófono labiodental; estos puntos fueron Santa Ana, Ahuachapán, Santa Tecla, Panchimalco y Cojutepeque. Estos puntos en el mapa se ven concentrados del occidente al centro del territorio salvadoreño, mientras en el oriente hay más variación, aunque es por lo general la convivencia polimórfica de los tres alófonos en los distintos puntos del país el aspecto característico.

En el plano diagenacional, en G2 poco más de dos de cada cuatro informantes realizan [f], uno [Φ] y uno [h] en oposición a G1, grupo en el que tres de cada cuatro realizaron [f] y sólo uno optó por [Φ] o por [h]. El grupo de informantes jóvenes se aproxima a la norma del español estándar y el grupo de informantes mayores presentan más variación cuantitativa al tener frecuencias más altas en las realizaciones de [Φ] y uno [h] y por tanto más conservador.

En el contraste por géneros la norma de la realización labiodental prevalece; el grupo M muestra ligeramente mayor número de realizaciones labiodentales con 29 de 40

posibles, lo que lo vuelve más innovador, y H más apegado a la variación nacional con dos casos menos de las realizaciones tendientes al español estándar.

#### 4.2.3.2. Conclusiones sobre el fricativo, labiodental, sordo /f/

La realización de /f/ en el español salvadoreño se da como labiodental, bilabial, faríngea o glotal y en la alternancia de algunas de las tres o las tres en el mismo punto en los contextos en estudio.

Los datos muestran bastante uniformidad y predilección por la realización labiodental estándar del español; sin embargo, las realizaciones no labiodentales alcanzan un promedio próximo al 20%, lo que implica una de cada cinco emisiones. En su orden, los informantes en el variacionismo optan por el alófono bilabial y por último por el glotal. Un grupo muy reducido prefirió alternar [f ~Φ]. A la luz de los datos /f/ en posición inicial es labiodental o bilabial, y alcanza los niveles más altos la labiodental de todo el corpus ante diptongo decreciente y ante /u/. El alófono glotal se da solamente en posición interna de palabra el contacto con la sibilante /s/ y ante diptongo creciente, mientras en posición inicial solamente ante la vocal /u/.

Los datos consolidados son los siguientes:

<b>Cuadro No. 29. Realización de /f/ en el español salvadoreño</b>					
Entorno	Palabra	Alófonos registrados por número de informantes y porcentajes			
		Labiodental [f]	Glotal [h]	Bilabial [Φ]	Alternancia [f~Φ]
/f/ inicial ante /a/	<i>familia</i>	63(78.8%)		15(18.8%)	2(2.4%)
/f/ intervocálica	<i>café</i>	62(77.5%)		17(21.3%)	1(1.2%)
/f/ después de /s/	<i>fósforo</i>	68(85%)	2(2.5%)	10(12.5%)	
/f/ inicial ante /i/	<i>filo</i>	70(87.5%)		10(12.5%)	
/f/ inicial ante /u/	<i>fútbol</i>	71(88.8%)	5(6.2%)	4(5%)	
/f/ ante diptongo creciente	<i>fiesta</i>	72(90%)		8(10%)	
/f/ ante diptongo creciente	<i>afuera</i>	56(70%)	13(16.2%)	11(13.8)	

Canfield identificó estos fenómenos en el español salvadoreño y señala que “La f es muchas veces bilabial y se confunde con la j ante u y o; siendo la j mera aspiración: *huerte, dihunto*” (Canfield 1953: 32). Y destaca en sus informantes un carácter vacilante entre labiodental y bilabial en palabras como *fácil* y ante *ue* (fue, afuéranos) con más casos de bilabial. Ante *u* sus datos mostraron 56 casos de [f] y 38 de [Φ] (Canfield 1960: 46). Otros autores también han destacado la realización de /f/ como velar o glotal frente a /w/ (Maxwell 1980: 1153-1154; Henríquez 2001: 42-45). Para Lipski (2000a: 76-79) la realización de /f/ como [h] ante la vocal /u/ y la semivocal [w] y aún en casos de grupos consonánticos (*jlores* [< flores]), puede relacionarse con una posible etapa de bilingüismo prolongada en zonas de fuerte presencia indígena. Sin embargo, los datos del ALPES confirman más bien lo planteado por Canfield sobre la alternancia [f~Φ] pero con un avance notorio hacia el alófono labial; mientras se da aparentemente una reducción de los casos de las realizaciones aspiradas, lo cual es explicable posiblemente porque Lipski (2000a: 76-79) identificó el fenómeno en la zona rural, en las cercanías de Panchimalco y en literatura costumbrista.

En el estudio dialectal se da una oposición entre las zonas occidental y central del país y las zonas norte y oriental. Las realizaciones labiodentales se ven concentradas del occidente al centro del territorio salvadoreño, mientras en el oriente hay más variación, aunque es por lo general la convivencia polimórfica de los tres alófonos en los distintos puntos del país un aspecto característico.

La realización aspirada [h] se dio en puntos del occidente, del centro y el oriente lo que indica que este fenómeno específico no es de carácter dialectal en El Salvador.

Al correlacionar los alófonos de /f/ con el parámetro diagenacional se identifica el predominio del alófono labiodental en las dos generaciones, con evidente ascenso en la generación de jóvenes hacia la realización estándar del español. En consecuencia G1 resulta ser más conservadora y regular que la generación de mayores. Entre mayores se muestra más frecuencia en el uso de los alófonos bilabial y aspirado. El alófono bilabial muestra mucha vitalidad al mantenerse en las dos generaciones, si bien hay una reducción

importante entre los jóvenes. La aspiración de /f/ por el contrario se dio con los valores muy bajos y solamente ocurrió después de de /s/, ante /u/ y ante diptongo creciente.

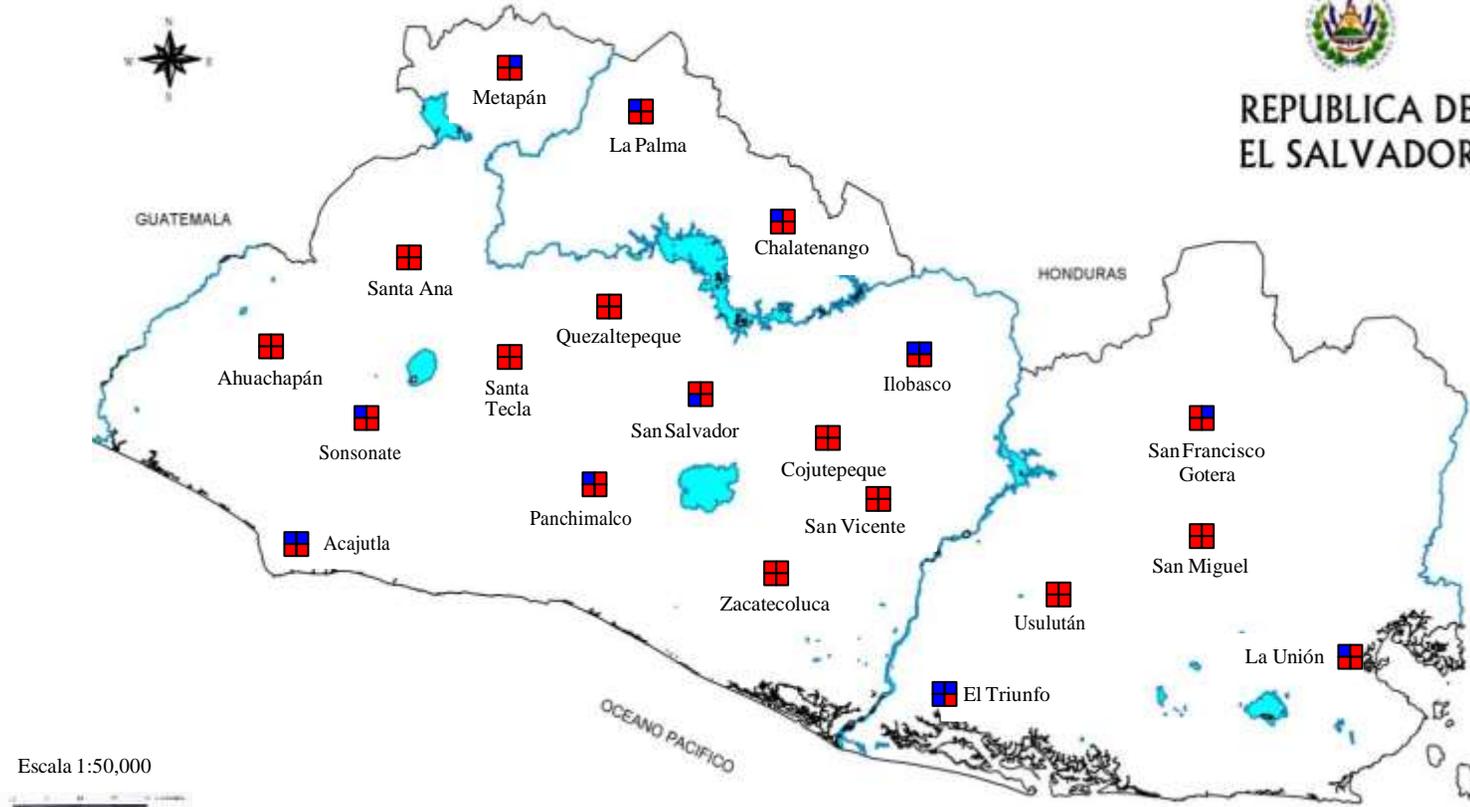
<b>Cuadro No. 30. /f/ por variantes diastráticas</b>																
<b>Entorno</b>	<b>Alófonos registrados por número de informantes y porcentajes</b>															
	<b>Labiodental [f]</b>				<b>Glotal [h]</b>				<b>Bilabial [Φ]</b>				<b>Alternancia [f-Φ]</b>			
	G2	G1	H	M	G2	G1	H	M	G2	G1	H	M	G2	G1	H	M
/f/ inicial ante /a/	25	38	29	34					13	2	10	5	2	0	1	1
/f/ inter-vocálica	26	36	32	30					13	4	8	9	1	0	0	1
/f/ después de /s/	33	35	34	34	1	1	1	1	6	4	5	5				
/f/ inicial ante /i/	31	39	33	37					9	1	7	3				
/f/ inicial ante /u/	33	38	36	35	3	2	3	2	4	0	1	3				
/f/ ante diptongo creciente	33	39	35	37					7	1	5	3				
/f/ ante diptongo creciente	24	32	27	29	8	5	7	6	8	3	6	5				
<b>Total de realizaciones y porcentajes</b>	205 <b>73.2</b> %	257 <b>91.8</b> %	226 <b>80.7</b> %	236 <b>84.3</b> %	12 <b>4.3</b> %	8 <b>2.9</b> %	11 <b>3.9</b> %	9 <b>3.2</b> %	60 <b>21.4</b> %	15 <b>5.4</b> %	42 <b>15</b> %	33 <b>11.8</b> %	3 <b>1.1</b> %	0	1 <b>0.4</b> %	2 <b>0.7</b> %

A nivel diasexual, en los dos grupos el alófono labiodental es la norma, con valores arriba del 80% de las emisiones. Al contrastar el grupo M con el grupo H, las mujeres resultan más conservadoras que los hombres, en tanto su emisión se aproxima a la realización esperada. Entre hombres hay una leve variación, tanto en la realización de /f/ como aspirada, como en la alternancia de alófonos labiodental y bilabial.

# ATLAS LINGÜÍSTICO PLURIDIMENSIONAL DE EL SALVADOR



REPUBLICA DE  
EL SALVADOR



Escala 1:50,000



## Mapa MC.17

/f/ ante /a/

## Variantes fonéticas

	[fa'milja]
	[Φa'milja]
	[ha'milja]

## Variantes diastráticas

HM	MM
HJ	MJ

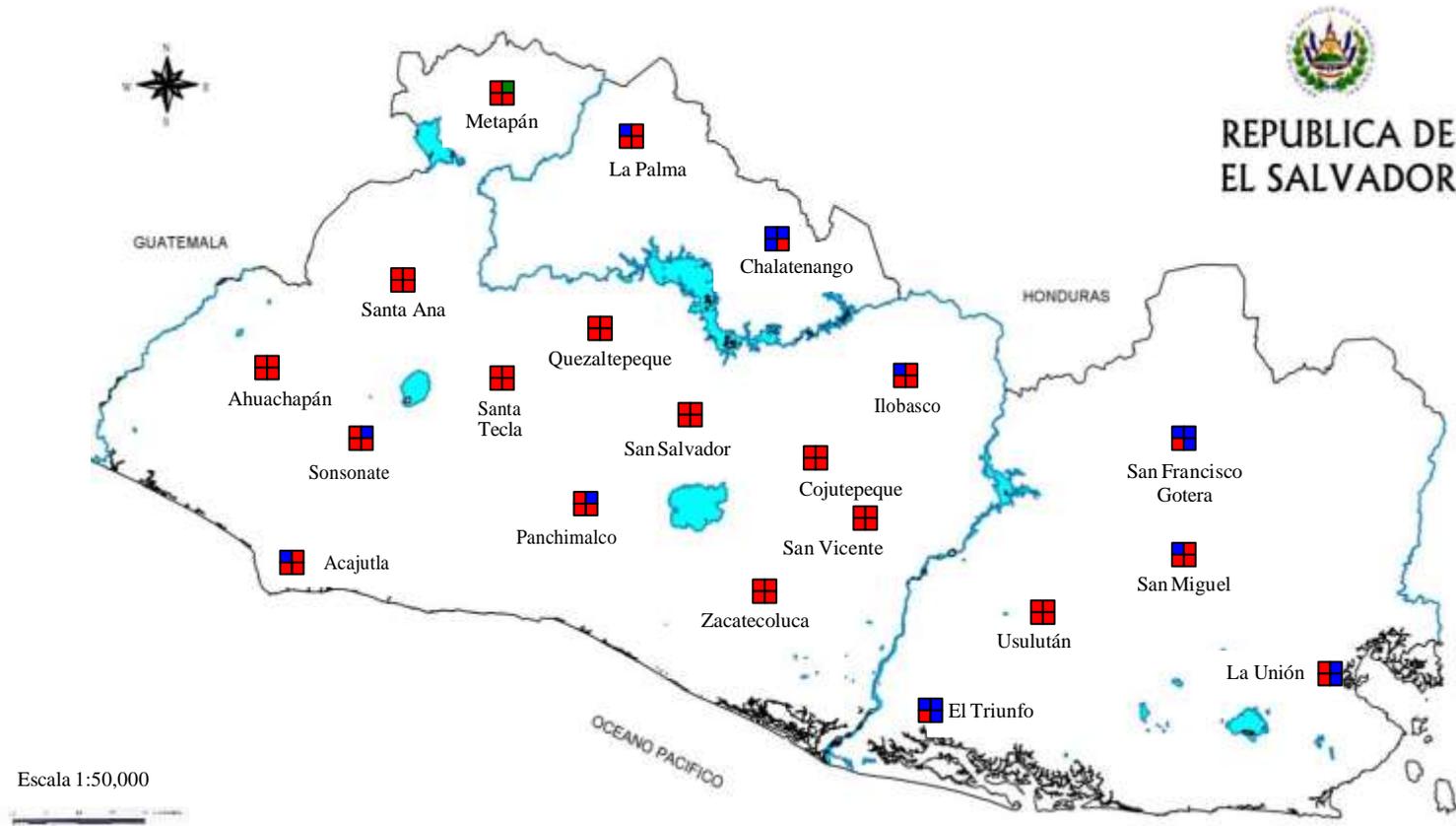
HM: Hombre mayor

HJ: Hombre joven

MM: Mujer mayor

MJ: Mujer joven

# ATLAS LINGÜÍSTICO PLURIDIMENSIONAL DE EL SALVADOR



Escala 1:50,000



## Mapa MC.18

/f/ ante /e/

## Variantes fonéticas

	[ka'fe]
	[ka'Φe]
	[ka'he]
	[ka'fe~ka'Φe]

## Variantes diastráticas

HM	MM
HJ	MJ

HM: Hombre mayor

HJ: Hombre joven

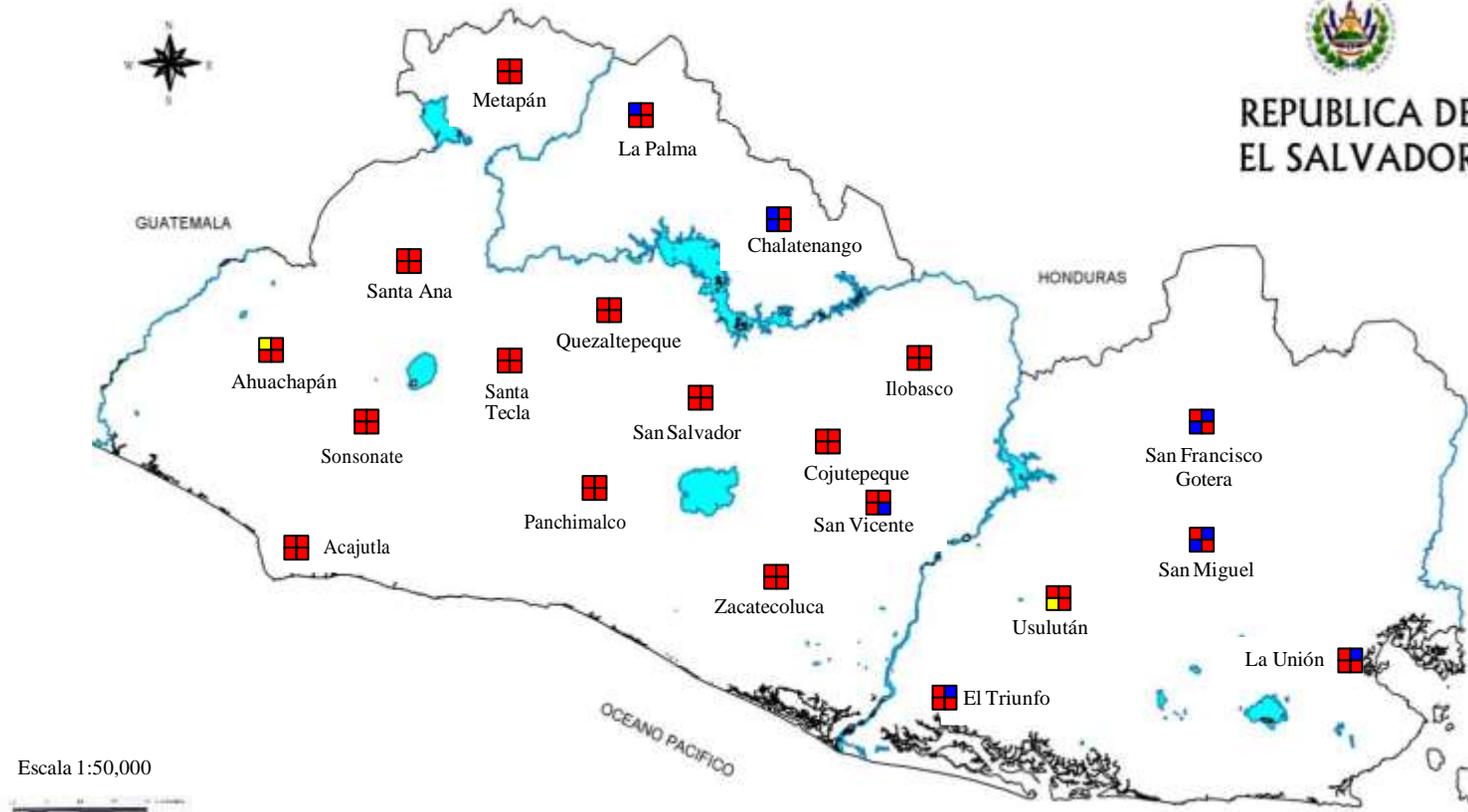
MM: Mujer mayor

MJ: Mujer joven

# ATLAS LINGÜÍSTICO PLURIDIMENSIONAL DE EL SALVADOR



REPUBLICA DE  
EL SALVADOR



Escala 1:50,000



## Mapa MC.19

/f/ ante /o/

## Variantes fonéticas

	['fosforos]
	['fosΦoros]
	['foshoros~'fohoros]

## Variantes diastráticas

HM	MM
HJ	MJ

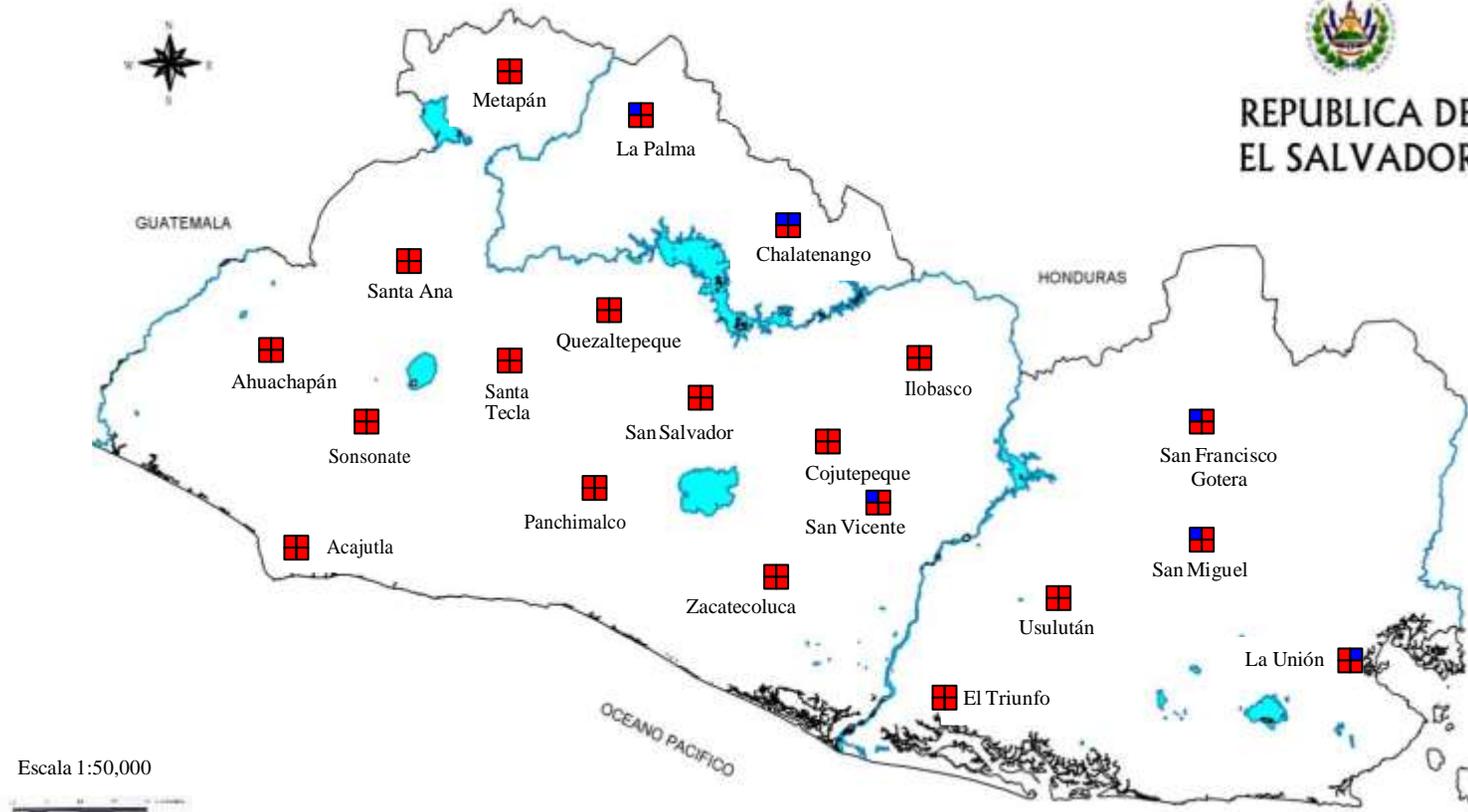
HM: Hombre mayor  
HJ: Hombre joven

MM: Mujer mayor  
MJ: Mujer joven

# ATLAS LINGÜÍSTICO PLURIDIMENSIONAL DE EL SALVADOR



REPUBLICA DE  
EL SALVADOR



Escala 1:50,000



## Mapa MC.20

/f/ ante /i/

## Variantes fonéticas

	[f'ilo]
	[f'Φilo]
	[h'ilo]
	[f'ilo~Φilo]

## Variantes diastráticas

HM	MM
HJ	MJ

HM: Hombre mayor

HJ: Hombre joven

MM: Mujer mayor

MJ: Mujer joven

# ATLAS LINGÜÍSTICO PLURIDIMENSIONAL DE EL SALVADOR



REPUBLICA DE  
EL SALVADOR



Escala 1:50,000



## Mapa MC.21

/f/ ante /u/

## Variantes fonéticas

	['futbol]
	['Φutbol]
	['hutbol]

## Variantes diastráticas

HM	MM
HJ	MJ

HM: Hombre mayor

HJ: Hombre joven

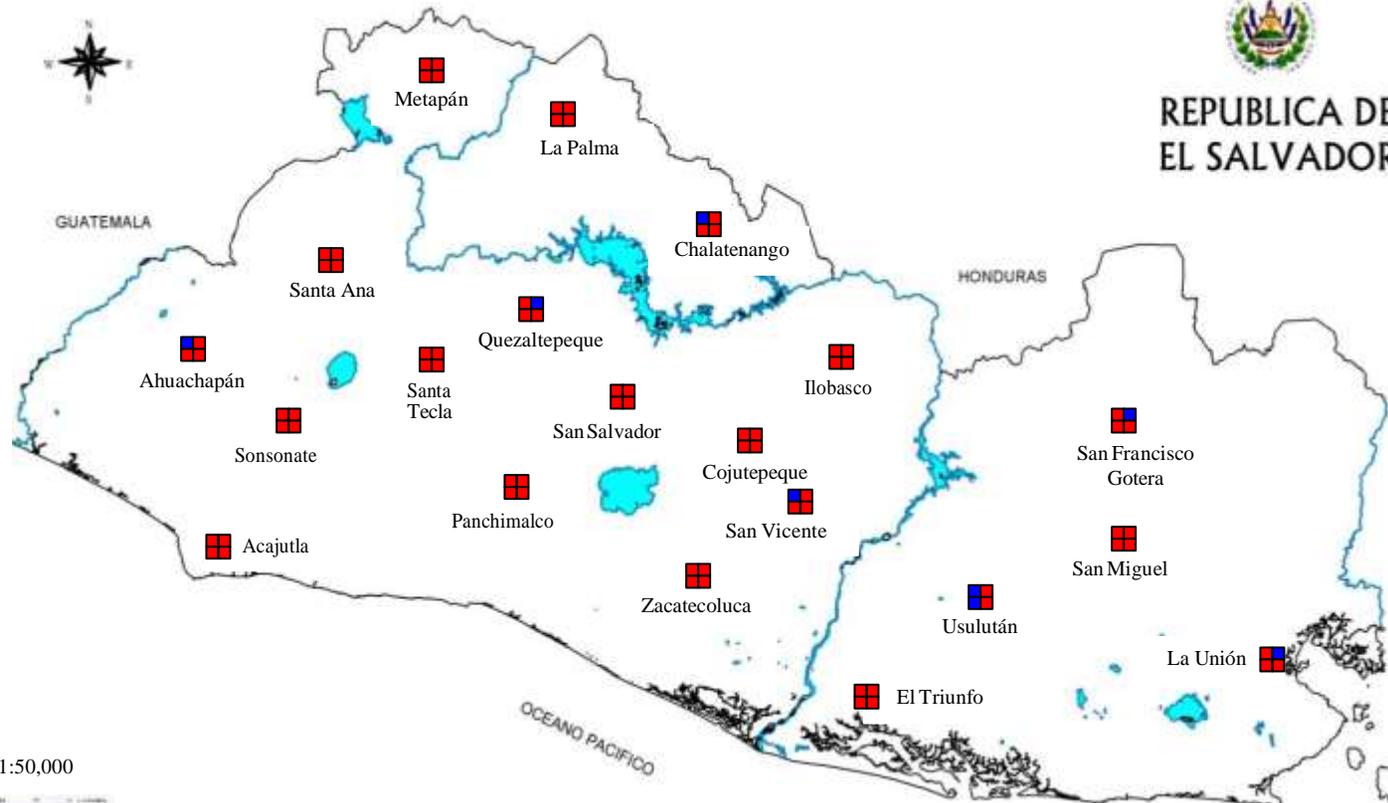
MM: Mujer mayor

MJ: Mujer joven

# ATLAS LINGÜÍSTICO PLURIDIMENSIONAL DE EL SALVADOR



REPUBLICA DE  
EL SALVADOR



Escala 1:50,000



## Mapa MC.22

/f/ ante /ie/

## Variantes fonéticas

	[ˈfjesta]
	[ˈΦjesta]
	[ˈhjesta]
	[ˈfjesta~ˈΦjesta]

## Variantes diastráticas

HM	MM
HJ	MJ

HM: Hombre mayor  
HJ: Hombre joven

MM: Mujer mayor  
MJ: Mujer joven

# ATLAS LINGÜÍSTICO PLURIDIMENSIONAL DE EL SALVADOR



REPUBLICA DE  
EL SALVADOR



Escala 1:50,000



## Mapa MC.23

/f/ ante /ue/

## Variantes fonéticas

 [a'fwera]

 [a'Φwera]

 [a'hwera]

## Variantes diastráticas

HM	MM
HJ	MJ

HM: Hombre mayor

HJ: Hombre joven

MM: Mujer mayor

MJ: Mujer joven

### 4.2.3.3. Fonema fricativo alveolar sordo /s/

#### 4.2.3.3.1. /s/ inicial

El fonema /s/ en posición inicial absoluta se manifiesta como [f] fricativo, dorsoalveolar, sordo; [θ] fricativo, interdental, sordo y en alternancia [s~θ]. El dorsoalveolar se dio en el porcentaje de 86.3, el interdental el 7.5 y la alternancia 6.2. Tal como se presenta en el cuadro No.31:

Cuadro N° 31  
/s/ en posición inicial absoluta

ALOFONOS	HM	MM	HJ	MJ	G2	G1	H	M	TOTAL	%
[s]	15	18	18	18	33	36	33	36	69	<b>86.3</b>
[θ]	4	0	2	0	4	2	6	0	6	<b>7.5</b>
[s~θ]	1	2	0	2	3	2	1	4	5	<b>6.2</b>
TOTAL	20	20	20	20	40	40	40	40	80	<b>100.0</b>

El mapa MC24 presenta que la distribución diatópica de [s] como la realización más frecuente y sistemática en todo el país; el alófono interdental [θ] se ubica en Santa Ana, La Palma, Cojutepeque, Zacatecoluca y Usulután conectando la franja norte del territorio salvadoreño con el oriente. La alternancia se visualiza en el mapa en Metapán y Ahuachapán.

En el nivel diagenacional, pese al predominio de la realización dorsoalveolar en las dos generaciones, se observa en G2 más casos de interdental y alternancia que en G1. Las variantes no dorsoalveolares se presentan en las dos generaciones; es decir, la realización interdental, si bien tiende a la reducción en G1, se mantiene con algún grado de vigencia.

En el contraste hombres/mujeres, las mujeres se muestran más proclives a la realización alveolar que los hombres: el grupo H tiene seis casos del alófono interdental mientras el grupo M no tienen ninguno; M opta por las alternancias. Con esto se observa mayor fuerza innovadora entre los hombres y retención o conservadurismo de las mujeres, en este contexto.

#### 4.2.3.3.2. /s/ entre vocales

El fonema /s/ intervocálico, según los datos del CF-ALPES, tiene los alófonos [s] fricativo, dorsoalveolar, sordo; [ə] fricativo, interdental, sordo y la alternancia [s~ə]. El alveolar se dio en el porcentaje de 78.8, el interdental el 10.0 y la alternancia 11.2, según se muestra en el cuadro No.32:

Cuadro N° 32  
/s/ entre vocales

ALOFONOS	HM	MM	HJ	MJ	G2	G1	H	M	TOTAL	%
[s]	15	17	15	16	32	31	30	33	63	<b>78.8</b>
[ə]	2	1	4	1	3	5	6	2	8	<b>10.0</b>
[s ~ə]	3	2	1	3	5	4	4	5	9	<b>11.2</b>
<b>TOTAL</b>	<b>20</b>	<b>20</b>	<b>20</b>	<b>20</b>	<b>40</b>	<b>40</b>	<b>40</b>	<b>40</b>	<b>80</b>	<b>100.0</b>

El mapa MC25 muestra la distribución diatópica de [s] como el alófono regular en el español salvadoreño con más de tres cuartos de los datos recolectados, la realización alveolar se dio en el cien por cien de los informantes de Sonsonate, Acajutla, Nueva San Salvador, Quezaltepeque, San Salvador, Panchimalco, Ilobasco, El Triunfo, San Francisco Morazán y La Unión; en los demás puntos se dieron dos o tres emisiones alveolares frente a los otros alófonos. Las realizaciones interdental [ə] y la alternancia de [s ~ə] se ubican en los diez restantes puntos de la red en las localidades de Santa Ana, Metapán, Ahuachapán, Chalatenango, La Palma, Cojutepeque, Zacatecoluca, San Vicente, Usulután y San Miguel. Al contrastar las realizaciones en el espacio se visualiza la zona del centro del país como más proclive al alófono dorsoalveolar y la mayor variación en las provincias periféricas.

En la oposición por grupos etarios, en las dos generaciones prevalece el alófono dorsoalveolar, con la particularidad que en G1 se dieron dos casos más de interdental que en G2.

En el contraste por géneros, las mujeres se muestran más inclinadas a la realización dorsoalveolar que los hombres; el grupo H tiene más casos que M del alófono interdental,

M opta por las alternancias. Por lo que la innovación avanza entre las mujeres y la retención en los hombres.

#### 4.2.3.3.3. /s/ en posición final

El fonema /s/ en posición final ante pausa se da como fricativo, dorsoalveolar, sordo [s]; aspirado [h]; en alternancia [s~h] y como elisión [Ø]. El fricativo se dio en el porcentaje de 66.3, el aspirado el 26.3; la alternancia 6.3 y la elisión 1.3. Lo que se visualiza en el cuadro No.33:

Cuadro No 33  
/s/ en posición final ante pausa

ALOFONOS	HM	MM	HJ	MJ	G2	G1	H	M	TOTAL	%
[s]	12	13	12	16	25	28	24	29	53	<b>66.3</b>
[h]	7	5	6	3	12	9	13	8	21	<b>26.3</b>
[s~h]	1	1	2	1	2	3	3	2	5	<b>6.2</b>
[Ø]	0	1	0	0	1	0	0	1	1	<b>1.2</b>
<b>TOTAL</b>	<b>20</b>	<b>20</b>	<b>20</b>	<b>20</b>	<b>40</b>	<b>40</b>	<b>40</b>	<b>40</b>	<b>80</b>	<b>100.0</b>

El mapa MC26 muestra la distribución diatópica de [s] como el alófono más frecuente en el occidente y en el centro del país, pese a que también se reconocen casos de aspiración en Ahuachapán, Quezaltepeque y Chalatenango. Del centro del país al oriente la aspiración es más frecuente al punto que en lugares como San Vicente y El Triunfo se dio en el 75% de los informantes. Se destaca que de 9 puntos de la red más allá de la capital San Salvador hacia el oriente, de 36 emisiones solamente 16 fueron fricativas, mientras hubo 14 aspiradas, cinco casos de alternancia entre sibilante y aspirada y una elisión. El extremo oriental puerto de La Unión resulta un punto paradigmático de polifonía dado que en esta comunidad se dieron los cuatro alófono registrados para este contexto de realización de /s/. En La Unión se identificó el único caso de elisión, lo que da indicios del mayor avance del fenómeno de la reducción de /s/ en esta zona del país. Ante la realización aspirada y la alternancia de la zona, San Francisco Gotera resultó como un enclave altamente sibilante con un 100 por 100 de las realizaciones posibles como [s].

En el parámetro diagenacional predomina la realización alveolar en las dos generaciones, pero la generación mayor (G2) tiene más emisiones de aspiradas que la generación joven (G1). Aún en términos de peso fonético la elisión se dio entre mayores, en tanto los jóvenes optaron por la alternancia sibilante-aspirada, por lo que en este entorno parece darse un retroceso en el debilitamiento de /s/ en el español salvadoreño. Los jóvenes aspiran menos que los mayores.

En la oposición hombres/mujeres, tal como se observa en el mapa MC-25, las mujeres se muestran más proclives a la realización sibilante que los hombres; el grupo M tiene cinco casos más de sibilante que H; lo cual sugiere que los hombres aspiran más que las mujeres y optan más por alternar sibilante y aspirada. Pese a esto, entre las mujeres se dio el único caso de elisión en este contexto.

#### 4.2.3.3.4. /s/ final de sílaba ante oclusiva, dental, sorda /t/

El fonema /s/ final de sílaba ante /t/ en los datos del CF-ALPES, tiene los alófonos [s] fricativo, alveolar, sordo; [θ] fricativo, interdental, sordo; aspirado [h] y en alternancia [s~h]. El fricativo se dio en el porcentaje de 43.8, el interdental el 3.3, el aspirado el 48.8 y la alternancia 3.7, como se presenta en el cuadro No.34:

Cuadro N° 34  
/s/ final de sílaba ante oclusiva dental sorda

ALOFONOS	HM	MM	HJ	MJ	G2	G1	H	M	TOTAL	%
[s]	7	10	9	9	17	18	16	19	35	<b>43.8</b>
[θ]	1	1	0	1	2	1	1	2	3	<b>3.7</b>
[h]	11	9	9	10	20	19	20	19	39	<b>48.8</b>
[s~h]	1	0	2	0	1	2	3	0	3	<b>3.7</b>
<b>TOTAL</b>	<b>20</b>	<b>20</b>	<b>20</b>	<b>20</b>	<b>40</b>	<b>40</b>	<b>40</b>	<b>40</b>	<b>80</b>	<b>100,0</b>

El mapa MC27 muestra la distribución diatópica de /s/, caracterizada por una enorme diversidad; [s] se identifica como realización única en Santa Tecla, San Salvador y Panchimalco y tiene al menos una realización en ocho puntos más; la realización aspirada

se dio de forma absoluta en el cien por cien de los informantes de Ilobasco, San Miguel y La Unión y tiene al menos una realización, también, en ocho puntos más; la interdental se observa en Metapán, San Vicente y San Miguel; la alternancia fricativa alveolar y aspirada en Cojutepeque, Zacatecoluca y Usulután. De lo que se concluye que, en este entorno fonético, resulta productiva dialectalmente la oposición entre la realización fricativa, dorsoalveolar y la aspirada, dado que las realizaciones aspiradas tienden más hacia el oriente y las no aspiradas al occidente y al centro. La realización interdental resulta con presencia en puntos centro-orientales.

En el plano diagenérico, en los dos grupos la distribución es bastante similar. La mínima diferencia radica en que G2 presenta un caso más de la emisión interdental y de la aspirada, lo que G1 compensa con un caso más en la fricativa, alveolar y uno más en la alternancia de [s~h].

En el parámetro diasesual los hombres se muestran más orientados a la variación, con un caso de realización aspirada más que las mujeres y con tres casos a cero de la alternancia [s~h]; por su parte, las mujeres dividen por igual las emisiones fricativa, dorsoalveolar y las aspiradas con los mismos valores y tienen dos casos de realización interdental ante uno de los hombres.

#### **4.2.3.3.5. /s/ final de sílaba ante oclusiva, bilabial, sorda**

El fonema /s/ final de sílaba ante /p/ se realiza como alófono [s] fricativo, dorsoalveolar, sordo; [θ] fricativo, interdental, sordo y aspirado [h]; además en alternancia [s~h]. El fricativo se dio el 38.8, el interdental el 3.7, el aspirado el 45.0 y la alternancia 12.5 por ciento, como lo ilustra el cuadro No.35.

Cuadro N° 35  
/s/ final de sílaba ante oclusiva bilabial sorda

ALOFONOS	HM	MM	HJ	MJ	G2	G1	H	M	TOTAL	%
[s]	8	8	7	8	16	15	15	16	31	<b>38.8</b>
[ø]	1	1	1	0	2	1	2	1	3	<b>3.7</b>
[h]	9	8	11	8	17	19	20	16	36	<b>45.0</b>
[s~h]	2	3	1	4	5	5	3	7	10	<b>12.5</b>
<b>TOTAL</b>	<b>20</b>	<b>20</b>	<b>20</b>	<b>20</b>	<b>40</b>	<b>40</b>	<b>40</b>	<b>40</b>	<b>80</b>	<b>100.0</b>

El mapa MC28 presenta la distribución diatópica de /s/; muestra el predominio en todo el país de la realización aspirada que se da en 16 de los 20 puntos de la red. El alófono fricativo alveolar [s] se identifica como realización única en Metapán, Santa Tecla, San Salvador y Panchimalco y tiene mayor frecuencia de uso en puntos ubicados del centro al occidente. De las cinco localidades del oriente sólo en San Miguel se observa. La realización interdental se dio en tres comunidades del occidente en Ahuachapán, en el centro en Cojutepeque y en el oriente en La Unión; la alternancia fricativa alveolar y aspirada, en Santa Ana, Chalatenango, Ilobasco, Zacatecoluca, San Francisco Gotera y La Unión, en una distribución muy uniforme por todo el territorio salvadoreño.

Estos datos sostienen, al igual que los del mapa MC27, la productividad en la diferenciación dialectal de la oposición entre la realización fricativa, dorsoalveolar y la aspirada dado que se mantienen las realizaciones aspiradas más hacia el oriente y las no aspiradas al occidente y el centro. La realización interdental demuestra su improductividad dialectal al mantener su presencia en todo el país, en variación libre.

En el plano diagenacional, en los dos grupos la distribución es similar. En G1 se advierte un avance en la aspiración con dos casos más que G2 y un caso menos de la emisión plena; en ambas generaciones se presenta la interdental y la alternancia con valores muy próximos.

En el plano diasexual H se muestra proclive a la aspiración en contraste con M. Los hombres presentan más casos de aspiración y menos realizaciones plenas que las mujeres, quienes muestran más casos de sibilantes y alternancia [s~h].

#### 4.2.3.3.6. /s/ final de sílaba ante oclusiva, velar, sorda

El fonema /s/ ante /k/ muestra los alófonos [s] fricativo, dorsoalveolar, sordo; [ə] fricativo, interdental, sordo, aspirado [h] y en alternancia [s~h]. El fricativo se dio el 35.5, el interdental el 1.3, el aspirado el 55.0 y la alternancia 8.7%, como lo presenta el cuadro No.36:

Cuadro N° 36  
/s/ final de sílaba ante oclusiva, velar, sorda

ALOFONOS	HM	MM	HJ	MJ	G2	G1	H	M	TOTAL	%
[s]	6	7	7	8	13	15	13	15	28	<b>35.0</b>
[ə]	1	0	0	0	1	0	1	0	1	<b>1.3</b>
[h]	11	11	12	10	22	22	23	21	44	<b>55.0</b>
[s~h]	2	2	1	2	4	3	3	4	7	<b>8.7</b>
<b>TOTAL</b>	<b>20</b>	<b>20</b>	<b>20</b>	<b>20</b>	<b>40</b>	<b>40</b>	<b>40</b>	<b>40</b>	<b>80</b>	<b>100.0</b>

La distribución diatópica que representa el mapa MC29 muestra el predominio en todo el país de la realización aspirada, con una proyección de mayor a menor del oriente al occidente; el alófono fricativo alveolar [s] obtiene sus valores mayores en el occidente, desde donde se irradia al centro, que se muestra como zona de transición en el *continuum*. Sólo en un punto de la zona oriental se registra [s]; la realización de la interdental en este contexto aparece reducida a un solo caso identificado en San Francisco Gotera en la región nororiental del país, mientras que la alternancia fricativa alveolar y aspirada se dio principalmente en el centro en Quezaltepeque, Chalatenango, San Salvador, Panchimalco, Ilobasco y San Vicente y en un caso en el oriente en San Miguel.

A nivel diagenacional, G1 tiene dos casos más en la realización fricativa alveolar que G2 y los dos grupos igualan en realizaciones aspiradas; sin embargo, G1 no presenta ningún caso de interdental, por lo que, en este contexto, se advierte un avance en G1 hacia la norma del español estándar.

En el plano diasesual los dos grupos muestran valores muy próximos; sin embargo, las mujeres tienden a apegarse a la norma general del español con más casos en la

realización fricativa alveolar y la desaparición de la interdental. Los hombres por su parte presentan la interdental y más casos de aspiración.

#### 4.2.3.3.7. /s/ final de sílaba ante oclusiva, bilabial, sonora /b/

El fonema /s/ ante /b/ muestra los alófonos [z] fricativo, alveolar, sonoro; [s] fricativo, dorsoalveolar, sordo, [h] aspirado, en alternancia [s~h] y la elisión [ø]. El fricativo, alveolar, sonoro se dio el 5.0; el fricativo, alveolar, sordo el 16.3, el aspirado el 30.0, la alternancia 2.5 y la elisión 46.2%, de conformidad con el cuadro No.37.

Cuadro N° 37  
/s/ final de sílaba ante oclusiva bilabial sonora

ALOFONOS	HM	MM	HJ	MJ	G2	G1	H	M	TOTAL	%
[z]	2	1	1	0	3	1	3	1	4	<b>5.0</b>
[s]	3	5	2	3	8	5	5	8	13	<b>16.3</b>
[h]	6	5	7	6	11	13	13	11	24	<b>30.0</b>
[s~h]	0	0	1	1	0	2	1	1	2	<b>2.5</b>
[ø]	9	9	9	10	18	19	18	19	37	<b>46.2</b>
<b>TOTAL</b>	<b>20</b>	<b>20</b>	<b>20</b>	<b>20</b>	<b>40</b>	<b>40</b>	<b>40</b>	<b>40</b>	<b>80</b>	<b>100.0</b>

El mapa MC30 muestra un alto grado de polimorfismo en la realización de /s/ en este entorno en todo el país, con el dato relevante de mayor incidencia de la elisión entre los informantes. De los veinte puntos de la red, sólo en Santa Ana y Panchimalco no se dio la elisión; en las restantes dieciocho comunidades en al menos un informante /s/ se cayó por completo. En el occidente del país y en el centro es donde se registran los mayores porcentajes de este fenómeno y del oriente hacia el centro la elisión se combinó con la realización aspirada. De las nueve comunidades más al oriente del país, de 36 realizaciones posibles quince fueron aspiradas y dieciséis de elisión; el alófono sibilante se escuchó sonoro [z] en San Salvador y Panchimalco y sordo en Santa Ana, Ahuachapán, La Palma, Quezaltepeque, San Salvador, Panchimalco, Ilobasco y La Unión. La aspiración se dio en catorce puntos de forma bastante regular, los lugares en donde no ocurrió cuantitativamente se ubican más al occidente y el centro del país: Metapán, Sonsonate, Acajutla en el occidente; San Salvador y Panchimalco en el centro y en la zona norte en Ilobasco ya

hacia el oriente. Los casos de alternancia sibilante/aspirada se dieron en el centro en las comunidades de Cojutepeque e Ilobasco.

A nivel diagenacional, al unir las sibilantes sonoras y sordas G2 casi dobla en emisiones a G1, en la aspiración G1 presenta dos casos más que G2, al igual en la alternancia sibilante/aspirada en G1 se reconocieron dos emisiones y G2 ninguna y en la elisión. Los datos entre los dos grupos son muy próximos, por lo que se identifica en este contexto mayor nivel de conservadurismo entre mayores y una tendencia innovadora hacia la aspiración entre jóvenes.

En el parámetro diasexual, tanto hombres como mujeres optan por la aspiración y la elisión de /s/ en este entorno fonético en un patrón muy sistemático y regular, con una leve tendencia entre hombres hacia la aspiración y entre las mujeres hacia la realización sibilante o la elisión plena.

#### 4.2.3.3.8. /s/ /s/ final de sílaba ante oclusiva, dental, sonora /d/

El fonema /s/ ante /d/ muestra los alófonos [z] fricativo, dorsoalveolar, sonoro [s]; fricativo, dorsoalveolar sordo [s], aspirado [h], la alternancia sibilante/aspirado [s~h] y la elisión [ø]. El fricativo, alveolar, sonoro se dio el 1.2, el sordo 21.3, el aspirado el 53.8, la alternancia 5 y la elisión 18.8 por ciento entre los informantes, tal como se presenta en el cuadro No.38.

Cuadro N° 38  
/s/ final de sílaba ante oclusiva dental sonora

ALOFONOS	HM	MM	HJ	MJ	G2	G1	H	M	TOTAL	%
[z]	0	0	0	1	0	1	0	1	1	<b>1.2</b>
[s]	1	4	5	7	5	12	6	11	17	<b>21.2</b>
[h]	13	11	12	7	24	19	25	18	43	<b>53.8</b>
[s~h]	2	0	1	1	2	2	3	1	4	<b>5.0</b>
[ø]	4	5	2	4	9	6	6	9	15	<b>18.8</b>
<b>TOTAL</b>	<b>20</b>	<b>20</b>	<b>20</b>	<b>20</b>	<b>40</b>	<b>40</b>	<b>40</b>	<b>40</b>	<b>80</b>	<b>100.0</b>

De conformidad con el mapa MC31, las emisiones más frecuentes en todo el país corresponden al alófono aspirado que se registra en todos los puntos en por lo menos un informante en cada comunidad en estudio, con concentraciones iguales o mayores al 50 % de los casos probables en toda la franja norte del país y el oriente, y menores a ese porcentaje en el occidente y el centro del país; principalmente en las comunidades en dirección al Pacífico. Los puntos de aspiración plena, es decir, en un 100 por 100 de informantes, son Chalatenango, Ilobasco, Usulután y La Unión y los de menor aspiración, es decir 25 por ciento, son Santa Ana, Sonsonate, Acajutla, Santa Tecla, Quezaltepeque, Panchimalco, Cojutepeque y Zacatecoluca. En las comunidades del oriente y próximas a éstas de 36 emisiones posibles sólo tres fueron sibilantes, tres casos de alternancia sibilante/aspirada, seis de elisión y 24 casos de aspiración. Las comunidades del occidente y del centro mostraron una tendencia contraria, con la excepción de los puntos ubicados hacia el norte en Metapán, La Palma, Chalatenango y el extremo occidental en Ahuachapán.

En el parámetro diagenacional, se da un claro contraste entre los grupos; la generación mayor concentra sus realizaciones en la aspiración y la elisión; en tanto, en la generación joven hay mayor polimorfismo y concentra sus realizaciones en la sibilante y la aspiración. Los mayores aspiran y eliden más que los jóvenes; los jóvenes realizan la sibilante y aún el sibilante sonoro en detrimento de la aspiración.

En el contraste diasexual, los dos grupos optan por la emisión aspirada con relación a los otros alófonos identificados; sin embargo, comparativamente los hombres aspiran más que las mujeres, superando aún la media nacional que llega al 53.0% con 25 de 40 casos probables, mientras las mujeres reducen la aspiración del promedio nacional a 18 de 40 posible. En las sibilantes casi doblan las emisiones de los hombres; es decir, entre los hombres la emisión predecible en este contexto es la aspirada, la alternancia sibilante/aspirada o la elisión y entre las mujeres la sibilante, la aspirada y la elisión, lo que implica conservadurismo en M e innovación en H.

#### 4.2.3.3.9. /s/ final de sílaba ante oclusiva, velar, sornora /g/

El fonema /s/ ante /g/ se realiza como fricativo, interdental, sordo [θ]; fricativo, alveolar, sordo [s]; aspirado [h]; como alternancia sibilante/aspirado [s~h] y elisión [∅]. La realización sibilante interdental se dio el 1.2, la sibilante alveolar 13.8.0, la aspiración el 30.0, la alternancia 6.2 y la elisión 48.8%, conforme los datos del Cuadro No. 39:

Cuadro N° 39  
/s/ final de sílaba ante oclusivo velar sonoro

ALOFONOS	HM	MM	HJ	MJ	G2	G1	H	M	TOTAL	%
[θ]	0	1	0	0	1	0	0	1	1	<b>1.2</b>
[s]	2	3	2	4	5	6	4	7	11	<b>13.8</b>
[h]	8	6	6	4	14	10	14	10	24	<b>30.0</b>
[s~h]	2	1	1	1	3	2	3	2	5	<b>6.2</b>
[∅]	8	9	11	11	17	22	19	20	39	<b>48.8</b>
TOTAL	20	20	20	20	40	40	40	40	80	<b>100.0</b>

Según el mapa MC32, en la distribución diatópica de estas realizaciones se encuentra la elisión dispersa por todo el territorio salvadoreño; en diecinueve puntos de veinte probables, con puntos como Metapán, La Palma, Sonsonate y Acajutla en donde el 100% de los informantes elidieron y Ahuachapán como lo única comunidad en la que el fenómeno no se registró. La aspiración mostró un comportamiento regular de oriente al centro, con concentraciones muy altas en las nueve comunidades ubicadas hacia este rumbo. De 36 emisiones en estas comunidades 15 fueron aspiradas, 3 sibilantes, 3 alternaron entre sibilante/aspirada y 15 casos de elisión. En el occidente solamente en Ahuachapán se dio la aspiración y el caso de la interdental se realizó en Santa Tecla. En los puntos ubicados en el centro, en San Salvador y La Palma se dio con mayor frecuencia la elisión, mientras en los otros puntos de la zona prevaleció la aspiración. Los casos de sibilante ocurrieron abrumadoramente del centro hacia el occidente en 10 ocasiones en contraste con el oriente que se dio en una sola oportunidad.

En el contraste entre generaciones, la generación mayor es más conservadora que la joven, tanto cuantitativa como cualitativamente; G2 retiene la realización interdental y aspira más, en tanto G1 aspira menos y elide más; es decir, entre jóvenes el fenómeno del

debilitamiento de /s/ en este contexto es más pronunciado y ha llegado a la elisión en una de cada cuatro emisiones.

En el parámetro diasesual los dos grupos realizan en una frecuencia muy similar la elisión y la alternancia de sibilante/aspirada, pero difieren en las emisiones de las sibilantes y aspiradas, con una tendencia mayor entre hombres a la aspiración que mujeres. Las mujeres, también, resultan conservadoras en la retención de la sibilante interdental.

#### 4.2.3.3.10. /s/ final de sílaba ante nasal bilabial /m/

El fonema /s/ final de sílaba ante /m/ se da como fricativo, interdental, sonoro [ø]; fricativo, dorsoalveolar, sordo [s]; aspirado [h] y como alternancia sibilante/aspirado [s~h]. La realización sibilante sonora se dio 18.7, la sibilante sorda 13.7.0%, la aspiración el 63.8 y la alternancia sibilante/aspirada 3.8 por ciento, como en el cuadro No. 40.

Cuadro N° 40  
/s/ final de sílaba ante nasal bilabial sonora

ALOFONOS	HM	MM	HJ	MJ	G2	G1	H	M	TOTAL	%
[ø]	5	3	1	6	8	7	6	9	15	<b>18.7</b>
[s]	2	3	2	4	5	6	4	7	11	<b>13.7</b>
[h]	13	14	15	9	27	24	28	23	51	<b>63.8</b>
[s~h]	0	0	2	1	0	3	2	1	3	<b>3.8</b>
TOTAL	20	20	20	20	40	40	40	40	80	<b>100.0</b>

El mapa MC33 muestra la representación de estos alófonos, presentando la aspiración en todos los puntos de la red; es decir, en todo el territorio salvadoreño en este contexto se aspiró por lo menos en una ocasión en cada comunidad; los puntos de mayor aspiración son Metapán, Sonsonate, Acajutla, Chalatenango, Ilobasco, Cojutepeque, El Triunfo, Usulután, San Francisco Gotera y La Unión y los de menor aspiración (un 25% de las realizaciones) son Ahuachapán y La Palma. De las once realizaciones sibilantes ocho se dieron del centro al occidente y tres del oriente a las comunidades próximas hacia el centro.

Se destaca en el mapa la retención de la sibilante sonora en cinco comunidades del occidente y el centro y en tres de las ubicadas hacia el oriente.

En la oposición de las generaciones, los dos grupos presentan valores próximos, con una leve disminución de la aspiración entre jóvenes en función de la alternancia sibilante/aspirada.

En el parámetro diasesual muestra el mapa una mayor tendencia entre hombres a la aspiración que las mujeres; las mujeres presentan 16 casos de sibilantes (sonoras y sordas) y los hombres solamente 10, por el contrario, los hombres tienen cinco casos más de aspiración que las mujeres; esto indica que en este contexto se ve mayor innovación entre hombres.

#### 4.2.3.3.11. /s/ ante pausa seguida de nasal /n/

El fonema /s/ ante pausa seguida de /n/ se realiza como fricativo, interdental, sonoro [ə]; fricativo, dorsoalveolar, sordo [s]; aspirado [h], en alternancia sibilante/aspirado [s~h] y como elisión [ø]. La realización sibilante interdental se dio 1.2, la sibilante sorda 8.8, la aspiración el 72.5, la alternancia sibilante/aspirada 6.2 y la elisión 11.3 por ciento, conforme se presenta en el cuadro No.41.

Cuadro N° 41  
/s/ final de sílaba ante pausa seguida de nasal  
alveolar sonora

ALOFONOS	HM	MM	HJ	MJ	G2	G1	H	M	TOTAL	%
[ə]	0	0	1	0	0	1	1	0	1	<b>1.2</b>
[s]	2	3	0	2	5	2	2	5	7	<b>8.8</b>
[h]	17	14	14	13	31	27	31	27	58	<b>72.5</b>
[s~h]	0	2	2	1	2	3	2	3	5	<b>6.2</b>
[ø]	1	1	3	4	2	7	4	5	9	<b>11.3</b>
<b>TOTAL</b>	<b>20</b>	<b>20</b>	<b>20</b>	<b>20</b>	<b>40</b>	<b>40</b>	<b>40</b>	<b>40</b>	<b>80</b>	<b>100.0</b>

El mapa MC34 muestra la distribución diatópica de estos alófonos, tiene la aspiración de manera sistemática en todo el territorio en diecinueve de veinte comunidades,

con niveles de aspiración muy altos en el país, solamente el extremo occidental de Ahuachapán no presentó esta emisión. Los ocho casos de sibilantes están en Ahuachapán, Sonsonate, Quezaltepeque, San Salvador, Panchimalco e Ilobasco; las primeras dos del occidente del país y las restantes del centro. La alternancia sibilante/aspirada se dio en Santa Ana y Cojutepeque y los casos de elisión distribuidos en distintas zonas del país.

En el parámetro diagenérico los datos muestran una disminución de la aspiración y más casos de elisión entre jóvenes con relación a la generación mayor. Los jóvenes presentan, también, el único caso identificado del alófono sibilante sonoro.

En la oposición por género, MC34 ubica mayores niveles de aspiración entre hombres que entre mujeres, y una leve tendencia de las mujeres hacia la sibilante, sin dejar de ser la aspiración la norma también en este grupo.

#### 4.2.3.3.12. /s/ ante vibrante múltiple /r/

El fonema /s/ final de sílaba ante pausa seguida de vibrante múltiple sonora conforme el CF-ALPES, se realiza como fricativo, interdental, sonoro [ə]; fricativo, alveolar, sordo [s]; aspirado [h], en alternancia sibilante/aspirado [s~h] y como elisión. La realización sibilante interdental se dio 10.0, la sibilante sorda 5.0, la aspiración el 17.5, la alternancia sibilante/aspirada 5.0 y la elisión 62.5%, según el cuadro No.42:

Cuadro N° 42  
/s/ final de sílaba ante pausa seguida de vibrante múltiple sonora

ALOFONOS	HM	MM	HJ	MJ	G2	G1	H	M	TOTAL	%
[ə]	2	3	0	3	5	3	2	6	8	<b>10.0</b>
[s]	1	3	0	0	4	0	1	3	4	<b>5.0</b>
[h]	4	1	3	6	5	9	7	7	14	<b>17,5</b>
[s~h]	0	1	1	2	1	3	1	3	4	<b>5.0</b>
[ø]	13	12	16	9	25	25	29	21	50	<b>62.5</b>
<b>TOTAL</b>	<b>20</b>	<b>20</b>	<b>20</b>	<b>20</b>	<b>40</b>	<b>40</b>	<b>40</b>	<b>40</b>	<b>80</b>	<b>100.0</b>

El mapa MC35 muestra la elisión de manera regular y sistemática en 18 puntos de los 20 de la red, con puntos como Metapán, Chalatenango, San Vicente, Puerto El Triunfo, San Miguel y La Unión con un ciento por ciento de elisión; solamente en Santa Ana y Cojutepeque no se identifica el alófono. Las realizaciones interdental se observan en seis comunidades del centro y una del occidente, y las sibilantes alveolares en dos del centro y una de occidente. En las nueve comunidades hacia el oriente de San Salvador, en dos puntos se da la interdental, en una la sibilante alveolar, en cuatro la aspiración y en ocho la elisión.

En el parámetro diageneracional el mapa presenta valores similares de elisión en los dos grupos, pero más aspiración en la generación joven que en la mayor; la G2 retiene las realizaciones de las sibilantes y presenta más retención de la emisión interdental que G1.

En el parámetro diasexual, los hombres eliden más que las mujeres, los dos grupos presentan los mismos niveles de aspiración y las mujeres triplican las emisiones sibilantes (en su conjunto) y las sibilantes interdental de los hombres. De lo anterior se concluye que las mujeres en este contexto son más conservadoras que los hombres.

#### 4.2.3.3.13. /s/ ante lateral /l/

El fonema /s/ ante lateral, alveolar sonoro, se realiza como fricativo, dorsoalveolar, sonoro [z]; fricativo, alveolar, sordo [s]; aspirado [h] y en alternancia sibilante/aspirado [s~h]. La realización sibilante sonora se dio 15.0, la sibilante sorda 21.2, la aspiración el 60.0, la alternancia sibilante/aspirada 3.8 %, como lo muestra el cuadro No.43.

Cuadro N° 43  
/s/ ante lateral, alveolar, sonoro

ALOFONOS	HM	MM	HJ	MJ	G2	G1	H	M	TOTAL	%
[z]	3	3	2	4	6	6	5	7	12	<b>15.0</b>
[s]	2	4	6	5	6	11	8	9	17	<b>21.2</b>
[h]	14	11	12	11	25	23	26	22	48	<b>60.0</b>
[s~h]	1	2	0	0	3	0	1	2	3	<b>3.8</b>
<b>TOTAL</b>	<b>20</b>	<b>20</b>	<b>20</b>	<b>20</b>	<b>40</b>	<b>40</b>	<b>40</b>	<b>40</b>	<b>80</b>	<b>100,0</b>

Según el mapa MC36 la distribución diatópica de estos alófonos muestra la aspiración en todo el país, en 18 de los 20 puntos de la red; solamente Sonsonate y Panchimalco no la presentan. Los alófonos sibilantes se registran con mayor frecuencia en los puntos del occidente y del centro que en los del oriente. De las nueve comunidades hacia el oriente sólo nueve casos son de sibilante, uno alterna sibilante/aspirada y los 26 restantes son de aspiración de un total de 36 posibles. Las alternancias se dieron en los occidentales Ahuachapán y Sonsonate, y en Cojutepeque, hacia el oriente del país.

En la oposición por generaciones el mapa muestra que la generación mayor aspira más u opta por la alternancia de sibilante/aspirada, en tanto la generación de jóvenes aspira menos, presenta más sibilantes y no muestra alternancia sibilante/aspirada.

En la oposición por género, los hombres aspiran levemente más que las mujeres, aunque la aspiración en los dos grupos es la regla. La disminución en la aspiración en el grupo de mujeres se suple con sibilantes, principalmente. En ninguno de los grupos la alternancia alcanza valores relevantes.

#### **4.2.3.4. Conclusiones sobre el fonema fricativo, dorsoalveolar sordo /s/**

Uno de los rasgos más relevantes de la pronunciación del español salvadoreño, dada su productividad como parámetro dialectal, es la realización del fonema /s/. El ALPES estudia la realización de /s/ en variados contextos fonéticos considerando, tanto la posición del segmento como el contacto con otros sonidos en la palabra.

El fonema /s/ en posición prenuclear se mostró claramente como dorsodental, dentalizado y como alternancia de ambos. En posición inicial absoluta, como era de esperarse, se mostró más homogeneidad y en la posición intervocálica mayor variación, conforme los datos siguientes:

Cuadro No. 44. Realización de /s/ inicial en el español salvadoreño				
Entorno	Palabra	Alófonos registrados por número de informantes y porcentajes		
		[s] dorsoalveolar	[θ] dentalizado (ceceo)	[s~θ] alternancia
/s/ inicial ante /a/	<i>sacar</i>	68 (83.3%)	6 (7.5%)	5 (6.2%)
/s/ intervocálica	<i>casa</i>	63 (78.8%)	8 (10%)	9 (11.2%)

Según Canfield (1953, 1960), en el español salvadoreño /s/ se articula como dorsodentoalveolar tan cerca de los dientes que se hace muy a menudo corono-interdental “semejante, pero no tan fuerte como la z de España: θi, θeñor, caθa” (Canfield 1953: 32). Lipski identifica también este rasgo al señalar que en El Salvador es frecuente la realización interdental de /s/ en el habla rural. Además considera que:

Aunque se dan noticias esporádicas de una /s/ interdentalizada en otras regiones de Hispanoamérica, es en El Salvador donde existen las mayores posibilidades de una investigación pormenorizada, que aclare las múltiples facetas sociolingüísticas y geográficas de esta pronunciación (2000a: 75).

Sin embargo, como el mismo autor reconoce, esta *ese ceceada* alcanza a toda la población y no se da sólo en el campo, como se demuestra en el ALPES.

En los datos de Canfield, también se muestra el alófono aspirado en posición inicial con valores muy reducidos (251 casos de [s], 55 de [θ] y 13 de [h] (cfr. Canfield 1960: 47-48). En el ALPES no se registró de manera sistemática la aspiración en esta posición. Sin embargo, otros autores como Lipski han destacado la aspiración de /s/ interior e inicial en el español salvadoreño: “en ninguna descripción tenemos noticias de un proceso tan avanzado en todos los niveles socioculturales como el que podemos observar en el español salvadoreño (y hondureño).” (Lipski 2000a: 75). Agrega como explicación de este fenómeno que:

La /s/ interior intervocálica también suele aspirarse el español salvadoreño, pero la mayoría de los casos se trata de un verdadero prefijo (p. ej. *presupuesto*) o una combinación fonética que presenta la forma de un prefijo (*presidente*), así que desde un punto de vista morfofonético podemos describir la aspiración de la /s/ intervocálica interior como una extensión-motivada por

un proceso de analogía popular--de la reducción de la /s/ final de palabra/fin de morfema) (Lipski 2000a: 75).

Sin embargo, sin descartar la explicación de Lipski, la aspiración de /s/ se da también en palabras como [ha'lu] salud, [en'tonhe] entonces, [dehas'tana] de Santa Ana, [lahan'drita] la Sandrita, etc.

Geoffroy identificó la aspiración y la describe como: "...una j suave, que aún usamos al decir, por ejemplo, *no jotros*" (1978: 21). Pacheco (1996) también la reconoce en posición prenuclear [ˈhaŋta] en El Salvador y Honduras.

En el análisis dialectal se visualiza la zona del centro del país como proclive al alófono dorso alveolar y la mayor variación en las provincias periféricas, principalmente en el occidente, sin que alcance a ser productiva una diferenciación dialectal.

El fonema /s/ en posición postnuclear ante vocal, consonantes sordas y sonoras, ante nasales y ante líquidas, en resumen se obtuvieron los datos siguientes del cuadro No. 45.

<b>Cuadro No.45. Realización de /s/ en postnuclear en el español salvadoreño</b>					
Entorno	Alófonos registrados por número de informantes y porcentajes				
	[s] dorso-alveolar	[e] dentalizado (ceceo)	[h] aspirada	[s~h] alternancia	[Ø] elisión
/s/ ante vocal y final	53 (66.3)	-	21 (26.3)	5 (6.2)	1 (1.2)
/s/ ante /t/, ante vocal y final	35 (43.8)	3 (3.7)	39 (48.8)	3 (3.7)	
/s/ ante /p/	31 (38.8)	3 (3.7)	36 (45)	10 (12.5)	
/s/ ante /k/	28 (35)	1 (1.3)	44 (55)	7 (8.7)	
/s/ ante /b/	13 (16.3)	[z]4 (5)*	24 (30)	2 (2.5)	37 (46.2)
/s/ ante /d/	17 (21.2)	[z]1 (1.2)*	43 (53.8)	4 (5)	15 (18.8)
/s/ ante /g/	11 (13.8)	1 (1.2)	24 (30)	5 (6.2)	39 (48.8)
/s/ ante /m/	11 (13.8)	15 (18.7)	51 (63.8)	3 (3.8)	
/s/ ante /n/	7 (8.8)	1 (1.2)	58 (72.5)	5 (6.2)	9 (11.3)
/s/ ante /l/	17 (21.2)	12 (15)	48 (60)	3 (3.8)	
/s/ ante /r/	4 (5)	8 (10)	14 (17.5)	4 (5)	50 (62.5)

(\*) Se presentan estos datos en esta columna por espacio.

Los alófonos de /s/ en esta posición que se oponen en el español salvadoreño son el dorsoalveolar, dentalizado, aspirado y la elisión. La diferenciación de las primeras dos se vuelve compleja tanto por razones articulatorias como por lo asistemático en su realización.

Lo más próximo a la realidad de esta pronunciación es una alternancia en la que se funden los alófonos dorsoalveolar y el dentalizado; incluso Canfield refiere la realización de /s/ entre los salvadoreños como dorsodentoalveolar (Canfield 1953: 32-33) que estaría a medio camino en *continnum* alveolar-dental. En un mismo informante, bajo las mismas condiciones fonéticas se puede escuchar [s]~[ə]. Los alcances del ALPES permiten identificar que los entornos de mayor productividad de [ə] son ante nasal, bilabial y ante líquidas, sin que se pueda llegar por el momento a un planteamiento concluyente al respecto.

Lipski (1996: 276-277) ubica el alófono dentalizado entre salvadoreños rurales, pero el fenómeno es más amplio y se manifiesta también en áreas urbanas, según se encontró en el ALPES. La fuerte nasalización que para Lipski acompaña a menudo este alófono no se registró, pero sí se reconoció el caso de la nasalización que sigue en algunas oportunidades a [s]. Articulatoriamente una combinación [əŋ] parece contraria a la simplicidad fonética.

El alófono aspirado se opone a los primeros dos y tiene mayor productividad en la diferenciación dialectal tanto vertical como horizontal. La aspiración es un rasgo marcado en la pronunciación salvadoreña y alcanza los niveles más altos ante nasales, lateral y oclusivas sordas. De la misma forma la elisión, sin que llegue a tener los valores de la aspiración es un marcador dialectal relevante. Este variacionismo es coincidente con las observaciones de Canfield, quien lo explica en estos términos:

... la s salvadoreña tiende a ser de poca redondez en la corriente de aire y de poca distancia de difusión, resultando un sonido agudo y ciceante. Siendo tan dental la articulación de esta s, pierde su carácter silbante una vez atenuada la tensión articulatoria tras vocal a fin de sílaba, y entonces tenemos la bien conocida s aspirada, la que corresponde a regiones de s de alta resonancia (18). Así es que acústicamente la sibilante salvadoreña se manifiesta de tres o cuatro formas: [s], [ə], [h], [h̥], sin que la lengua varíe mucho su posición (Canfield 1960: 47)

Maxwell (1980: 1153-1159) reconoce la aspiración de s en posición final, como Lipski, quien la registra en posición preconsonántica y prevocálica final de sintagma y de palabra, con mucha variación sociolingüística (Lipski 1996: 276-277). Ambos autores también refieren el realineamiento silábico cuando /h/ final precede a una palabra que

empieza con una vocal. Lipski además observa la aspiración de /s/, postconsonántica inicial de palabra en combinaciones como *El Salvador y un centavo*, así como en *entonhes* (Lipski 1996:276-277). En la misma vía Quesada Pacheco (1996) postula [h] postnuclear en las partes costeras de Guatemala, en El Salvador, Honduras, Nicaragua, las partes noroeste y sur de Costa Rica y en Panamá. Lo mismo Henríquez (2001: 42-25) de forma general señala como característico del español salvadoreño la aspiración de /s/ implosiva.

La elisión de /s/ en posición final absoluta fue identificada desde los trabajos de Salazar (1910:19) (Vicio= adió ó Dios; corrección= adiós) y de González: *adió, dificultá, pué* (1963: 66-67). En el ALPES se registra este fenómeno tanto en posición final absoluta como principalmente ante oclusivas sordas y ante vibrante.

La sonorización de /s/ ante consonantes sonoras se dio con valores muy por debajo de los promedios de las demás variantes (ante [b] 5% y ante [d] 1.2%), por lo que en una diferenciación dialectal alcanza poca o nula relevancia. Lo anterior va en la vía de la explicación de D'Introno (1995: 144) que en los dialectos en donde se da aspiración de /s/ la sonora /z/ no se da, sino más bien una variante parcialmente sonora.

Por último, agrega Lipski como faceta de la realización de /s/ implosiva en el país, /s/ como fricativa prepalatal, representada ortográficamente por *-sh*, realización que “atribuye es de origen nahua-pipil, y que ocurre ocasionalmente en el habla campesina y en tono semiserio, también en el habla urbana” (2000a: 76). Sustenta tal origen en siete muestras de literatura costumbrista y en los indigenismos presentados por Bonilla (1903), en su propuesta de la necesidad de *sh* en el español salvadoreño para la escritura de términos de origen náhuat.

Como se puede observar, este sonido ha sido muy tratado en el fonetismo salvadoreño, pero no como una realización de /s/, sino como sustrato del pipil de El Salvador. Geoffroy (1969, 1975) sostiene la persistencia de este sonido en muchas expresiones de uso cotidiano en la población salvadoreña. Para Geoffroy muchas palabras del español derivan por hibridación de términos náhuat españolizados, como en las que

llevaban *ts*, *sh*, *tl* y terminaciones en *t*, en *tl*, o en *c*; en las que *sh* pasó a *j* y se produjo por ejemplo, palabras como *acajutla* en vez de *acashutla*, *ejote* por *eshut*, *jilote* por *shilut* (cfr. Geoffroy 1966: 18-21). Ya mucho antes Bonilla (1903) había expuesto la necesidad de *sh* y *w* en el español salvadoreño en palabras provenientes del náhuat. González (1963: 62-67), reconoce el sustrato indígena de carácter fonético *en sh*. Vides (1996: 72), lo identificó como herencia del sistema fonético-fonológico del náhuat, en expresiones que han sobrevivido el idioma ancestral como [šúko], [šašáma], [kwéšte]. Vides considera la persistencia de /š/ como característica “que no se puede dejar de mencionar en el español dialectal salvadoreño, pero que no ha tenido ni la fuerza, el coraje o la suerte de construir vocablos nuevos” (Vides 1996:72). A lo anterior agrega que el sonido se encuentra en extinción, reemplazado por el africado palatal /č/ ([čúko], [čačáma]) resistiendo sólo en sílaba cerrada [kwéšte] (Vides 1996: 72). El ALPES no registra este sonido en ninguna de las muestras estudiadas, como interferencia del náhuat en el español salvadoreño, ya que en el caso del mapa MC45 se presenta [ʃ] como alófono de [tʃ] en posición intervocálica en comunidades del oriente del país, de mayor persistencia lenca, por una parte, y este alófono de [tʃ] ha sido reconocido para distintas zonas de Centroamérica en donde no se habló náhuat, por la otra (Quesada Pacheco 1996a: 105)

En materia dialectal, el estudio de /s/ en el ALPES ubica la distribución de la aspiración en todo el país, pero con las realizaciones sibilantes con mayor frecuencia en los puntos del occidente y del centro. Por lo tanto se da una clara delimitación de mayor aspiración y pérdida de /s/ implosiva en las comunidades del oriente y del norte del país en oposición a una mayor retención de la sibilante y menor aspiración en el occidente y el centro. Lo anterior confirma la observación de Lipski del territorio salvadoreño como zona de transición dialectal:

En muchas dimensiones, el español salvadoreño representa una zona de transición entre el dialecto fonológicamente conservador de Guatemala (sobre todo en cuanto a la tenaz retención de la /s/ final de sílaba) y los dialectos más evolucionados de Honduras y Nicaragua (Lipski 2000a: 81).

Los datos de la correlación de las variantes lingüísticas y diastráticas son los siguientes:

<b>Cuadro resumen No. 46. Realización de /s/ por variantes diastráticas</b>											
[s] dorsoalveolar				[e] dentalizado(ceceo)				[z] sonorizada			
G2	G1	H	M	G2	G1	H	M	G2	G1	H	M
174	185	161	198	26	19	24	21	9	9	9	9
<b>34.1</b>	<b>36.1</b>	<b>31.5</b>	<b>38.5</b>	<b>5.1</b>	<b>3.7</b>	<b>4.7</b>	<b>4.1</b>	<b>50.0</b>	<b>50.0</b>	<b>50.0</b>	<b>50.0</b>
[h] aspirada				[s~h] alternancia				[Ø]elisión			
G2	G1	H	M	G2	G1	H	M	G2	G1	H	M
207	191	220	182	31	34	30	35	72	79	76	75
<b>40.1</b>	<b>38.1</b>	<b>43.1</b>	<b>35.6</b>	<b>6.1</b>	<b>6.6</b>	<b>5.9</b>	<b>6.9</b>	<b>14.1</b>	<b>15.4</b>	<b>14.9</b>	<b>14.7</b>

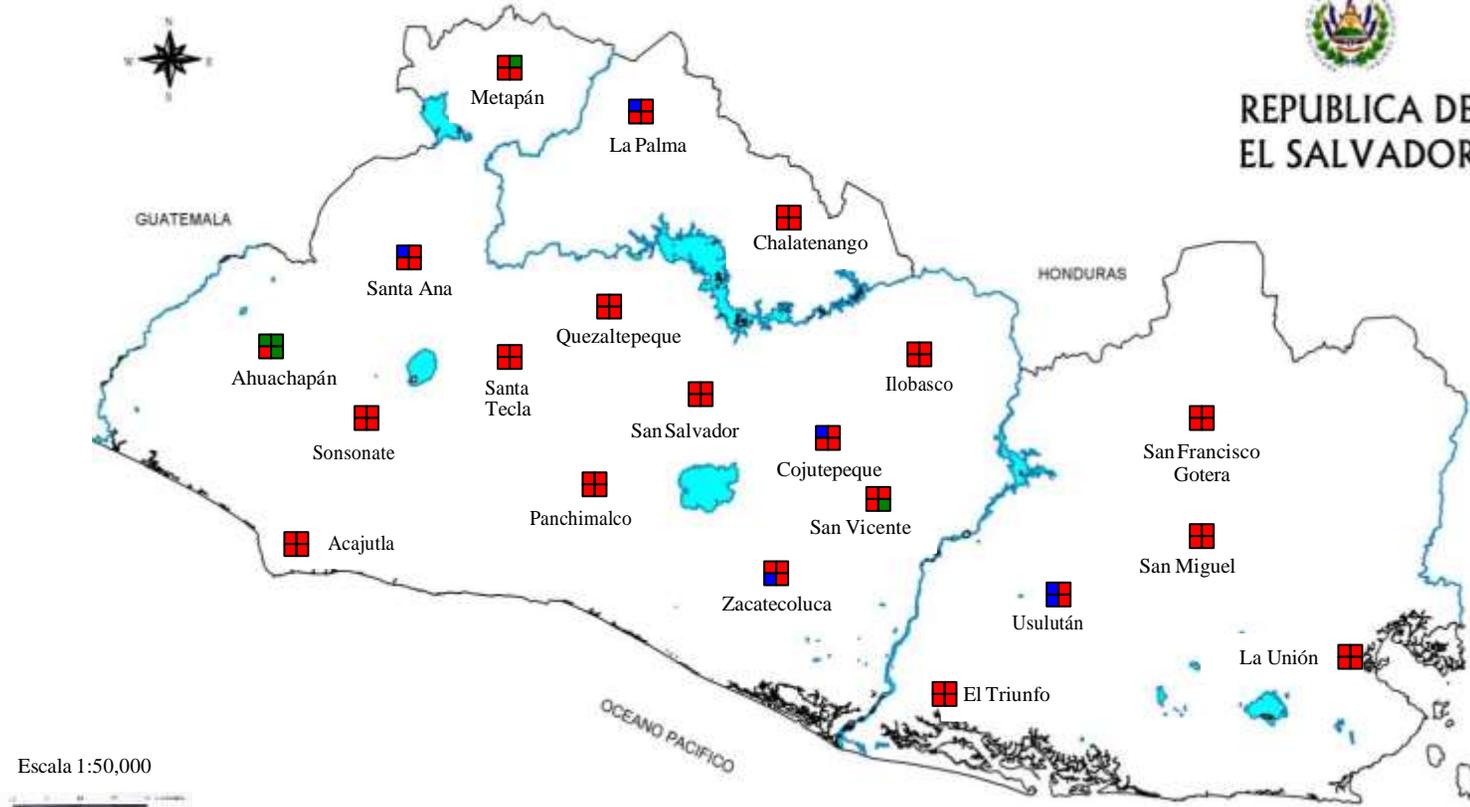
Estos datos dan base para concluir que en el plano diagenacional, los jóvenes tienen un avance hacia la realización sibilante; reducen las realizaciones ceceadas y las aspiradas; es decir, los mayores aspiran y cecean más que los jóvenes. Por lo tanto la generación de jóvenes se aproxima más al estándar del español y entre los mayores se da mayor variacionismo. En la alternancia sibilante/aspirada y en la elisión los datos son similares en los dos grupos etarios.

En el parámetro diasexual, las mujeres realizan con mayor frecuencia la sibilante y aspiran menos que los hombres, por lo que se concluye que las mujeres son más conservadoras que los hombres en la realización del fonema /s/. En la alternancia sibilante/aspirada y en la elisión los datos son muy similares en ambos grupos.

# ATLAS LINGÜÍSTICO PLURIDIMENSIONAL DE EL SALVADOR



REPUBLICA DE  
EL SALVADOR



Escala 1:50,000



## Mapa MC.24

/s/ en posición inicial de palabra

## Variantes fonéticas

	[sa'kar]
	[θa'kar]
	[ha'kar]
	[sa'kar~θa'kar]

## Variantes diastráticas

HM	MM
HJ	MJ

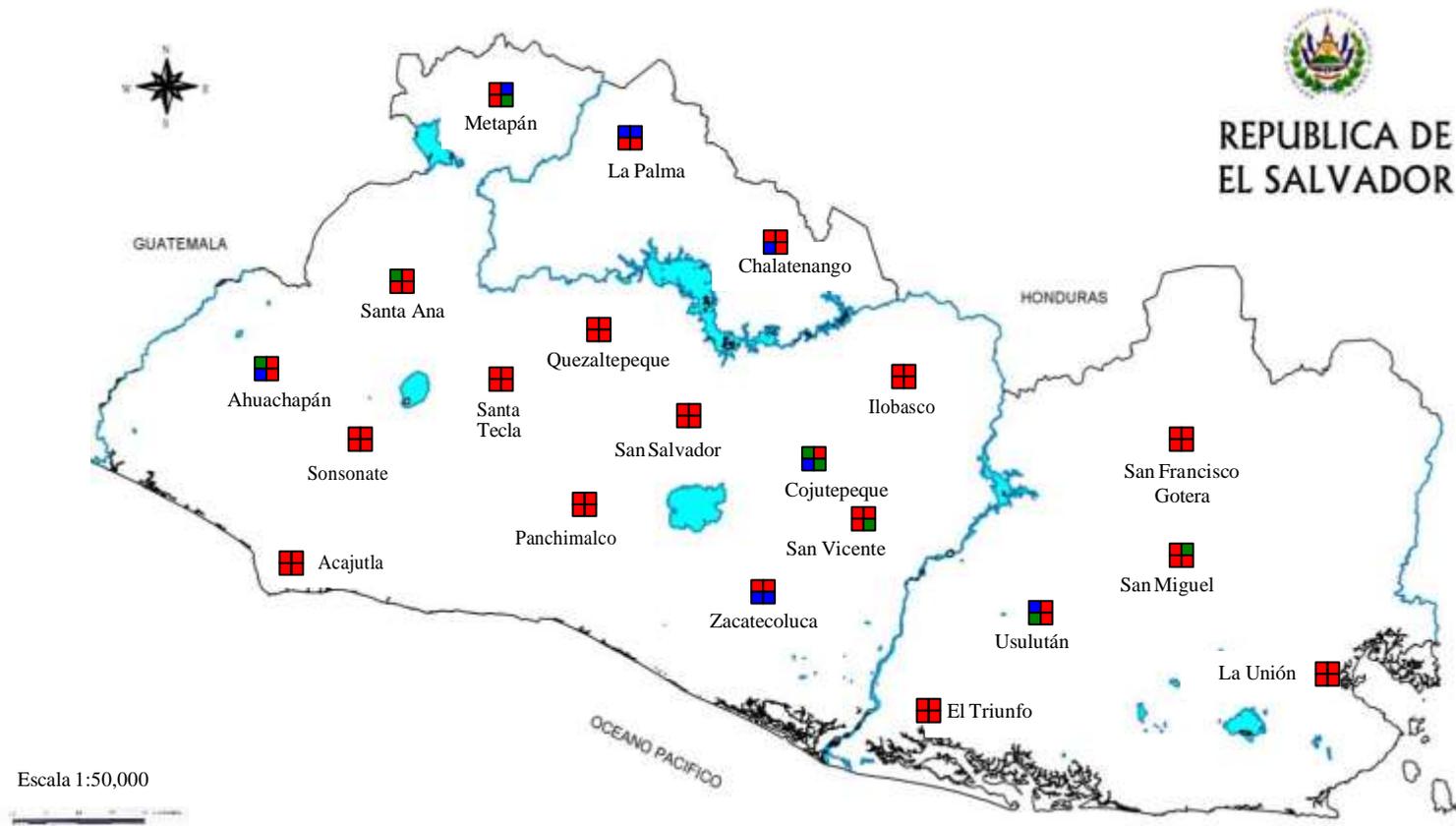
HM: Hombre mayor

HJ: Hombre joven

MM: Mujer mayor

MJ: Mujer joven

# ATLAS LINGÜÍSTICO PLURIDIMENSIONAL DE EL SALVADOR



**Mapa MC.25**  
/s/ entre vocales

### Variantes fonéticas

	['kasa]
	['kaəə]
	['kaha]
	['kasa~'kaəə]

### Variantes diastráticas

HM	MM
HJ	MJ

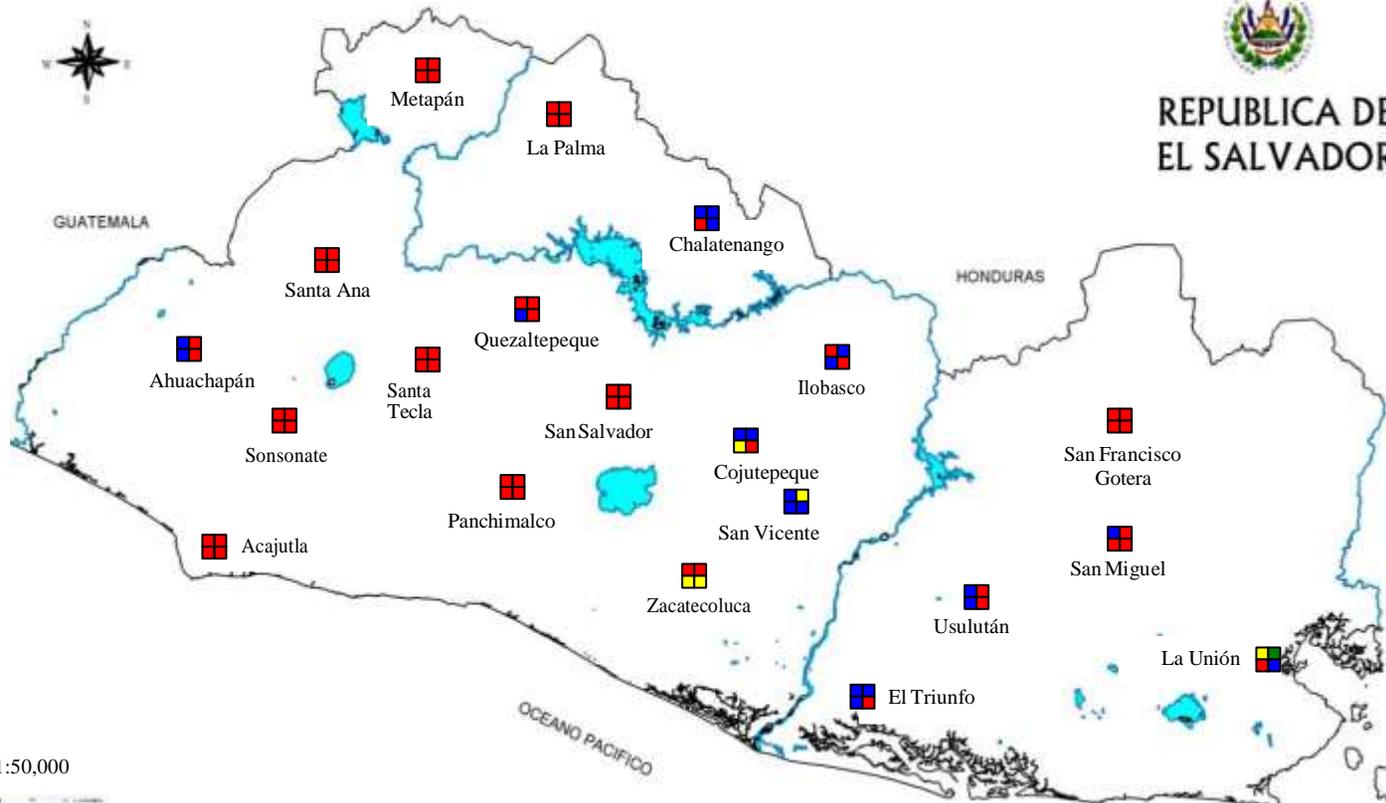
HM: Hombre mayor  
HJ: Hombre joven

MM: Mujer mayor  
MJ: Mujer joven

# ATLAS LINGÜÍSTICO PLURIDIMENSIONAL DE EL SALVADOR



REPUBLICA DE  
EL SALVADOR



Escala 1:50,000



## Mapa N° MC.26

/s/ en posición final ante  
pausa

## Variantes fonéticas

	[los'ohos~los'ohoh]
	[loh'ohos~loh'ohoh]
	[loh'ohos~los'ohoh]
	[loø'ohos~loø'ohoh]

## Variantes diastráticas

HM	MM
HJ	MJ

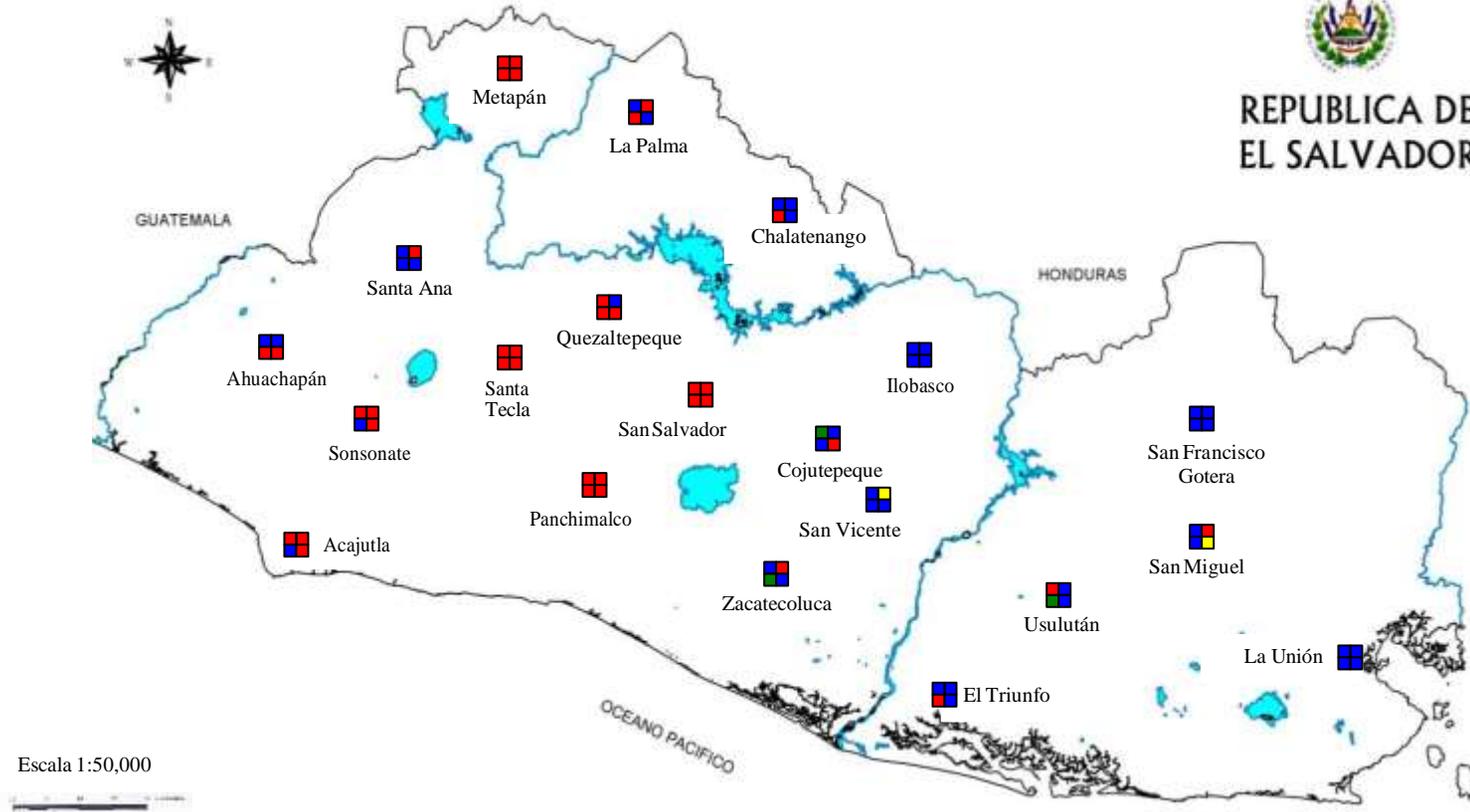
HM: Hombre mayor  
HJ: Hombre joven

MM: Mujer mayor  
MJ: Mujer joven

# ATLAS LINGÜÍSTICO PLURIDIMENSIONAL DE EL SALVADOR



REPUBLICA DE  
EL SALVADOR



Escala 1:50,000



## Mapa MC.27

/s/ posición final ante /t/

## Variantes fonéticas

	[es'taðos]
	[eh'taðos]
	[eø'taðos]
	[eə'taðos]

## Variantes diastráticas

	HM		MM
	HJ		MJ

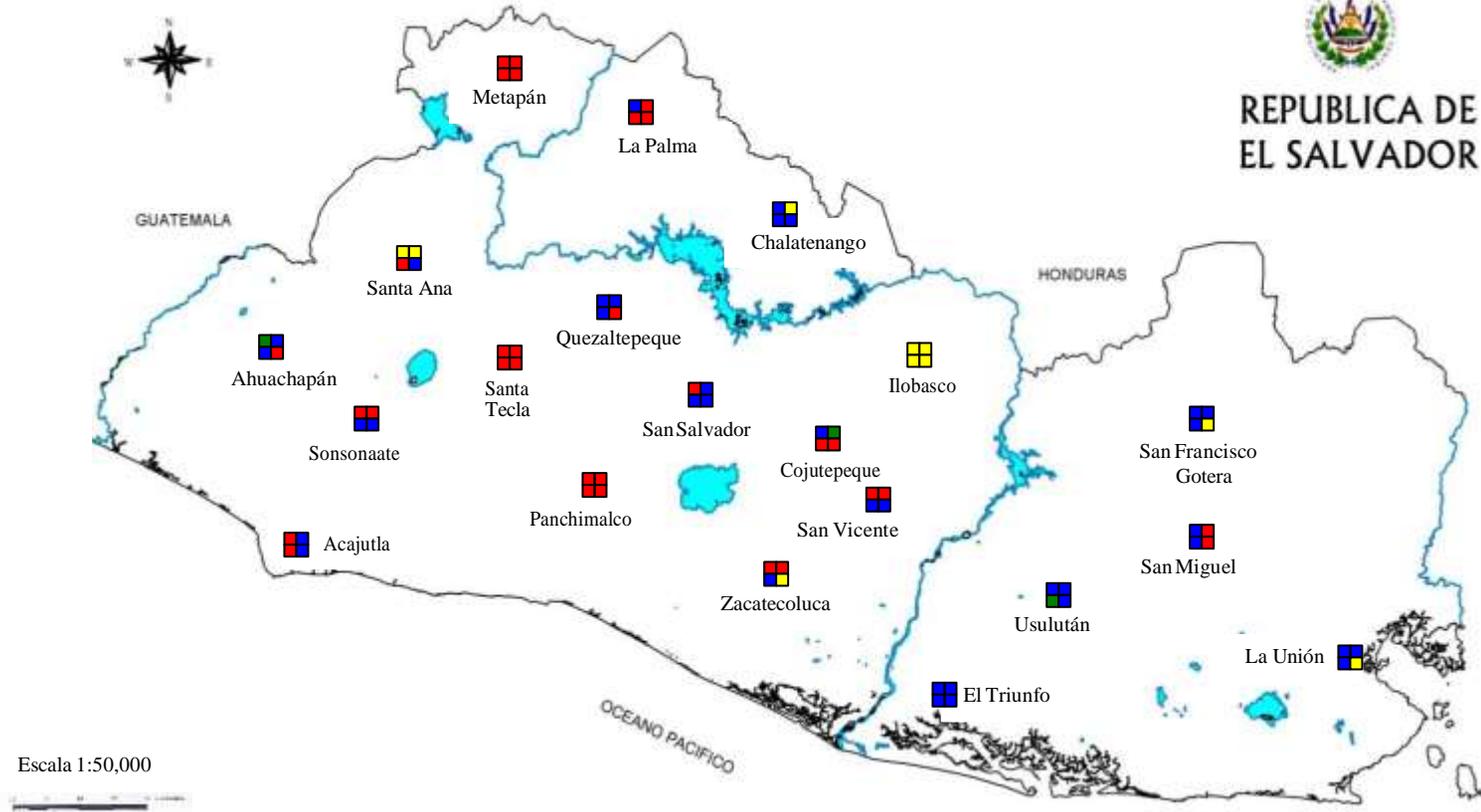
HM: Hombre mayor  
HJ: Hombre joven

MM: Mujer mayor  
MJ: Mujer joven

# ATLAS LINGÜÍSTICO PLURIDIMENSIONAL DE EL SALVADOR



REPUBLICA DE  
EL SALVADOR



Escala 1:50,000



## Mapa MC.28

/s/ ante /p/

## Variantes fonéticas

	['kaspɑ]
	['kahpɑ]
	['kaspɑ~'kahpɑ]
	['kaʃpɑ]

## Variantes diastráticas

HM	MM
HJ	MJ

HM: Hombre mayor

HJ: Hombre joven

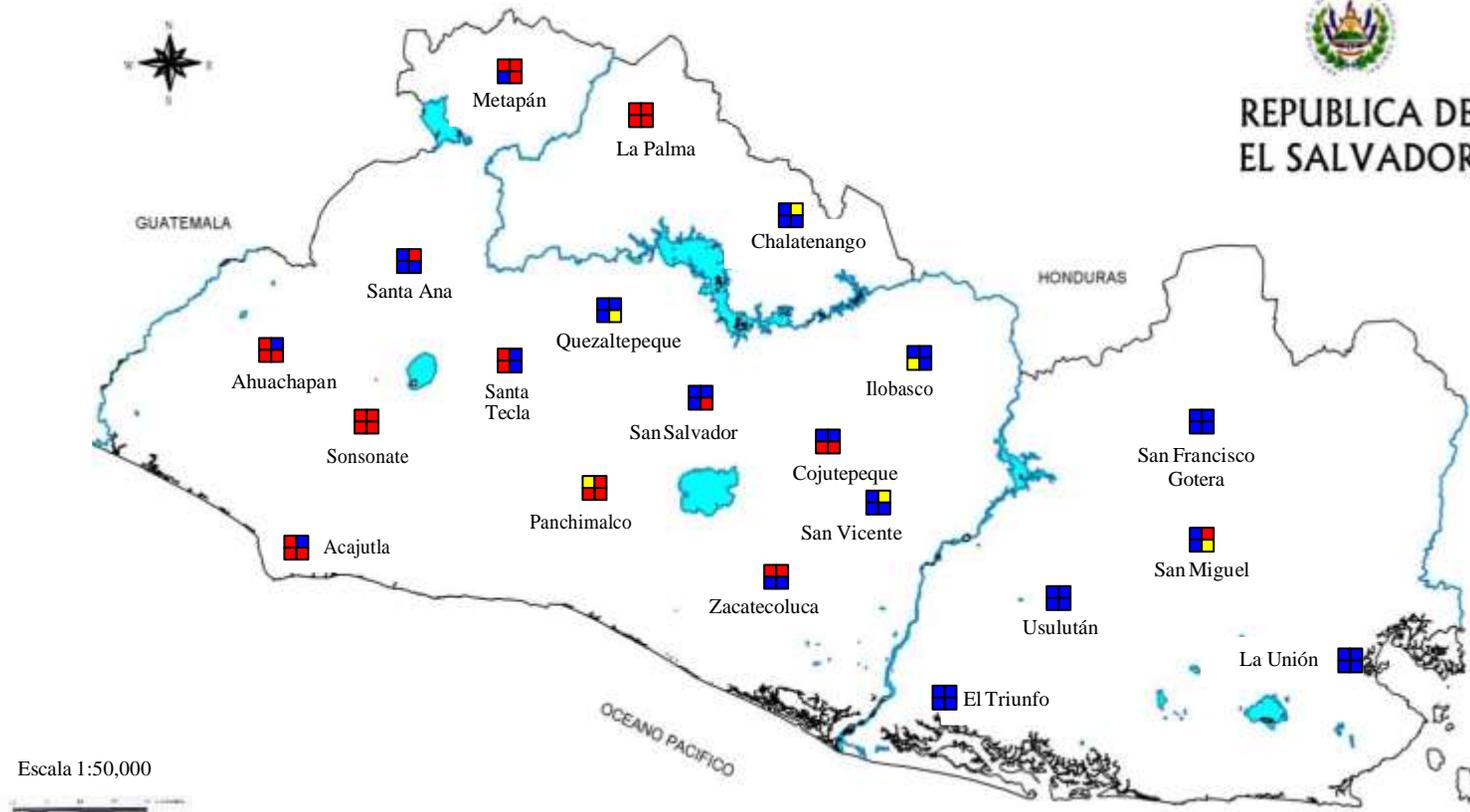
MM: Mujer mayor

MJ: Mujer joven

# ATLAS LINGÜÍSTICO PLURIDIMENSIONAL DE EL SALVADOR



REPUBLICA DE  
EL SALVADOR



Escala 1:50,000



## Mapa MC.29

/s/ ante /k/

## Variantes fonéticas

	[frãn'sisko]
	[frãn'sihko]
	[frãn'sisko~frãn'sihko]
	[frãn'sisko]

## Variantes diastráticas

HM	MM
HJ	MJ

HM: Hombre mayor

HJ: Hombre joven

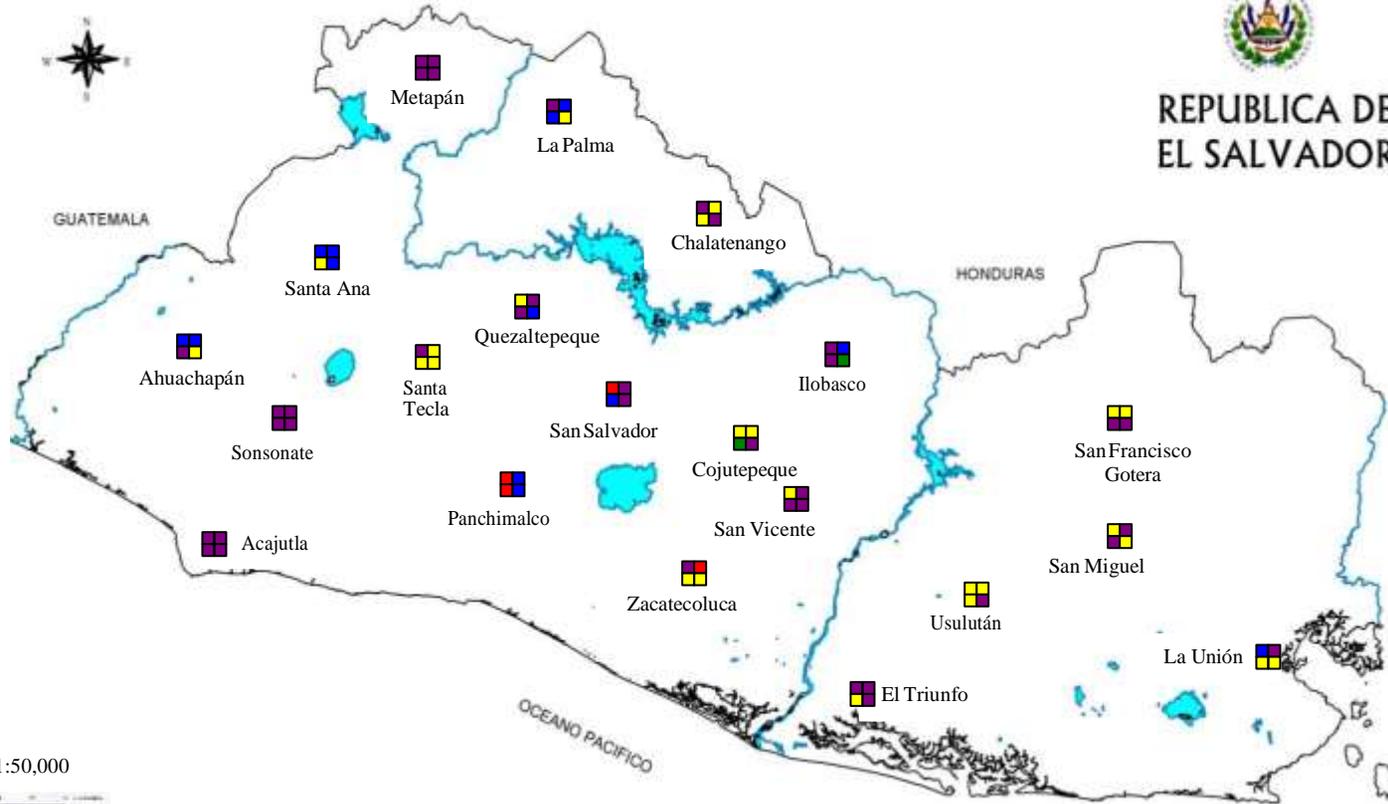
MM: Mujer mayor

MJ: Mujer joven

# ATLAS LINGÜÍSTICO PLURIDIMENSIONAL DE EL SALVADOR



REPUBLICA DE  
EL SALVADOR



Escala 1:50,000



## Mapa MC.30

/s/ ante /b/

### Variantes fonéticas

	[laz'benas]
	[las'benas]
	[lah'benas]
	[las'benas~lah'benas]
	[laø'benas]

### Variantes diastráticas

HM	MM
HJ	MJ

HM: Hombre mayor  
HJ: Hombre joven

MM: Mujer mayor  
MJ: Mujer joven

# ATLAS LINGÜÍSTICO PLURIDIMENSIONAL DE EL SALVADOR



REPUBLICA DE  
EL SALVADOR



Escala 1:50,000



## Mapa MC.31

/s/ ante /d/

### Variantes fonéticas

	['bwenoz'ðias]
	['bwenos'ðias]
	['bwenoh'ðias]
	['bwenos~h'ðias]
	['bwenøðias]

### Variantes diastráticas

HM	MM
HJ	MJ

HM: Hombre mayor

HJ: Hombre joven

MM: Mujer mayor

MJ: Mujer joven

# ATLAS LINGÜÍSTICO PLURIDIMENSIONAL DE EL SALVADOR



REPUBLICA DE  
EL SALVADOR



Escala 1:50,000



## Mapa MC.32

/s/ ante /g/

### Variantes fonéticas

	[loθ'gatos]
	[los'gatos]
	[loh'gatos]
	[los'gatos~loh'gatos]
	[loø'gatos]

### Variantes diastráticas

HM	MM
HJ	MJ

HM: Hombre mayor  
HJ: Hombre joven

MM: Mujer mayor  
MJ: Mujer joven

# ATLAS LINGÜÍSTICO PLURIDIMENSIONAL DE EL SALVADOR



REPUBLICA DE  
EL SALVADOR



Escala 1:50,000



## Mapa MC.33

/s/ ante /m/

## Variantes fonéticas

	['azma]
	['asma]
	['ahma]
	['asma~'ahma]

## Variantes diastráticas

HM	MM
HJ	MJ

HM: Hombre mayor

HJ: Hombre joven

MM: Mujer mayor

MJ: Mujer joven

# ATLAS LINGÜÍSTICO PLURIDIMENSIONAL DE EL SALVADOR



REPUBLICA DE  
EL SALVADOR



Escala 1:50,000



## Mapa MC.34

/s/ ante /n/

### Variantes fonéticas

	[bwenaz'notʃes]
	[bwenas'notʃes]
	[bwenah'notʃes]
	[bwenas'notʃes~bwenah'notʃes]
	[bwenaønotʃes]

### Variantes diastráticas

HM	MM
HJ	MJ

HM: Hombre mayor  
HJ: Hombre joven

MM: Mujer mayor  
MJ: Mujer joven

# ATLAS LINGÜÍSTICO PLURIDIMENSIONAL DE EL SALVADOR



REPUBLICA DE  
EL SALVADOR



Escala 1:50,000



## Mapa MC.35

/s/ ante /r/

## Variantes fonéticas

Red	[laθro'diyas]
Blue	[lasro'diyas]
Yellow	[lahro'diyas]
Green	[lasro'diyas~lahro'diyas]
Purple	[laθro'diyas]

## Variantes diastráticas

HM	MM
HJ	MJ

HM: Hombre mayor

HJ: Hombre joven

MM: Mujer mayor

MJ: Mujer joven

# ATLAS LINGÜÍSTICO PLURIDIMENSIONAL DE EL SALVADOR



REPUBLICA DE  
EL SALVADOR



Escala 1:50,000



## Mapa MC.36

/s/ ante /l/

## Variantes fonéticas

	['izla]
	['isla]
	['ihla]
	['isla~'ihla]

## Variantes diastráticas

HM	MM
HJ	MJ

HM: Hombre mayor

HJ: Hombre joven

MM: Mujer mayor

MJ: Mujer joven

#### 4.2.3.5. Fonema fricativo, velar, sordo /x/

##### 4.2.3.5.1. /x/ ante /a/

El fonema /x/, ante la vocal /a/ en el español salvadoreño, conforme CF-ALPES, se realiza como [x], [h] y [h̥]. La realización faríngea [h] se presenta en un 91.3 frente al 8.7% de las demás realizaciones: 6.2 para el alófono velar y 2.5 para el alófono faríngeo lenis, como se muestra en el Cuadro N°47.

Cuadro N° 47  
/x/ ante [a]

ALOFONOS	HM	MM	HJ	MJ	G2	G1	H	M	TOTAL	%
[x]	2	0	1	2	2	3	3	2	5	<b>6.2</b>
[h]	18	19	18	18	37	36	36	37	73	<b>91.3</b>
[h̥]	0	1	1	0	1	1	1	1	2	<b>2.5</b>
TOTAL	20	20	20	20	40	40	40	40	80	<b>100.0</b>

El mapa MC37 muestra la realización de /x/ como faríngea en todo el país, como la norma. Sólo en La Palma, Santa Tecla y Acajutla se dio variación en dos informantes mayores y dos jóvenes con la realización velar, por demás extraña al resto del país. En San Salvador y San Vicente presentan casos particulares de lenición de [h] que llega a volverse de difícil percepción.

En los parámetros diagenacional y diasexual no muestra mayores niveles de variación en los dos grupos, con un caso más de la emisión velar en la generación joven con relación a la generación de mayores y un caso más de velar de hombres con relación a mujeres, por lo que se observa una gran homogeneidad en la realización de /x/ en este entorno tanto diatópica como diagenacional y diasexualmente.

##### 4.2.3.5.2. /x/ ante /o/

El fonema /x/, ante la vocal /o/ se realiza como [x], [h] y [h̥]. La realización faríngea [h] se presenta en un 55.0 frente al 45% de las demás realizaciones: 1.2 para el alófono velar y 43.8 para el alófono faríngeo lenis, como se muestra en el Cuadro 48:

Cuadro N° 48  
/x/ ante [o]

ALOFONOS	HM	MM	HJ	MJ	G2	G1	H	M	TOTAL	%
[x]	0	0	0	1	0	1	0	1	1	<b>1.2</b>
[h]	12	12	10	10	24	20	22	22	44	<b>55.0</b>
[ <sup>h</sup> ]	8	8	10	9	16	19	18	17	35	<b>43.8</b>
<b>TOTAL</b>	<b>20</b>	<b>20</b>	<b>20</b>	<b>20</b>	<b>40</b>	<b>40</b>	<b>40</b>	<b>40</b>	<b>80</b>	<b>100.0</b>

El mapa MC38 presenta la distribución diatópica de la realización de /x/ como faríngea en todo el país, con una realización predominante en todos los puntos de la red ya sea en su emisión plena [h] o lenis [<sup>h</sup>]. La realización plena se dio en el ciento por ciento de los informantes de Ahuachapán, Sonsonate, La Palma y Cojutepeque los primeros tres puntos más hacia el occidente y el último en dirección al oriente. La realización lenis se registra más del centro al oriente, sin que llegue a ser un factor dialectal productivo. El caso de velar se registró en Santa Tecla en una informante joven.

En el parámetro diagenacional el mapa MC41 muestra a la generación joven con más casos de lenición de la faríngea con relación a la generación mayor y un caso de velar.

En el plano diasexual los dos grupos presentan una pronunciación homogénea.

#### 4.2.3.5.3. /x/ ante /u/

El fonema /x/, ante la vocal /u/, conforme CF-ALPES, mantiene los alófonos [x], [h] y [<sup>h</sup>]. La realización faríngea [h] llega a un 91.2 frente al 8.8 % de las demás realizaciones: 5.0 para el alófono velar y 3.8 para el alófono faríngeo lenis, como lo muestran los datos:

Cuadro N° 49  
/x/ en posición inicial ante [u]

ALOFONOS	HM	MM	HJ	MJ	G2	G1	H	M	TOTAL	%
[x]	1	1	1	1	2	2	2	2	4	<b>5.0</b>
[h]	18	18	19	18	36	37	37	36	73	<b>91.2</b>
[ <sup>h</sup> ]	1	1	0	1	2	1	1	2	3	<b>3.8</b>
<b>TOTAL</b>	<b>20</b>	<b>20</b>	<b>20</b>	<b>20</b>	<b>40</b>	<b>40</b>	<b>40</b>	<b>40</b>	<b>80</b>	<b>100.0</b>

La distribución diatópica de estos alófonos, según el mapa MC39 ubica en todo el territorio la emisión faríngea plena de forma regular, sólo Santa Tecla, Quezaltepeque e Ilobasco presentan variación con realizaciones del alófono velar y en Ahuachapán y Usulután con casos de lenición.

En los parámetros diageneracional y diasexual no se dan niveles de variación relevante, por lo que /x/ en este entorno presenta una realización homogénea en el español salvadoreño.

#### 4.2.3.5.4. /x/ ante /e/

El fonema /x/ ante la vocal /e/ se da como [x], [h] y [h̥]. La realización faríngea [h] alcanza el 87.5, la velar el 10.0 y la lenis el 2.5%, como se muestra en el gráfico N°50:

Cuadro N° 50  
/x/ en posición inicial ante [e]

ALOFONOS	HM	MM	HJ	MJ	G2	G1	H	M	TOTAL	%
[x]	2	2	2	2	4	4	4	4	8	<b>10,0</b>
[h]	18	18	16	18	36	34	34	36	70	<b>87,5</b>
[h̥]	0	0	2	0	0	2	2	0	2	<b>2,5</b>
<b>TOTAL</b>	<b>20</b>	<b>20</b>	<b>20</b>	<b>20</b>	<b>40</b>	<b>40</b>	<b>40</b>	<b>40</b>	<b>80</b>	<b>100,0</b>

El mapa MC40 muestra la emisión faríngea como norma en todo el territorio salvadoreño, con cinco puntos en el centro y dos en el oriente, en los cuales al menos hay un caso de velar; San Vicente y Usulután con casos de lenición.

En la oposición diageneracional se dan leves niveles de variación en el avance de la generación joven hacia el debilitamiento de la faríngea con relación a la generación mayor, en la que no se da tal fenómeno.

En la dimensión diasexual entre hombres hay una leve tendencia a la lenición de la faríngea en oposición a las mujeres, grupo de informantes en el que no se registra ese debilitamiento.

#### 4.2.3.5.5. /x/ ante /i/

El fonema /x/ ante la vocal /i/ se mantiene con los alófonos [x], [h] y [h̥]. La realización faríngea [h] alcanza el 87.5, la velar el 3.8 y la lenis el 8.%, como en el gráfico N°51:

Cuadro N° 51  
/x/ ante [i]

ALOFONOS	HM	MM	HJ	MJ	G2	G1	H	M	TOTAL	%
[x]	1	0	1	1	1	2	2	1	3	<b>3.7</b>
[h]	17	18	16	19	35	35	33	37	70	<b>87.5</b>
[h̥]	2	2	3	0	4	3	5	2	7	<b>8.8</b>
TOTAL	20	20	20	20	40	40	40	40	80	<b>100.0</b>

Estas realizaciones, según se presentan en el mapa MC41 ubican en todo el territorio salvadoreño la faríngea, con un patrón muy simétrico en el occidente y niveles de variación del centro al oriente. En el centro, en Santa Tecla y Quezaltepeque se dio la velar y de San Salvador y Chalatenango hacia el oriente en Ilobasco, San Vicente, Puerto El Triunfo y San Miguel la lenición de la faríngea.

A nivel diagenacional no hay variación relevante. Sí se encuentra en la oposición por género, en donde los hombres resultan con una mayor tendencia hacia la lenición de la faríngea y las mujeres la retienen.

#### 4.2.3.6. Conclusión sobre el fonema /x/

Los datos del ALPES identifican que en el español salvadoreño el fonema velar /x/, se realiza como: [x] velar, [h] faríngeo y [h̥] faríngeo lenis, tal como se presentan en el cuadro No.52.

<b>Cuadro resumen No. 52. Realización de /x/ en el español salvadoreño</b>				
Entorno	Palabra	Alófonos registrados por número de informantes y porcentajes		
		[x] velar	[h] faríngeo	[ <sup>h</sup> ] faríngeo lenis
/x/ ante /a/	paja	5(6.2%)	73(91.3%)	2(2.5%)
/x/ ante /o/	abajo	1(1.2%)	44(55%)	35(43.8%)
/x/ ante /e/	jeta	8(10%)	70(87.5%)	2(2.5%)
/x/ ante /u/	junio	4(5%)	73(91.2%)	3(3.8%)
/x/ ante /i/	cajita	3(3.8%)	70(87.5%)	7(8.8%)

La realización faríngea predomina de manera muy notoria, con promedio general que sobre pasa el 80% de todas las emisiones. Cuantitativamente le sigue la realización faríngea lenis, que bien se puede tomar con un indicador de cambio en marcha de reducción, principalmente ante vocales medias y cerradas. Canfield (1953, 1963) no identificó variación de vocal en vocal, pero si destaca que:

En El Salvador este sonido ya no es [x] sino [h], y parece tener el mismo valor que la h antigua, la que se aspira todavía en las regiones rurales y que se confunde no sólo con la jota sino también con la *f* ante *ue* y con la *s* aspirada. En las palabras *bajan*, *paja*, *jueves*, *jabón*, todos los sujetos pronunciaron [h], menos tres que parecían pronunciar [x] en la palabra *bajan* (Canfield 1960: 49).

González (1963: 66-67) coincide con la aspiración de *h* en posiciones inicial y media en el habla rural, que lleva a casos de neutralización entre /x/, /f/ y h aspirada: jedentina, jué, dijunto. Henríquez (2001: 42-45) también refiere la articulación de /x/ faríngea en el país.

En la distribución dialectal se observa en los mapas, que si bien en todo el país la realización faríngea o glotal predomina, del occidente al centro hay más homogeneidad mientras al norte y al oriente los niveles de variación son mayores. Las frecuencias más altas de lenición, pero también de conservación de velar se ubican en estas zonas norteñas y orientales.

Al relacionar los parámetros lingüísticos con las variantes sociolingüísticas los datos de conjunto de todos los entornos estudiados son los que se presentan en el cuadro No. 53.

<b>Cuadro resumen No. 53. Realización de /x/ en el español salvadoreño por variantes diastráticas</b>													
Entorno	Palabra	Alófonos registrados por número de informantes y porcentajes											
		[x] velar				[h] faríngeo				[h̥] faríngeo lenis			
		G2	G1	H	M	G2	G1	H	M	G2	G1	H	M
/x/ ante /a/	paja	2	3	3	2	37	36	36	37	1	1	1	1
/x/ ante /o/	abajo	0	1	0	1	24	20	22	22	16	19	18	17
/x/ ante /u/	junio	2	2	2	2	36	37	37	36	2	1	1	2
/x/ ante /e/	jeta	4	4	4	4	36	34	34	36	0	2	2	0
/x/ ante /i/	cajita	1	2	2	1	35	35	33	37	4	3	5	2
Total de realizaciones y porcentaje		9 <b>4.5%</b>	12 <b>6%</b>	11 <b>5.5%</b>	10 <b>5%</b>	168 <b>84%</b>	162 <b>81%</b>	162 <b>81%</b>	168 <b>84%</b>	23 <b>11.5%</b>	26 <b>13%</b>	27 <b>13.5%</b>	22 <b>11%</b>

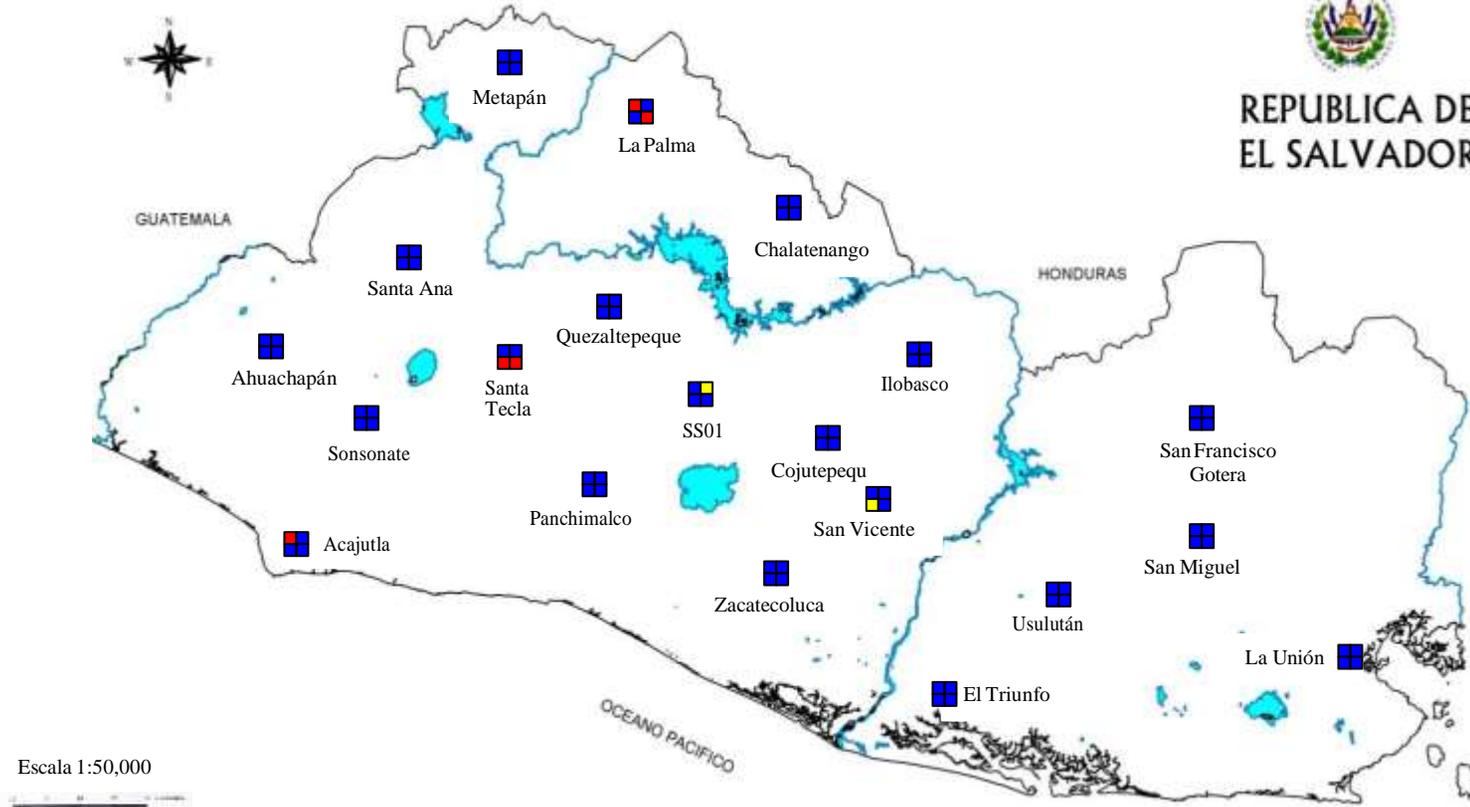
Estos datos demuestran que en la oposición por generaciones, las diferencias no son tan marcadas en los dos grupos en la realización de /x/, la generación de mayores mantiene más regularidad y entre jóvenes, hay un leve variacionismo tanto en la emisión de velares y la lenición.

En el parámetro diasexual, las mujeres mantienen más regularmente el fonema /x/ como faríngeo, mientras los hombres muestran un leve variacionismo en función de la lenición; es decir, las mujeres son más conservadoras en este rasgo que los hombres.

# ATLAS LINGÜÍSTICO PLURIDIMENSIONAL DE EL SALVADOR



REPUBLICA DE  
EL SALVADOR



Escala 1:50,000



## Mapa N° C.37

/x/ ante /a/

### Variantes fonéticas

	[paxa]
	[paha]
	[pa <sup>h</sup> a]

### Variantes diastráticas

HM	MM
HJ	MJ

HM: Hombre mayor

HJ: Hombre joven

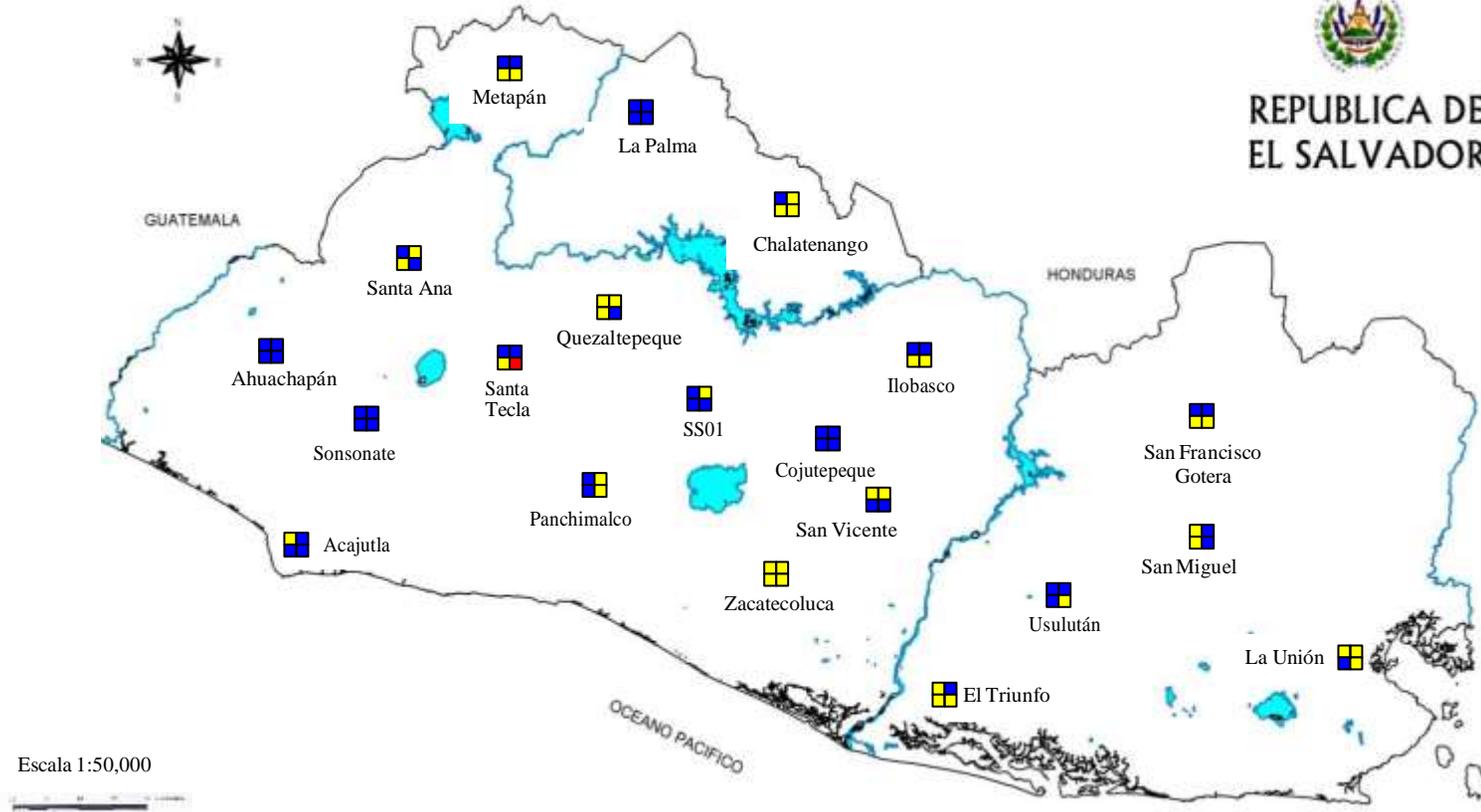
MM: Mujer mayor

MJ: Mujer joven

# ATLAS LINGÜÍSTICO PLURIDIMENSIONAL DE EL SALVADOR



REPUBLICA DE  
EL SALVADOR



Escala 1:50,000



## Mapa MC.38

/x/ ante /o/

## Variantes fonéticas

	[a'βaxo]
	[a'βaho]
	[a'βa <sup>h</sup> o]

## Variantes diastráticas

HM	MM
HJ	MJ

HM: Hombre mayor

HJ: Hombre joven

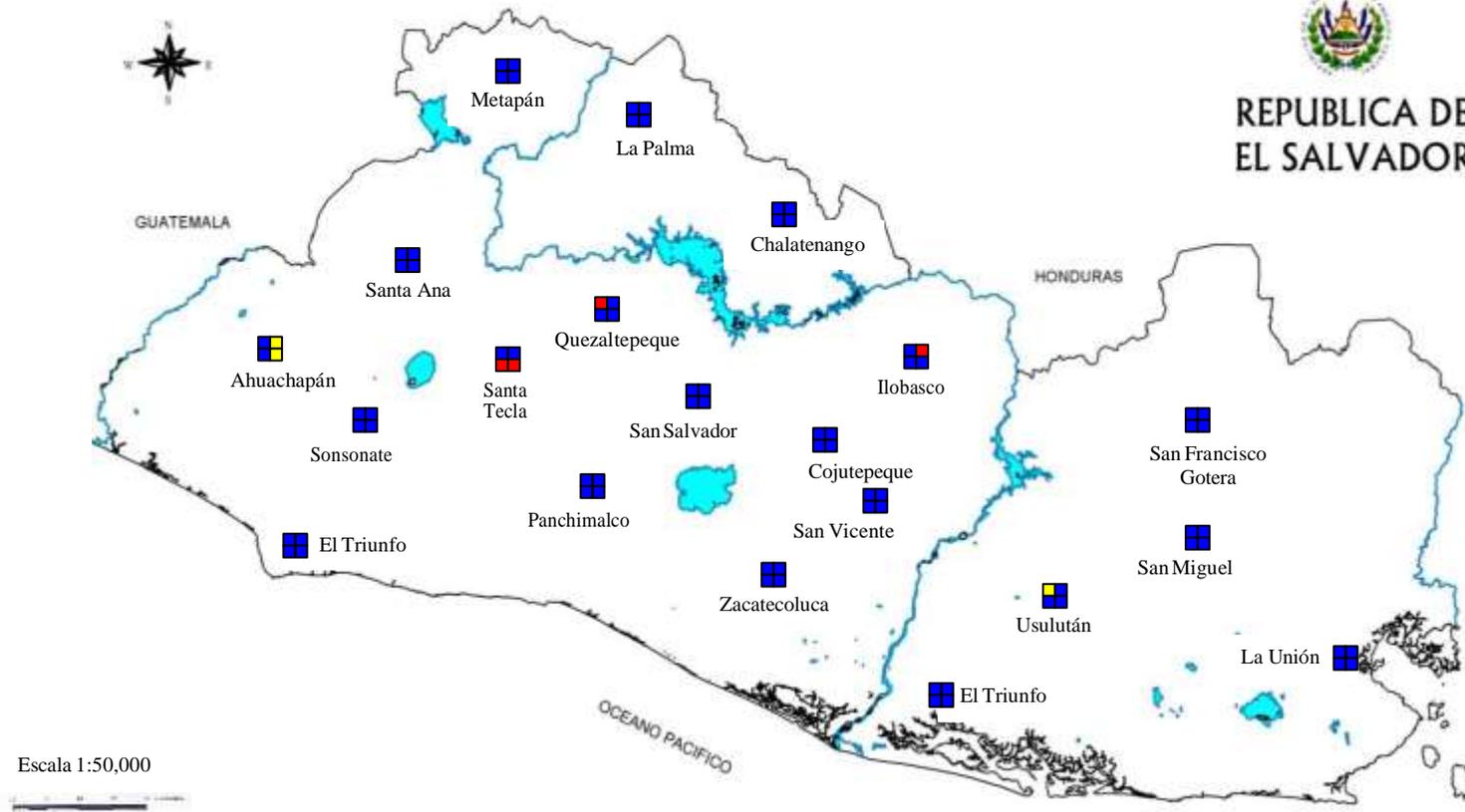
MM: Mujer mayor

MJ: Mujer joven

# ATLAS LINGÜÍSTICO PLURIDIMENSIONAL DE EL SALVADOR



REPUBLICA DE  
EL SALVADOR



Escala 1:50,000



## Mapa MC.39

/x/ ante /u/

## Variantes fonéticas

	[ˈxunio]
	[ˈhunio]
	[ˈhˠunio]

## Variantes diastráticas

HM	MM
HJ	MJ

HM: Hombre mayor

HJ: Hombre joven

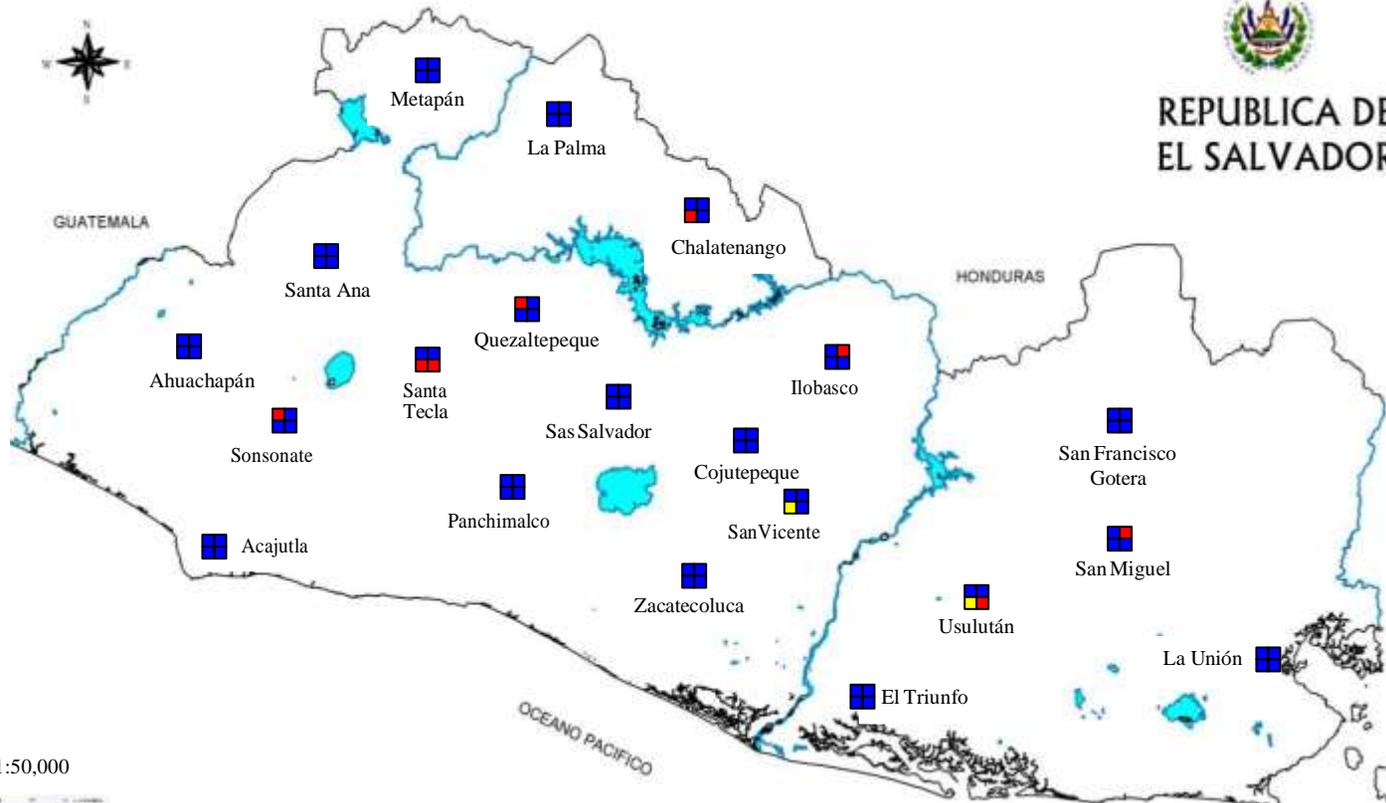
MM: Mujer mayor

MJ: Mujer joven

# ATLAS LINGÜÍSTICO PLURIDIMENSIONAL DE EL SALVADOR



REPUBLICA DE  
EL SALVADOR



Escala 1:50,000



## Mapa MC.40

/x/ ante /e/

## Variantes fonéticas

	[ˈxeta]
	[ˈheta]
	[ˈheta]

## Variantes diastráticas

HM	MM
HJ	MJ

HM: Hombre mayor

HJ: Hombre joven

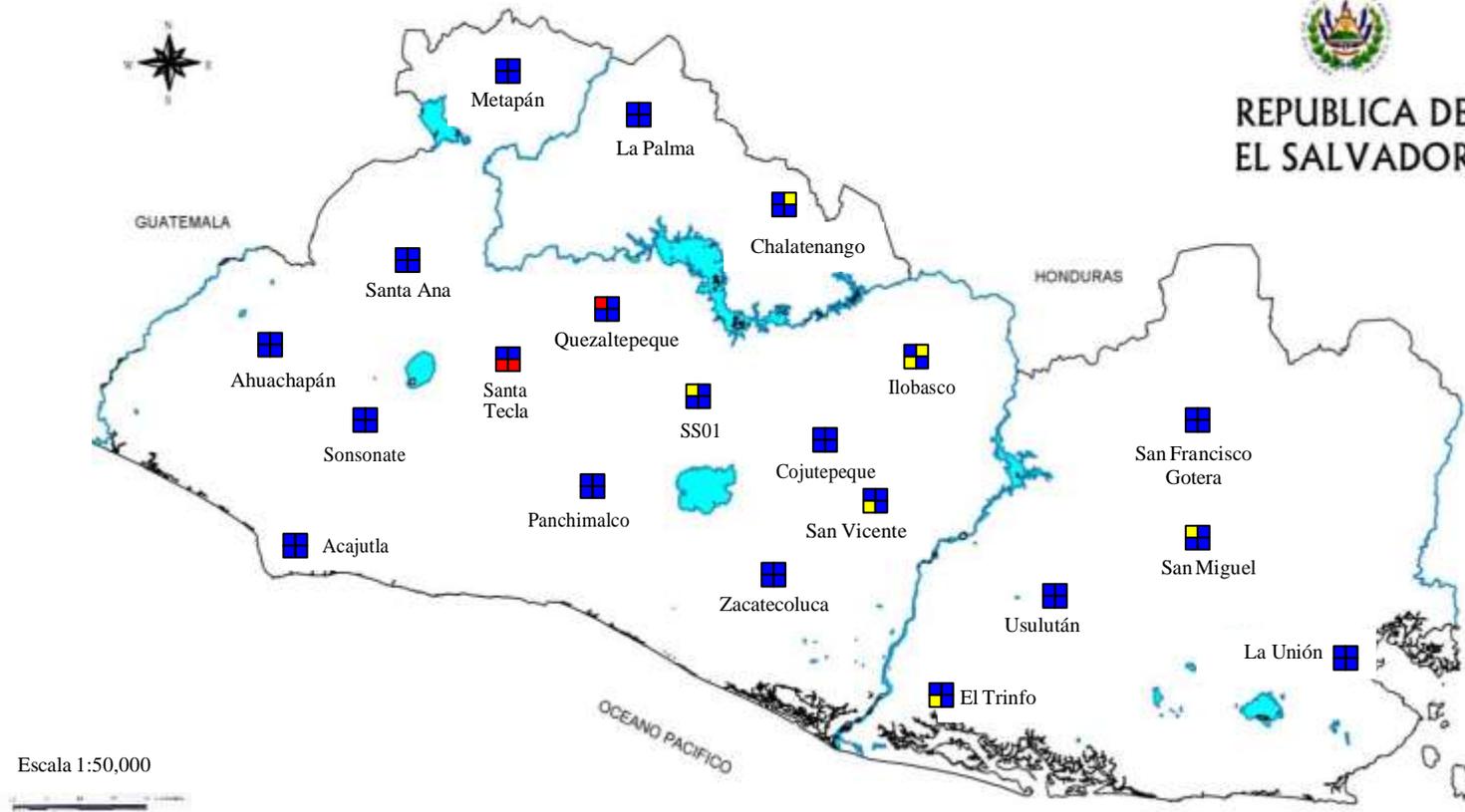
MM: Mujer mayor

MJ: Mujer joven

# ATLAS LINGÜÍSTICO PLURIDIMENSIONAL DE EL SALVADOR



REPUBLICA DE  
EL SALVADOR



Escala 1:50,000



## Mapa MC.41

/x/ ante /i/

## Variantes fonéticas

	[ka'xita]
	[ka'hita]
	[ka <sup>h</sup> ita]

## Variantes diastráticas

HM	MM
HJ	MJ

HM: Hombre mayor

MM: Mujer mayor

HJ: Hombre joven

MJ: Mujer joven

#### 4.2.4. Fonemas palatales

##### 4.2. 4.1. Fonema palatal fricativo sonoro /j/ en posición inicial

El fonema /j/ en posición inicial absoluta se realiza como palatal, fricativo, sonoro [j], como semivocal [j] y vocal media, anterior [i] y en alternancia de la palatal y la semivocal. El alófono palatal junto a la semivocal suma 91.3 de las emisiones frente a los demás que llegan 8.7%, según el gráfico 54.

Cuadro N° 54  
/j/ en posición inicial

ALOFONOS	HM	MM	HJ	MJ	G2	G1	H	M	TOTAL	%
[j]	17	17	9	10	34	19	26	27	53	<b>66.3</b>
[j]	2	3	7	8	5	15	9	11	20	<b>25.0</b>
[i]	0	0	1	1	0	2	1	1	2	<b>2.4</b>
[j ~j]	1	0	3	1	1	4	4	1	5	<b>6.3</b>
<b>TOTAL</b>	<b>20</b>	<b>20</b>	<b>20</b>	<b>20</b>	<b>40</b>	<b>40</b>	<b>40</b>	<b>40</b>	<b>80</b>	<b>100.0</b>

Estos alófonos representados en el mapa MC42 ubican los niveles de variación en el centro y en el occidente y mayor regularidad de [j] en el oriente. De 20 casos, en La Unión, San Miguel, San Francisco Gotera, Usulután y Puerto El Triunfo tres corresponden a la semivocal y el resto a la palatal; de los cuatro puntos en el centro al oriente de San Salvador dos son de semivocal y catorce de palatal. De San Salvador al occidente y al norte la variación es alta en función de la semivocal en San Salvador, Panchimalco, Santa Tecla, Quezaltepeque, Chalatenango y La Palma; mientras en cuatro de los cinco puntos del occidente se registran los casos del alófono vocálico y las alternancias de [j ~j], además de los dominantes palatal y semivocal en el país.

Entre las generaciones hay una oposición marcada, G2 es predominantemente yeista y G1 distribuye las emisiones palatales y las de la semivocal casi por igual. Los jóvenes llegan a la innovación del alófono vocálico mientras los mayores no, así como alternan más [j ~j] que sus mayores.

Entre los grupos por género, al sumar las emisiones del alófono palatal y el semivocálico, no se presentan diferencias significativas entre hombres y mujeres, aunque los hombres optan más por la alternancia [j ~j] que las mujeres.

#### 4.2.4.2. /j/ intervocálica

El fonema / j / en posición intervocálica se realiza como palatal, fricativo, sonoro [j], como semivocal [j], vocal media, anterior [i] y en alternancia de la palatal y la semivocal. El alófono palatal junto a la semivocal suman 70.0 de las emisiones, el vocálico llega al 26.2 y la alternancia de los primeros dos alcanza el 3.8%, como se muestra en el cuadro 55.

Cuadro N° 55  
/ j / intervocálica

ALOFONOS	HM	MM	HJ	MJ	G2	G1	H	M	TOTAL	%
[j]	13	7	4	2	20	6	17	9	26	<b>32,5</b>
[j]	4	7	11	8	11	19	15	15	30	<b>37,5</b>
[i]	3	5	4	9	8	13	7	14	21	<b>26,2</b>
[j ~j]	0	1	1	1	1	2	1	2	3	<b>3,8</b>
<b>TOTAL</b>	<b>20</b>	<b>20</b>	<b>20</b>	<b>20</b>	<b>40</b>	<b>40</b>	<b>40</b>	<b>40</b>	<b>80</b>	<b>100,0</b>

El mapa MC43, ubica la reducción de /j/ en los alófonos semivocal y el vocálico en los once puntos del occidente y los próximos del centro, las emisiones palatales en los dos puntos de Chalatenango al norte y en los del oriente en cuatro de cinco puntos y en tres de las cuatro comunidades del centro, al oriente de San Salvador. En el occidente de veinte casos posibles solamente cuatro son palatales, la mayor de las veces /j/ se da como [j] o [i], rasgo que comparten con los puntos de máxima realización semivocálica y vocálica del país que son Santa Tecla, Quezaltepeque y Panchimalco en el centro. De manera que el mapa MC38 muestra un *continuum* de debilitamiento de /j/ en el occidente y los puntos próximos del centro de forma progresiva desde la franja norte. Los puntos del centro al oriente de San Salvador hasta los del oriente como más palatales.

En el plano generacional, existe una marcada tendencia en la generación mayor por las realizaciones palatales y en la generación joven por las semivocálicas y vocálicas; lo que muestra un claro cambio en marcha de /j/ en este contexto. Cambio que aún había comenzado en G2 con el paso [j] > [j] > [i] y que avanzó drásticamente en G1.

En la dimensión diasexual, las mujeres muestran una clara opción por las realizaciones semivocálicas y vocálicas en tanto los hombres por las palatales; por cada palatal entre las mujeres hay tres semivocales o vocales y entre los hombres por cada palatal hay una semivocal o vocal.

#### 4.2. 4.3 /j/ después de /n/

El fonema /j/ en este contexto se realiza como palatal, fricativo, sonoro [j], como semivocal [j], vocal media, anterior [i] y en alternancia de la palatal y la semivocal. El alófono palatal se identificó un 52.5, la semivocal el 41.3, como dental sonoro 1.2 y como elisión 5.0%, como detalla el cuadro N0.56.

Cuadro N° 56  
/j/ después de /n/

ALOFONOS	HM	MM	HJ	MJ	G2	G1	H	M	TOTAL	%
[j]	12	11	8	11	23	19	20	22	42	<b>52.5</b>
[j]	7	7	11	8	14	19	18	15	33	<b>41.3</b>
[d]	0	0	1	0	0	1	1	0	1	<b>1.2</b>
[∅]	1	2	0	1	3	1	1	3	4	<b>5.0</b>
TOTAL	20	20	20	20	40	40	40	40	80	<b>100.0</b>

El mapa MC44, presenta una polimorfía regular de palatal/semivocal en todo el territorio salvadoreño, con puntos de mayor realización palatal como Santa Ana, Ahuachapán, Sonsonate y Acajutla ubicados en el extremo occidental; La Palma y Chalatenango en el norte; Cojutepeque y Zacatecoluca en el centro; y Usulután y La Unión en el oriente. Los puntos de mayor frecuencia de la semivocal son Metapán en el occidente, Santa Tecla, Quezaltepeque, San Salvador e Ilobasco en el centro y San Francisco Gotera y San Miguel en el oriente. Por lo tanto, no se establece, dada la dispersión de los datos, una oposición dialectal entre palatal y semivocal sino, más bien

coexisten las dos emisiones en el país con cierta preponderancia de la semivocal en los puntos de los departamentos de San Salvador y La Libertad, que cualitativamente pueden pesar en la orientación de la pronunciación en todo el país.

El alófono dental sonoro se muestra en el mapa en Metapán, Ahuachapán y San Vicente, principalmente entre personas mayores. El único caso de elisión se ubica en San Vicente.

En el parámetro diageneracional, los mayores retienen la palatal a nivel del promedio nacional y la generación de jóvenes opta por las emisión de de /j/ como semivocal.

En el plano diasexual, en ambos grupos prevalecen las emisiones palatales con una leve tendencia de las mujeres hacia la retención y entre los hombres hacia las emisiones de semivocales. Entre mujeres se elide más que entre hombres y el único caso de la realización dental es un hombre joven.

#### 4.2.5. Conclusiones del fonema palatal sonoro /j/

En la pronunciación salvadoreña el fonema palatal se manifiesta como [j] fricativo palatal sonoro, [j] semivocal, como vocal [i] y en alternancia [j~j]. Los datos que se obtuvieron fueron los siguientes:

<b>Cuadro resumen No. 57. Realización de /j/ en el español salvadoreño</b>					
Entorno	Palabra	Alófonos registrados por número de informantes y porcentajes			
		[j] fricativo palatal sonoro	[j] semivocal	[i] vocal	[j ~ j] alternancia
/j/ inicial	yegua	53(66.3%)	20(25%)	2(2.4%)	5(6.3%)
/j/ interna	amarillo	26(32.5%)	30(37.5%)	21(26.2%)	3(3.8%)
/j/ tras /n/*	inyección	42(52.5%)	33(41.3%)		

\*En este contexto se dan los alófonos [d] con 1.2% y la elisión el 5%.

La /j/ inicial absoluta se identifica en ALPES principalmente con un alófono fricativo palatal sonoro, pese al debilitamiento que presenta entre vocales; entorno en el que

sólo una de cada cuatro emisiones resultó fricativo palatal. La realización de este fonema muestra claramente un proceso de debilitamiento avanzado del fricativo palatal hasta el alófono vocálico que resulta en contrasentido de la regla general del español en posición inicial.

Canfield describe /j/ en sus datos como africada y con tensión rehilante: “La fricación de esta consonante es muy suave, semejante a la de Nuevo México. No se hace rehilante entre vocales, y al contrario se suprime. Inicial de frase y tras s, r, n, l, y es africada fuerte” (1960: 50). Por lo que el proceso de debilitamiento puede haberse iniciando pasando de africada a fricativa.

Lipski (1996: 272-276, 2000a: 76-79) apunta que /j / intervocálica se elide en contacto con las vocales /e/ e /i/ (*Robertío*) y destaca además, la presencia [j] ultracorrecta o antihiática en los hiatos que llevan como primera vocal /e/ o /i/ (*seya*); pero circunscribe el caso al habla rural inculta. En el ALPES se registró este fenómeno en el área urbana en expresiones como ['bwenos'dijas] y [ro'dijas]. Por lo que el caso es más general de lo que se considera. El debilitamiento de /j / intervocálica ha sido tratado además por Henríquez (2001: 42-45).

En el parámetro dialectal, los mapas MC38 y MC39 ubican el variacionismo en el centro y en el occidente y mayor regularidad de /j / en el oriente. De 20 casos, en La Unión (LU01), San Miguel (SM01), San Francisco Gotera (M01), Usulután (U01) y El Triunfo (U02) tres corresponden a la semivocal y el resto a la palatal, y de los cuatro puntos en el centro al oriente de San Salvador dos son de semivocal y 14 de palatal. De San Salvador al occidente y al norte la variación es alta en función de la semivocal en San Salvador (SS01), Panchimalco (SS02), Santa Tecla (LL01), Quezaltepeque (LL02), Chalatenango (CH01) y La Palma (Ch02); mientras en cuatro de los cinco puntos del occidente se registran los casos del alófono vocálico y las alternancias de [j~j] además de los predominantes palatal y del semivocal.

En el nivel diastrático, entre generaciones /j/ se realiza predominantemente palatal en la generación mayor, mientras entre jóvenes la semivocal alcanza la mayor frecuencia seguida de la palatal, emisiones que al sumarse para G1 alcanzan ocho de cada diez realizaciones. Entre los jóvenes, además, se evidencia mayor variabilidad al presentar una frecuencia significativa de emisiones de /j/ como vocal [i]. Tal como se presenta en el cuadro siguiente:

<b>Cuadro No. 58. Realización de /j/ en el español salvadoreño por variantes diastráticas</b>																
Entorno	Alófonos registrados por número de informantes y porcentajes															
	[j] fricativo palatal sonoro				[j] semivocal				[i] vocal				[j ~ j] alternancia			
	G2	G1	H	M	G2	G1	H	M	G2	G1	H	M	G2	G1	H	M
/j/ inicial	34	19	26	27	5	15	9	11	0	2	1	1	1	4	4	1
/j/ interna	20	6	17	9	11	19	15	15	8	13	7	14	1	2	1	2
/j/ tras /n/*	23	19	20	22	14	19	18	15								
	77	44	63	58	30	53	42	41	8	15	8	15	2	6	5	3
	<b>65.8</b>	<b>37.3</b>	<b>53.4</b>	<b>49.6</b>	<b>25.6</b>	<b>44.9</b>	<b>35.6</b>	<b>35.0</b>	<b>6.8</b>	<b>12.7</b>	<b>6.8</b>	<b>12.8</b>	<b>1.7%</b>	<b>5.1</b>	<b>4.2</b>	<b>2.6</b>
	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%

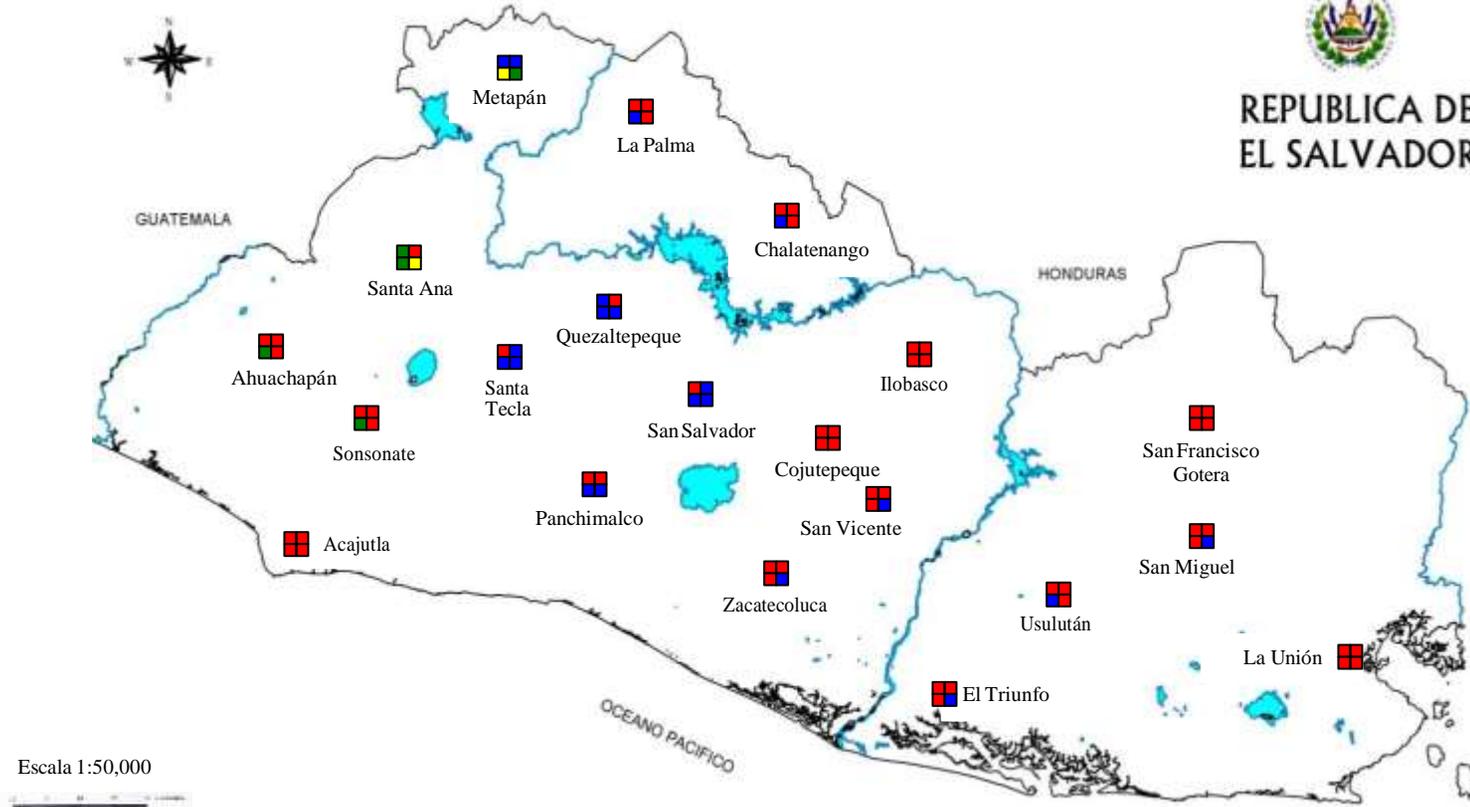
\*En este contexto se dan los alófonos [d] con 1.2% y la elisión el 5%.

En el contraste por género, los hombres resultan más conservadores al realizar /j/ principalmente como palatal, las mujeres, si bien presentan la palatal la mayoría de las veces, optan el doble de las veces que los hombres por realizarla como vocal [i].

# ATLAS LINGÜÍSTICO PLURIDIMENSIONAL DE EL SALVADOR



REPUBLICA DE  
EL SALVADOR



Escala 1:50,000



**Mapa MC.42**  
/j/ en posición inicial

### Variantes fonéticas

	[ˈyegwa]
	[ˈjegwa]
	[ˈiegwa]
	[ˈyegwa~ˈjegwa]

### Variantes diastráticas

HM	MM
HJ	MJ

HM: Hombre mayor  
HJ: Hombre joven

MM: Mujer mayor  
MJ: Mujer joven

# ATLAS LINGÜÍSTICO PLURIDIMENSIONAL DE EL SALVADOR



REPUBLICA DE  
EL SALVADOR



Escala 1:50,000



## Mapa MC.43

/j/ intervocálica

## Variantes fonéticas

	[ama'riyo]
	[ama'rijo]
	[ama'rio]
	[amariyo~amarijo]

## Variantes diastráticas

HM	MM
HJ	MJ

HM: Hombre mayor  
HJ: Hombre joven

MM: Mujer mayor  
MJ: Mujer joven

# ATLAS LINGÜÍSTICO PLURIDIMENSIONAL DE EL SALVADOR



REPUBLICA DE  
EL SALVADOR



Escala 1:50,000



**Mapa MC.44**  
/j/ después de /n/

### Variantes fonéticas

	[injek'sjon]
	[injek'sjon]
	[indek'sjon]
	[inøk'sjon]

### Variantes diastráticas

HM	MM
HJ	MJ

HM: Hombre mayor  
HJ: Hombre joven

MM: Mujer mayor  
MJ: Mujer joven

#### 4.2.6. Fonema africado, palatal, sordo /tʃ/

##### 4.2.6.1. Fonema africado, palatal, sordo /tʃ/ intervocálico

El fonema /tʃ/ en posición intervocálica se realiza como [[tʃ]], [tʃ] y en alternancia [tʃ~j]. La realización faríngea [tʃ] alcanza el 67.5, [j] el 5.0 y la alternancia el 27.5%, según el cuadro No. 59.

Cuadro N° 59  
/tʃ/ intervocálico

ALOFONOS	HM	MM	HJ	MJ	G2	G1	H	M	TOTAL	%
[tʃ]	12	11	15	16	23	31	27	27	54	<b>67.5</b>
[j]	1	2	0	1	3	1	1	3	4	<b>5.0</b>
[tʃ - j]	7	7	5	3	14	8	12	10	22	<b>27.5</b>
<b>TOTAL</b>	<b>20</b>	<b>20</b>	<b>20</b>	<b>20</b>	<b>40</b>	<b>40</b>	<b>40</b>	<b>40</b>	<b>80</b>	<b>100,0</b>

En el plano diatópico, el alófono [tʃ] se da en diecinueve de los veinte puntos de la red, con mayores concentraciones en siete puntos del occidente y del centro del país, como lo son Ahuachapán, Sonsonate, Santa Tecla, Quezaltepeque, La Palma, San Salvador y Cojutepeque; el alófono [j] y la alternancia se da en mayor proporción del centro hacia el oriente, con una claro predominio de esta realización en la franja norte del país, limítrofe con Honduras hasta llegar al oriental puerto de La Unión.

Entre las generaciones, en G1 la tendencia es hacia el alófono [tʃ], mientras que en G2 prevalece siempre [tʃ], pero la alternancia alcanza frecuencias importantes, por tanto resulta más próximo al español estándar G1 y más variacionista G2.

En el plano diasexual pese a la homogeneidad en la pronunciación de los dos grupos, entre mujeres hay más pronunciación de [j] que entre hombres, quienes suplen esa mínima diferencia mediante la alternancia.

#### 4.2.7. Conclusiones sobre el fonema africado

En resumen, los datos de la realización de este fonema en el ALPES muestran dos alófonos: uno africado, que se vuelve norma en la pronunciación regular, y otro fricativo, apenas con fuerza entre los hablantes, y la alternancia de ambos. El polimorfismo es notorio y relevante.

Este polimorfismo identificado en el ALPES es un fenómeno reciente, ya que Canfield (1960) no encuentra en sus datos mayores niveles de variación de [tʃ] con respecto al español de América.

Muchos autores han ubicado en la realización del fricativo palatal la principal herencia del pipil salvadoreño y la marca principal del español de El Salvador, no sin razón, en muchas palabras de esta procedencia. Sin embargo, como lo expresa Vides (1996: 72) se ha dado una reducción importante de aquel fonema hacia el africado español y su vitalidad es ya muy relativa en nahuatismos, que día a día van cayendo en desuso y que sólo se mantiene en lugares en donde de manera natural el español no presenta este sonido, es decir, en posición implosiva, el palabras como [al'ɣwajʃte] e [iʃ'tulte] que ya alterna con [istulte]. Para la comprensión de la realización de [tʃ] es pertinente deslindar los nahuatismos, por lo que las palabras para el sondeo fueron ['otʃo] y ['tʃantʃo].

Quesada Pacheco (1996: 105) destaca que [tʃ] se realiza como africado palatal en toda Centro América, menos en Panamá en donde alterna con [ʃ] y en jóvenes del noroeste de Costa Rica, por lo que lo define como un cambio en marcha en la región.

En el plano diatópico, el alófono [tʃ] se da en diecinueve de los veinte puntos de la red, con mayores concentraciones en siete puntos del occidente y del centro del país, como lo son Ahuachapán, Sonsonate, Santa Tecla, Quezaltepeque, La Palma, San Salvador y Cojutepeque; el alófono [ʃ] y la alternancia se da en mayor proporción del centro hacia el oriente, con un claro predominio de esta realización en la franja norte del país limítrofe con Honduras hasta llegar al oriental puerto de La Unión.

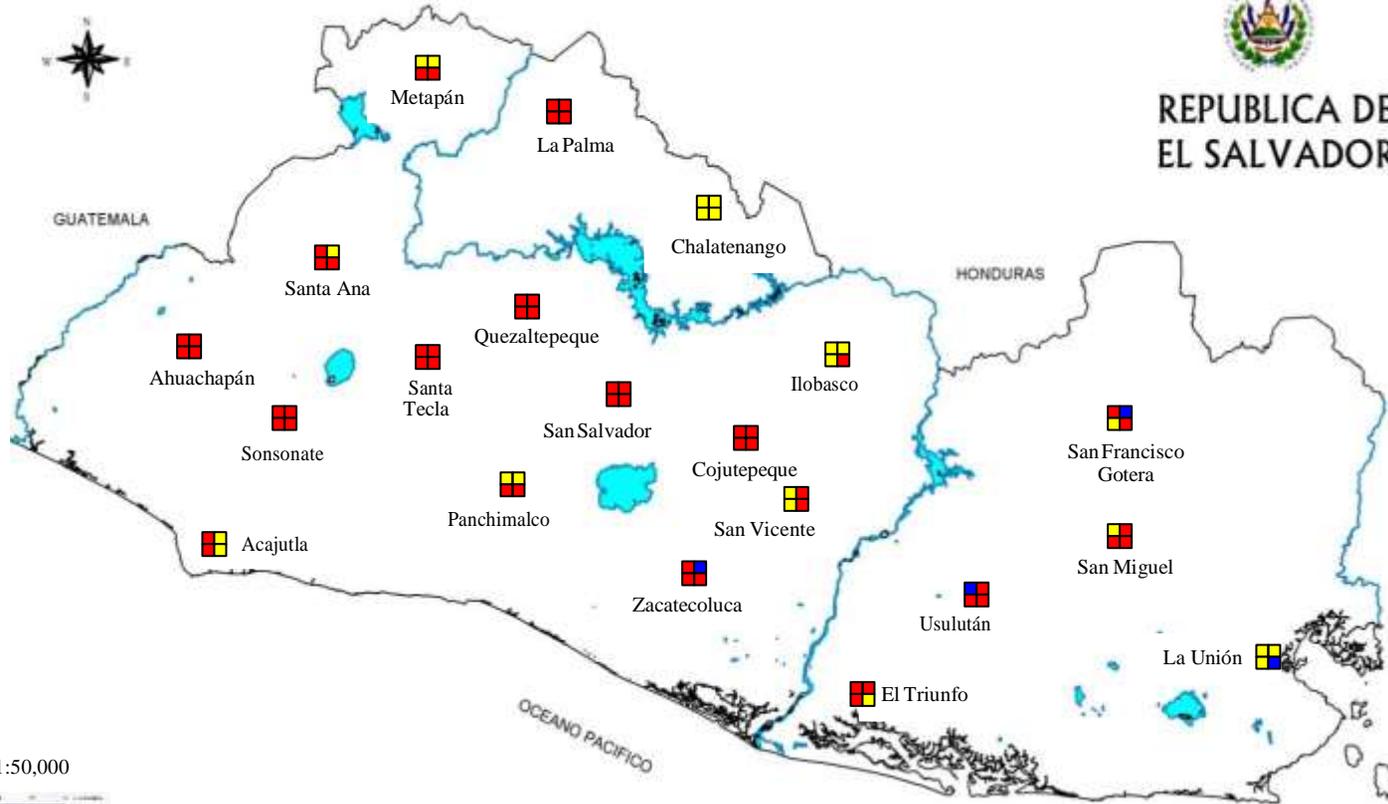
En el contraste generacional, en los dos grupos prevalece la realización africada con una leve tendencia de G2 hacia el alófono [ʃ], mientras que en G1 predomina casi siempre [tʃ], pero la alternancia alcanza frecuencias importantes, por lo que resulta más cercano al español estándar G1 y más variacionista G2.

En el plano diasexual se da homogeneidad en la pronunciación de los dos grupos, con una mínima diferencia entre mujeres por el alófono [ʃ] ante los hombres, quienes optan por la alternancia. No obstante este variacionismo no llegó a ser marca de género relevante.

# ATLAS LINGÜÍSTICO PLURIDIMENSIONAL DE EL SALVADOR



REPUBLICA DE  
EL SALVADOR



Escala 1:50,000



**Mapa MC.45**  
/tʃ/ en posición  
intervocálica

## Variantes fonéticas

	[ʔtʃo]
	[ʔoʃo]
	[ʔtʃo~ʔoʃo]

## Variantes diastráticas

HM	MM
HJ	MJ

HM: Hombre mayor  
HJ: Hombre joven

MM: Mujer mayor  
MJ: Mujer joven

#### 4.2.8. Fonema nasal alveolar sonoro /n/

##### 4.2.8.1 En posición final absoluta

El fonema /n/ en posición final de palabra ante pausa o vocal, se realiza como velar [ŋ], velar lenis [ⁿ] y como elisión [Ø] dejando el rasgo nasal en la vocal que le antecede. La realización velar se dio el 63.7, la velar lenis el 12.5 y la elisión el 23.8 por ciento, como en el gráfico N°60:

Cuadro N° 60  
**/n/ en posición final de palabra ante pausa o vocal**

ALOFONOS	HM	MM	HJ	MJ	G2	G1	H	M	TOTAL	%
[ŋ]	15	13	13	10	28	23	28	23	51	<b>63.7</b>
[ <sup>ⁿ</sup> ]	3	2	4	1	5	5	7	3	10	<b>12.5</b>
[Ø]	2	5	3	9	7	12	5	14	19	<b>23.8</b>
TOTAL	20	20	20	20	40	40	40	40	80	<b>100.0</b>

En el parámetro diatópico, de acuerdo con el mapa MC 46, se da una distribución sistemática de la realización velar en casi todo El Salvador, en 18 de los 20 puntos de la red; la variación se da más bien en el alófono velar lenis y en la elisión. En las comunidades del occidente al centro se registran casos de lenición de /n/ en cuatro de las cinco localidades del occidente del país y en dos del centro. La elisión se registra de la misma forma en mayor proporción en estas comunidades; aunque el fenómeno no es extraño en Usulután, San Miguel y San Francisco Gotera todas del oriente.

En la oposición por generaciones, la generación joven tiende a la elisión y la generación de mayores a la emisión velar de /n/, por lo que puede considerarse esto como un indicio de cambio en marcha.

El estudio en el parámetro diasexual muestra a las mujeres con mayor orientación a la elisión y a los hombres más conservadores reteniendo la velar. En el grupo de mujeres de cada cuatro emisiones casi dos son velares lenis o elisión plena.

#### 4.2.9. Conclusiones sobre el fonema nasal alveolar sonoro /n/

Canfield observó la tendencia a velarización de /n/ en el español salvadoreño en posición final si no le sigue elemento alveolar, dental o labial (1953: 32). Y Llega a la conclusión de que “Tan fuerte es la tendencia a la articulación velar de este elemento que a veces velariza la *n* ante vocal de la misma palabra que en la etimología popular puede parecer final: anhelo [aɲelo]. En jardín, pan, etc., se oyó siempre [ɲ]: [hardíɲ], [paɲ]” (1960:51).

Maxwell (1980:1153-1159), Lipski (1996: 276-277; 2000: 76-79) y Henríquez (2001: 42-45) también destacan la velarización de /n/ final de palabra y sintagma. Quesada Pacheco (1996: 105) agrega que /n/ se da como velar [ɲ]- en posición final en todos los países de Centro América.

En el parámetro diatópico se da una distribución sistemática de la realización velar en todo El Salvador; el variacionismo se da en el occidente y el centro del país con los casos de lenición y la elisión.

En el parámetro diageneracional, en los dos grupos prevalece la realización velar de /n/ y realización lenis de /n/ velar en similares proporciones; la diferencia la marca la mayor tendencia de la generación joven a la elisión que anuncia un proceso de cambio en marcha.

El estudio diasexual destaca a las mujeres con más casos de elisión y a los hombres más conservadores reteniendo la velar; es decir, las mujeres son más innovadoras en la reducción de /n/, dado que entre mujeres de cada cuatro emisiones casi dos son velares lenis o elisión plena.

# ATLAS LINGÜÍSTICO PLURIDIMENSIONAL DE EL SALVADOR



REPUBLICA DE  
EL SALVADOR



Escala 1:50,000



**Mapa MC.46**  
/n/ en posición final absoluta

### Variantes fonéticas

	[kân'siõŋ]
	[kân'siõ <sup>h</sup> ]
	[kân'siõø]

### Variantes diastráticas

HM	MM
HJ	MJ

HM: Hombre mayor  
HJ: Hombre joven

MM: Mujer mayor  
MJ: Mujer joven

#### 4.2.10. Fonemas vibrantes

##### 4.2.10.1. /r/ final de palabra

En la realización del fonema /r/ en posición final de palabra en el español salvadoreño, se identifican los alófonos vibrante simple [r], vibrante múltiple [r], aproximante, alveolar, sonora [ɹ] y en polifonía vibrante múltiple/simple. La realización vibrante simple se dio el 81.2, la vibrante múltiple 2.5, fricativa 7.5 y la polifonía vibrante múltiple/simple 8.8%, como en el gráfico N°61:

Cuadro N° 61  
/r/ final de palabra

ALOFONOS	HM	MM	HJ	MJ	G2	G1	H	M	TOTAL	%
[r]	15	17	15	18	32	33	30	35	65	<b>81,2</b>
[r]	1	0	1	0	1	1	2	0	2	<b>2,5</b>
[ɹ]	2	3	0	1	5	1	2	4	6	<b>7,5</b>
[r- r]	2	0	4	1	2	5	6	1	7	<b>8,8</b>
<b>TOTAL</b>	<b>20</b>	<b>20</b>	<b>20</b>	<b>20</b>	<b>40</b>	<b>40</b>	<b>40</b>	<b>40</b>	<b>80</b>	<b>100,0</b>

El mapa MC47 presenta la distribución dominante de la vibrante simple en todo el país, con énfasis en la parte central y oriental, la zona occidental muestra mayores niveles de variación, sin que llegue a modificarse drásticamente el predominio del alófono estándar del español. La variación del occidente consiste en que de los casos identificados de la realización aproximante (7.5% de los datos) más de la mitad se dan en esta zona y el resto se distribuye en el centro y en el oriente del país. La realización de /r/ como [r], generando el fenómeno de neutralización de vibrantes en posición final, se registro en San Vicente y Zacatecoluca, en el oriente; en Santa Tecla, Quezaltepeque, San Salvador y Cojutepeque, en el centro; y en La Palma y Metapán en el norte por la franja limítrofe con Honduras. La zona oriental muestra mucha homogeneidad en la pronunciación de la vibrante simple, de las veinte realizaciones en el oriente solamente una no corresponde a [r] y de los cuatro puntos próximos ubicados al oriente de San Salvador, de las 16 realizaciones sólo tres no corresponden la vibrante simple.

En el parámetro diagenacional, existe unidad en la realización de /r/ como vibrante simple en una proporción de cinco a uno con relación a los demás alófonos, pero

existe diversidad entre las dos generaciones en cuanto a la variación dado que la generación mayor registra más casos del alófono fricativo y la generación joven alterna más las vibrantes; es decir, en este contexto los jóvenes resultan más apegados a la regla general del español, en tanto los mayores muestran más variación.

En el parámetro diasexual el mapa MC47 muestra a las mujeres como un grupo de pronunciación cuantitativa y cualitativamente más conservador que los hombres; realizan el fonema como vibrante simple en un nueve por ciento arriba de la norma nacional (81.3%) en oposición de los hombres, que se quedan en un 80%; cualitativamente no presentan el caso de la vibrante múltiple y optan por realizar /r/ como aproximante y en un solo caso alternan vibrantes. Por el contrario los hombres realizan menos casos de aproximantes que las mujeres y optan por las vibrantes múltiples y por la alternancia de vibrantes.

#### **4.2.10.2. /r/ en posición inicial ante /o/**

La consonante /r/, alveolar, vibrante múltiple, sonora en posición inicial, se realiza como [r], en todos los casos. No presenta variación alguna como lo muestra el mapa MC48, ni diatópica, ni diasexual, ni diageneracional.

#### **4.2.10.3. /r/ en posición intervocálica**

Al igual que ocurre en el mapa MC48 en el mapa MC49, /r/, alveolar, vibrante múltiple, sonora en posición intervocálica, se realiza como [r], en todos los casos.

#### **4.2.10.4. /r/ ante /n/**

El fonema /r/ ante nasal, alveolar, sonoro se realiza como vibrante simple [r], vibrante múltiple [r] y aproximante, alveolar, sonoro [ɾ]. La realización vibrante simple se dio en el 77.5 de los casos, la vibrante múltiple 17.5, fricativa 5.0 por ciento, como en el cuadro N°62.

Cuadro N° 62  
/r/ ante [n]

ALOFONOS	HM	MM	HJ	MJ	G2	G1	H	M	TOTAL	%
[r]	17	13	14	18	30	32	31	31	62	<b>77.5</b>
[ r]	2	5	5	2	7	7	7	7	14	<b>17.5</b>
[ɹ]	1	2	1	0	3	1	2	2	4	<b>5.0</b>
TOTAL	20	20	20	20	40	40	40	40	80	<b>100.0</b>

El mapa MC50 presenta la realización vibrante en todo el país y a la aproximante en sólo cuatro puntos de los veinte de la red y en igual número de emisiones entre 80 emisiones posibles, las realizaciones fricativas se ubican en los puntos occidentales de Ahuachapán y Metapán, ambos por la frontera con Guatemala; en el centro del país, en Santa Tecla y San Salvador. Las vibrantes simples dominan los puntos del centro y del oriente y las vibrantes múltiples tienen mayor presencia, sin llegar a dominar, en el occidente y en la franja norte del país, en la frontera con Honduras.

En la oposición por generaciones, las frecuencias de las emisiones vibrantes son muy similares en los dos grupos, sólo que el fenómeno de la fricativización se da más en G2 sin que llegue a ser una diferencia muy marcada. En el contraste por género, en los dos grupos se mantuvo la norma del nivel general del país y presentan hombres y mujeres los mismos valores, lo cual implica que en este contexto no hay oposición de género en la pronunciación de /r/.

#### 4.2.10.5 /r/ ante /m/

El fonema /r/ ante nasal, bilabial, sonoro se realiza como alveolar, vibrante simple, sonoro [r] y como alveolar, vibrante múltiple sonoro [r]. La vibrante simple se dio el 93.8 y la vibrante múltiple 6.2%, como se presenta en el gráfico N°67.

CUADRO N° 63

/r/ ante m

ALOFONOS	HM	MM	HJ	MJ	G2	G1	H	M	TOTAL	%
[r]	19	20	18	18	39	36	37	38	75	<b>93.8</b>
[r]	1	0	2	2	1	4	3	2	5	<b>6.2</b>
<b>TOTAL</b>	<b>20</b>	<b>20</b>	<b>20</b>	<b>20</b>	<b>40</b>	<b>40</b>	<b>40</b>	<b>40</b>	<b>80</b>	<b>100.0</b>

El mapa MC51 ubica el alófono vibrante múltiple en Ahuachapán, San Ana y San Salvador, los primeros dos puntos concentran el 60% de estas realizaciones y de manera sistemática el vibrante simple se realiza en todo el país. Este mapa muestra la tendencia del occidente a ser más vibrante múltiple que el resto del país en este contexto.

En el parámetro diageneracional, la generación mayor mantiene la realización vibrante simple como norma y la generación joven optó por la vibrante múltiple. En el parámetro diasexual, los dos grupos presentan frecuencias muy similares, aunque los hombres tienen una leve tendencia hacia la vibrante múltiple en la variación.

#### 4.2.10.6. /r/ ante lateral

El fonema /r/ ante lateral, alveolar, sonoro se realiza como alveolar, vibrante simple, sonoro [r]; como alveolar, vibrante múltiple, sonora [r]; como aproximante, sonoro [ɹ] y como alveolar, vibrante simple, sordo [r̥]. El alófono vibrante simple sonoro se dio el 75.2 frente al resto de las demás realizaciones, según el gráfico N°64:

CUADRO N° 64

/r/ ante /l/

ALOFONOS	HM	MM	HJ	MJ	G2	G1	H	M	TOTAL	%
[r]	15	13	17	15	28	32	32	28	60	<b>75.2</b>
[r]	2	6	0	5	8	5	2	11	13	<b>16.3</b>
[ɹ]	1	1	0	0	2	0	1	1	2	<b>2.2</b>
[r̥]	2	0	3	0	2	3	5	0	5	<b>6.3</b>
<b>TOTAL</b>	<b>20</b>	<b>20</b>	<b>20</b>	<b>20</b>	<b>40</b>	<b>40</b>	<b>40</b>	<b>40</b>	<b>80</b>	<b>100.0</b>

En la distribución diatópica de los alófonos, el mapa MC52 ubica las emisiones vibrantes simples y múltiples sonoras en el centro y el oriente del territorio, en tanto que las variaciones fricativas están en Santa Ana y Sonsonate en el occidente y las vibrantes simples sordas en Ahuachapán, Santa Ana y Metapán en el occidente, en Quezaltepeque en el centro y en Chalatenango en el norte. Todos los puntos al oriente de San Salvador y los de San Salvador presentan la vibrante simple principalmente y en segundo lugar, la vibrante múltiple; no se registra en estas comunidades ni el alófono fricativo ni el vibrante simple aspirado.

En la oposición por generaciones, la generación joven resulta con una pronunciación más homogénea y conservadora que la mayor. Los jóvenes optan más por el alófono vibrante simple sonoro que los mayores, presentan menos vibrantes múltiples, no fricativizan y tienen valores casi similares a los mayores de vibrantes simples sordas.

Al contrastar en atención al género, las mujeres tienen una pronunciación más homogénea y conservadora que los hombres. Las mujeres optan más por los alófonos vibrantes simples y múltiples sonoros que los hombres y presentan un solo caso de fricativización. Los hombres, en este contexto de /r/ aspiraron la vibrante simple en lugar de reforzarla con mayor vibración.

#### 4.2.10.7. /r/ ante /s/

El fonema /r/ ante alveolar, fricativo, sordo se realiza como alveolar, vibrante simple, sonoro [r]; alveolar, vibrante múltiple, sonoro [r] y aproximante, sonoro [ɹ]. La vibrante simple prevaleció el 80.0 frente al resto de las demás realizaciones, según el cuadro 65.

Cuadro N° 65  
/r/ ante /s/

ALOFONOS	HM	MM	HJ	MJ	G2	G1	H	M	TOTAL	%
[r]	15	17	15	17	32	32	30	34	64	<b>80,0</b>
[r]	2	3	3	3	5	6	5	6	11	<b>13,8</b>
[ɹ]	3	0	2	0	3	2	5	0	5	<b>6,2</b>
<b>TOTAL</b>	<b>20</b>	<b>20</b>	<b>20</b>	<b>20</b>	<b>40</b>	<b>40</b>	<b>40</b>	<b>40</b>	<b>80</b>	<b>100,0</b>

El mapa MC53 distribuye los niveles de mayor variación del occidente al centro del país en oposición a los puntos al oriente de la red, en los que sólo en San Miguel y Usulután uno de cada cuatro informantes pronunció el fonema /r/ de manera diferente al vibrante simple. En los puntos de red del centro del país, Ilobasco y Santa Tecla no presentan variación, en Quezaltepeque se dio un caso aproximante y en los demás puntos hay una relación de tres a uno entre vibrantes simples y múltiples. Los niveles más altos de variación están en Metapán, que distribuye las realizaciones entre vibrantes simples y aproximantes; Santa Ana, en donde de cuatro realizaciones tres fueron vibrantes múltiple y una simple; y Sonsonate, que tuvo dos emisiones de vibrante simple, una múltiple y una aproximante.

En cuanto a los grupos etarios no hay diferenciación significativa, las dos generaciones son regulares en la pronunciación del alófono vibrante simple y en la variación los mayores se dan más casos de aproximante que en los jóvenes, quienes optan por la vibrante múltiple.

En el contraste por género, los hombres tienden a una mayor heterogeneidad en la pronunciación que las mujeres. Las mujeres realizan /r/ como vibrante simple o múltiple, los hombres extienden sus opciones de las vibrantes a las aproximantes; es decir, entre hombres /r/ en este contexto predominantemente se realiza como vibrante, pero por cada siete vibrantes hay una aproximante.

#### **4.2.10.8. /r/ en el grupo consonántico /tr/ en posición inicial**

El mapa MC54 presenta la realización de /r/ en el grupo consonántico /tr/ como vibrante simple sonoro en palabras como *tres*, *cuatro* en todos los informantes.

#### 4.2.10.9. /r/ en el grupo consonántico /-str/ entre vocales

El fonema /r/ en este grupo consonántico se identificó como alveolar, vibrante simple, sonoro [r] y como aproximante, fricativo, sonoro [ɹ]. La vibrante prevaleció con el 93.0 frente a la fricativa 6.2, según el gráfico No. 66.

CUADRO N° 66  
Grupo consonántico /-str/

ALOFONOS	HM	MM	HJ	MJ	G2	G1	H	M	TOTAL	%
[r]	18	19	18	20	37	38	36	39	75	<b>93.8</b>
[ɹ]	2	1	2	0	3	2	4	1	5	<b>6.2</b>
TOTAL	20	20	20	20	40	40	40	40	80	<b>100.0</b>

El mapa MC55 presenta la vibrante simple como realización dominante en todas las regiones del país y ubica las emisiones fricativas en Santa Ana (SA01), Ahuachapán (01) en el occidente y en el centro en Santa Tecla (LL01) y La Palma (Ch02), por lo que se establece un contraste dialectal entre las zonas del occidente y el centro con el oriente del país.

En el parámetro diageracional no existe variación en los dos grupos de estudio.

En el parámetro diasexual, entre las mujeres predomina abrumadoramente la realización vibrante; entre hombres se identifican más las vibrantes, pero hay más probabilidades de escuchar alófonos fricativos que entre mujeres.

#### 4.2.10.10. /r/ en el grupo consonántico /-ndr/ y /-ldr/ entre vocales

Los mapas MC56 y MC57 presentan la realización de /r/ en los grupos consonánticos /-ndr/ y /-ldr/ como vibrante simple sonoro en palabras como *Sandra* y *saldrá* en todos los informantes, por lo que identifican una homogeneidad fonética en todo el país, entre la generación de mayores y de jóvenes y entre mujeres y hombres.

#### 4.2.10.11. Conclusiones sobre las vibrantes

Uno de los rasgos más destacados del español salvadoreño es la pronunciación tan marcada de las vibrantes, al punto que la presencia de otras variantes –no vibrantes- es mínima.

La vibrante simple en los contextos estudiados muestra los alófonos [r], [r], [ɾ], [r] y la alternancia de vibrantes simples y múltiples. Los datos consolidados del ALPES son los siguientes:

<b>Cuadro No.67. Realización de /r/ en el español salvadoreño</b>						
Entorno	Palabra	Alófonos registrados por número de informantes y porcentajes				
		[r]	[r]	[ɾ]	[r- r]	[r]
/r/ ante /n/	viernes	62(77.5%)	14(17.5%)	4(5%)		
/r/ ante /m/	enfermera	75(93.8%)	5(6.2%)			
/r/ ante /l/	Carlos	60(75%)	13(16.3%)	2(2.2%)		5(6.3%)
/r/ ante /s/	almuerzo	64(80%)	11(13.8%)	5(6.2%)		
/r/ en posición final	dormir	65(83.1%)	2(2.5%)	6(7.5%)	7(8.8%)	

Se observa de manera inequívoca la fortaleza de los alófonos vibrantes con relación a los fricativos, que no se dan en todos los contextos y que rondan en promedio el 4% de las emisiones. Las emisiones de /r/ como vibrante múltiple llegan a un promedio del 11.2 por ciento, desarrollando ante /n/, /l/ y /s/ los valores más altos. Estos datos corroboran en lo sustantivo lo planteado por Canfield en cuanto a que en El Salvador /r/ siempre es [r], que la vibrante simple rara vez se fricativiza y más bien se *exagera* a veces o refuerza en posición final de sílaba y ante pausa (Canfield 1960: 49).

Asimismo, Maxwell (1980:153-159) también constata este rasgo del español salvadoreño, por lo que formula dos reglas que dan cuenta de la realización de vibrante simple como vibrante múltiple (opcional) y la simplificación de la vibrante múltiple (opcional) que pueden explicarse perfectamente como consecuencia de una neutralización, principalmente en posición final.

La identidad tan marcada de la vibrante simple hace que los casos de sustitución de [r] por lateral y los casos de elisión se den sólo en situaciones muy particulares (*verdad* > *verdá* > *vedá*) y atípicas a la pronunciación general, tales como, *delantal*, *brasiel*. Henríquez llega a caracterizar la fonética salvadoreña sin confusión entre /l/ y /r/ (Henríquez 2001: 42-45).

Maxwell (1980: 1159-1160) señala que en los alrededores de Santa Ana las líquidas /r/ y /l/ tienden a desaparecer entre las consonantes dentales oclusivas /d/ y /t/ con alargamiento compensativo de la vocal que precede; además, en regiones cercanas a la frontera con Guatemala la vibrante simple se articula como fricativa retrofleja. Ninguno de los casos se registró en el ALPES, aunque sí se identificó un alófono vibrante sordo y otro fricativo, en estas comunidades, pero no un caso tan extremo como el retroflejo. Canfield (1960: 49) registró la asibilación en informantes de Metapán. Henríquez (2001: 42-45), por su cuenta refiere la asibilación de vibrantes en posición final de palabras principalmente entre mujeres.

Los mapas del ALPES presentan la distribución dominante de la vibrante simple en todo el país, con énfasis en la parte central y oriental; la zona occidental muestra mayores niveles de variación, sin que llegue a modificarse drásticamente el predominio del alófono estándar del español. La variación del occidente se da en que los casos identificados de realización fricativa, básicamente se ubican en puntos al occidente cercanos a la frontera con Guatemala. Por su parte, las vibrantes múltiples tienen mayor presencia, sin llegar a dominar, en el occidente y en la franja norte del país, en la frontera con Honduras.

En el estudio del fonema vibrante simple en grupos consonánticos como /tr/, /str/, /ndr/ y /ntr/ se presentan datos que confirman la integridad fonética de /r/ en el español salvadoreño; sólo en el caso de *maestra* se dio casos de asibilada, en todos los demás no se registró variación alguna, como se ve en el cuadro que sigue:

<b>Cuadro No. 68. Realización de /r/ en grupos consonánticos en el español salvadoreño</b>			
Entrono	Palabra	Alófonos registrados por número de informantes y porcentajes	
		Pronunciación plena	Pronunciación asibilada
grupo /tr/	<i>tres</i>	80 (100%)	
grupo /str/	<i>maestra</i>	75 (93.8)	5 (6.2)
grupo /ndr/	<i>saldrá</i>	80 (100%)	
grupo /ntr/	<i>pondrá</i>	80 (100%)	

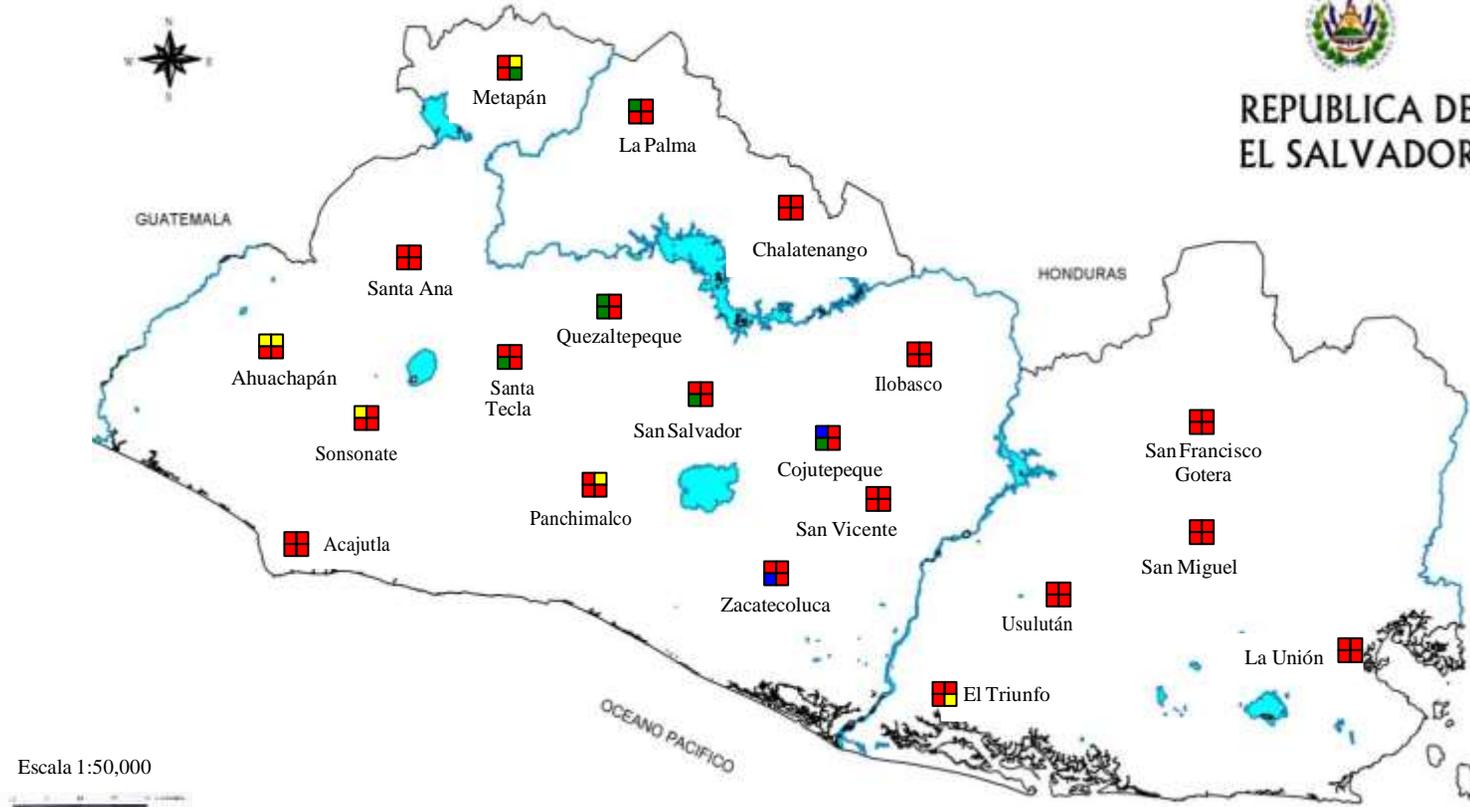
En el caso de la vibrante múltiple los datos son tan contundentes que no manifiestan variación alguna en todos los puntos de la red. El fonema /r/ siempre se realizó como [r] tanto en posición inicial de palabra como interna.

De acuerdo con los datos de Canfield /r/: “Rara vez se pronuncia de otro modo que el "normal"” (1960: 49). De 110 casos encontró 96 casos de vibrante múltiple, 12 de vibrantes múltiples sordas y dos de asibiladas.

# ATLAS LINGÜÍSTICO PLURIDIMENSIONAL DE EL SALVADOR



REPUBLICA DE  
EL SALVADOR



Escala 1:50,000



**Mapa MC.47**  
/c/ final de palabra

### Variantes fonéticas

	[dor'mir]
	[dor'mir]
	[dor'mi ɹ]
	[dor'mir~dor'mir]

### Variantes diastráticas

HM	MM
HJ	MJ

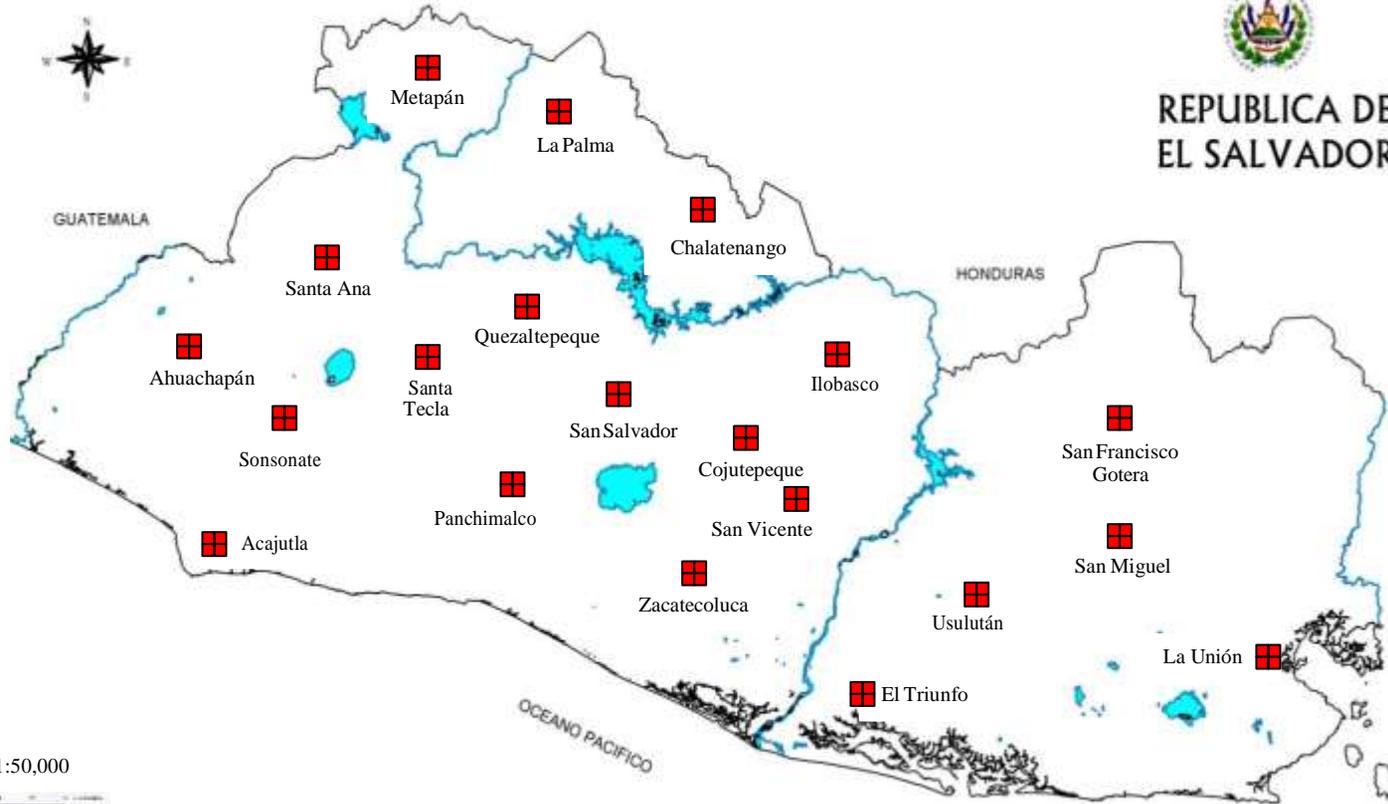
HM: Hombre mayor  
HJ: Hombre joven

MM: Mujer mayor  
MJ: Mujer joven

# ATLAS LINGÜÍSTICO PLURIDIMENSIONAL DE EL SALVADOR



REPUBLICA DE  
EL SALVADOR



Escala 1:50,000



**Mapa MC.48**  
/r/ en posición  
inicial ante /o/

## Variantes fonéticas

	[roho]

## Variantes diastráticas

HM	MM
HJ	MJ

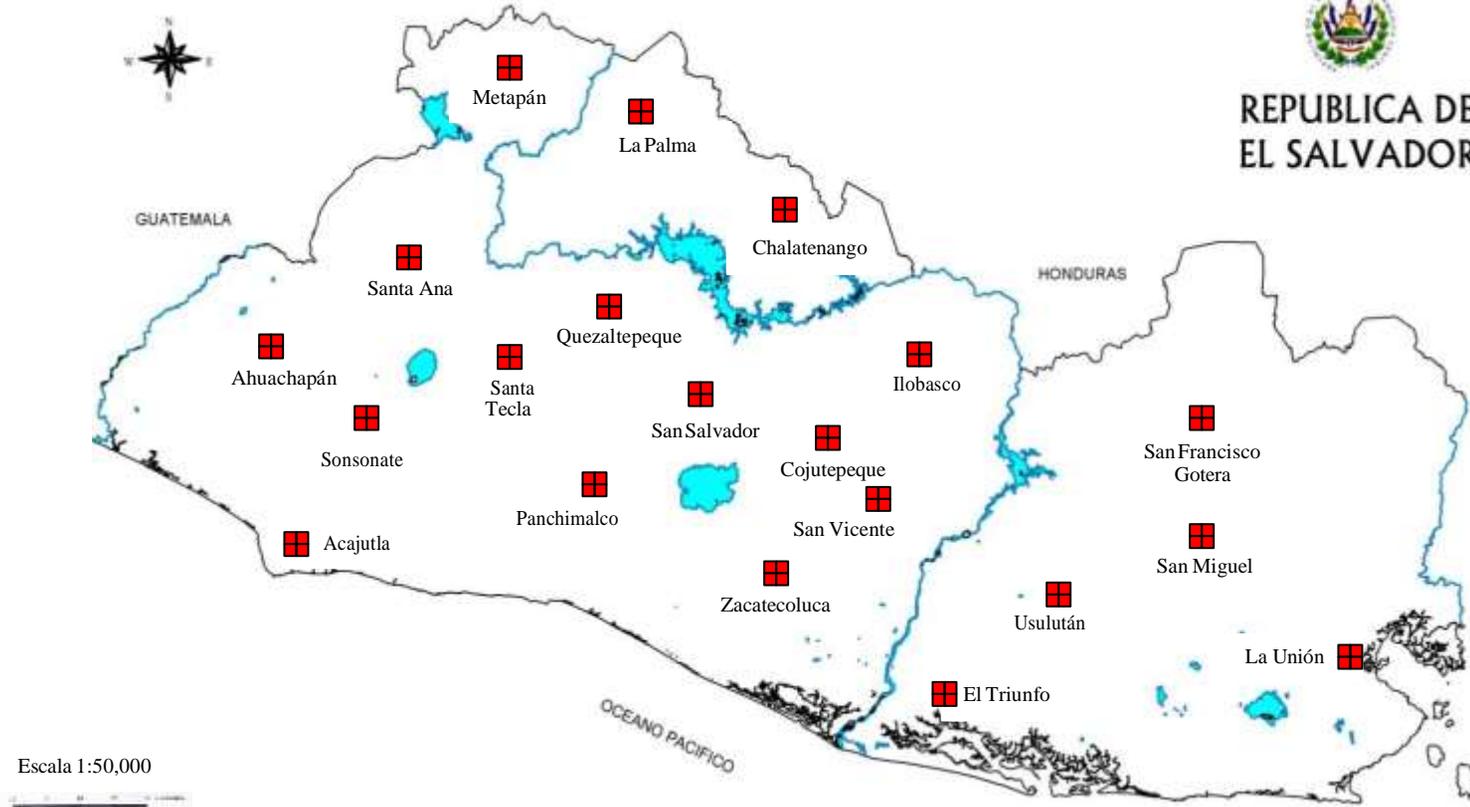
HM: Hombre mayor  
HJ: Hombre joven

MM: Mujer mayor  
MJ: Mujer joven

# ATLAS LINGÜÍSTICO PLURIDIMENSIONAL DE EL SALVADOR



REPUBLICA DE  
EL SALVADOR



Escala 1:50,000



**Mapa MC.49**  
/r/ intervocálica

## Variantes fonéticas

	[ka'reta]

## Variantes diastráticas

HM	MM
HJ	MJ

HM: Hombre mayor

HJ: Hombre joven

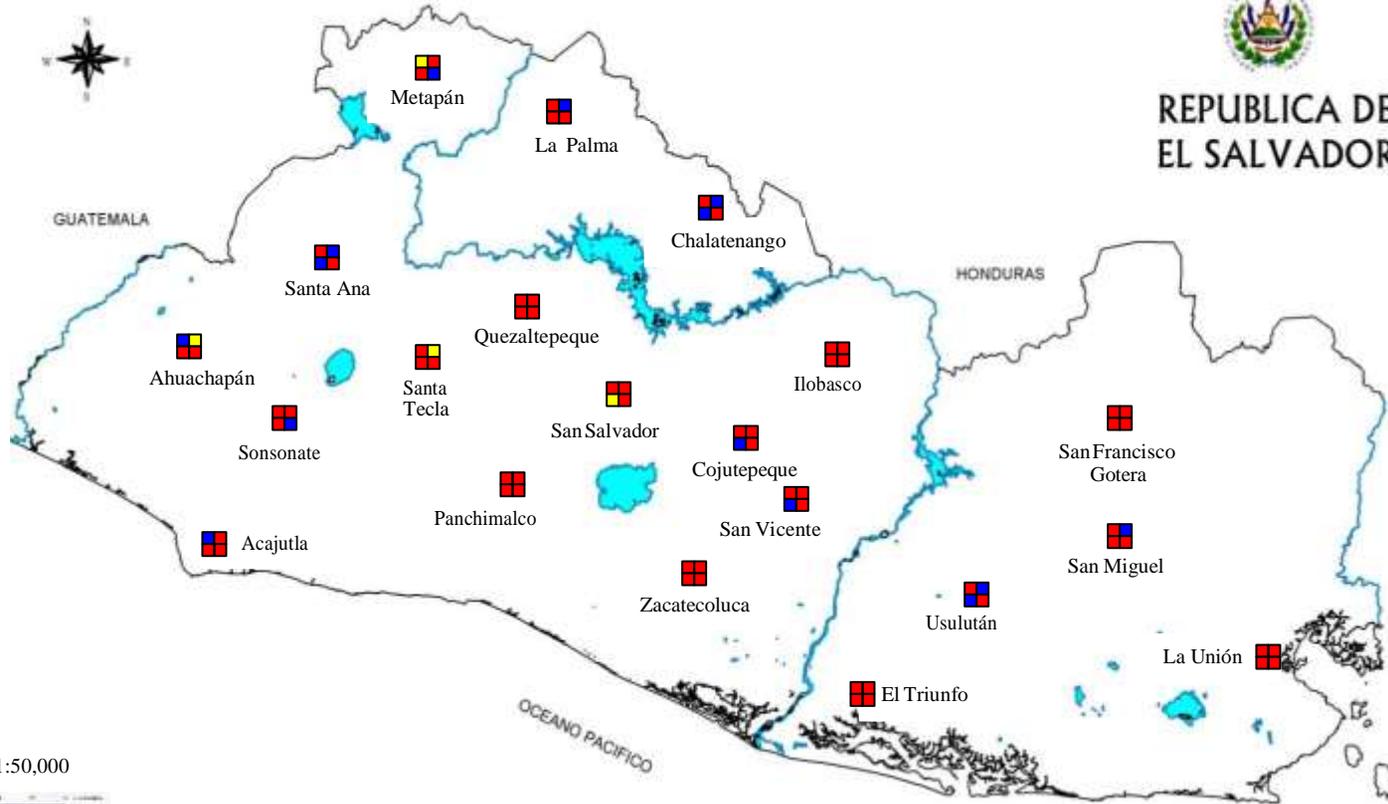
MM: Mujer mayor

MJ: Mujer joven

# ATLAS LINGÜÍSTICO PLURIDIMENSIONAL DE EL SALVADOR



REPUBLICA DE  
EL SALVADOR



Escala 1:50,000



## Mapa MC.50

/c/ ante /n/

## Variantes fonéticas

	['bjernes]
	['bjernes]
	['bjernes]

## Variantes diastráticas

HM	MM
HJ	MJ

HM: Hombre mayor

HJ: Hombre joven

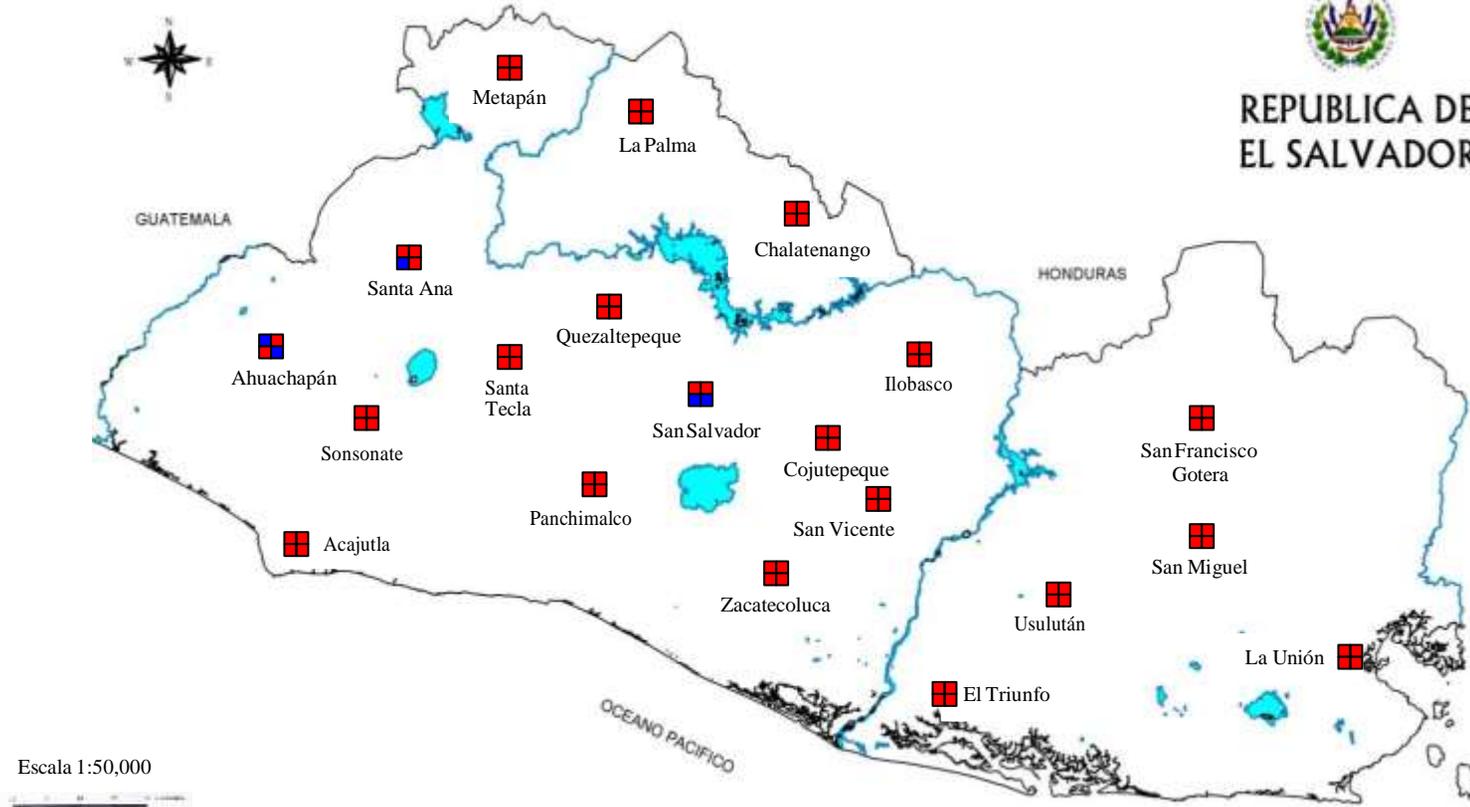
MM: Mujer mayor

MJ: Mujer joven

# ATLAS LINGÜÍSTICO PLURIDIMENSIONAL DE EL SALVADOR



REPUBLICA DE  
EL SALVADOR



Escala 1:50,000



## Mapa MC.51

/c/ ante /m/

## Variantes fonéticas

■ [ẽm'fermo]

■ [ẽm'fermo]

## Variantes diastráticas

HM	MM
HJ	MJ

HM: Hombre mayor

MM: Mujer mayor

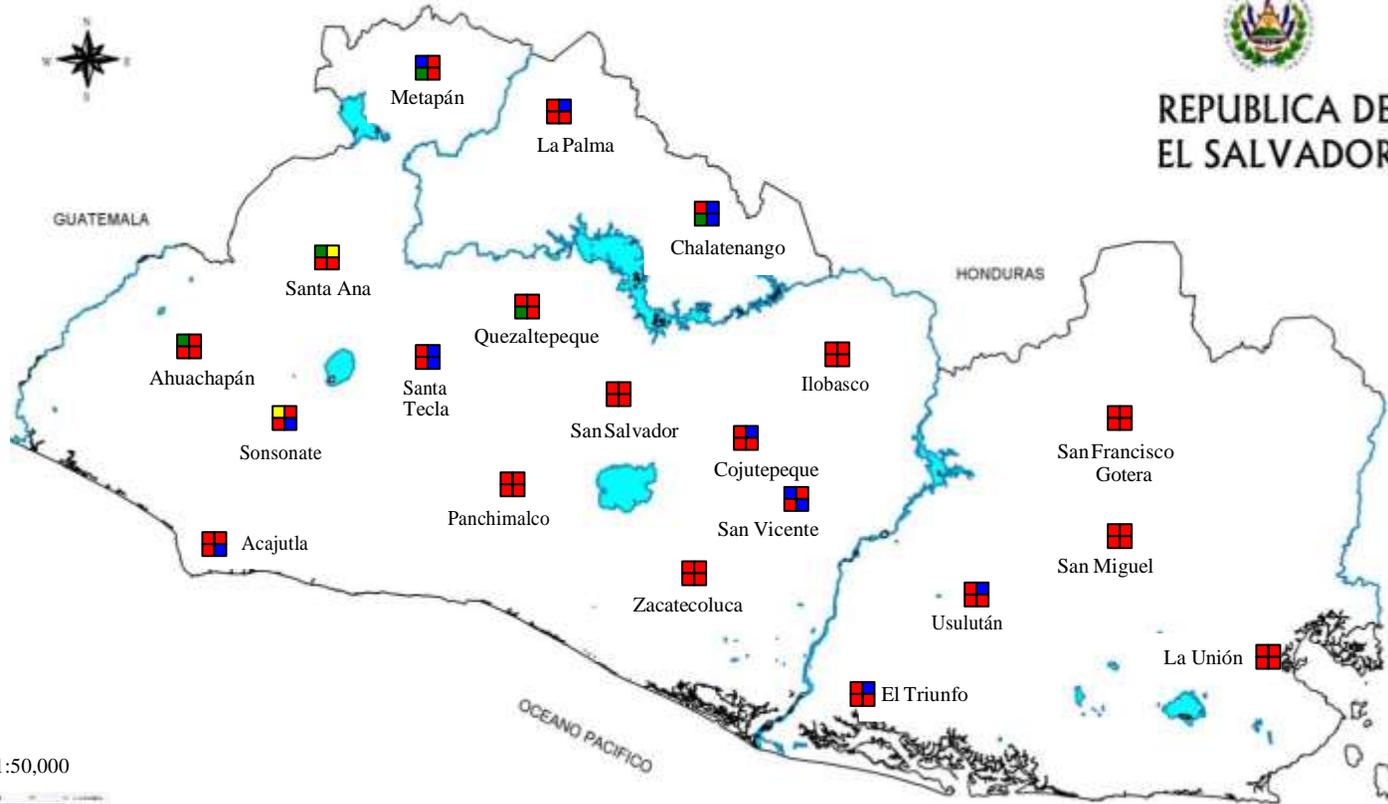
HJ: Hombre joven

MJ: Mujer joven

# ATLAS LINGÜÍSTICO PLURIDIMENSIONAL DE EL SALVADOR



REPUBLICA DE  
EL SALVADOR



Escala 1:50,000



**Mapa MC.52**  
/c/ ante lateral /l/

## Variantes fonéticas

	['karlos]
	['karlos]
	['karlos]
	['ka <sup>ɾ</sup> los]

## Variantes diastráticas

HM	MM
HJ	MJ

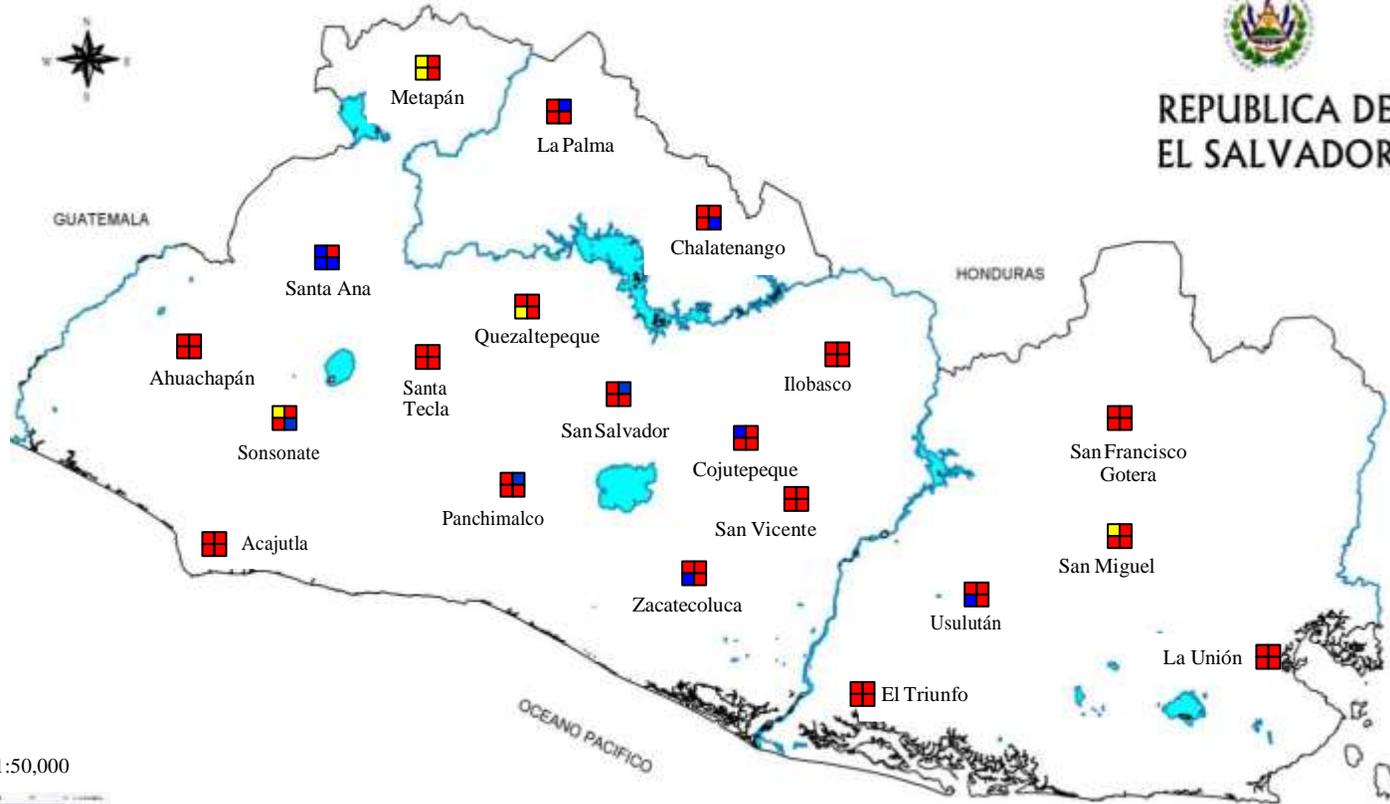
HM: Hombre mayor  
HJ: Hombre joven

MM: Mujer mayor  
MJ: Mujer joven

# ATLAS LINGÜÍSTICO PLURIDIMENSIONAL DE EL SALVADOR



REPUBLICA DE  
EL SALVADOR



Escala 1:50,000



## Mapa MC.53

/c/ ante /s/

## Variantes fonéticas

	[al'mwerso]
	[al'mwerso]
	[al'mwe.iso]

## Variantes diastráticas

HM	MM
HJ	MJ

HM: Hombre mayor

HJ: Hombre joven

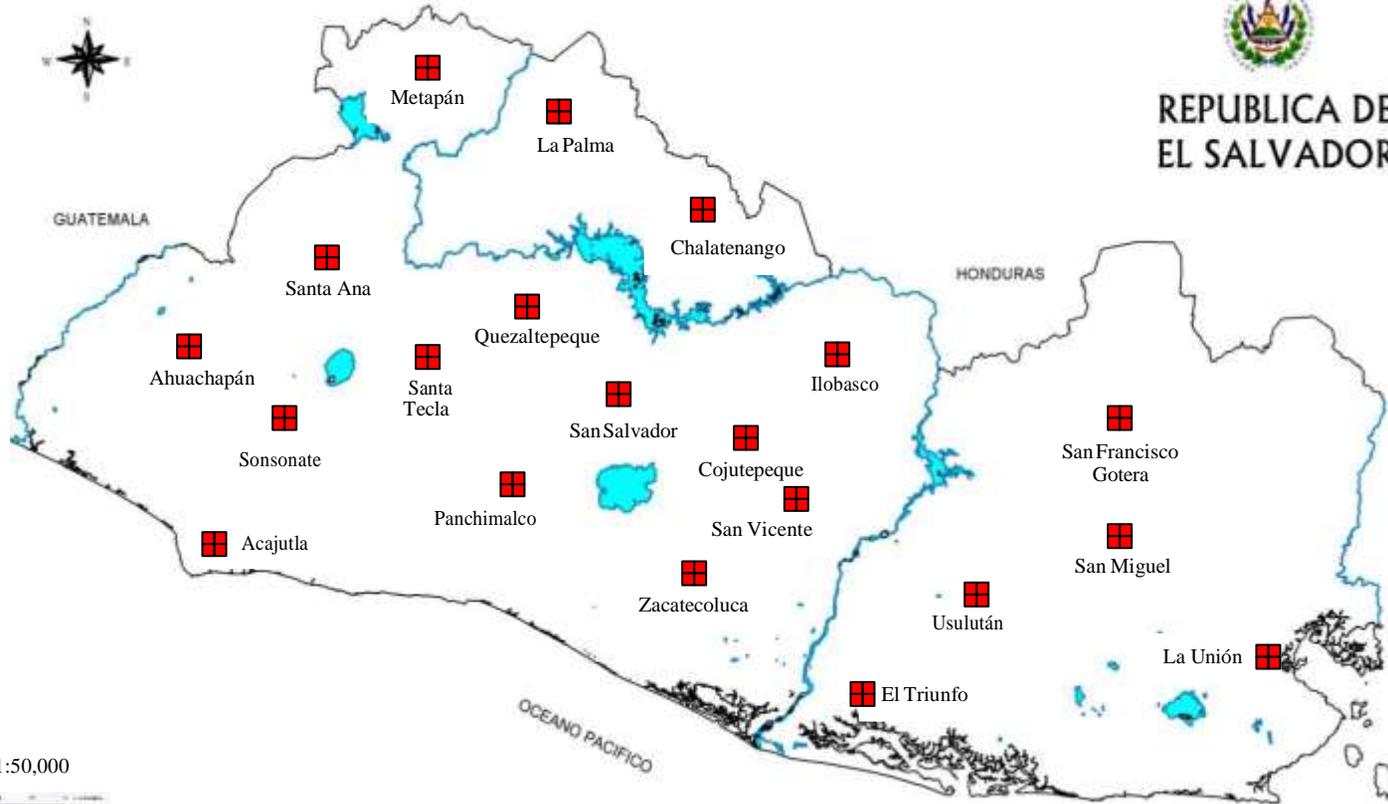
MM: Mujer mayor

MJ: Mujer joven

# ATLAS LINGÜÍSTICO PLURIDIMENSIONAL DE EL SALVADOR



REPUBLICA DE  
EL SALVADOR



Escala 1:50,000



## Mapa MC.54

/t/ en grupo  
consonántico  
/tr/

## Variantes fonéticas

	[ˈtres]

## Variantes diastráticas

HM	MM
HJ	MJ

HM: Hombre mayor

HJ: Hombre joven

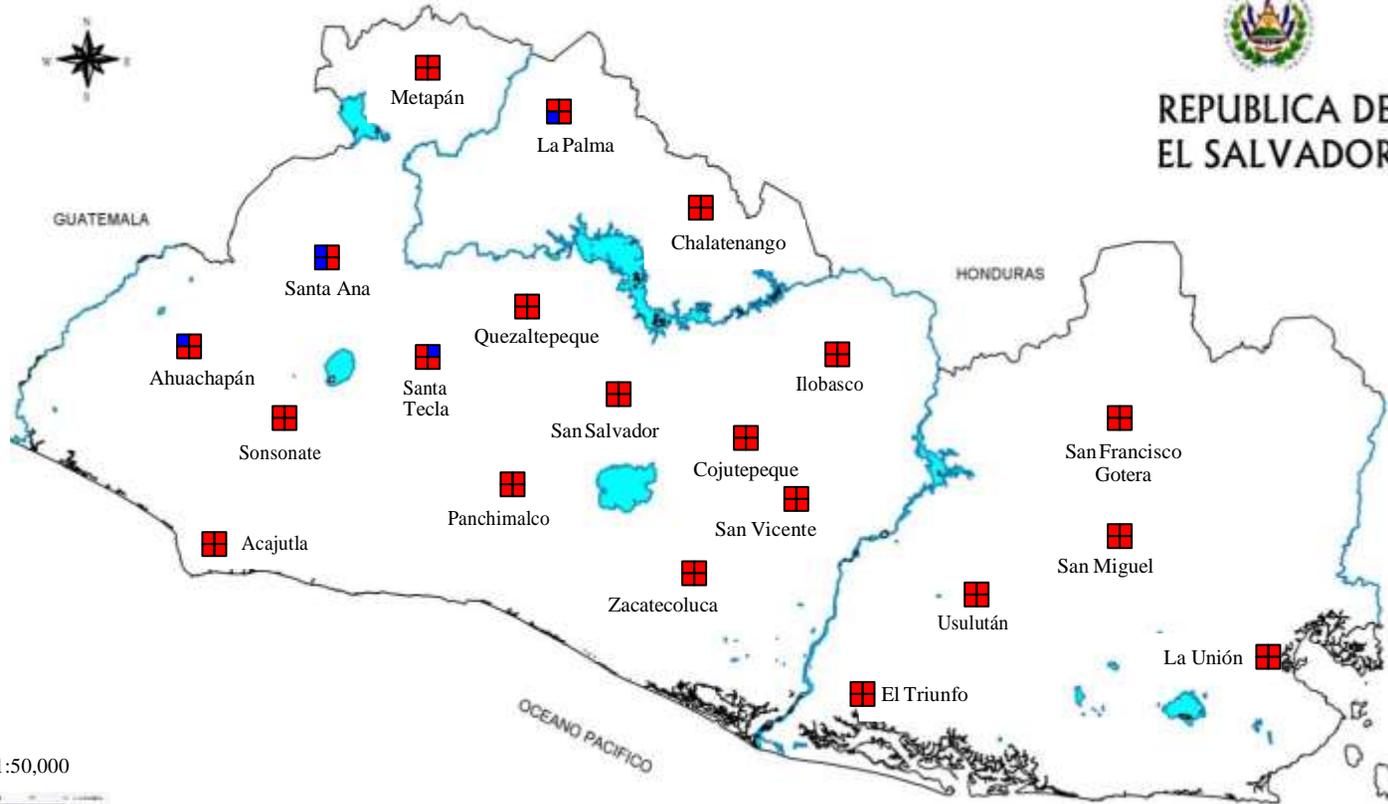
MM: Mujer mayor

MJ: Mujer joven

# ATLAS LINGÜÍSTICO PLURIDIMENSIONAL DE EL SALVADOR



REPUBLICA DE  
EL SALVADOR



Escala 1:50,000



## Mapa MC.55

/c/ en el grupo  
consonántico  
/str/

## Variantes fonéticas

	[ma'estra]
	[ma'estra]

## Variantes diastráticas

HM	MM
HJ	MJ

HM: Hombre mayor

HJ: Hombre joven

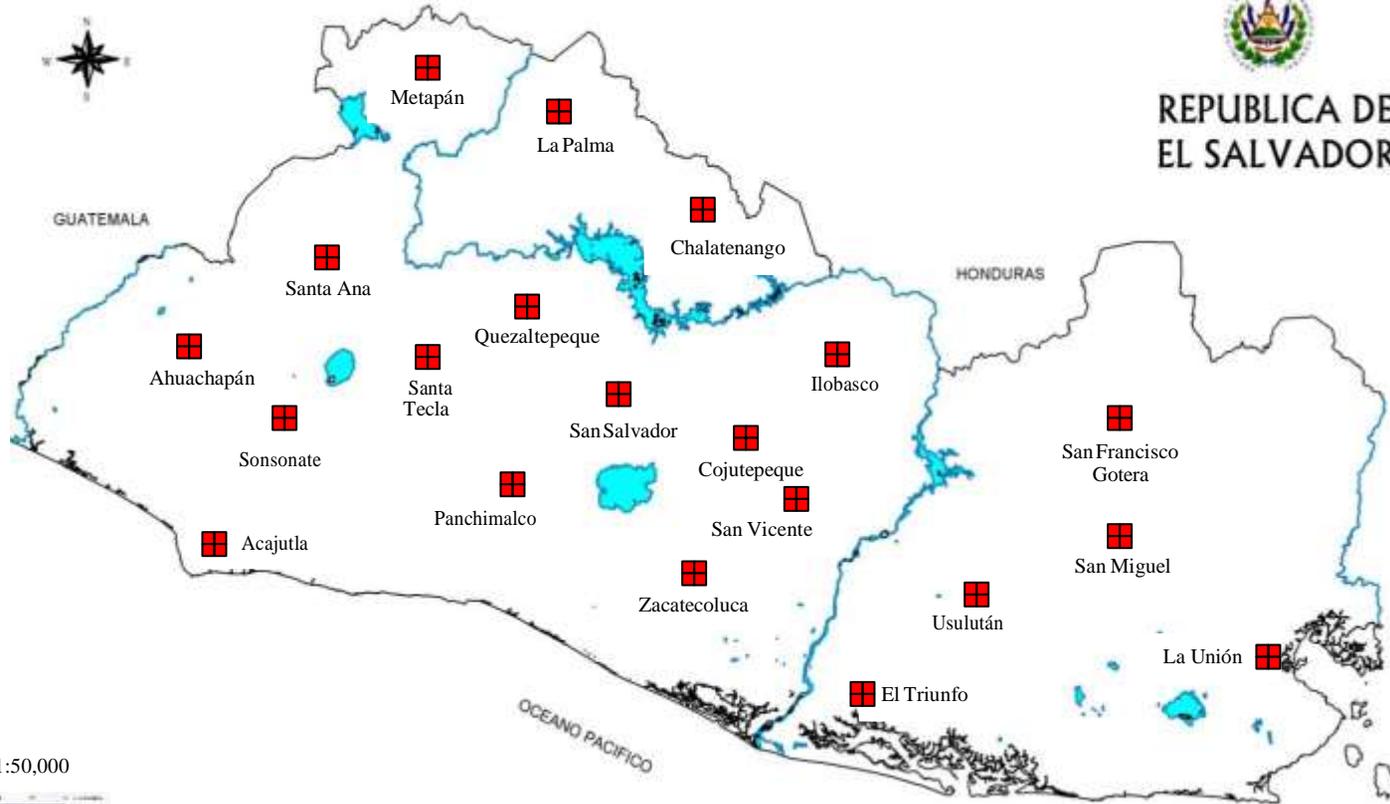
MM: Mujer mayor

MJ: Mujer joven

# ATLAS LINGÜÍSTICO PLURIDIMENSIONAL DE EL SALVADOR



REPUBLICA DE  
EL SALVADOR



Escala 1:50,000



## Mapa MC.56

/r/ en el grupo  
consonántico  
/ndr/

## Variantes fonéticas

	['sandra]

## Variantes diastráticas

HM	MM
HJ	MJ

HM: Hombre mayor

HJ: Hombre joven

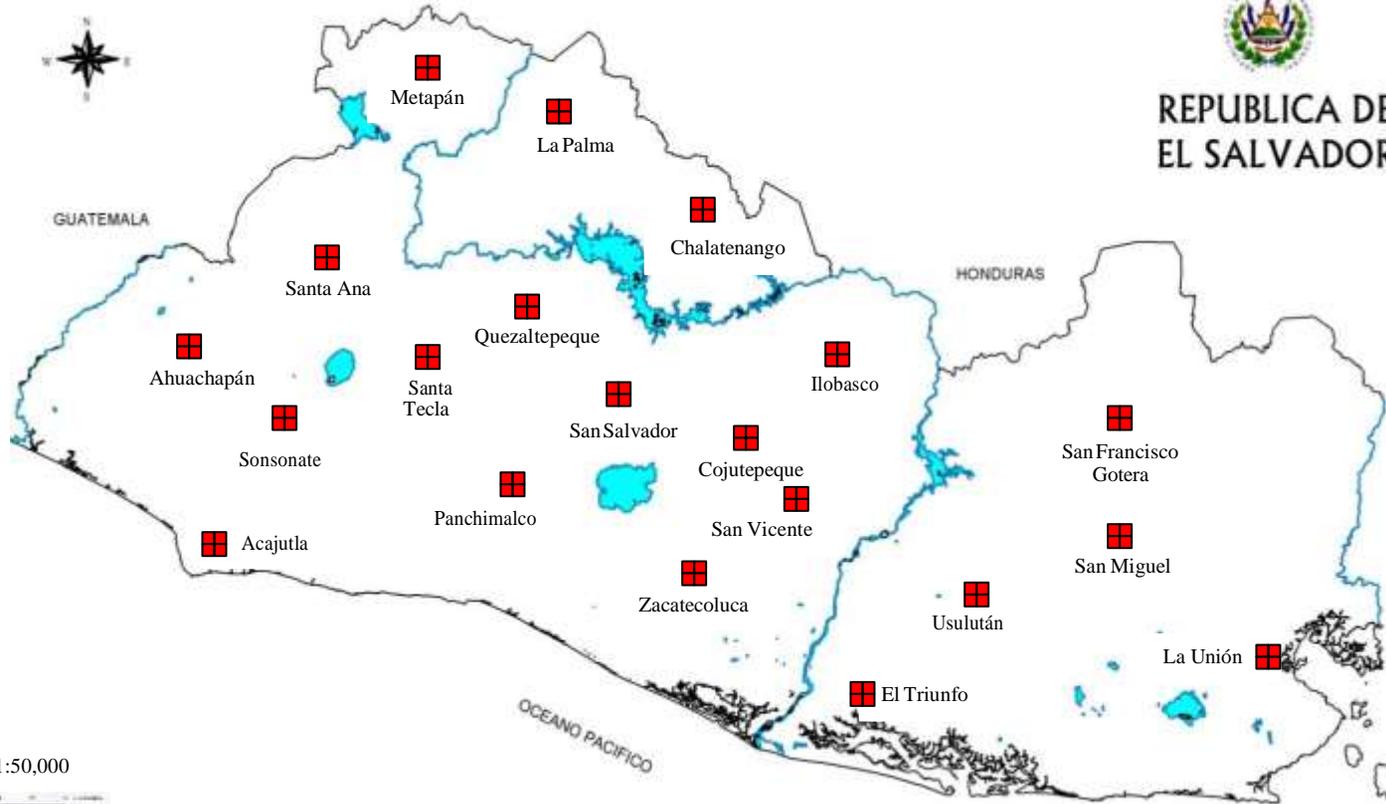
MM: Mujer mayor

MJ: Mujer joven

# ATLAS LINGÜÍSTICO PLURIDIMENSIONAL DE EL SALVADOR



REPUBLICA DE  
EL SALVADOR



Escala 1:50,000



**Mapa MC.57**  
/r/ en el grupo  
consonántico  
/ldr/

## Variantes fonéticas

	[sal'dra]

## Variantes diastráticas

HM	MM
HJ	MJ

HM: Hombre mayor

HJ: Hombre joven

MM: Mujer mayor

MJ: Mujer joven

## **Capítulo V**

### **Zonas dialectales del español salvadoreño**

---

## 5.1 Identificación de isoglosas en el español salvadoreño

El estudio de los mapas del ALPES permite la identificación de mayor o menor productividad dialectal de los fenómenos lingüísticos analizados. Esta productividad ubica determinados parámetros como *marcas dialectales* en El Salvador, y sobre todo se manifiesta en una red de isoglosas, que con meridiana claridad dibujan en el espacio distintas zonas dialectales en el territorio salvadoreño. Cada isoglosa del ALPES es el producto del contraste de una serie de mapas en los que se representan los distintos fenómenos estudiados.

### 5.1.1 Las vocales átonas finales

La distribución diatópica de los alófonos de las vocales presenta a las realizaciones plenas [a], [e] e [i] en todo el país, en los veinte puntos de la red.

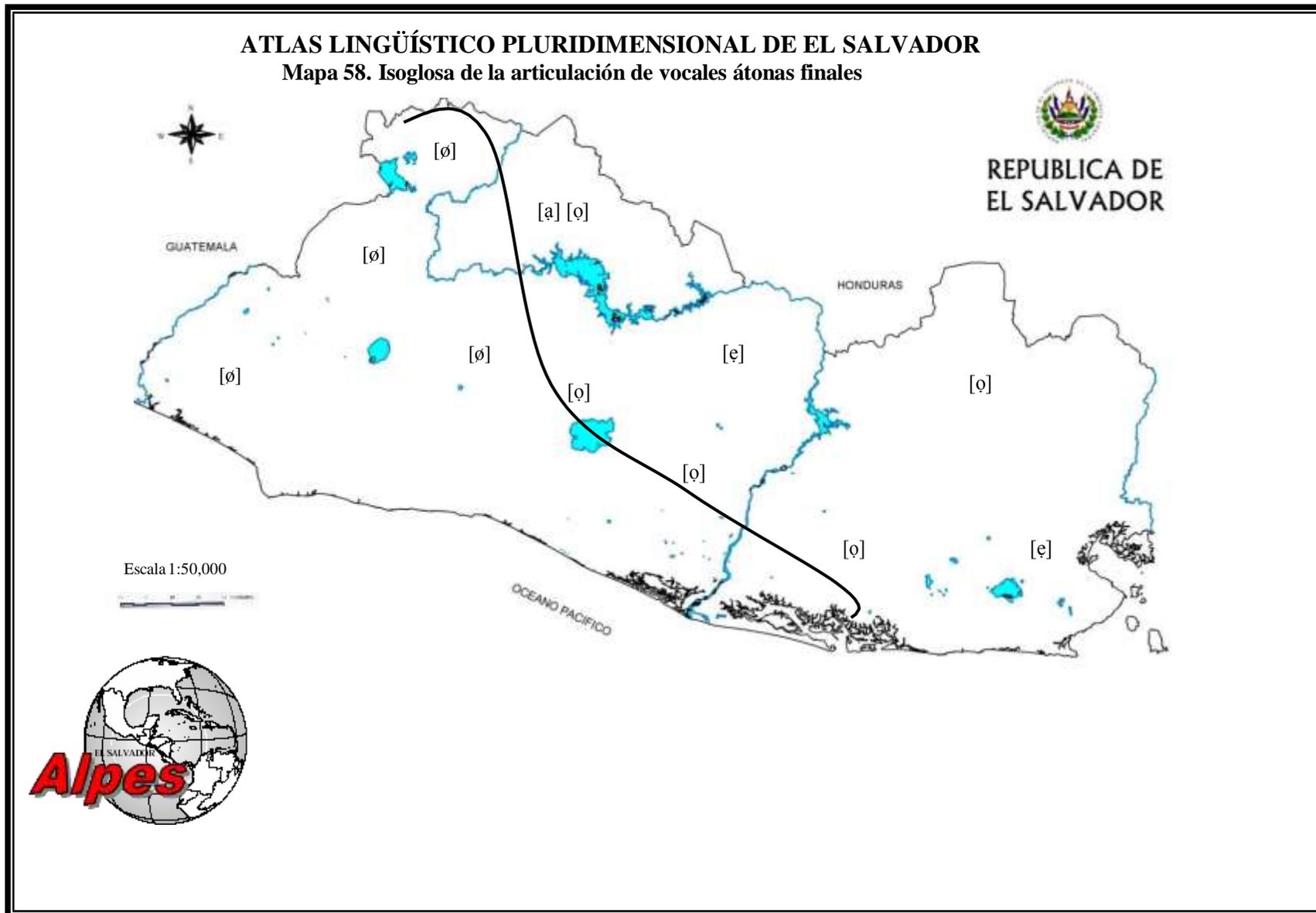
Los alófonos ensordecidos se dieron en el norte, en La Palma [a̰]; en el oriente en Ilobasco y La Unión [ḛ]; y en Metapán, San Salvador, Chalatenango, La Palma, San Vicente, Usulután y San Francisco Gotera [ɔ̰].

Los alófonos cerrados se identifican de la siguiente manera: [I], en las comunidades occidentales de Metapán y Ahuachapán; en el norte, en Chalatenango; en el centro del país en Panchimalco y en Cojutepeque; y en el oriente, en Puerto El Triunfo y San Francisco Gotera. [v] tiene una realización muy frecuente en casi todo el país. La realización media de /a/ como [ə] se registró en Santa Ana y Chalatenango.

La elisión de /a/ se identificó en Ahuachapán; de /e/ en Ahuachapán, Santa Ana, Quezaltepeque y Usulután; y la de /o/ en Metapán (Mapa 58).

# ATLAS LINGÜÍSTICO PLURIDIMENSIONAL DE EL SALVADOR

## Mapa 58. Isoglosa de la articulación de vocales átonas finales



### 5.1.2. Vocales átonas frente a /s/

Las vocales /a/, /e/ y /o/ se realizan frente a /s/ principalmente como los alófonos plenos [a], [e] y [o] respectivamente, con bastante homogeneidad con su realización en posición final absoluta; por lo que se observa un comportamiento sistemático en los dos entornos.

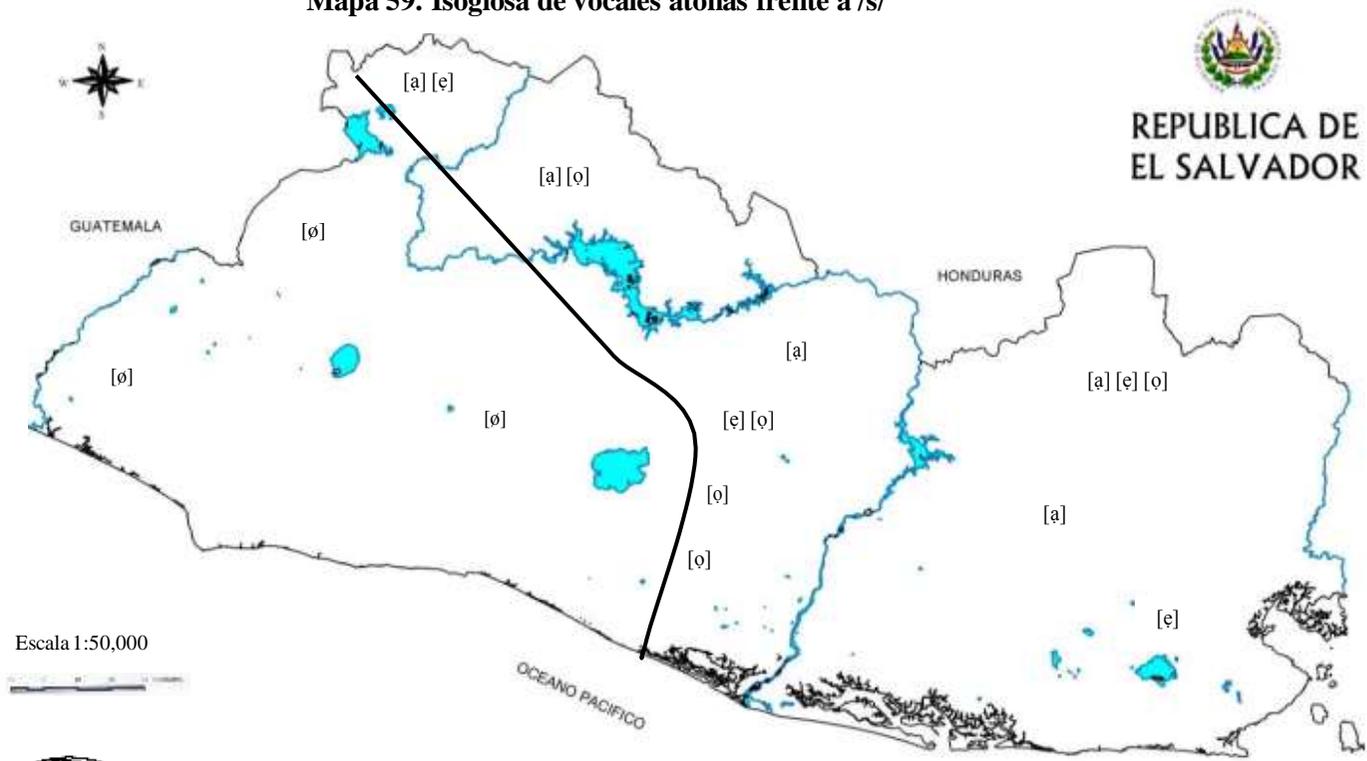
En el variacionismo, el alófono ensordecido [a̠] se identifica en la franja norte del país, en La Palma, Ilobasco, San Francisco Gotera, y en el oriente en San Miguel; [e̠] en Metapán, La Unión, San Francisco Gotera y Cojutepeque; y [o̠] en San Vicente, Zacatecoluca, Cojutepeque y San Francisco Gotera.

La realización cerrada de las vocales tiene una dispersión en todo el país; /a/ como [a̠] se identificó en el área del centro del país y su periferia, en Quezaltepeque, San Salvador y Cojutepeque; en el norte en Chalatenango y en el oriente en Usulután y El Puerto El Triunfo ya en el pacífico; /e/ como [e̠] en Ahuachapán, Panchimalco, San Vicente, Santa Tecla, Puerto El Triunfo y Sonsonate; y /u/ como [u̠] Metapán, Sonsonate, Acajutla, Santa Tecla, Quezaltepeque, San Salvador, Panchimalco, Chalatenango, La Palma, San Vicente, Ilobasco, Usulután y San Francisco Gotera.

La elisión [ø] se ubica para los tres fonemas vocálicos del occidente hacia el centro de /a/ en Ahuachapán, en Metapán y Santa Tecla; de /e/ en Santa Ana, Metapán y Zacatecoluca y /o/ en Metapán y Ahuachapán. (mapa 59)

# ATLAS LINGÜÍSTICO PLURIDIMENSIONAL DE EL SALVADOR

Mapa 59. Isoglosa de vocales átonas frente a /s/



### 5.1.3 Las consonantes oclusivas sonoras

La serie de oclusivas sonoras /b/, /d/ y /g/ tras vibrante simple, lateral y diptongo decreciente en los datos del ALPES muestra un proceso marcado por el polimorfismo de las realizaciones oclusivas, fricativas y de su alternancia [b~β] con tasas relativamente altas de emisiones oclusivas. Se identificó tanto las emisiones oclusivas como fricativas en todo el país en la mayoría de puntos de la red, al contrario de la identificación que hizo Canfield (1960: 44) de fricativas solamente en el occidente del país, en comunidades, como Metapán, fronterizas con Guatemala.

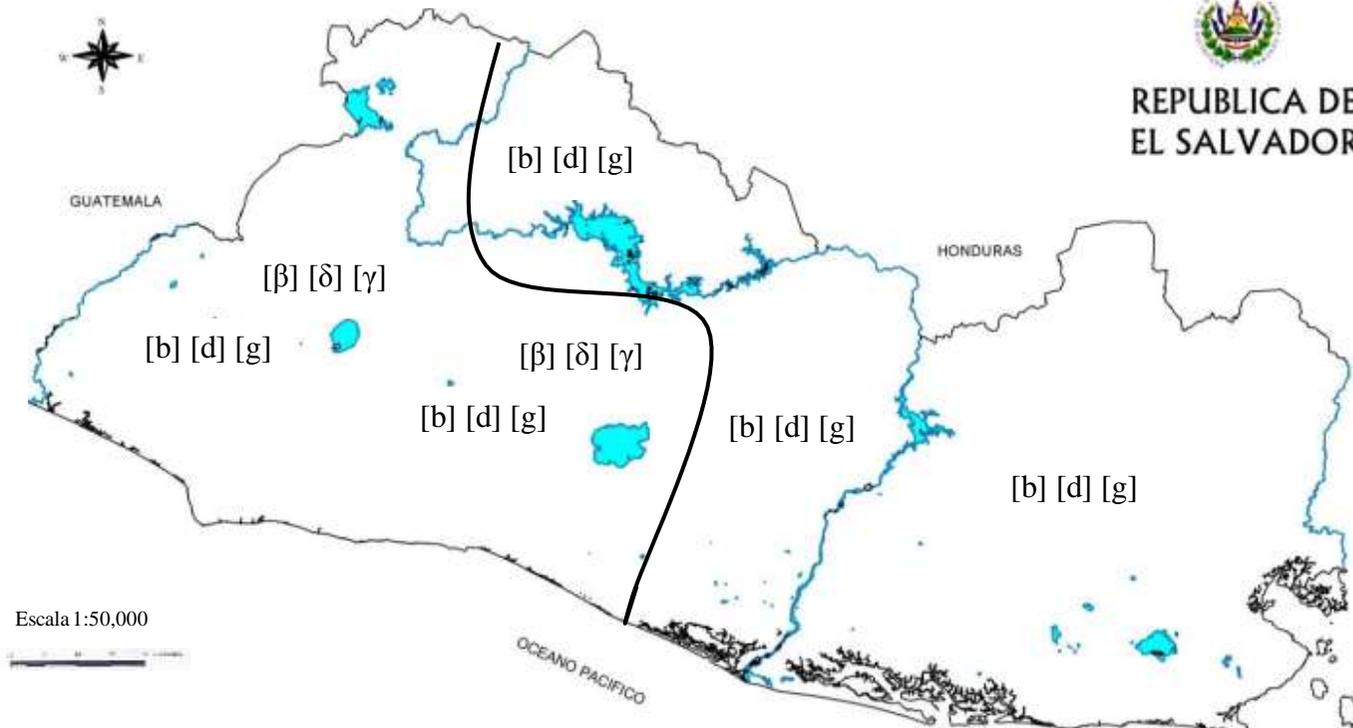
Los mapas muestran el predominio de la oclusividad en todo el país y los casos de fricatividad en el occidente y el centro.

De la serie de oclusivas en los entornos estudiados, /b/ se presenta oclusiva en todo el país con más regularidad que /d/ y /g/. Los fonemas /b/ y /g/ se dan más oclusivos ante /r/ y los alófonos oclusivos de /d/ ante el diptongo decreciente de forma asistemática en el territorio salvadoreño. De las emisiones fricativas /b/ y /g/ presentan los valores más altos ante el diptongo decreciente y /d/ ante /r/ y sus realizaciones se ubican en los puntos del occidente y del centro del país (mapa 60).

**ATLAS LINGÜÍSTICO PLURIDIMENSIONAL DE EL SALVADOR**  
**Mapa 60. Isoglosa de la articulación de consonantes oclusivas sonoras**



REPUBLICA DE  
EL SALVADOR



Escala 1:50,000



#### **5.1.4 /d/ en la terminación /-ado/**

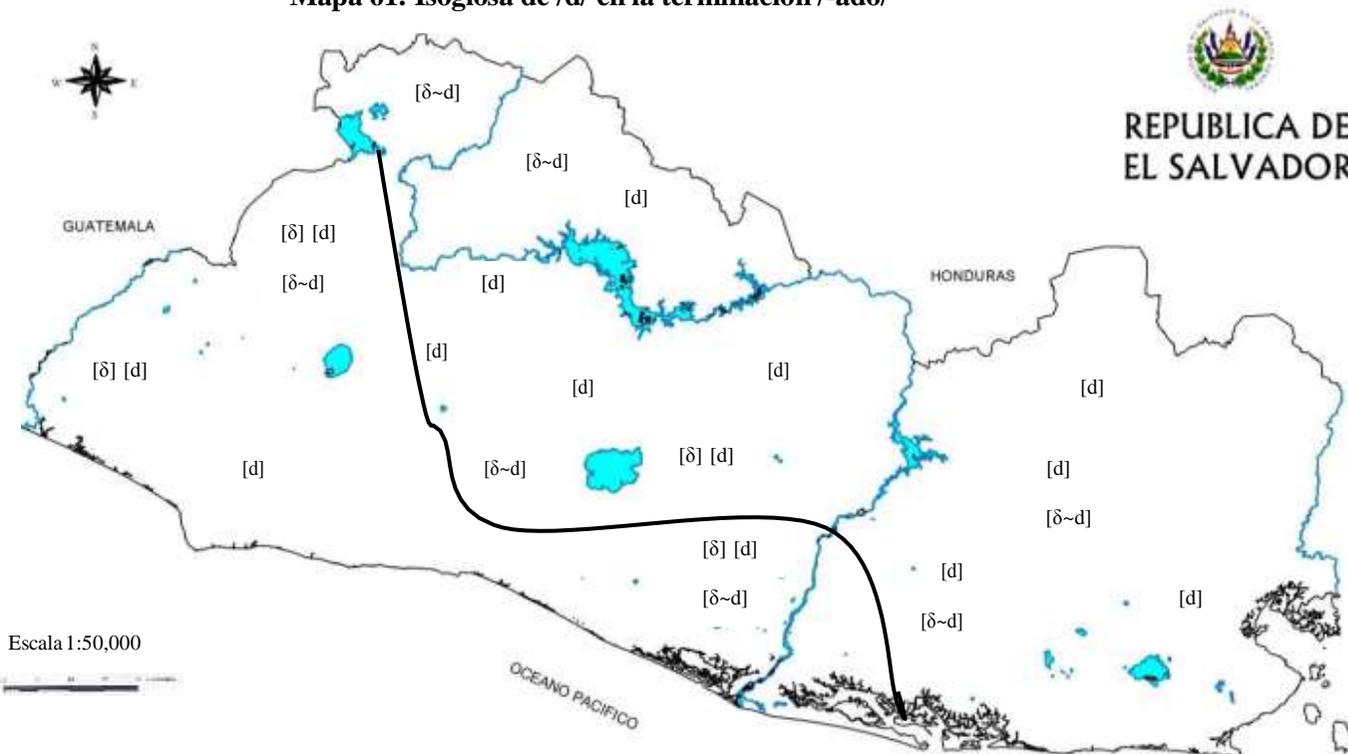
El fonema /d/ en la terminación /-ado/, siguiendo el patrón de la serie de oclusivas, se registró con el alófono oclusivo en todo el país, con casos de fricativos principalmente en puntos del occidente.

El alófono fricativo [ð] se identificó en Ahuachapán, Santa Ana, Zacatecoluca y San Vicente de una forma dispersa, al igual que los casos de alternancia, ubicados en Santa Ana, Metapán, La Palma, Panchimalco, Zacatecoluca, Usulután y San Miguel. El único caso de la variante lene [ð̥] se registró en La Palma.

La distribución del alófono fricativo se extiende en todo el territorio salvadoreño pero, las concentraciones mayores se visualizan más en puntos del occidente, (Ver mapa 61)

# ATLAS LINGÜÍSTICO PLURIDIMENSIONAL DE EL SALVADOR

## Mapa 61. Isoglosa de /d/ en la terminación /-ado/



Escala 1:50,000



### **5.1.5 Isoglosa de realización de /f/**

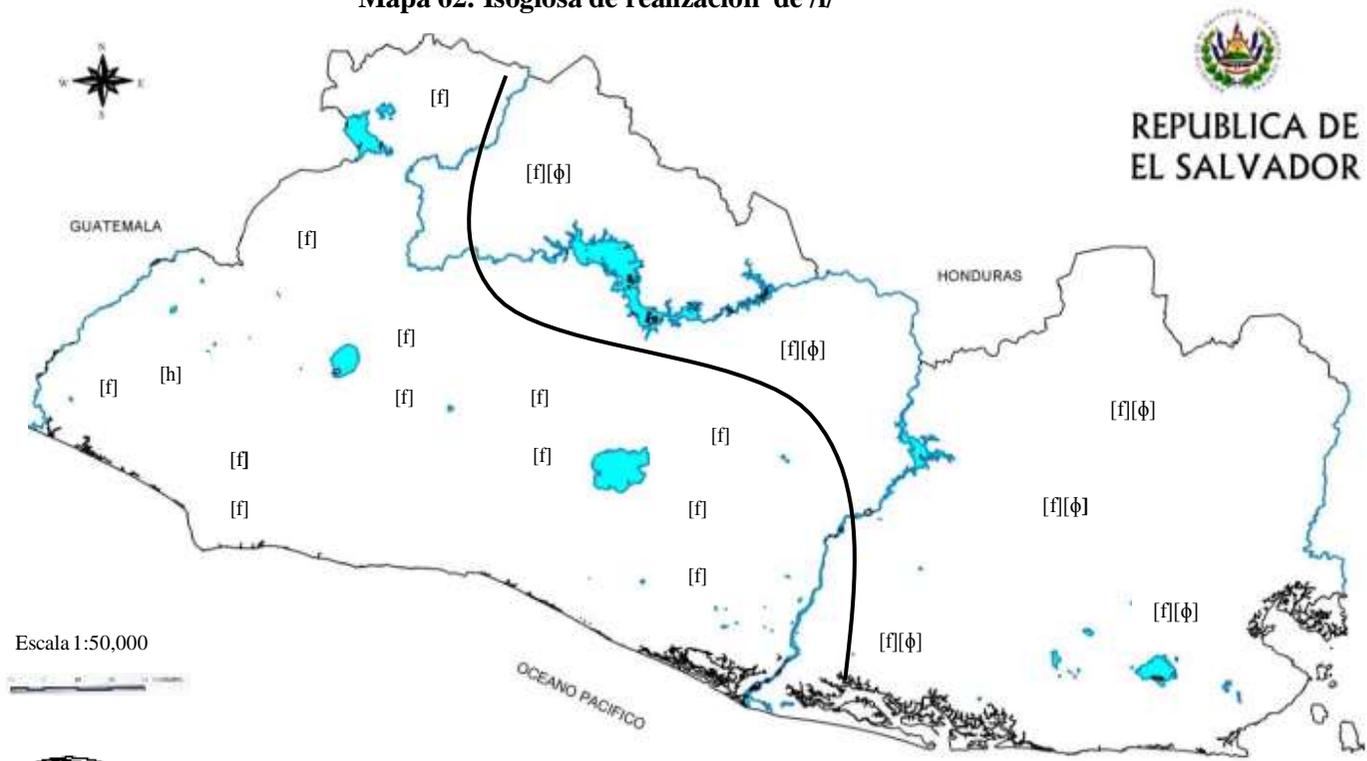
El fonema /f/ en los entornos estudiados presenta bastante uniformidad en su realización como labiodental en todo el país; sin embargo, las realizaciones no labiodentales alcanzan a una de cada cinco emisiones. En su orden, los informantes en el variacionismo optan por el alófono bilabial y por último por el glotal. La reducción de las realizaciones aspiradas es notoria en todo el país.

Al confrontar los mapas se da una oposición visible entre las zonas occidental y central del país y las zonas norte y oriental. Las realizaciones labiodentales se ven concentradas del occidente al centro del territorio salvadoreño, mientras en el oriente hay más variación, aunque es por lo general la convivencia polimórfica de los tres alófonos en los distintos puntos del país un aspecto característico.

La realización aspirada [h] se dio en puntos del occidente, del centro y el oriente lo que indica que este fenómeno específico no es de carácter dialectal en El Salvador (Ver mapa 62).

# ATLAS LINGÜÍSTICO PLURIDIMENSIONAL DE EL SALVADOR

## Mapa 62. Isoglosa de realización de /f/

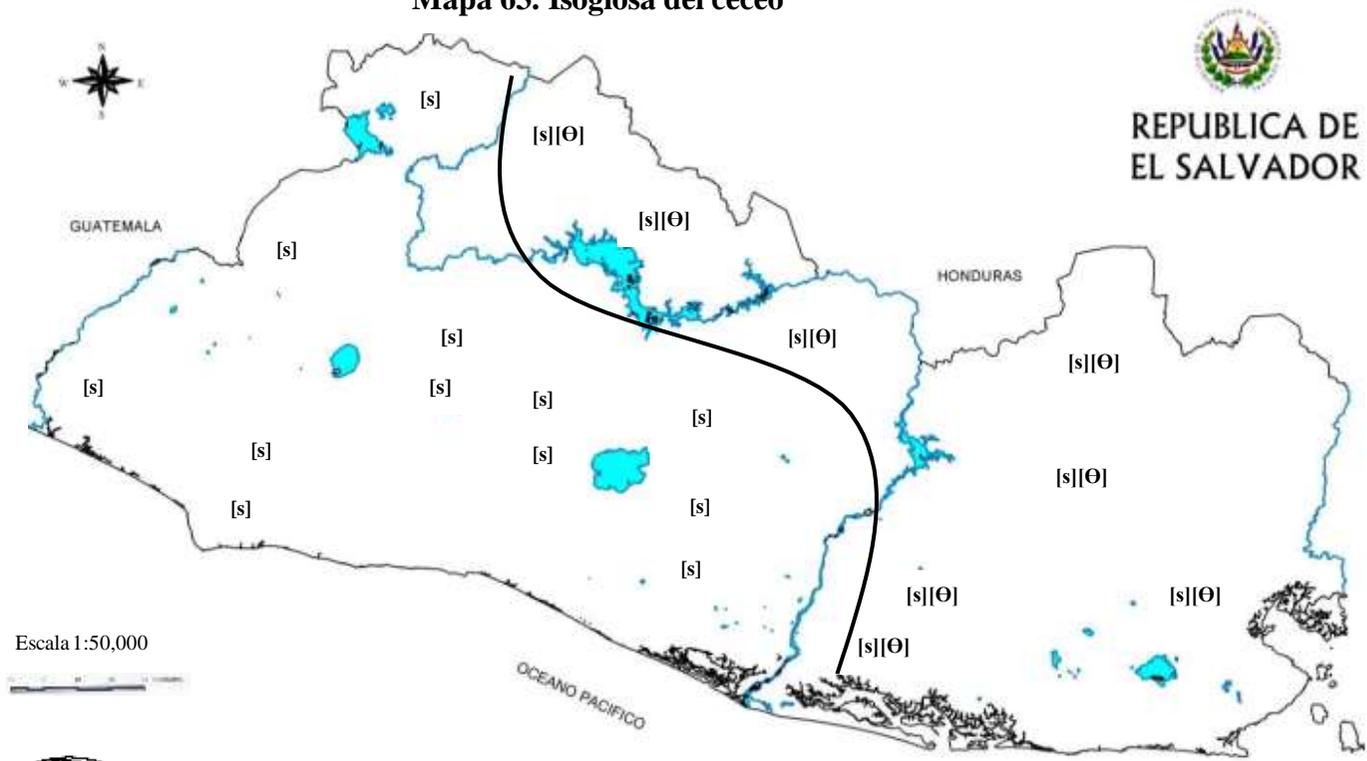


### 5.1.6 El ceceo

El español salvadoreño se caracteriza por la presencia de *ceceo* en todo el territorio salvadoreño, con mayores concentraciones en el norte y el oriente de país. Los mapas del ALPES ubican la realización *ceceada* en posición inicial, ante nasal, bilabial y ante líquidas. El polimorfismo en todo el país es notorio, pese a la mayor identificación del ceceo en la franja norte y oriental. En comunidades como San Salvador, Panchimalco, Cojutepeque y otras del centro del país esta realización no es extraña, pero no alcanza las frecuencias de uso en las del norte y el oriente como se muestra en el mapa 63.

# ATLAS LINGÜÍSTICO PLURIDIMENSIONAL DE EL SALVADOR

## Mapa 63. Isoglosa del ceceo



REPUBLICA DE  
EL SALVADOR

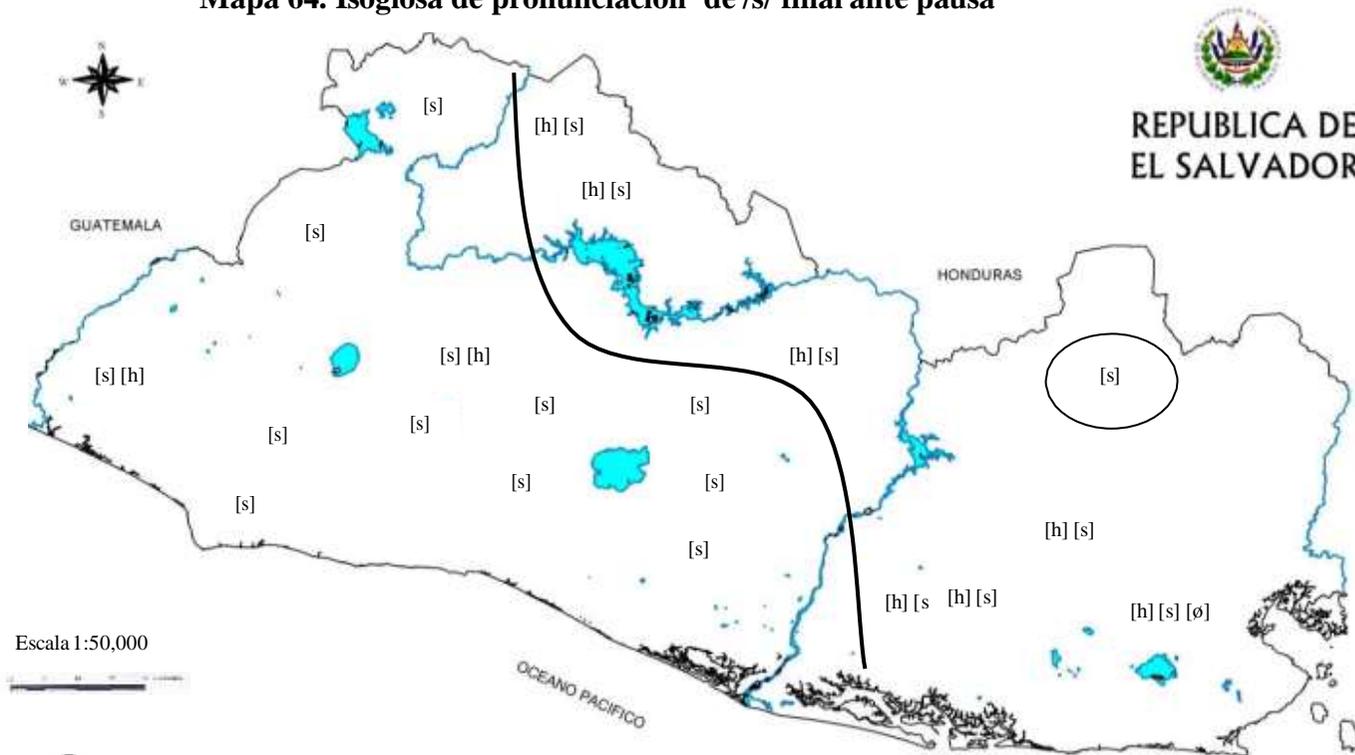


### 5.1.7 /s/ final ante pausa

El estudio del mapa MC26 permite establecer una isoglosa de los alófonos de /s/ final ante pausa en el país. La realización [s] es el alófono más frecuente en el occidente y en el centro del país, áreas en las que también se reconocen casos de aspiración en Ahuachapán, Quezaltepeque y Chalatenango. Del centro del país al oriente la aspiración es más frecuente. Se destaca que al oriente de la capital San Salvador se ubica un mayor polimorfismo entre fricativas, aspiradas, alternancia entre sibilante y aspirada y la elisión. El extremo oriental puerto de La Unión resulta un punto paradigmático de polimorfismo dado que en esta comunidad se dieron todos los alófonos registrados para este contexto de realización de /s/. Ante la realización aspirada y la alternancia de la zona oriental, San Francisco resultó como un enclave altamente sibilante con un 100 por 100 de las realizaciones posibles como [s] (ver mapa 64).

# ATLAS LINGÜÍSTICO PLURIDIMENSIONAL DE EL SALVADOR

## Mapa 64. Isoglosa de pronunciación de /s/ final ante pausa



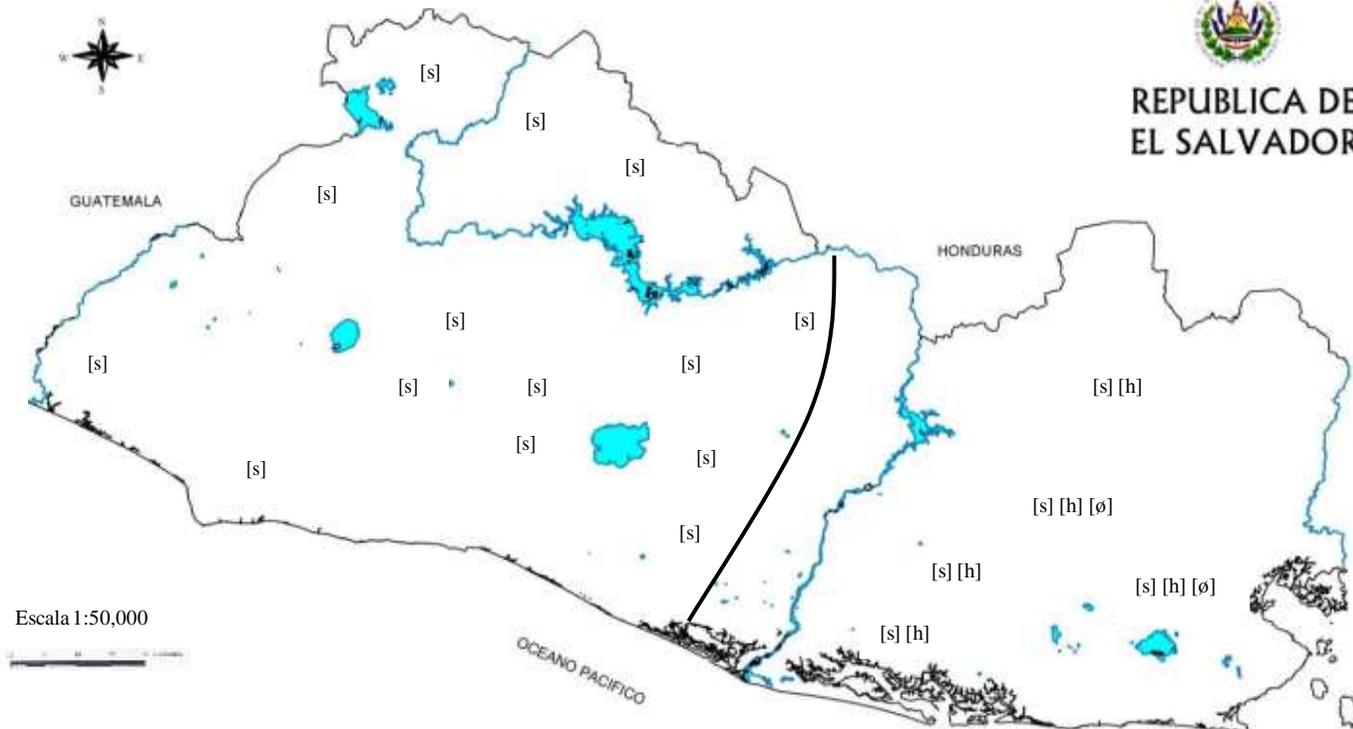
### **5.1. 8 /s/ final de palabra seguida de consonante sorda**

La confrontación de los mapas MC27 al MC29 dibuja una delimitación dialectal homogénea al comportamiento de la realización de /s/ en los otros contextos estudiados; las realizaciones aspiradas tienden más hacia el oriente y las no aspiradas al occidente y el centro. La realización interdental resulta con presencia en puntos centro-orientales. En este contexto fonético se dieron algunos de los valores más altos de la aspiración de /s/ en el español salvadoreño, alcanzando las emisiones sibilante y aspirada valores muy similares en la mayor parte del país. El oriente se destaca por tener cuantitativamente más aspiración y llegar a la elisión de /s/, por lo que se observa mayor variación en esta zona de El Salvador, como se presenta en el mapa 65.

**ATLAS LINGÜÍSTICO PLURIDIMENSIONAL DE EL SALVADOR**  
**Mapa 65. Isoglosa de /s/ final de palabra seguida de consonante sorda**



REPUBLICA DE  
EL SALVADOR



Escala 1:50,000

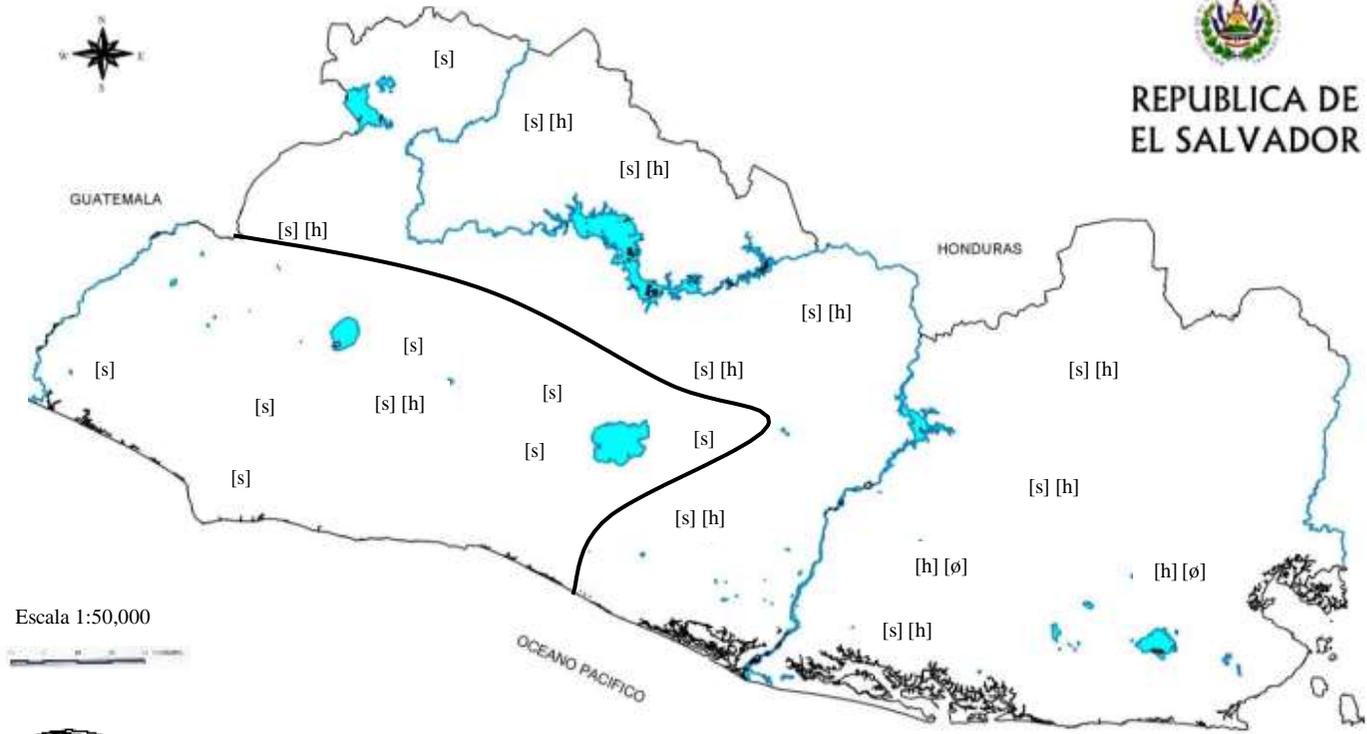


### **5.1.9 /s/ final de palabra seguida de consonante sonora**

La sobreposición de los mapas 30-32 establece fronteras en la realización de /s/ en este contexto, lo característico es el alto grado de polimorfismo en todo el país, con el dato relevante de mayor incidencia de la elisión entre los informantes y el predominio de la aspiración, que llega a obtener concentraciones iguales o mayores al 50 por ciento de los casos probables en toda la franja norte del país y el oriente, y menores a ese porcentaje en el occidente y el centro del país, principalmente en las comunidades en dirección al Pacífico, como se presenta en el mapa 66:

# ATLAS LINGÜÍSTICO PLURIDIMENSIONAL DE EL SALVADOR

## Mapa 66. Isoglosa de /s/ final de palabra seguida de consonante sonora



REPUBLICA DE EL SALVADOR



### 5.1.10 Realización de /j/

El fonema /j/ en el territorio salvadoreño tiene mayores niveles de variación en el centro y en el occidente y regularidad de [j] en el oriente. Los alófonos semivocal y el vocálico se ubican en puntos del occidente y los próximos del centro, mientras las emisiones palatales en los del oriente. Lo anterior establece un *continuum* de debilitamiento de /j/ en el occidente y los puntos próximos del centro que de forma progresiva desde la franja norte, a los puntos del oriente de San Salvador hasta comunidades como San Miguel y la Unión como más palatales.

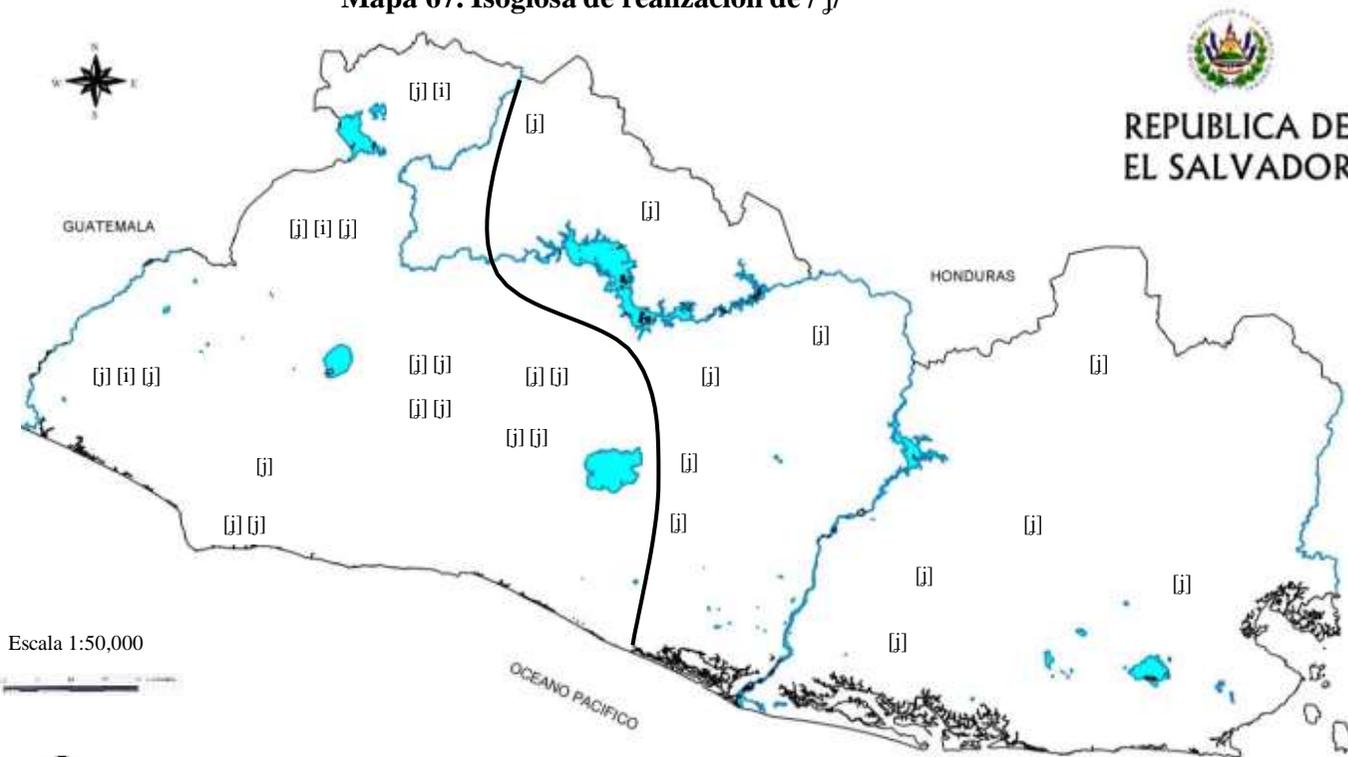
La oposición dialectal entre palatal y semivocal no excluye una a la otra sino más bien coexisten las dos emisiones en el país con cierta preponderancia de la semivocal en los puntos de los departamentos de San Salvador y La Libertad, que cualitativamente pueden pesar en la orientación de la pronunciación en todo el país. El alófono vocálico se observa en comunidades más al occidente principalmente entre jóvenes.

La realización de /j/ como un alófono dental sonoro ante nasal en Metapán, Ahuachapán y San Vicente no tiene mayor productividad dialectal, dado que se dio principalmente entre personas mayores, así como, el único caso de elisión se ubica en San Vicente.

El mapa siguiente 67 muestra la Isoglosa de realización de /j/ en el español salvadoreño:

# ATLAS LINGÜÍSTICO PLURIDIMENSIONAL DE EL SALVADOR

## Mapa 67. Isoglosa de realización de /j/

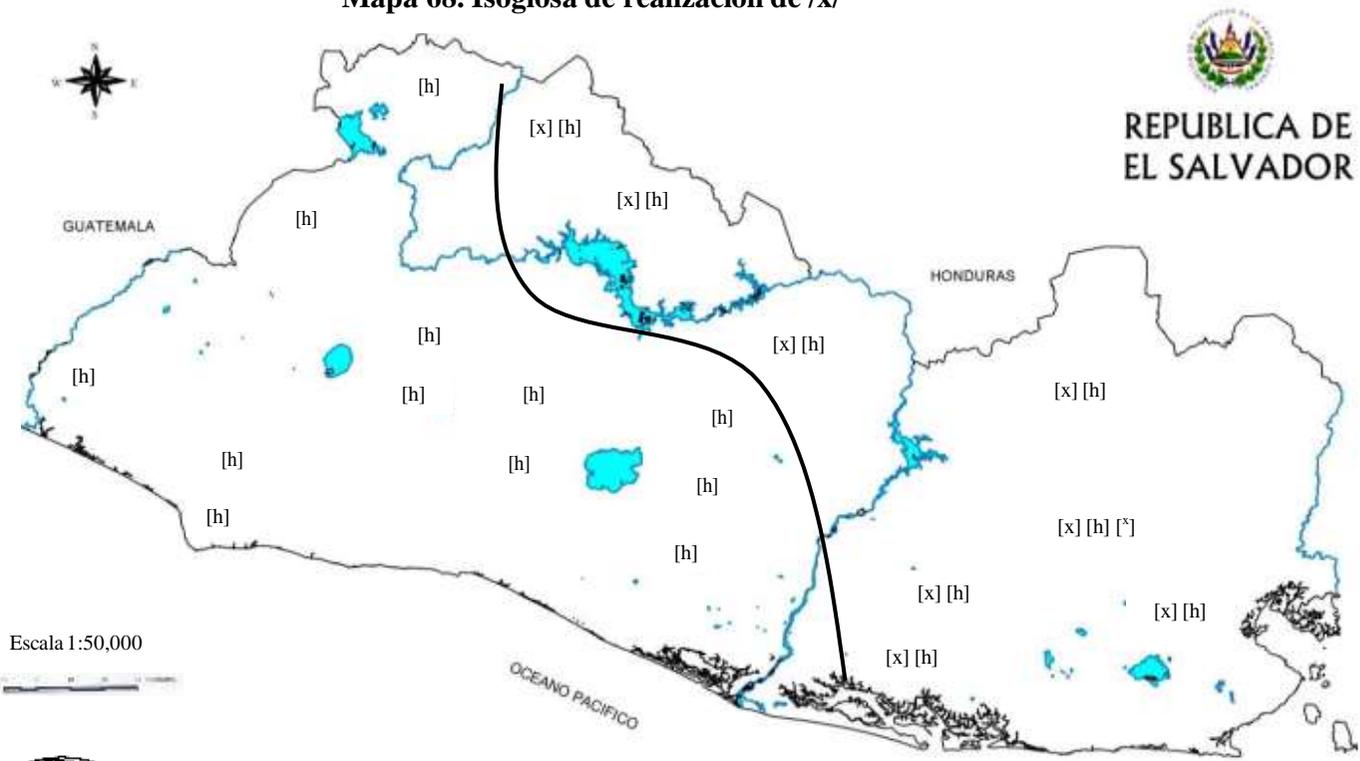


### **5.1.11 Realización de /x/**

El fonema /x/ en el español salvadoreño se realiza como faríngeo o glotal en todo el país, con mayor homogeneidad de la zona occidental hacia el centro y con mayor variación al norte y al oriente, en donde se dan frecuencias altas de polimorfismo: conservadurismo de velar, realización faríngea o glotal y lenición. Lo que se observa en el mapa 68.

# ATLAS LINGÜÍSTICO PLURIDIMENSIONAL DE EL SALVADOR

## Mapa 68. Isoglosa de realización de /x/

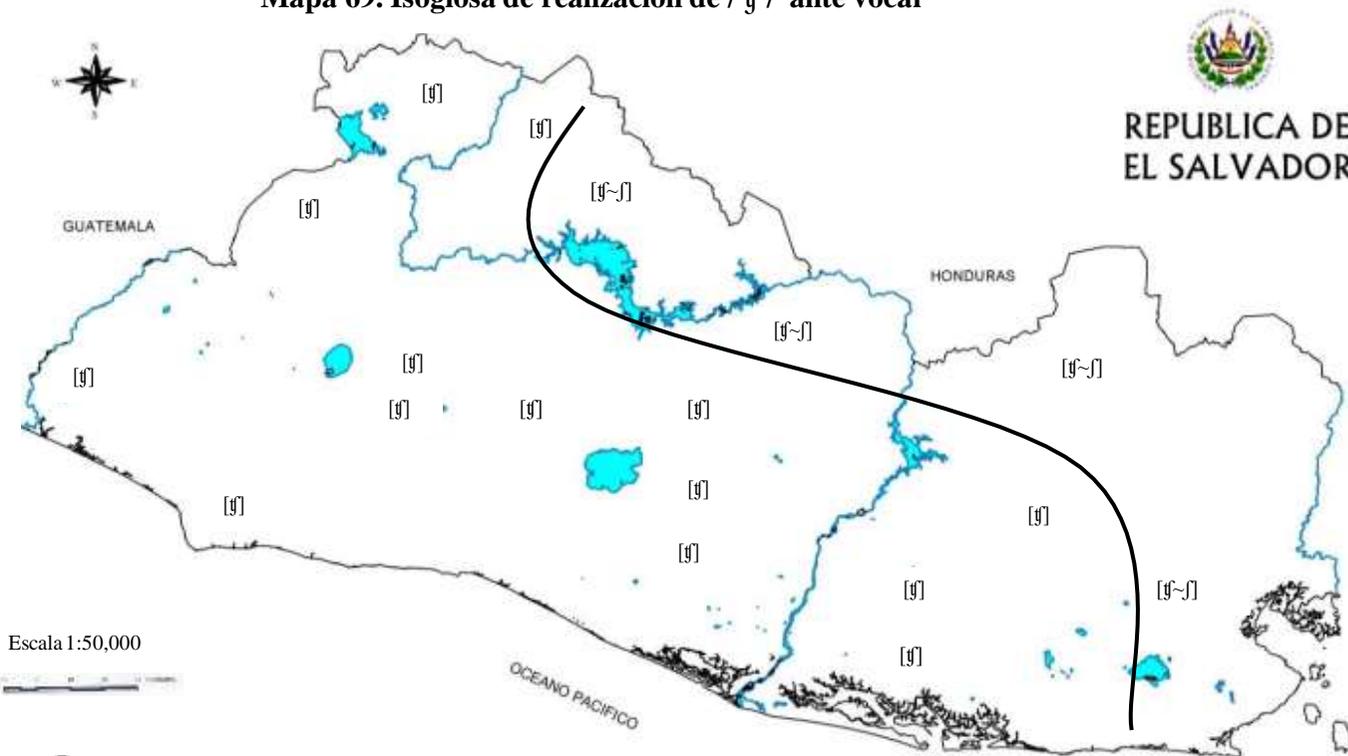


### **5.1.12 Realización de /tʃ/ ante vocal**

La realización africada de /tʃ/ es predominante en todo el territorio salvadoreño. Específicamente, el alófono [tʃ] se dio en diecinueve de los veinte puntos de la red, con mayores concentraciones en Ahuachapán, Sonsonate, Santa Tecla, Quezaltepeque, La Palma, San Salvador y Cojutepeque; los alófonos [tʃ] y la alternancia africada/fricativa se evidencian del centro hacia el oriente, con un claro predominio de la alternancia en la franja norte del país limítrofe con Honduras hasta llegar al puerto de La Unión, como en el mapa 69:

# ATLAS LINGÜÍSTICO PLURIDIMENSIONAL DE EL SALVADOR

## Mapa 69. Isoglosa de realización de /ʃ/ ante vocal

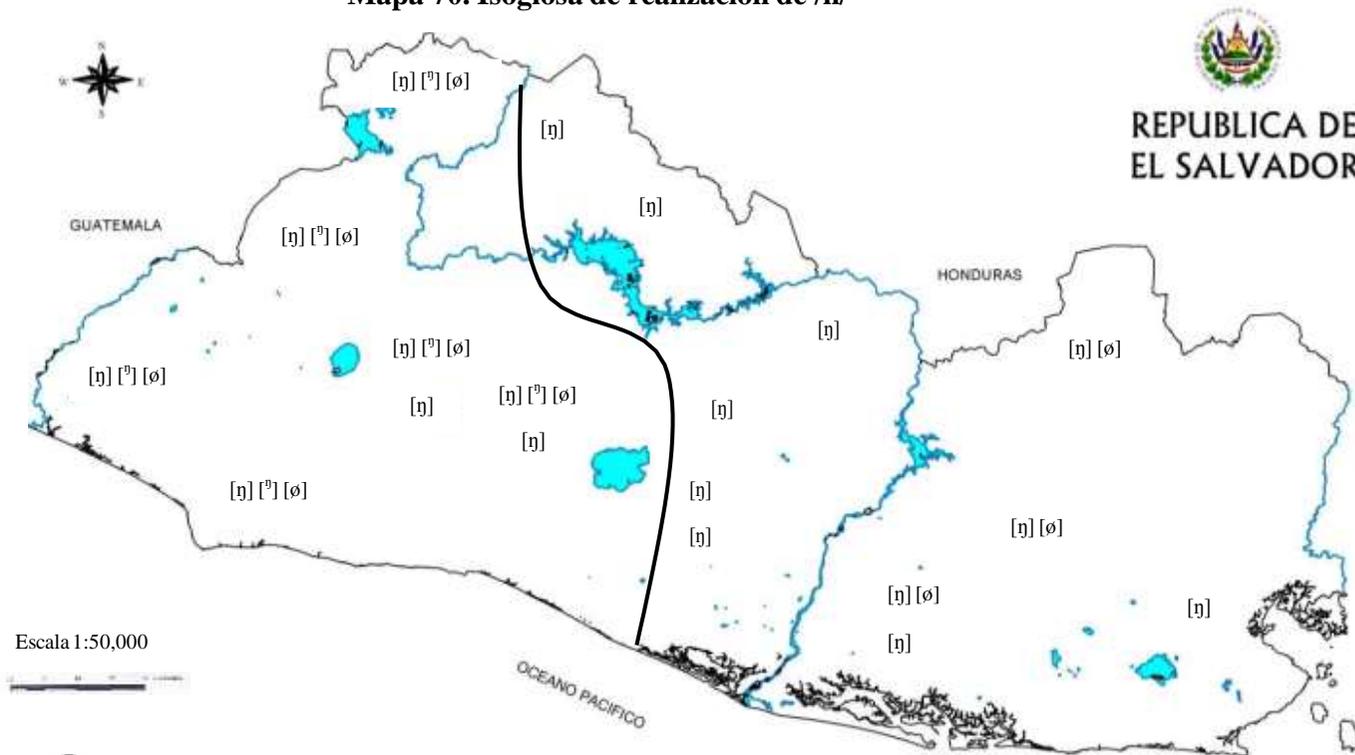


### **5.1.13 Realización de /n/**

El fonema /n/ se realiza como velar en todo El Salvador, la variación se da más bien en el alófono velar lenis y en la elisión. En las comunidades del occidente al centro se registran casos de lenición en cuatro de las cinco localidades del occidente y en dos del centro. La elisión con retención del rasgo nasal en la vocal precedente se registra también en mayor proporción en comunidades del occidente y el centro, aunque el fenómeno no es extraño en Usulután, San Miguel y San Francisco Gotera, todas localidades del oriente, (Ver mapa 70).

# ATLAS LINGÜÍSTICO PLURIDIMENSIONAL DE EL SALVADOR

## Mapa 70. Isoglosa de realización de /n/



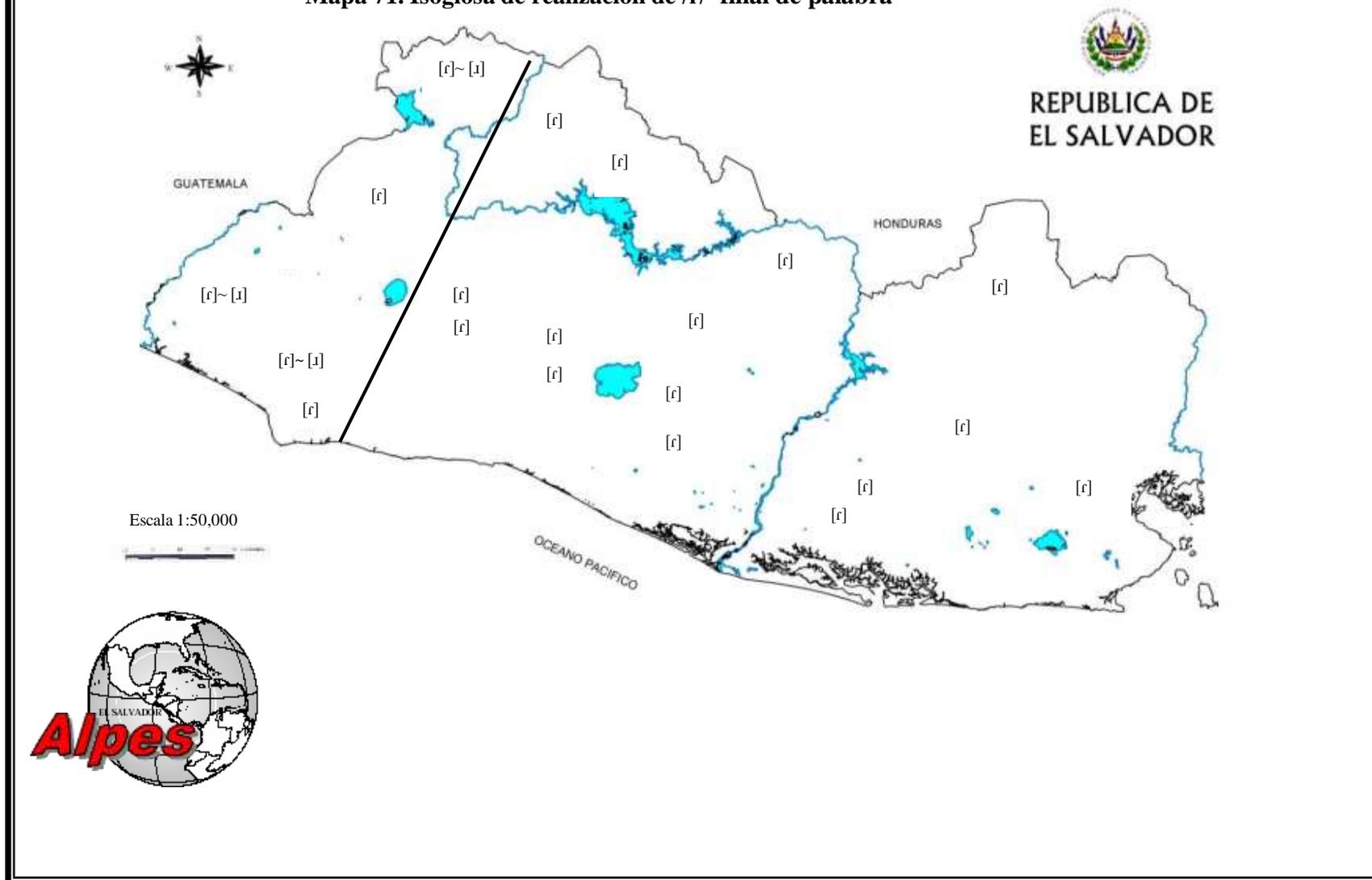
#### **5.1.14 Realización de /r/ final de palabra**

El fonema /r/ se realiza como vibrante simple en todo el país, con una realización más uniforme en las regiones central y oriental. Las comunidades al occidente muestran mayores niveles de variación, sin que llegue a alterar el patrón básico del predominio de vibrantes con casos de realización fricativa. En comunidades como San Vicente y Zacatecoluca, al oriente de San Salvador, se registra neutralización de vibrantes en posición final; y en Santa Tecla, Quezaltepeque, San Salvador, Cojutepeque, La Palma y Metapán, alternancia entre vibrantes simples/múltiples.

La zona occidental se aísla en este punto del resto del país como lo muestra el mapa 71:

# ATLAS LINGÜÍSTICO PLURIDIMENSIONAL DE EL SALVADOR

## Mapa 71. Isoglosa de realización de /r/ final de palabra

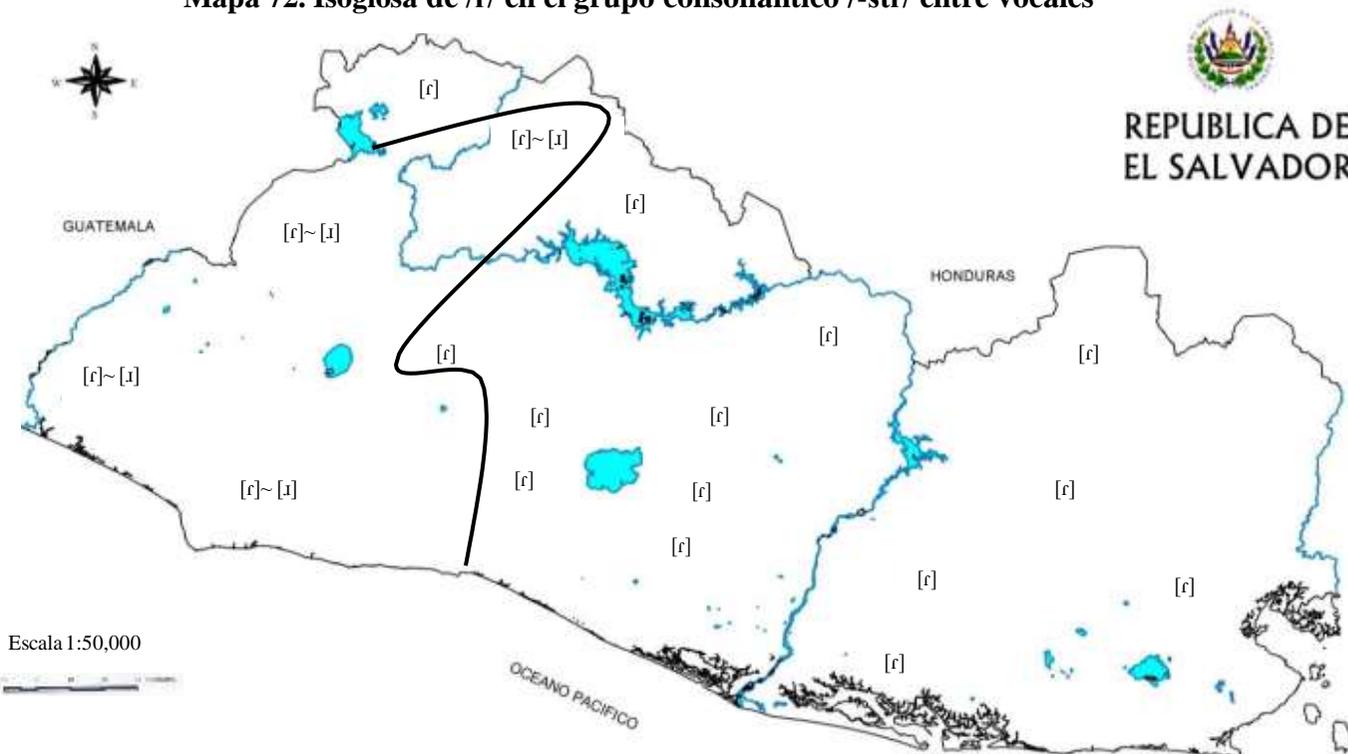


### **5.1.15 Isoglosa de /r/ en el grupo consonántico /-str/ entre vocales**

La realización del fonema /r/ en el grupo consonántico /-str/ entre vocales, presenta la vibrante como realización dominante en todas las regiones del país y ubica las emisiones fricativas en el occidente en Santa Ana, Ahuachapán y en el centro en Santa Tecla y en el norte en La Palma. Lo que se establece un contraste dialectal entre las zonas del occidente y el centro con el oriente del país, como se presenta en el mapa 72.

# ATLAS LINGÜÍSTICO PLURIDIMENSIONAL DE EL SALVADOR

## Mapa 72. Isoglosa de /r/ en el grupo consonántico /-str/ entre vocales



REPUBLICA DE  
EL SALVADOR

Escala 1:50,000

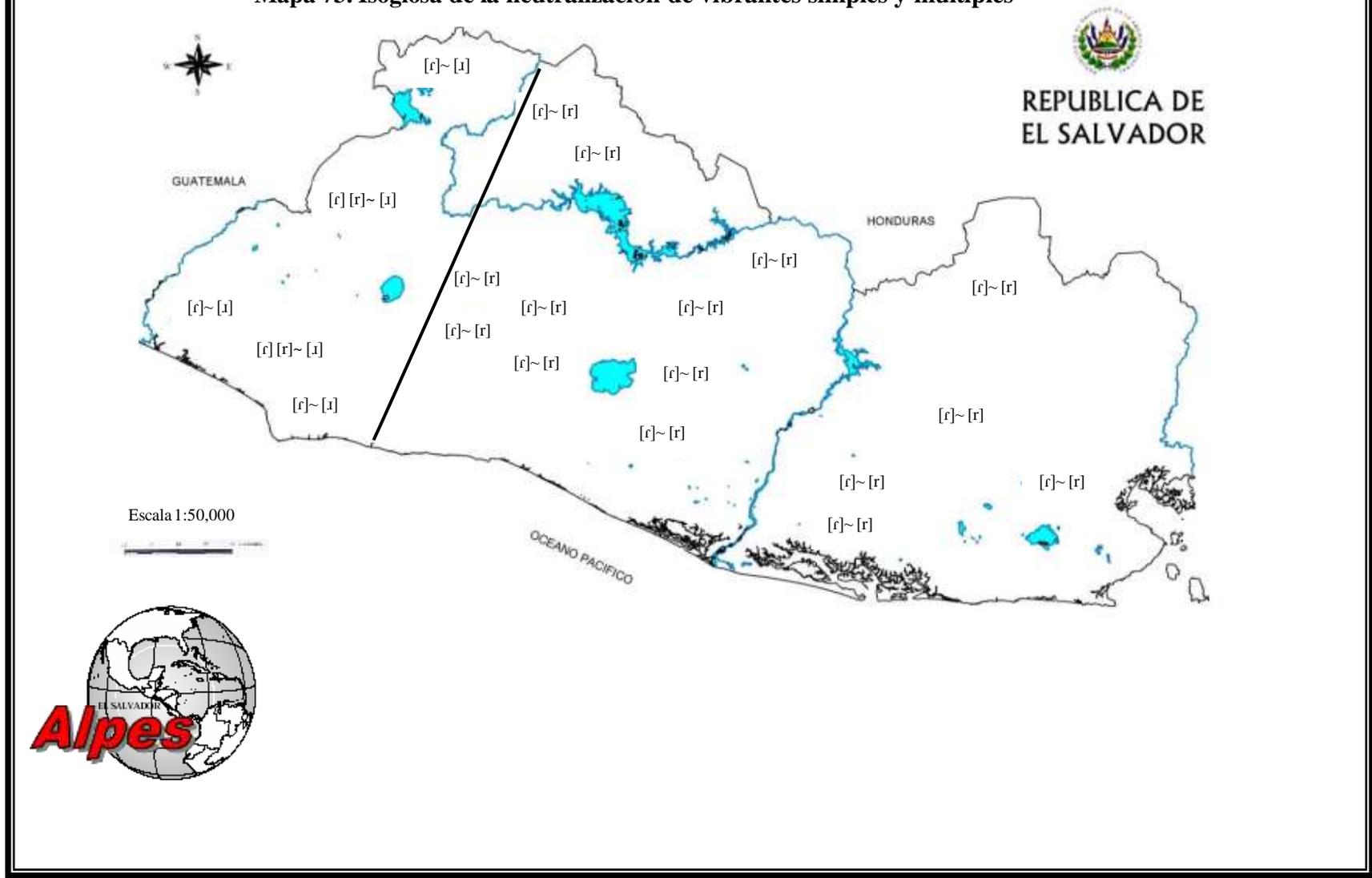


### **5.1.16 Neutralización de vibrantes simples y múltiples**

El español salvadoreño se caracteriza por el reforzamiento de la vibrante simple ante consonante, este fenómeno de neutralización de vibrantes está presente en todo el territorio salvadoreño; sin embargo, es más homogéneo en los puntos hacia el norte, el centro y el oriente del país. En el occidente, esta realización, si bien es notoria y predominante, se combina con las emisiones fricativas, (Ver mapa 73).

# ATLAS LINGÜÍSTICO PLURIDIMENSIONAL DE EL SALVADOR

## Mapa 73. Isoglosa de la neutralización de vibrantes simples y múltiples



## 5.2 Zonas dialectales de El Salvador

El estudio de los mapas en el ALPES y el establecimiento de las isoglosas respectivas permiten definir que el español salvadoreño presenta los siguientes rasgos dialectales:

1. Elisión de vocales finales en el occidente y centro de El Salvador.
2. Ensordecimiento de vocales en las zonas norte y oriental.
3. Retención de oclusivas sonoras /b d g/ tras vibrante simple, lateral y diptongo decreciente en todo el territorio salvadoreño, con casos de fricativización importantes en el occidente.
4. Resistencia de /d/ en la terminación /-ado/ en todo el país, con más casos de fricativas en el occidente.
5. Realización de /f/ como labiodental y bilabial en todo el país, con una reducción de los casos de las realizaciones aspiradas.
6. Presencia de ceceo en todo el territorio salvadoreño, con mayores concentraciones en el norte y el oriente de país.
7. Frecuente realización de /s/ como aspirada en todo el país en una oposición entre el centro y el occidente como menos aspirantes y el oriente como más aspirante.
8. Realización faríngea o glotal predominante de /x/, con mayor homogeneidad de la zona occidental hacia el centro y con mayor variación al norte y al oriente, en donde se da mayores frecuencias de polimorfismo conservadurismo de velar, realización faríngea o glotal y lenición.
9. Realización africada de /tʃ/ en todo el territorio y presencia del alófono [ʃ] y la alternancia africada/fricativa del centro hacia el oriente, con un claro predominio de esta alternancia en la franja norte del país limítrofe con Honduras hasta llegar al oriental puerto de La Unión.
10. Velarización de /n/ en todo el territorio, con casos avanzados de lenición y elisión en las comunidades del occidente al centro del país.
11. Realización de vibrante simple en todo el país, con énfasis en la parte central y oriental. La zona occidental muestra mayores niveles de variación, sin que llegue a modificar drásticamente el predominio de vibrantes con casos de realización fricativa.
12. Reforzamiento de la vibrante simple que lleva a la neutralización con la múltiple en posición final y ante consonante.

### 13. Predominio de la vibrante múltiple de forma homogénea en todo el territorio.

En principio, estas características, si bien corresponden a todo el territorio salvadoreño, se manifiestan de forma particular en las distintas zonas del país. Canfield, quien originalmente se propuso realizar un atlas lingüístico de El Salvador llegó a la conclusión que: "...países (como), El Salvador, por ejemplo, son homogéneos en materia de pronunciación, y exhiben un patrón fonético bastante invariable de región a región" (Canfield 1962: 91). Sin embargo, medio siglo después ese patrón invariable presenta visiblemente divergencias que muestran niveles significativos de variabilidad. Esto lo observan de forma general Maxwell (1980:1159-1160) para quien son notables los regionalismos en Santa Ana y Usulután, y Lipski (1996:272; 2000:75) quien postula que la diferenciación es más a razón de la oposición campo-ciudad en el español salvadoreño.

Romero (2003:29-30) propone a partir de observaciones generales de los regionalismos léxicos cinco zonas (central, occidental, oriental, norte y costera) que relaciona con la actividad económica y el desarrollo histórico de cada una.

Los datos del ALPES identifican en el español salvadoreño dos zonas dialectales, de la forma siguiente:

1. Zona Centro-occidente: San Salvador como zona principal, establece la norma nacional que se extiende hasta el occidente, aglutinando a San Salvador y su periferia urbana (Quezaltepeque, Santa Tecla, Panchimalco y áreas circunvecinas), Santa Ana, Ahuachapán, Sonsonate y sus comunidades próximas no rurales.
2. Zona Nor-oriental: Se extiende en la franja norte del país, limítrofe con Honduras desde Chalatenango e Ilobasco hasta San Francisco Gotera y los núcleos urbanos más importantes del oriente como lo son Usulután, San Miguel y La Unión.

Entre estas dos zonas existen puntos importantes de transición que le dan continuidad a la marcación dialectal que se mueve del centro al oriente. Puntos como San Vicente, Zacatecoluca y Cojutepeque, por ser zonas de transición, no desarrollan una identidad diferenciada y se agrupan de forma natural en la zona Centro-occidente que marcan la

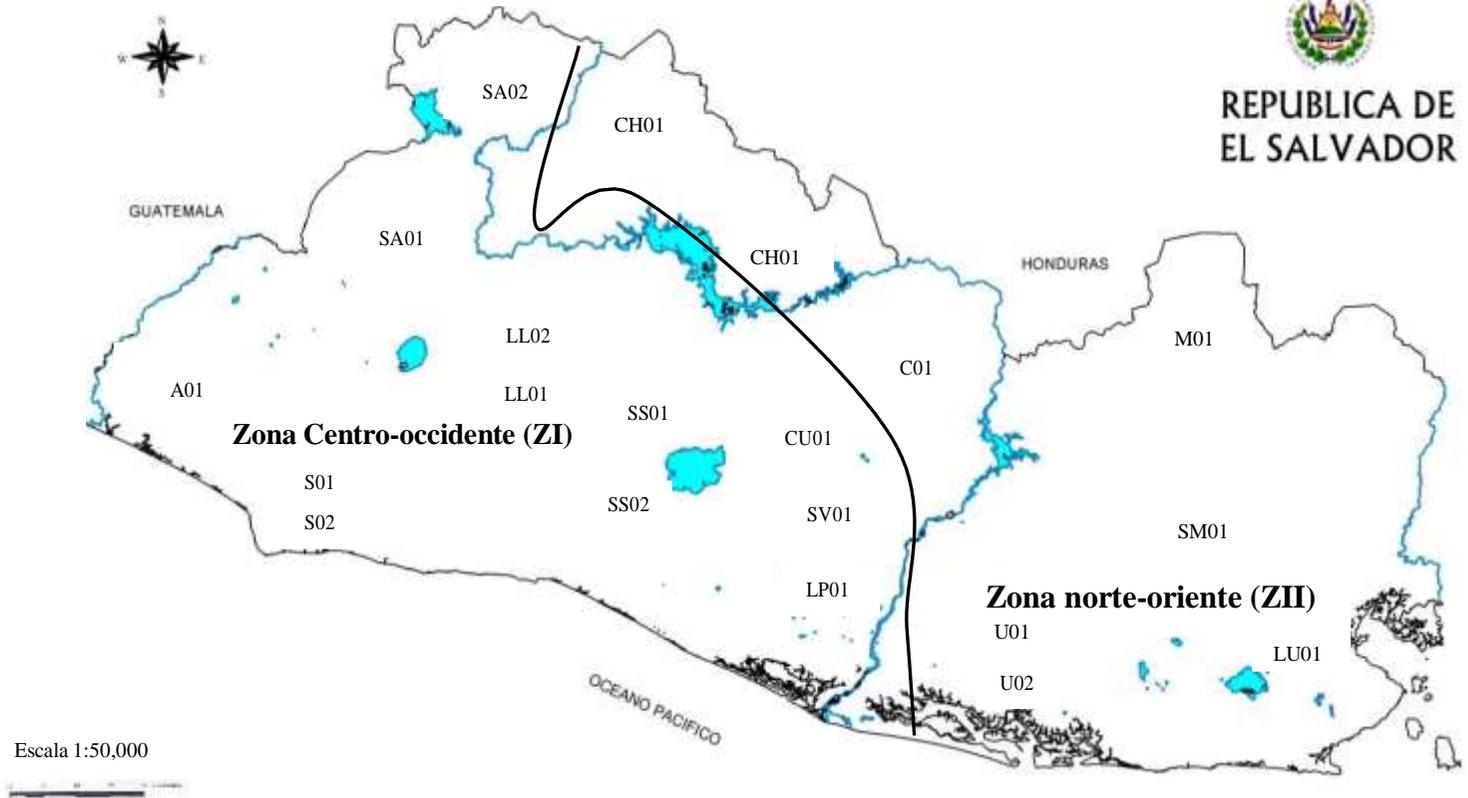
norma. En las comunidades más hacia el extremo del occidente en Ahuachapán y Metapán se dan marcas locales como la fricativización de la vibrante simple que no alcanzan vigor suficiente para diferenciarse sustancialmente de San Salvador. Estas zonas se presentan en el mapa ALPES-zonas dialectales de El Salvador, en el mapa 74:

# ATLAS LINGÜÍSTICO PLURIDIMENSIONAL DE EL SALVADOR

## ZONAS DIALECTALES DE EL SALVADOR



**REPUBLICA DE  
EL SALVADOR**



Escala 1:50,000



Parámetros lingüísticos	Z1	Z2	Parámetros lingüísticos	Z1	Z2
Elisión de vocales finales	+	-	Frecuente realización de /s/ como aspirada	-	+
Ensonoramiento de vocales	-	+	Realización faríngea o glotal de /x/	+	-
Retención oclusivas sonoras /b d g/	-	+	Realización africada de /tʃ/ en todo el territorio	+	-
Resistencia de /d/ en la terminación /-ado/	-	+	Realización velar de /ŋ/ en el territorio.	+	-
/f/ como labiodental, bilabial y con menos aspiradas	+	-	Realización de vibrante simple en todo el país	-	+
Presencia de ceceo en el territorio	-	+	Predominio de la vibrante múltiple de forma homogénea	-	+

## Capítulo VI

### El español salvadoreño en el contexto centroamericano

---

## **6.1. Introducción**

Los intentos por presentar una caracterización dialectal de América Central en calidad de zona dialectal (De Armas y Céspedes (1882), Henríquez Ureña (1921:360), Canfield (1988:21), Honsa (1988:745) y Lipski (1994:19) hasta ahora, han carecido de una base teórica de conjunto y de una metodología que los una, según Quesada Pacheco (2000:162-164). Las observaciones sobre la unidad del español centroamericano siempre han sido generales y no se cuenta aún con una delimitación de zonas dialectales, definida mediante la metodología de la geografía lingüística, que contribuya al establecimiento de isoglosas, a la cartografía general de la región y a una explicación de conjunto en el español de la zona. Sin embargo, en los distintos países se han venido desarrollando en los últimos años a partir del trabajo pionero de Quesada Pacheco (1992a, 1992b, resultados en prensa) con el impulso y dirección del Atlas Lingüístico-Etnográfico de Costa Rica (ALECORI) trabajos en esta dirección. La fundamentación teórica y metodológica del ALECORI ha sido la base para varios trabajos del español centroamericano, Vargas (2000), Castillo (2000) en Costa Rica, Utgård (2006) en Guatemala, Rosales (2007, 2008) en Nicaragua, Hernández (2010) en Honduras, Cardona (2010) en Belice, Panamá y en El Salvador con el ALPES, Azcúnaga (2010). Todos en el marco de la aspiración de una explicación de conjunto del español de la región, que se concreta en el proyecto ALPAC.

En el presente trabajo es asequible en algún grado, conforme los avances del ALPAC, tratar el tercer objetivo del ALPES, señalando rasgos compartidos y divergentes de la fonética del español en Costa Rica, Guatemala, Nicaragua, Belice, Panamá, Honduras y El Salvador.

## **6.2 Las vocales**

El español centroamericano comparte, en términos generales, en la realización de vocales átonas una serie de procesos de debilitamiento y variación dialectal, como lo ha sostenido Quesada Pacheco (1998: 39). En el estudio de la vocal baja /a/ y las medias (/e/ y /o/) átonas en posición final absoluta y posición final de sílaba ante –s en Costa Rica (Quesada Pacheco 1996a, 1996b, 1998, Vargas 2000), Guatemala (Utgård 2006), Nicaragua (Rosales 2007, 2008), Honduras (Hernández 2010), Panamá (Cardona 2010),

Belice (Cardona 2010) y en El Salvador (Azcúnaga 2010), se identifican en la región procesos de ensordecimiento, cambios de debilitamiento vocálico, lenición, nasalización y pérdida vocálica. Los fonemas vocálicos /a/, /e/ y /o/ en posición final, en palabras como ['masa], ['dose] y [a'gosto] en el español centroamericano se realizan principalmente como alófonos plenos [a], [e] y [o] en todo el territorio.

La variación dialectal se presenta con realizaciones de estos fonemas mediante alófonos ensordecidos en Costa Rica (Quesada Pacheco 1996b: 102-103), en Nicaragua en la zona del pacífico y en la zona norte (Rosales 2007: 49-53) y en comunidades de la zona norte de El Salvador; mientras que para Belice (Cardona 2010:28-29), Honduras (Hernández 2010: 117-120) y Panamá (Cardona 2010: 180-182) no se reportan tales realizaciones ensordecidas.

El debilitamiento vocálico, parece ser más común en estas comunidades en los distintos países, con cambios de /a/ como [ə], de /e/ como [ɪ] y /o/ como [ʊ] en las zonas noreste y centro-norte de Costa Rica (Vargas 2000: 127), en distintas localidades del territorio salvadoreño, alternancia de /a/ abierto- cerrado y debilitamiento de /o/ en la franja central en Nicaragua (Rosales 2007: 49-52); en Guatemala, Utgård (2006: 37-40) diferencia entre un alófono posterior alto sonoro [u] y otro posterior semicerrado sonoro [ʊ]; se reconoce en Honduras (Hernández 2010:117-120), mientras que para Belice (Cardona 2010:28-29) se identifican casos de acortamiento y Panamá (Cardona 2010: 180-182) acortamiento y cambio de timbre.

En Costa Rica (Quesada Pacheco 1996b: 102-103), Nicaragua (Rosales 2007: 49-53) y en El Salvador se refieren, además, para estos fonemas vocálicos la nasalización tras nasal, con la particularidad de la retención del rasgo nasal en la vocal cuando la nasal que les sigue se cae, principalmente en sílaba final, frente al resto de países en los que no se reporta.

La elisión vocálica en posición final en el español centroamericano se señala en el Valle Central de Costa Rica (Quesada Pacheco 1996b: 102-103) y en comunidades del

occidente de El Salvador en puntos como Metapán y Santa Ana, pero no se reconoce en Guatemala (Utgård 2006), ni en Nicaragua (Rosales 2007). En Guatemala Utgård (2006: 37-40) identifica procesos de lenición o relajación como [ª], [º] y [°], en Belice Cardona identificó un tan solo caso de elisión (2010: 28), en Honduras no se reporta (Hernandez 2010:117-120) y en Panamá es más evidente (Cardona 2010: 181).

Ante /s/ estas vocales átonas muestran un comportamiento muy uniforme al descrito en posición final, en cuanto a los alófonos identificados y al predominio de las emisiones plenas, pero acusan mayores niveles de variación en la calidad de la realización. En este contexto, en Guatemala se destaca el avance hacia la elisión (Utgård 2006: 37-40), que no se identificó en posición final; por su parte en Nicaragua la identificación de alófonos abiertos particularmente ante /s/ aspirada o ante supresión total de /s/ en posición implosiva (Rosales 2007: 49- 53), al igual que en Honduras ante /s/ y de a entre /s/ y /s/ en Panamá.

Al contrastar las emisiones de estas vocales en cada uno de los países, conforme a los rasgos propios de cada variante nacional y la zonificaciones dialectales que considera el ALECORI (Quesada Pacheco 1996a, Vargas 2000), la fonética de Guatemala (Utgård 2006), el ALN (Rosales 2007) y el ALPES se observa, por una parte, la unidad del español centroamericano en los procesos de debilitamiento de vocales átonas mediante la gradación del peso fonético de estos segmentos y lenición hasta llegar a la elisión; por la otra, la diversidad, con la mayor regularidad cualitativa o más apego a la norma estándar al español en Guatemala; es decir, con mayor conservadurismo. Los casos particulares de apertura de vocales en Nicaragua y las coincidencias entre Costa Rica, Nicaragua y El Salvador con la identificación de rasgos como la nasalización y entre Costa Rica y El Salvador en el cierre vocálico.

Al comparar la distribución dialectal del español centroamericano a partir del parámetro de la realización de la vocal baja /a/ y las medias (/e/ y /o/) átonas en posición final absoluta y posición final de sílaba ante –s , lo más característico, es la discontinuidad de las zonas dialectales, según los rasgos identificados como dialectalmente productivos en el estudio de cada país. Del sur al norte se observa, a partir de los planteamientos de

Vargas (2000: 127), que en lo sustantivo confirman los de Quesada Pacheco (1992a, 1996b, 1996b), que en la Zona Sur de Costa Rica los fonemas vocálicos se realizan plenos de manera predominante. En la zona Centro-Norte de Costa Rica se da debilitamiento mediante [ə], [ɪ] y [ʊ] y en la Zona Noroeste, la realización plena de los fonemas vocálicos en posición final y su debilitamiento entre consonantes.

En Nicaragua, la zonificación de Rosales (2007: 49-53) en el ALN muestra una diferenciación marcada por la oposición de las zonas del Pacífico, el Centro y la zona Caribe Sur y Norte. La Zona del Pacífico que corre desde la frontera con Honduras hasta la de Costa Rica, presenta tendencia a la abertura de las vocales no reconocida en la Zona Noroeste de Costa Rica; la Zona Central, que corre paralela al Pacífico de frontera a frontera, alterna /a/ abierta/cerrada y la Zona Caribe Sur registra la realización plena de las vocales finales. Por lo que, no se observa una continuidad entre estos dos países, si se parte de parámetros dialectalmente productivos en cada país.

En la consideración de la zonificación del ALPES en dos zonas diferenciadas por la oposición ensordecimiento vocálico/caída de vocales, los casos de ensordecimiento persisten más en la franja norte del país hasta el oriente, en oposición del occidente y el centro, zonas en donde se registran más casos de elisión. Lo que viene a confirmar la discontinuidad de zonas al no ser la apertura vocálica un parámetro dialectal pertinente el español salvadoreño, que sí lo es para el caso de Nicaragua. Al contrastar los datos del ALPES con la fonética de Guatemala (Utgård 2006) en la que, si bien Utgård no llega a proponer una diferenciación dialectal, si opone las realizaciones plenas a las debilitadas y la elisión en el contexto de vocal en sílaba final ante /s/ se establece una conexión de las emisiones elididas entre la Zona Centro-Occidente y Guatemala. Conexión que se desdibuja en posición final absoluta.

En suma, en el español salvadoreño en las vocales estudiadas la Zona Centro-Occidente de El Salvador comparte con el español de Guatemala y Panamá la elisión de vocales en silaba final ante /s/ y la elisión en posición final absoluta con el español del Valle Central de Costa Rica; y que la Zona Norte- Oriente de El Salvador, que presenta ensordecimiento de las vocales es discontinua de las tres zonas de Nicaragua y Costa Rica, las cuales se caracterizan por ser zonas diferenciadas por la apertura vocálica en Nicaragua

y el debilitamiento de vocales en Costa Rica. También hay proximidad a la pronunciación hondureña en los casos de debilitamiento y apertura vocálica.

## 6.3 Las consonantes

### 6.3.1. Fonemas oclusivos sonoros

La serie de fonemas oclusivos sonoros /b, d, g/ tras diptongos y líquidas /l, r/ en el español centroamericano se caracteriza por el polimorfismo entre alófonos oclusivos, fricativos y la alternancia. Los altos niveles de emisiones de oclusivos ya reconocidos en la dialectología regional (Canfield 1953, 1960; Quesada Pacheco 1996; Lipski 2004) llevan incluso a Quesada Pacheco a sostener que estos fonemas se reconocen como fricativos solamente en posición intervocálica (Quesada Pacheco 1996:103). Los dialectos nacionales de Nicaragua y El Salvador resultan más conservadores, reteniendo con alta frecuencia la oclusividad frente a Guatemala que alterna oclusivos y fricativos y a Costa Rica que tienen mayores realizaciones de fricativos.

En Costa Rica, según Vargas (2000: 27), en las zonas Noroeste y Central-Norte el alófono fricativo [β] tras /l/ es la forma más común de /b/ y en la zona Sur se distribuyen oclusivos y fricativos proporcionalmente; en todo el país el alófono fricativo es el que corresponde a /d/ y /g/ tras /l/ y /r/ es predominantemente fricativo en las tres zonas dialectales del español costarricense.

En Guatemala, Utgård (2006:41-46) identifica que /b, d, g/ se realizan tanto como alófonos oclusivos como fricativos. La presencia de oclusivos es más notoria en el oriente del país y la de los fricativos en el occidente, sin que lleguen estos últimos a ser los dominantes en esta zona. De los tres alófonos en Guatemala /b/ en los datos de Utgård retienen más la oclusividad.

En Nicaragua, Rosales (2007) reporta que los fonemas oclusivos sonoros conservan este rasgo tras diptongo y /l, r/ en un porcentaje bastante alto. El fonema /g/ conserva la oclusividad, el 75% de los datos, /b/ el 73 % y /d/ el 61% (Rosales 2007:69). En las zonas dialectales definidas en el ALN, la zona del Pacífico se da la alternancia entre la oclusividad y fricativización de las oclusivas sonoras y en la zona del Caribe Sur y Norte predominio de la realización oclusiva (Rosales 2007: 173-173).

En El Salvador las emisiones oclusivas y fricativas se identifican en todo el país en la mayoría de puntos de la red, con predominio de las oclusivas en el centro y el oriente y con presencia de fricativas en el occidente, como se presenta en los datos del APLES.

En Belice predominan las emisiones fricativas en el fonema /b/, las oclusivas para /d/, el cual presenta además alófonos, fricativos y el caso de la retroflexión oclusiva ante alófono retroflejo (Cardona 2010: 29-31).

En Honduras se da una retención al alta de la oclusividad de la serie de oclusivas sonaras en los contextos estudiados frente al alófono fricativo, con excepción del entorno /ado/ (Hernández 2010: 120-122).

Para Panamá, los datos muestran el predominio del alófono fricativo, frente al oclusivo en todos los contextos, menos de /d/ ante lateral como en *caldo*, también, se registra un alófono aproximante (Cardona 2010: 183-186).

La realización de /d/ en /-ado/ merece especial interés en la pronunciación centroamericana, dado los niveles de variación identificados y las oposiciones dialectales tan marcadas de /d/ que se generan. En Costa Rica, en la zona dialectal del Noroeste la terminación –ado se escinde en los alófonos fricativo o aproximante (Vargas 2000: 119-120); en la zona Centro-norte se muestra una distribución bastante homogénea de las variantes fricativa, aproximante y la elisión [Ø]. En tanto que en el sur del país la elisión es más común que la fricativa y la forma aproximante (Vargas 2000: 123-126). En Nicaragua se articula mayormente como aproximante y la pérdida se da sólo en un 3% (Rosales 2007: 66). Lo que lleva a Rosales a postular que “...en ese entorno fonético, se escucha /d/ aproximante, muy relajada entre vocales, pero sin llegar a la elisión” (Rosales 2007: 69). En Guatemala, también, /d/ se da principalmente como aproximante, pero también se reconocen casos relevantes de elisión.

En Belice se reconoce mayoritariamente como fricativo (Cardona 2010:32); como en Honduras (Hernández 2010:121) y en Panamá (Cardona 2010: 184). En el Salvador, los datos del ALPES identifican las emisiones oclusivas, fricativas y su alternancia en todo el país; el alófono oclusivo predomina y los casos de las emisiones fricativas se dieron en el occidente y el centro. Lo que vuelve a la pronunciación salvadoreña como muy conservadora ante el resto de Centro América.

### **6.3.2. Fonemas fricativos**

#### **6.3.2.1 El fonema /f/**

El estudio del fonema fricativo labiodental sordo en Centro América permite identificar tres alófonos como dominantes: [f] y [ɸ] como los principales y [h] en proceso de reducción y muy distante en su frecuencia de los anteriores.

En Costa Rica /f/ se identificó como [f] labiodental fricativo sordo antes de /a, e, i/ en todo el país, con casos del alófono bilabial en la zona Centro-Norte. Ante el diptongo [we], la forma velarizada [x] es la más común con excepción de Liberia en norte del país, al igual que en el resto del territorio se reconocen casos de [h] y de la polimorfía de los tres alófonos (Vargas 2000: 120-126).

En Guatemala /f/ ante vocales se realiza como labiodental y bilabial. La variante bilabial se ubica en las zonas occidental, sureña y nororiental, principalmente en informantes mayores. Ante los diptongo [je] y [we] se mantienen regulares estos alófonos y con muy poca frecuencia se identifica también el alófono aspirado [h] en Livingston y Jutiapa (Utgård 2006:47-48).

El fonema /f/ en Nicaragua se realiza generalmente como labiodental fricativo sordo [f] ante vocal y los diptongos [je] y [we]; ante este último diptongo aumenta la posibilidad de registrar los alófonos bilabial y aspirado (Rosales 2007:85).

Para Belice el predominio del alófono labiodental es muy notorio frente a las emisiones bilabial y velar (Cardona 2010:34).

En Honduras, el alófono bilabial tiene una media porcentual mayor del 52,42% frente al 46,72% del alófono labiodental, mientras el aspirado apenas se registra, de acuerdo a los datos de Hernández (2010:122-123).

En tanto para Panamá en los datos del ALPAC cuatro de cada cinco informantes realiza /f/ como labiodental y uno como bilabial, también se puede dar como glotal y en muy raras oportunidades como velar en posición inicial (Cardona 2010:187).

En El Salvador como en el resto de Centro América se reconocen los alófonos labiodental, bilabial y aspirado; en este país se da una distribución diatópica de los alófonos de /f/ en las zonas occidental y central del país con realizaciones labiodentales y las zonas norte y oriental, en donde hay más variación. La polimorfía de los tres alófonos en los distintos puntos del país es un aspecto característico. La realización aspirada [h] se dio en puntos del occidente, del centro y el oriente lo que indica que este fenómeno específico no es de carácter dialectal. Al igual que en los demás países, en El Salvador las variantes bilabial y aspirada son características más de hablantes mayores y el alófono aspirado acusa una franca reducción.

### 6.3.2.2 El fonema /s/

La realización de /s/ se vuelve determinante en materia dialectal en el español centroamericano, los datos acusan su productividad principalmente en la oposición de los alófonos sibilantes y la aspiración, si bien en todos los países se registran casos avanzados de elisión en posición final absoluta.

La realización de /s/ en posición inicial e intervocálica, en Costa Rica, conforme a Vargas (2000: 124-126), se da como fricativo predorsal sordo en las tres zonas del país predominantemente, como dentalizado en distintos puntos del sur de la zona noreste, en la zona norte-centro y en el sur en comunidades de la región fronteriza con Panamá. Además, distintos puntos de alternancia de los dos alófonos. En Guatemala, Utgård (2006:50-51) identifica los mismos alófonos y el predominio del sibilante en todo el país. Ubica el ceceo en la zona norte, en comunidades de Flores, Salamá y Livingston y en la zona fronteriza con El Salvador, en el Pacífico en Retalhuleu. Además, identifica, el alófono sonorizado en todo el territorio, con excepción de Puerto San José, Livingston y Puerto Barrios. En Nicaragua, Rosales (2007: 104) identifica a [s] en todos los casos a excepción de un hombre joven de Jinotega que aspiró en el mismo entorno. También, reconoce un alófono coronal o apicodental plano en posición intervocálica como en la pronunciación de *casa* y en *almuerzo* después de /r/. En Belice, Cardona señala que /s/ es en su gran mayoría, alveolar sorda, destaca la sonorización ante la serie de oclusivas sonoras y concluye que “Contrario a lo que se pudiera esperar de un país caribeño, Belice no es un país que aspire o elida la /s/” (2010:36). La pronunciación de /s/ en Honduras en posición prenuclear es abrumadoramente plena, pero reporta casos esporádicos del alófono dentalizado (Hernández 2010: 124). Del mismo modo en Panamá, se reporta la realización predorsoalveolar predominantemente, ante los casos de sonorización y no se registran otros alófonos (Cardona 2010: 188). En El Salvador, La realización de /s/ en posición prenuclear muestra la zona del centro del país como más proclive al alófono dorso alveolar y la mayor variación en las provincias periféricas, principalmente en el oriente, sin que alcance a ser productiva una diferenciación dialectal. La variación en El Salvador presenta casos tanto de polimorfía de sibilante y ceceada y casos esporádicos de aspiración.

El fonema /s/ ante consonantes y posición final de palabra, en Costa Rica, de acuerdo a Vargas (2000:120-126), se realiza como aspirado en todas las comunidades de la zona Noroeste en mayor o menor grado, con excepción de Tilarán; en la zona central y norte del país ante consonantes sonoras, identifica un alófono fricativo predorsal alveolar sonoro y otro aproximante predorsal alveolar sonoro. Vargas ubica la aspiración en forma decreciente de acuerdo con la frontera norte, es decir, la aspiración es menor en comunidades del centro y el norte del país que la que se da en Guanacaste y las comunidades fronterizas con Nicaragua. Ante consonantes sordas el comportamiento es muy similar en los lugares mencionados; y en la región sur de Costa Rica, destaca una tendencia a la aspirada [h] en las comunidades costeras, mientras que hacia el interior se presenta mayor frecuencia del alófono fricativo sordo, fricativo sonoro y el aproximante.

En Guatemala, Utgård (2006:51-52) ubica al igual que en Costa Rica, el predominio de la realización sibilante en todo el país; destaca que ante fonemas oclusivos sonoros la fortaleza de /s/ no permite la aspiración, la variación se da con emisiones sibilantes sordas y sonoras, aproximantes y el ceceo. Ante oclusivos sordos, se dan resultados muy similares que ante los sonoros y se registran casos de aspiración solamente ante /k/. El ceceo se identifica en el occidente principalmente, la sonorización en la ciudad capital y la aspiración en el Caribe. En posición final, en Guatemala también domina la realización sibilante en todo el país, y se da en polimorfía con la aspirada en las zonas costeras, sin que llegue a ser este rasgo muy destacado. También, se identifican en esta posición casos de sonorización y ceceo.

En Nicaragua, en contraparte, de conformidad con el estudio de Rosales (2007: 105-107) la variante con mayor porcentaje de realización ante consonante es la aspirada [h], principalmente ante sonidos sonoros como /b, d, g, l, r/. La sonorización de /s/ se da sólo en casos muy esporádicos ante consonantes sonoras. Destaca Rosales la presencia de un alófono oclusivo, glotal, sordo en posición final de palabra y frente a una vocal tónica del segmento siguiente y la elisión en posición final ante pausa y con frecuencia ante dental sorda /t/ en interior de palabra. Ante las demás oclusivas sordas /p/ y /k/, en interior de palabra como en *kaspa* y *mordisco* puede aspirarse, pero nunca se pierde.

En Belice se destaca la estabilidad de la realización de /s/ como plena frente a casos poco significativos de aspiración, la aproximante y el corte glotal (Cardona 2010:36).

Para Honduras, Hernández postula que los datos en la realización de /s/ postnuclear permiten agruparse en dos bloques: el de mantenimiento de /s/ plena, asibilada y dentalizada que suman el 65,59% en oposición al bloque del proceso de pérdida con las realizaciones relajada, aspirada y suprimida, que alcanzan el 34,64%. Lo cual lo lleva a proponer zonas dialectales con base a este parámetro, de zonas de conservación, transición y de pérdida (Hernández 2010:125-127).

En Panamá las realizaciones plenas y aspiradas de /s/ predominan. La pronunciación plena se escucha principalmente en posición final, frente a vocal, ante /p/ y ante /m/; la aspirada frente a /k/, frente a /b/, frente a /n/ y frente a /l/. Se registró además la glotal sonora o murmullo, el alófono aproximante y la elisión, este último muy frecuente en posición final y ante vibrante (Cardona 2010: 188-193).

El Salvador, se ubica la aspiración en todo el país en estos contextos, pero con las realizaciones sibilantes con mayor frecuencia en los puntos del occidente y del centro. Por lo que se da una clara delimitación de mayor aspiración y pérdida de /s/ implosiva en las comunidades del oriente y del norte del país y mayor retención de la sibilante y menor aspiración en el occidente y el centro.

Estos datos permiten identificar en Centro América a Belice, Guatemala y Costa Rica como zonas de retención de las sibilantes en los distintos contextos y a El Salvador y Nicaragua como proclives a la aspiración. El Salvador y Honduras resultan ser zonas de transición de la aspiración del occidente al oriente en las comunidades en dirección a Nicaragua; país en donde se presentan los mayores niveles de aspiración. Conforme se avanza hacia el oriente en El Salvador la aspiración es más común. Al otro extremo en Costa Rica, conforme se está más al norte o al sur del Valle Central se da

mayor aspiración. En Centro América, el país en donde más colorido presenta la realización es definitivamente Nicaragua, tanto en los alófonos identificados como en la frecuencia de uso. Por el contrario de Guatemala que resulta más conservador según los datos de Utgård (2006) y El Salvador como zona de transición avanzada como Honduras.

### 6.3.2.3 El fonema fricativo palatal sonoro /j/

En la región centroamericana el fonema /j/ se realiza por lo general como palatal fricativo sonoro y como semivocal. En posición intervocálica /j/ presenta un proceso avanzado de debilitamiento hasta llegar a la elisión.

En Costa Rica, Vargas (2000:120-125) identifica como más frecuente el alófono semivocálico anterior distenso en el noroeste; en el centro y en el norte, en posición intervocálica el anterior tenso y al inicio de palabra en alternancia; en el sur del país, predomina la variante anterior tensa y en comunidades fronterizas, en mayor o menor grado del alófono anterior distenso [j].

En Guatemala, Utgård (2006: 67-69) registra en posición inicial lenición de /j/ en todo el territorio, con excepción de la norteña comunidad de Cobán, identifica el alófono vocálico anterior, el semivocálico anterior distenso, la alternancia de ambos y el alófono semivocálico anterior tenso. Entre vocales el alófono vocálico anterior y la pérdida. Ante nasal el alófono [j] más en la llanura costera del Pacífico, en el norte, y en la zona central, la variante tensa esta bastante representada, pero en menor nivel que [j]. Y reconoce que al igual que en otros países de Centro América /j/ después de /n/, se da como [d].

Por su parte en Nicaragua, en el estudio de Rosales (2007: 123-124) se dan los alófonos: [j] palatal fricativa sonora, [j] semiconsonante, [d] y [ø] cero fonético. En posición inicial predomina la articulación semiconsonántica; la elisión, en posición intervocálica; la articulación plena ante la nasal /n/ y la asimilación de /j/ en /d/ se presenta en *inyección*. Con bajos porcentajes de alternancia de [j~j] en posición inicial e intervocálica.

En Belice, para Cardona (2010: 37-38) predomina la realización aproximante de /j/ con debilitamiento extremo en posición intervocálica; y reporta los alófonos: fricativo, palatal, sonoro; africado postalveolar sonoro, la elisión y el reemplazo por /d/ tras /n/ en

la palabra *inyección*.

Igual caso se da en Honduras, en donde el aproximante palatal promedia el 83.3%, frente al africado postalveolar y la vocalización, conforme a los datos de Hernández (2010: 128).

En Panamá predomina el fricativo, palatal, sonoro en posición inicial y tras /n/ y el aproximante en posición intervocálica, se reportan en menor nivel el africado, palatal, sonoro y la elisión, conforme a Cardona (2010: 196-197).

En Salvador, el cuadro fonético básicamente se repite, con /j/ con variación en el centro y en el occidente y mayor regularidad en el oriente. De la capital, San Salvador, al occidente y al norte se da en alto porcentaje la semivocal, se registran los casos del alófono vocálico y las alternancias de [j~j].

#### 6.3.2.4 El fonema /x/

El fonema fricativo velar sordo, en la fonética del español centroamericano principalmente se realiza como faríngeo o laríngeo, con matices diversos por país con retención de la velar, de una variante velar lenis y de elisión (Quesada Pacheco 1996; 104).

Utgård (2006: 58) en Guatemala, siguiendo con la tesis central propuesta por Quesada Pacheco (1996, 1998) sobre la realización de /x/ en Centro América como faríngeo o laríngeo, ubica como rasgo distintivo de /x/ ante vocal, el alófono lenis en todo el país, pero en la zona oriental identifica presencia del alófono faríngeo y la alternancia de ambos, sin llegar a casos de elisión.

Rosales (2007: 131-132) en Nicaragua identifica igual variación identificando los alófonos [x], [h], [x̥] y [∅]. Señala que en todo el territorio predomina la realización fricativa laríngeo o glotal sorda [h], muy relajada. En rango menor, la realización debilitada, lenis [x̥] y reporta pocos casos de pérdida en inicio de palabra y en sílaba tónica.

Cardona (2010: 39) en Belice registró los alófonos glotal sordo, glotal sonoro y la polifonía, con claro predominio del primero [h].

Hernández (2010: 129) en Honduras reporta la realización velar, velar aspirada y la glotal, con predominio sobresaliente del más del 95% de las dos primeras.

Cardona (2010: 198) para Panamá divide la realización de este fonema entre el alófono aspirado (cerca del 80%) y el glotal o laríngeo (20%).

Por su parte en El Salvador, en la distribución dialectal de /x/ se observa el predominio en todo el país de la realización faríngeo o glotal. Del occidente al centro hay menos homogeneidad mientras al norte y al oriente los niveles de variación son

mayores. Las frecuencias más altas de lenición pero también de conservadurismo de velar se ubican en estas zonas norteñas y orientales.

### **6.3.3. Fonema africado**

El fonema /tʃ/ se realiza en Centro América casi siempre como africado palatal sordo [tʃ] como en el español en general, y como fricativo palatal sordo [ʃ]. Tal como lo señala Quesada Pacheco (1996:104-105), quien ubica como predominante el alófono africado en toda la región y el fricativo en Panamá y en el noroeste de Costa Rica. En Guatemala, Utgård (2006:58-59) identifica un solo caso de fricativización en alternancia con el africado en el informante masculino joven de Cobán. En Nicaragua, Rosales (2007: 138) destaca que la presencia del sonido fricativo es muy baja y suele aparecer en alternancia con la variante afrificada. En Belice, Cradona (2010: 39) identificó sólo la realización plena. En Honduras, Hernández (2010: 130) identificó 94.04% de africado y el resto de fricativo. En Panamá, Cardona (2010: 199-200) encontró que la mitad de los informantes usaron el africado y la otra mitad el fricativo o la alterancia de ambos.

En El Salvador el fonema /tʃ/ se da en diecinueve de los veinte puntos de la red, con mayores concentraciones en siete puntos del occidente y del centro del país, y el alófono [ʃ] y la alternancia se dan en mayor proporción del centro hacia el oriente, con un claro predominio de estas realizaciones en la franja norte del país limítrofe con Honduras hasta llegar al oriental puerto de La Unión.

#### 6.3.4. Fonema nasal /n/

La realización de /n/ postnuclear en el español de América Central es usualmente como nasal velar en todos los países, con variantes locales de lenición y elisión. Con muy poca frecuencia se escucha en al alófono pleno nasal, alveolar, sonoro. Quesada Pacheco (1996: 551-552) señala que en Costa Rica se da el nasal alveolar antes de vocal y ante consonante alveolar en todo el país, en las demás posiciones se realiza el nasal velar o la alternancia alveolar/velar, por lo que advierte un proceso de fonologización de el nasal velar en marcha. Identifica, también, un alófono nasal velar ensordecido en el habla rápida en variación libre con el velar sonoro, con tendencia a nasalizar la vocal precedente. Una pronunciación muy similar registra Utgård (2006:59-60) en Guatemala, en donde solamente se identificaron tres informantes con el alófono [n] en todo el país. En Nicaragua, Rosales (2007:149) encontró que en el 83% de los casos de /n/ se da nasal velar, en la zona Norte y Central. Y en el resto de emisiones se dio la pérdida de /n/ en posición final absoluta o de palabra. La pronunciación de /n/ en Nicaragua es muy coincidente con la de El Salvador en lo referente a presentar un fenómeno más avanzado de debilitamiento que Guatemala y Costa Rica. En El Salvador /n/ postnuclear se da sistemáticamente como velar en todo el país; la variación se da con los alófonos velar lenis y en la elisión. En las comunidades del occidente al centro se registran casos de lenición y la elisión se registra de la misma forma en mayor proporción en estas comunidades, aunque el fenómeno también se da en comunidades del oriente. En Belice, Cardona (2010: 40) encontró el alófono alveolar como predominante ante el novedoso alófono velar que no había sido reportado. En Honduras, Hernández (2010: 131) demuestra el predominio del nasal velar frente al alveolar y en Panamá, Cardona (2010: 201) corrobora la pronunciación velar frente al alveolar y la elisión con nasalización de la vocal anterior.

### 6.3.5. Fonemas vibrantes

La realización de vibrantes en el español centroamericano es claramente un marcador dialectal, en una oposición entre la retención de vibrantes en Nicaragua, Honduras y El Salvador y mayor variacionismo en Belice, Guatemala y las zonas centro-norte y sur de Costa Rica y Panamá. Quesada Pacheco (1996: 105) observa que la vibrante múltiple en Guatemala y en la parte central de Costa Rica se asibila hasta llegar a un sonido fricativo, alveolar y retroflejo sonoro. En Costa Rica se da como africada después de pausa. En los demás países de Centro América se mantiene vibrante y en Nicaragua, es fuertemente vibrante.

En Costa Rica, en los datos de Vargas (2000: 122-126) en la zona noroeste /r/ en oposición inicial e intervocálica se da como vibrante múltiple sonoro, mientras en la zona centro-norte se identifica el alófono fricativo tenso alveolar sonoro como el más común y el alófono vibrante múltiple alveolar sonoro en las partes norte y occidental de la zona. En el sur del país, al igual que en el Valle Central, se da mayoritariamente como los alófonos fricativo tenso alveolar sonoro y vibrante simple retroflejo sonoro, con más casos de [r] en posición intervocálica.

En Guatemala, conforme a Utgård (2006: 62-63) el fonema /r/ en posición inicial e intervocálica, se realiza como [r] en todo el país. La realización del alófono fricativo asibilado sordo o sonoro, se halla en el 25 por ciento de los informantes, casi siempre en la zona occidental del país. /r/ en posición inicial solo llega a ser retroflejo en dos casos aislados. Entre vocales el vibrante múltiple [r] predomina en todo el país, menos en Quetzaltenango, en el altiplano occidental. El alófono fricativo se encuentra en siete informantes, en las costas. El predominio del vibrante múltiple llega en los datos de Utgård (2006: 62-63) a un 79 por ciento de los informantes como único alófono y sólo el 13.5 por ciento realiza la fricativa asibilada sonora, mientras que los informantes restantes alternan entre ambos alófonos. Entre vocales /r/ no llega hacer retrofleja en ningún caso.

En Belice /r/ se distribuye entre los alófonos aproximante alveolar sonoro y el aproximante retroflejo el 46% frente a el 10% del vibrante múltiple, 5.1% del vibrante

simple, el 5.1 del aproximante alveolar sonoro no sibilante y el resto de la polifonía, en los datos del ALPAC (Cardona 2010: 42).

En Panamá, Cardona (2010: 201) para /r/ registró el predominio de la vibrante múltiple en cerca de cada cuatro realizaciones de cinco posibles, pero reporta también los alófonos fricativo alveolar sonoro asibilado y el fricativo alveolar sonoro no sibilante.

En Nicaragua en los datos del ALN (Rosales 2007: 150-151) /r/ tanto en inicio de palabra como en posición intervocálica no sufre modificaciones articulatorias relevantes.

En El Salvador /r/, se da siempre como alveolar, vibrante múltiple, sonora en posición inicial e intervocálica, en todos los casos en los datos del ALPES. Al igual que en Honduras (Hernández 2010: 133).

En la realización de del fonema /r/ en posición final de palabra y ante consonante la oposición entre Belice-Guatemala-Costa Rica- Panamá y Nicaragua-Honduras-El Salvador se mantiene y acentúa en el español centroamericano. Vargas (2000: 122-126) ubica en Costa Rica en la zona Noroeste el vibrante simple alveolar sonoro es el más común en la región, y en posición final de palabra se da como vibrante simple retroflejo sonoro en la zona noroeste del país. En la zona Centro-norte en posición final, se muestra ensordecido en la mayoría de lugares y como alófono vibrante simple alveolar sonoro. En tanto en el la zona Sur del país, el alófono fricativo alveolar sordo es el más frecuente. En Guatemala, en la misma vía del debilitamiento de vibrantes, Utgård (2006: 60-61) postula la realización de alófonos vibrantes simples y múltiples sonoros, vibrante múltiple alveolar sordo, fricativo alveolar asibilado sonoro, fricativo alveolar asibilado sordo y aproximante retroflejo sonoro, en un caso. Pese a esta variación, el alófono más frecuente es [r] en todas las localidades menos en Puerto Barrios. En Belice, Cardona (2010: 42-43) ubica la realización plena como predominante ante la aproximante alveolar sonora, la aproximante alveolar sonora no sibilante, la aproximante retrofleja y la polifonía. Similar diversidad se da en Panamá con el predominio del alófono pleno, pero con presencia importante de los alófonos fricativo alveolar sonoro sibilante, fricativo alveolar

sonoro no sibilante y el aproximante retroflejo sonoro (Cardona 2010: 204).

En tanto en Nicaragua Rosales (2007:154) identificó el alófono vibrante simple en posición final de palabra en un 84% de los casos y el reforzamiento mediante el vibrante múltiple, en puntos limítrofes con Costa Rica. En El Salvador, los datos son muy coincidentes con los de Nicaragua, en todo el territorio la distribución dominante es del alófono vibrante simple, con énfasis en la parte central y oriental, la zona occidental muestra mayores niveles de variación, sin que llegue a modificarse drásticamente el predominio del alófono estándar del español. También se da la realización de /r/ como [r], generándose el fenómeno de neutralización de vibrantes en San Vicente y Zacatecoluca al oriente de San Salvador y la alternancia entre vibrantes simples/múltiples en comunidades de la zona céntrica del país. Lo mismo ocurre en Honduras en donde se registran la vibrante simple y como predominante la aproximante alveolar, en lo datos del ALPAC (Hernández 2010: 132).

La vibrante simple ante consonantes laterales, nasales y la sibilante /s/ mantiene este patrón de diferenciación de los contextos anteriores, si bien se da mayor variación en los distintos países.

En Costa Rica, para Vargas (2000: 120-126), en la zona Noroeste ante consonante el alófono vibrante alveolar sonoro es el predominante; en la zona Centro-norte, ante /m/, el alófono [r] se da mayoritariamente, mientras el vibrante simple retroflejo sonoro es predominante antes de /n, l /. El vibrante simple sonoro alterna equitativamente con el retroflejo sordo antes de /s/, que Vargas identifica, siguiendo a Quesada (1996b: 554), se funde con el predorsal. En la zona Sur del país antes de /m, s /, el alófono vibrante simple alveolar sonoro es más frecuente, pero ante los fonemas /l, n /, el alófono que predomina es el vibrante simple retroflejo sonoro.

En Guatemala, en los datos de Utgård (2006: 63-65), el panorama es similar al de Costa Rica ante consonantes laterales, nasales y la sibilante /s/. Ante lateral /l/ se dan dos alófonos, uno variante simple sonoro y otro fricativo alveolar asibilado sordo. El predominio del primero es claro y el segundo se da solo en un 10 por ciento de los informantes. Ante nasales /n/ y /m/ mantiene su rasgo de vibrante simple alveolar sonoro en

casi en todos los informantes. Las variantes presentes de /r/ también son sonoras, sea como vibrante múltiple [r] o como aproximante retroflejo [r]. Y ante la sibilante /s/ se da un claro predominio de [r] en todo el país, salvo casos aislados.

En Nicaragua, Rosales (2007: 157-158), señala que se encuentran casos en que /r/ tanto en posición final absoluta como en final de sílaba interior de palabra se refuerza ante nasales. Ante consonante, se mantiene en todas las posiciones, aunque en se realiza como aproximante bastante lenis sobre todo ante /l/ como en [ka.ɾ'los] *Carlos*.

En El Salvador se destaca la fortaleza de los alófonos vibrantes con relación a los fricativos, que no se dan en todos los contextos y que rondan en promedio el 4% de los casos. Las emisiones de /r/ como vibrante múltiple llegan a un promedio del 11.2 por ciento, desarrollando ante /n/, /l/ y /s/ los valores más altos. Por regiones en el país la vibrante simple predomina en todo el territorio, con énfasis en la parte central y oriental, la zona occidental muestra mayores niveles de variación. En el occidente se dan realizaciones fricativas, básicamente en puntos fronterizos con Guatemala y las vibrantes múltiples tienen mayor presencia, sin llegar a dominar, en el oriente y en la franja norte del país, en la frontera con Honduras.

En los grupos consonánticos /tr/, /str/, /ndr/ y /ntr/ en el español centroamericano se mantiene la oposición entre la retención y reforzamiento de vibrantes frente al debilitamiento mediante la fricativización o realizaciones retroflejas. Sin embargo, no se da un emparejamiento tan evidente entre Costa Rica y Guatemala, sino más bien, Costa Rica queda con los niveles más altos de variación y el resto de la región como más conservadora.

Vargas (2000: 122-126) describe que en Costa Rica, en la zona noroeste los grupos /tr/ y /str/ se mantiene como la serie oclusivo dental sordo+ vibrante simple sonoro y se da en polimorfismo con el alófono africado alveolar sordo; en la zona Centro-norte predomina una variante africada alveolar sorda, se da la oclusiva dental sorda + vibrante simple [tr] y la alternancia de ambos. En el caso de /str/ las dos fórmulas en /tr/ en proporciones muy similares. En el sur del país, al igual que en el Noroeste predomina [tr] y también se registra polimorfismo con el alófono africado, en el grupo /str/ se dan tanto la serie oclusivo

dental sordo+ vibrante simple sonoro y con el alófono africado alveolar sordo equitativamente.

Utgård (2006: 65-67) ubica que en Guatemala /tr/ predominantemente se da como [r] y se registran casos mínimos, de polimorfía entre vibrante simple sonoro y el fricativo alveolar asibilado sordo. El grupo /str/, [r] es el alófono más representativo en el del país, pero se registran casos aislados del sonido fricativo alveolar asibilado sordo. En /ndr/ y /ldr/ la tendencia general es a mantener el alófono alveolar vibrante simple en todo el territorio, sólo se observan casos aislados de otra variante, en los cuales se detecta la pérdida del oclusivo sonoro /d/, y un alófono asibilado sonoro, en la zona occidental del país. De la misma forma en la sucesión /nr/ la tendencia mayoritaria es mantener el fonema vibrante múltiple, sobre todo en la zona oriental, y se reconoce como minoritaria en este contexto la fricativa asibilada sonora.

Rosales (2007: 157-158) al analizar en Nicaragua la articulación de los grupos consonánticos /tr/ y /dr/, no recoge variación alguna. Caso similar en El Salvador, en donde se presentan datos que confirman la integridad fonética de /r/ en el español salvadoreño sin variación alguna, y se registra sólo en el caso de *maestra* casos de asibilada, principalmente en el occidente del país.

## **Capítulo VII**

### **Conclusiones generales**

---

## 7.1 Fonética del español salvadoreño

El vocalismo del español salvadoreño en el ALPES muestra el sistema básico del español [i], [u], [e], [o] y [a] como ampliamente predominante.

En la realización de la vocal baja /a/ y las medias /e, o/ átonas en posición final absoluta y posición final de sílaba ante –s estudiadas, la variación, si bien se trata de hechos frecuentes en el habla salvadoreña, no alcanza niveles cuantitativos altos, pero sí de relevancia para la comprensión de los fenómenos del español. Los principales fenómenos del vocalismo dialectal salvadoreño son el *relajamiento* y *pérdida* de vocales finales, que van según el corpus en un proceso de tres etapas: ensordecimiento, cierre vocálico y pérdida o elisión. En adición a estos tres fenómenos se dan los casos de nasalización de vocales en entornos nasales (tanto en nasales antepuestas como postpuestas a la vocal). Aún cuando la nasal final se elide en posición final el rasgo nasal es sostenido por la vocal que la precede.

De los tres segmentos analizados /o/ presenta más variación en los dos contextos, con mayores valores en el ensordecimiento y de cierre; seguida por /e/ con mayor tendencia al cierre que al ensordecimiento y /a/, que alcanza mayor variación ante –s que en posición final. Los valores encontrados en la elisión colocan a /e/ como la más *caediza* -(5%) de todos los casos de estudio- seguida de /a/ y /o/, respectivamente.

En el consonantismo, la serie de oclusivas sonoras /b, d, g/ tras lateral, vibrante y diptongo decreciente, reflejan un proceso marcado por el polimorfismo de las realizaciones oclusivas, fricativas y de alternancia [b~β], con tasas relativamente altas de emisiones oclusivas.

El alófono oclusivo de /b/ en los entornos estudiados presenta los índices más altos, seguidos de los de /d/ y /g/ respectivamente. Los fonemas /b/ y /g/ se dan más oclusivos ante /r/ y los alófonos oclusivos de /d/ ante el diptongo decreciente. De las emisiones fricativas /b/ y /g/ presentan los valores más altos ante el diptongo decreciente y /d/ ante /r/.

En la realización del sufijo –ado, el fonema oclusivo dental presenta mucha fortaleza por lo que no es usual el habla regular -[ao] por -[ado].

Este conservadurismo de oclusivas sonoras es uno de los rasgos más distintivos del español salvadoreño, ya atestiguado por Canfield (1953, 1960), Lipski (1996, 2001), Quesada Pacheco (1996) y Henríquez (2001).

La realización de /f/ en el español salvadoreño se da como labiodental, bilabial, faríngea o glotal y en la alternancia de algunas de las tres o las tres.

Los datos del ALPES muestran bastante uniformidad y predilección por la realización labiodental, estándar al español; sin embargo, las realizaciones no labiodentales alcanzan un promedio próximo al 20%, lo que implica una de cada cinco emisiones. En su orden, los informantes optan por el alófono bilabial y por último por el glotal. /f/ en posición inicial es labiodental o bilabial y alcanza los niveles más altos la labiodental de todo el corpus ante diptongo decreciente y ante /u/. El alófono glotal se da solamente en posición interna de palabra el contacto con la sibilante /s/ y ante diptongo creciente, mientras en posición inicial solamente ante la vocal /u/. Se evidencia en la realización de /f/ un proceso avanzado entre los informantes hacia una pronunciación labiodental homogénea en detrimento de la bilabial y la aspirada que rara vez se escucha.

Uno de los rasgos más relevantes de la pronunciación del español salvadoreño, dada su productividad como parámetro dialectal, es la realización del fonema /s/. El fonema /s/ en posición prenuclear se mostró claramente como dorsodental, dentalizado y como la alternancia de ambos.

El fonema /s/ en posición postnuclear ante vocal, consonantes sordas y sonoras, ante nasales y ante líquidas, se registra como alveolar, dentalizado, aspirado y como elisión. La diferenciación de las primeras dos se vuelve compleja tanto por razones articulatorias como por lo asistemático en su realización, si bien hay un predominio marcado por la realización alveolar. En un mismo informante, bajo las mismas condiciones fonéticas se puede escuchar [s]~[ø]. Los alcances del ALPES permiten identificar que los entornos de

mayor productividad de [ø] son ante nasal, bilabial y ante líquidas. Lipski (1996) ubica el alófono dentalizado entre salvadoreños rurales, pero el fenómeno es más amplio y se manifiesta también en áreas urbanas, según se encontró en el ALPES. El alófono aspirado de /s/ se opone a los primeros dos y tiene mayor productividad en la diferenciación dialectal tanto vertical como horizontal. La aspiración es un rasgo marcado en la pronunciación salvadoreña y alcanza los niveles más altos ante nasal, lateral y oclusivas sordas. De la misma forma la elisión, sin que llegue a tener los valores de la aspiración es un marcador dialectal relevante. La elisión de /s/ en el ALPES se registra tanto en posición final absoluta como ante oclusivas sordas y ante vibrantes.

En la pronunciación salvadoreña el fonema palatal /j/ se manifiesta como [j] fricativo palatal sonoro, [j] semivocal, como vocal [i] y en alternancia [j~j]. La /j/ inicial absoluta se identifica en ALPES principalmente con un alófono fricativo palatal sonoro, pese al debilitamiento que presenta entre vocales, entorno en el que sólo una de cada cuatro emisiones resultó fricativo palatal. La realización de este fonema muestra claramente un proceso de debilitamiento avanzado del fricativo palatal hasta el alófono vocálico. Concomitante a este fenómeno se dan casos muy marcados de una [j] epentética antihiática.

El estudio en los datos del ALPES del fonema velar /x/, muestra que se realiza como: [x] velar, [h] faríngeo y [h̥] faríngeo lenis. La realización faríngea es la que predomina de manera muy notoria, con promedio general que sobrepasa el 80% de todas las emisiones. Cuantitativamente le sigue la realización faríngea lenis, que bien se puede tomar con un indicador de cambio de reducción en marcha avanzado, principalmente ante vocales menos media y cerradas.

En la realización del fonema /tʃ/ se registran en el ALPES dos alófonos: uno africado, que se vuelve norma en la pronunciación regular, y otro fricativo apenas con fuerza entre los hablantes y la alternancia de ambos. Este polimorfismo identificado en el ALPES es un fenómeno reciente, ya que Canfield (1960) no encuentra en sus datos mayores niveles de variación de [tʃ] con respecto al español de América.

El fonema /n/ en posición final de palabra ante pausa o vocal, se realiza como velar [ŋ], velar lenis [ⁿ] y como elisión dejando el rasgo nasal en la vocal que le antecede.

Otro de los rasgos más destacados del español salvadoreño es la pronunciación tan marcada de las vibrantes, al punto que la presencia de otras variantes –no vibrantes- es mínima. La vibrante simple en los contextos estudiados muestra los alófonos [r], [r̄], [ɹ], [ɹ̄] y la alternancia de vibrantes simples y múltiples.

Se observa de manera inequívoca la fortaleza de los alófonos vibrantes con relación a los fricativos, que no se dan en todos los contextos y que rondan en promedio el 4% de las emisiones. Las emisiones de /r/ como vibrante múltiple llegan a un promedio del 11.2 por ciento, desarrollando ante /n/, /l/ y /s/ los valores más altos. Datos que corroboran lo planteado por Canfield en cuanto a que en El Salvador /r/ siempre es [r] (cf. Canfield 1960).

En el estudio del fonema vibrante simple en grupos consonánticas como /tr/, /str/, /ndr/ y /ntr/ se presentan datos que confirman la integridad fonética de /r/ en el español salvadoreño, sólo en el caso de *maestra* se dio casos de asibilada en todos los demás no se registró variación.

En el caso de la vibrante múltiple los datos son tan contundentes que no manifiestan variación alguna en todos los puntos de la red. /r/ siempre se realizó como [r] tanto en posición inicial de palabra como entre vocales.

## 7.2 Fonética dialectal y zonas dialectales

En el vocalismo se observa que los casos de ensordecimiento persisten más en la franja norte del país hasta el oriente, en oposición del occidente y el centro, zonas en donde se registran más casos de elisión. No es tan marcada la frecuencia del cierre vocálico pese a que se identifica más en el centro y su periferia, y su distribución es asistemática al comparar todos los casos de los dos contextos en los mapas.

En el consonantismo, las emisiones oclusivas y fricativas de /b/, /d/ y /g/ se identifican en todo el país en la mayoría de puntos de la red, con predominio de las oclusivas en el centro y el oriente y con presencia de fricativas en el occidente.

La distribución diatópica de los alófonos de /f/ da una oposición entre las zonas occidental y central del país con realizaciones labiodentales y las zonas norte y oriental, en donde hay más variación, si bien el polimorfismo de los tres alófonos en los distintos puntos del país es un aspecto característico. La realización aspirada [h] se encuentra en franca reducción.

La realización de /s/ en posición prenuclear muestra la zona del centro del país como más proclive al alófono alveolar y la mayor variación en las provincias periféricas, principalmente en el oriente, sin que alcance a ser productiva una diferenciación dialectal. El ALPES ubica la aspiración en todo el país, pero con las realizaciones sibilantes con mayor frecuencia en los puntos del occidente y del centro. Por lo que se da una clara delimitación de mayor aspiración y pérdida de /s/ implosiva en las comunidades del oriente y del norte del país y mayor retención de la sibilante y menor aspiración en el occidente y el centro.

La ubicación geolectal del fonema /j/ presenta variación en el centro y en el occidente y mayor regularidad de /j/ en el oriente.

En la distribución dialectal de /x/ se observa el predominio en todo el país de la realización faríngea o glotal. Las frecuencias más altas de lenición pero también de conservadurismo de velar se ubican en estas zonas norteñas y orientales.

El fonema [tʃ] se da en diecinueve de los veinte puntos de la red, con mayores concentraciones en siete puntos del occidente y del centro del país, y el alófono [ʃ] y la alternancia se dan en mayor proporción del centro hacia el oriente, con un claro predominio

de estas realización en la franja norte del país limítrofe con Honduras hasta llegar al oriental puerto de La Unión.

El fonema /n/ se da sistemáticamente como velar en todo El Salvador; la variación se da con los alófonos velar lenis y en la elisión en comunidades del occidente al centro principalmente, aunque el fenómeno también se da en comunidades del oriente.

La distribución dominante de la vibrante simple en todo el país, con énfasis en la parte central y oriental, la zona occidental muestra mayores niveles de variación. La variación del occidente se da en que los casos identificados de realización fricativa, básicamente se ubican en puntos occidentales por la frontera con Guatemala y las vibrantes múltiples tienen mayor presencia, sin llegar a dominar, en el occidente y en la franja norte del país, en la frontera con Honduras.

El fonetismo dialectal y la definición de isoglosas permiten identificar dos zonas dialectales:

1. Zona Centro-occidente: San Salvador como zona principal que establece la norma nacional que se extiende hasta el occidente, aglutinando a San Salvador y su periferia urbana (Quezaltepeque, Santa Tecla, Panchimalco y áreas circunvecinas), Santa Ana, Ahuachapán, Sonsonate y sus comunidades próximas no rurales.
2. Zona Nor-oriental: Se extiende en la franja norte del país, limítrofe con Honduras desde Chalatenango e Ilobasco hasta San Francisco Gotera y los núcleos urbanos más importantes del oriente como lo son Usulután, San Miguel y La Unión.

Entre las zonas existen puntos importantes de transición que le dan continuidad a la marcación dialectal que se mueve del centro al oriente, en puntos como San Vicente, Zacatecoluca y Cojutepeque, que por ser zonas de transición no desarrollan una identidad diferenciada y que se agrupan de forma natural en la zona Centro-occidente que marcan la norma.

### 7.3 Correlación de fonetismo y variante diageneracional

El análisis del parámetro diageneracional permite puntualizar los paralelismos y contraste siguientes:

1. El ensordecimiento de vocales se da en la generación de mayores preponderantemente; el cierre de vocales se identifica tanto entre mayores como en jóvenes y la caída más entre jóvenes.
2. Las dos generaciones muestran una preferencia por las realizaciones oclusivas con relación a las fricativas y la alternancia; las emisiones oclusivas tiene un ascenso en la generación de menores; es decir, los jóvenes en promedio realizan las oclusivas sonoras más oclusivas que los mayores en los contexto estudiados, por lo que consecuentemente en las emisiones fricativas los mayores tienen valores más altos que los jóvenes. Los jóvenes, además, muestran una mayor tendencia a la alternancia entre oclusivas y fricativas.
3. Al correlacionar los alófonos de /f/, predomina el labiodental en las dos generaciones, con evidente ascenso en la generación de jóvenes hacia la realización estándar del español. Entre mayores se muestra más frecuencia en el uso de los alófonos bilabial y aspirado. El alófono bilabial muestra mucha vitalidad al mantenerse en las dos generaciones, pese a la reducción entre los jóvenes. La aspiración de /f/ por el contrario se dio con los valores muy bajos y solamente ocurrió después de de /s/, ante /u/ y ante diptongo creciente.
4. En la realización de /s/ los jóvenes tienen un avance hacia la realización sibilante; lo que reducen las realizaciones ceceadas y aspiradas; es decir los mayores aspiran y cecean más que los jóvenes. Por lo que la generación de jóvenes se aproxima más al estándar del español. En la alternancia sibilante/aspirada y en la elisión los datos son similares en los dos grupos etarios.
5. Entre generaciones /j/ se realiza predominantemente palatal en la generación mayor, mientras entre jóvenes la semivocal alcanza la mayor frecuencia seguida de la palatal. Entre

los jóvenes, además, se evidencia mayor variabilidad al presentar una frecuencia significativa de emisiones de /j/ como vocal [i].

6. En la realización de /x/, la generación de mayores mantiene más regularidad y entre jóvenes hay un leve variacionismo tanto en la emisión de velares y la lenición.

7. La realización de /tʃ/ en ambas generaciones es predominantemente con el alófono [tʃ], pero la generación de mayores presenta mayor variación.

8. En la realización de /n/ el alófono velar y realización lenis de /n/ velar se da en similares proporciones en los dos grupos, la diferencia la marca la mayor tendencia de la generación joven a la elisión, por lo que puede considerarse esto como un indicio de un proceso de cambio en marcha.

9. La realización de vibrantes es bastante homogénea en los dos grupos en todo el país, las emisiones fricativas se dio en la generación de jóvenes con mayor proporción que entre mayores.

#### **7.4 Correlación de fonetismo y variante diasexual**

El estudio del fonetismo con relación al parámetro diasexual muestra los paralelismos y contraste siguientes:

1. Los hombres presentan mínimamente más casos de ensordecimiento vocálico y tanto, en el cierre vocálico como, en la pérdida plena de vocales en los dos grupos se da una pronunciación homogénea.

2. Los hombres como mujeres optan por las emisiones de las oclusivas sonoras en las realizaciones de /b/, /d/ y /g/ pero, en las mujeres tienen mayor predilección por este tipo de realizaciones. Los hombres con mayor frecuencia realizan la serie de oclusivas sonoras de manera fricativa y entre mujeres es más probable escuchar la alternancia de oclusivas y

fricativas. Lo que da pie a postular que las mujeres son más conservadoras reteniendo las oclusivas más que los hombres.

3. En la realización de /f/ los dos grupos tienen el alófono labiodental como norma, con valores arriba del 80% de las emisiones. Las mujeres pronuncian este fonema más cercano a la realización esperada que los hombres. Entre hombres hay una leve variación, tanto en la realización de /f/ como aspirada, como en la alternancia de alófonos labiodental y bilabial.

4. En la realización de /s/, las mujeres realizan con mayor frecuencia la sibilante y aspiran menos que los hombres. De lo que se concluye que las mujeres son más conservadoras que los hombres en la realización del fonema /s/. En la alternancia sibilante/aspirada y en la elisión los datos son muy similares en ambos grupos.

5. En el fonema /j/, los hombres resultan más conservadores al realizar /j/ principalmente como palatal y las mujeres si bien presentan la palatal la mayoría de las veces, optan el doble de las veces que los hombres por realizarla como vocal [i].

6. Las mujeres mantienen más regularmente el fonema /x/ como faríngeo, mientras los hombres muestran un leve variacionismo en función de la lenición.

7. En la realización del fonema /tʃ/ se da homogeneidad en la pronunciación de los dos grupos, con una mínima diferencia entre mujeres por el alófono [tʃ] ante los hombres, quienes optan por la alternancia africado/fricativo. Sin que este variacionismo llegue a ser marca de género relevante.

8. El fonema /n/ destaca a las mujeres con mayor orientación a la elisión y a los hombres más conservadores reteniendo el alófono velar; es decir, las mujeres son más innovadoras en la reducción de /n/ dado que entre mujeres de cada cuatro emisiones casi dos son velares lenis o elisión plena.

9. En la realización de vibrantes simples, las vibrantes resultan predilectas en los dos grupos, las emisiones fricativas se dieron en las mujeres con mayor proporción que entre hombres.

## **Referencias bibliográficas**

---

- Aguilera Patiño, L. (1947): *El panameño visto a través de su lenguaje*, Panamá: Ferguson y Ferguson.
- Agüero Chaves, A. (1960): *El español en Costa Rica*, San José: Universidad de Costa Rica.
- \_\_\_\_\_(1962): *El español de América y Costa Rica*, San José: A. Lehmann.
- Alarcos, E. (1950) *Fonología española*. Madrid: Gredos. 1965 4a ed. aumentada y revisada.
- Alfaro, R. (1968): *Panameñismos*, Publicación de la Academia Panameña de la Lengua.
- Alvarado de Ricord, E. (1971): *El español de Panamá. Estudio fonético y fonológico*, Panamá: Editorial Universitaria.
- Alvar López, M. (1963): *Terminología marinera del mediterráneo*, Madrid: Comisión Española del ALE, 1977.
- \_\_\_\_\_(1969): *Estructuralismo, geografía lingüística y dialectología actual*, Madrid: Gredos, 1983.
- \_\_\_\_\_(1978): *Dialectología hispánica*, Madrid: Uned.
- \_\_\_\_\_(1975): *Teoría lingüística de las regiones*, Barcelona: Editorial Planeta.
- \_\_\_\_\_(1979): "Lengua, dialecto y otras cuestiones conexas", en *La Lengua como libertad (y otros estudios)*, Madrid: ICI, 1983, pp. 66-88.
- \_\_\_\_\_(1991): "Proyecto de un Atlas Lingüístico de Hispanoamérica". En *Estudios de Geografía Lingüística*, Madrid, Paraninfo, 1991, 439-456.
- \_\_\_\_\_(1984): "Hacia un Atlas lingüístico de Hispanoamérica", *Cuadernos hispanoamericanos* 409, Julio de 1984, 53-68
- Araya, G. (1968): *Atlas Lingüístico-Etnográfico del Sur de Chile (ALESUCH). Preliminares y Cuestionario*. Estudios Filológicos. Valdivia: Univ. Austral de Chile
- Armas, D. (1971): *Diccionario de la expresión popular guatemalteca*, Guatemala: Editorial Piedra Santa.
- Arroyo, V. M. (1971): *El habla popular en literatura costarricense*, San José: Universidad de Costa Rica.
- Azcúnaga López, R. E. (2004): "Estudios canónicos del español salvadoreño", ponencia, Primer Congreso Nacional de Estudiantes de Letras, Universidad de El Salvador. (n.p)
- Barberena, I. (1894): *Quicheismos contribución al folklor americano*, San Salvador: Tipografía La Luz.
- Bonilla, C. (1903): "Necesidad de Sh en nuestra lengua hispanosalvadoreña" La Universidad, marzo-abril de 1975, pp.12-13. San Salvador: Imprenta Universitaria.
- \_\_\_\_\_(1903): "La sh y la w", en *La Quincena*, Tomo I, No. 5, San Salvador.
- Buesa Oliver T. y Flórez L. (1954): "El Atlas Atlas lingüístico-etnográfico de Colombia (ALEC). Cuestionario Preliminar" *Thesaurus*. Tomo X. Núms. 1, 2 y 3 (1954), [http://cvc.cervantes.es/lengua/thesaurus/pdf/10/TH\\_10\\_123\\_155\\_0.pdf](http://cvc.cervantes.es/lengua/thesaurus/pdf/10/TH_10_123_155_0.pdf), consultado el 2 de marzo de 2010.
- Bugge, H. E. (1996). *El léxico de los animales domésticos en el Noroeste, Norte y Valle Central de Costa Rica*. Universitetet i Bergen, Seksjon for spansk språk og latinamerikastudier, Hovudfagsoppgåve.
- Canfield, D. L. (1951): "Guatemalan rr and s: a recapitulation of old spanish siblant gradation", *Florida State University Studies in Modern Languages and Literatures*, 3 49-51.
- \_\_\_\_\_(1953): "Andalucismos en la pronunciación salvadoreña", *Hispania* 36, 32-33
- \_\_\_\_\_(1960): "Observaciones sobre el español salvadoreño", *Filología* 6, 29-76.

- \_\_\_(1962): *La pronunciación del español en América*, Bogotá: ICC.
- \_\_\_(1981): *Spanish pronunciation in the Americas*, Chicago: University of Chicago Press.
- Calvo Shadid, A. (2012): *Artículo-Reseña sobre el libro El Español hablado en América: Nivel Fonético*. San José: Kañina, Rev.Artes y Letras, Universidad de Costa Rica XXXVI (1): 185-204.
- Casalbé, J. (2002): *Puro Guanaco. Diccionario de Salvadoreñismos*, Nueva San Salvador: Clásico Roxsil.
- Castellón, H. A. (1939): *Diccionario de nicaraguanismos*, Managua: Talleres nacionales.
- Castillo Vanegas, M. (2000): *Aspectos Morfosintácticos del español de Costa Rica: Análisis pluridimensional*, Tesis de Maestría, Universidad de Bergen.
- Castrillo Gámez, M. (1966): *Vocabulario de voces nicaragüenses y artículos históricos*, Managua: Imprenta Nacional.
- Coseriu, E. (1977): "La geografía lingüística", *El hombre y su lenguaje. Estudios de teoría y metodología lingüística*, Madrid: Gredos, 1985, pp. 103-158.
- \_\_\_(1981): *Lecciones de Lingüística General*, Madrid: Gredos.
- Chambers, J. K. y Trudgill, P. (1980): *La dialectología*, Madrid: Visor Libros, 1994.
- Chavarría Aguilar, O. (1951): "The phonemes of Costa Rica Spanish", *Language* 27, 248-253.
- Dietrich, W. (1999): "Apresentação do projeto do Atlas Lingüístico Guarani-Românico (ALGR): A parte brasileira", contribuição ao VI Congresso da AIL, Rio de Janeiro.
- D'Introno, F. et al. (1988): *Fundamentos de Lingüística Hispánica*. Madrid: Playor.
- \_\_\_(1995): *Fonética y Fonología actual del Español*. Madrid: Cátedra
- Flores, L. et. Al (1982): *Atlas lingüístico-etnográfico de Colombia*, Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.
- \_\_\_(1993): "Principios y método del Atlas Lingüístico de Colombia", *Thesaurus*, Tomo XIX, Nº 2, 1964, págs. 201-209.
- Gagini, C. (1893): "Reparos a los Nahuatlismos de Costa Rica de D. Juan F. Ferráz", *La Universidad*, serie 4, números 1 y 2, San Salvador: Imprenta Nacional.
- \_\_\_(1893): *Diccionario de barbarismos y provincialismos de Costa Rica*, San José: Tipografía Nacional.
- García Mouton, P. (1990), "El estudio del léxico en los mapas lingüísticos", F. Moreno Fernández (recop.), *Estudio sobre variación lingüística*, Alcalá de Henares, 27-75.
- \_\_\_(2007): "La vocación americanista de la Escuela de filología Española", *Revista de Indias*, 2007, vol. LXVII, núm. 239, págs. 163-184.
- García Riverón, R. (1991): "El atlas lingüístico de Cuba", En *Lingüística Española Actual*: Madrid. Instituto de Cooperación Iberoamericana. XIII/2.
- Geoffroy Rivas, P. (1961): *Toponimia náhuat de Cuscatlán*, San Salvador: Editorial Universitaria.
- \_\_\_(1966): "La poesía mágica de los nahuas", Discurso de ingreso a la Academia Salvadoreña de la Lengua, Boletín de la Academia Salvadoreña de la Lengua correspondiente a la Real Academia Española, Segunda época, enero-diciembre 1966, 7-18, San Salvador: Talleres de la editorial universitaria.
- \_\_\_(1969): *El español que hablamos en El Salvador*, San Salvador: Publicación del Instituto Salvadoreño del Seguro Social.
- \_\_\_(1969): *El nawat de Cuscatlán. Apuntes para una gramática tentativa*, San Salvador: Dirección de Publicaciones.
- \_\_\_(1978): *La lengua salvadoreña*, 2a. ed., San Salvador: Dirección de Publicaciones e

- Impresos del Ministerio de Educación, 1987.
- \_\_\_\_\_(2009): *El Surco de la estirpe. Poesía completa de Pedro Geoffrey Rivas*, preparada por Rafael Lara Martínez, San Salvador: Dirección de Publicaciones e Impresos.
- Gimeno, F. (1990): *Dialectología y Sociolingüística españolas*. Alicante: Universidad de Alicante.1994.
- González Rodas, P. (1963): *Jaraguá una novela salvadoreña. Estudio fonológico*, San Salvador: Editorial Universitaria.
- Guzmán, David J. (1924): *Especies útiles de la flora salvadoreña*, San Salvador: Dirección de Publicaciones del Ministerio de Educación, 1976.
- Henríquez, J. R. (2001): “Observaciones generales del español en El Salvador”, *Antología Lingüística* Vol. IX, San Salvador: Ediciones Maquilishuat. 29-48
- Henríquez Ureña, P. (1921). “Observaciones sobre el español de América”, en *Revista de Filología Española* 8: 357-390.
- Herranz, A. (1990): *El español hablado en Honduras*, Tegucigalpa: Guaymuras, S.A.
- \_\_\_\_\_(2001): “Formación histórica y zonas dialectales del español en Honduras” II Congreso internacional de la lengua española, Valladolid. Consultado en <http://cvc.cervantes.es/> consultado 7 de diciembre de 2007.
- Hockett, Charles F. (1958): *A course in modern linguistics*. New York: Macmillan.
- Jiménez, F. T (1936): *Toponimia arcaica de El Salvador*, San Salvador: Tipografía la Unión.
- Jordan, I. (1967): *Lingüística románica, evolución, corrientes, métodos*, Madrid: Alcalá.
- Korneliussen, Randi (1999). *El léxico del mar en Costa Rica*, Universitetet i Bergen, Seksjon for spansk språk og latinamerikastudier, Hovudfagsoppgåve.
- Lacayo, H. (1954): “Apuntes sobre la pronunciación del español en Nicaragua”, *Hispania*, 37, 267-268.
- Lapesa, R.: “El español de América” en [www.elcastellano.org/america.html](http://www.elcastellano.org/america.html). Consultado el 16 de enero de 2006.
- Lara Martínez, R. (2001): “Pedro Geoffroy Rivas, la poetización de la ciencia”, Encuentro de la Red Centroamericana de Antropología, Universidad Tecnológica San Salvador, 21-24 de febrero de 2001.
- Lardé, J., (1926): “Lenguas indianas de El Salvador: su distribución geográfica”, *Revista de Etnología, Arqueología y Lingüística*, 1:281-286, San Salvador.
- Lardé y Larín, J. (1975): *Toponimia autóctona de El Salvador Oriental* (Tomo I), San Salvador: Ediciones del Ministerio del Interior.
- \_\_\_\_\_(1976): *Toponimia autóctona de El Salvador Oriental* (Tomo I), San Salvador: Ediciones del Ministerio del Interior.
- \_\_\_\_\_(1977): *Toponimia autóctona de El Salvador Central* (Tomo II), San Salvador: Ediciones del Ministerio del Interior.
- \_\_\_\_\_(1977): *Toponimia autóctona de El Salvador Occidental* (Tomo III), San Salvador: Ediciones del Ministerio del Interior.
- Lenzner, K. (1938): “Observaciones sobre el español de Guatemala” *Biblioteca de Dialectología Hispanoamericana*, 4, 227-34.
- Lipski, J. M. (1983): “Reducción de /s/ en el español de Honduras”, *Nueva Revista de Filología Hispánica* 32, 273-288.
- \_\_\_\_\_(1985): “/s/ in Central American Spanish”, *Hispania* 68, 143-149.
- \_\_\_\_\_(1986): “Instability and reduction of /s/ in the Spanish of Honduras”, *Revista Canadiense de Estudios Hispánicos* 11, 27-47.
- \_\_\_\_\_(1987): *Fonética y fonología del español de Honduras*, Tegucigalpa: Guaymuras.
- \_\_\_\_\_(1989): “/a/ en el español de Nicaragua”, *Orbis* 33, 171-181.
- \_\_\_\_\_(1994): *El español de América*, Madrid: Cátedra.1996

- \_\_\_(2000a): “El español que se habla en El Salvador y su importancia para la dialectología Hispanoamericana”, *Científica*, (Universidad Don Bosco), 1: 2. 65-68
- \_\_\_(2000b): “The linguistic situation of Central Americans” *New immigrants in the United States*, ed. Sandra McKay and Sau Ling Wong, Cambridge University Press: 189-215.
- Lope Blanch, J. M. (1989): *Estudios de lingüística hispanoamericana*, México: Universidad Autónoma de México.
- \_\_\_ (Edit.1991): *Atlas lingüístico de México*, México: Colegio de México.
- Louis, Betzy (1997): *El léxico del cuerpo humano en Costa Rica*, Universitetet i Bergen, Seksjon for spansk språk og latinamerikastudier, Hovudfagsoppgåve.
- Maxwell, J. (1980): “El español en El Salvador”, *Estudios Centro Americanos (ECA)* 386, 1152-1166.
- Membreño, A. (1895): *Hondureñismos*, Tegucigalpa: Editorial Guaymuras 1994.
- Montes Giraldo, J. J. (1970): *Dialectología y geografía lingüística. Notas de orientación*, Bogotá: ICC, XIII.
- \_\_\_(1982): *Dialectología general e hispanoamericana. Orientación teórica, metodológica y bibliográfica*, 3a. ed. Bogotá: ICC. 1995
- Moreno de Alba, J.G. (1988): *El español en América*, México: Fondo de Cultura Económica.
- Moreno Fernández, F. (2005): “Geografía lingüística en de Hispanoamérica”, *Jornadas Internacionales en memoria de Manuel Alvar*, José María Enguita Utrilla, Tomás Buesa Oliver y María Antonia Martín Zorraquino (coord.), págs. 89-108, <http://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=348098>, Consultado, 1 de marzo de 2010.
- Navarro Tomas, T. (1918): *Manual de pronunciación española*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas: Madrid, Instituto Miguel de Cervantes. 21ª edición, 1982.
- \_\_\_(1945): *Cuestionario lingüístico hispanoamericano*, Buenos Aires: Instituto de Filología.
- Pop, S. (1950). *La Dialectologie. Aperçu historique et methode d'enquetes linguistiques*. 2 tomos. Louvain: Duculot.
- Peralta y Lagos, J.M (1930): *En defensa del Idioma*, Madrid: Compañía Ibero-Americana de Publicaciones, S.A.
- Quesada Pacheco, M. A.: (1987): “Factores históricos en la formación de zonas dialectales de Costa Rica”, *Káñina* XI, 1; 123-128.
- \_\_\_(1990): *El español colonial de Costa Rica*, San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica.
- \_\_\_ (1991): *Nuevo diccionario de costarriqueñismos*, 1a. edición, Cartago (Costa Rica): Editorial Tecnológica.
- \_\_\_ (1992a): *Atlas lingüístico etnográfico de Costa Rica. Cuestionario*. San José: Nueva Década.
- \_\_\_ (1992b): “Pequeño Atlas lingüístico etnográfico de Costa Rica” *Revista de Filología y Lingüística de la Universidad de Costa Rica*, XVIII (2); 85-189.
- \_\_\_(1996a): “Los fonemas del español de Costa Rica. Aproximación dialectológica” *Lexis* (Lima) Vol.XX. Nos.1-2. 535-562.
- \_\_\_ (1996b): “El español de América Central” *Manual de Dialectología Hispánica. El Español de América*, Manuel Alvar (Director), Barcelona: Ariel S.A.; 101-115.
- \_\_\_(2000): *El español de América*, Cartago, Costa Rica: Editorial Tecnológica.
- \_\_\_(2001): “La fonética del español americano en pugna: dialectos radicales y conservadores en lucha por la supremacía”, *Congreso internacional de la lengua española*, Valladolid, [www.cervantes.es](http://www.cervantes.es). Consultado el 19 de abril de 2008.

- \_\_\_ (2004): Atlas lingüístico de América Central. <[http://atlaslinguistico.blogspot.com/2004/2006/curriculum-vitae\\_17.html](http://atlaslinguistico.blogspot.com/2004/2006/curriculum-vitae_17.html)>.
- \_\_\_(Coord.) (prensa): *Atlas lingüístico-etnográfico de Costa Rica*. San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica.
- \_\_\_(Ed.): *El español hablado en América Central. Nivel Fonético*. Lingüística Iberoamericana. Madrid/Frankfurt: Iberoamericana/ Vervuert vol. 39
- Quesada Pacheco, J. A. (1984): *La variación de /s/ en el área metropolitana de San José: análisis cuantitativo*, Tesis de Maestría, Universidad de Costa Rica.
- Quilis, A. (1988): *Fonética acústica de la lengua española*, Madrid: Gredos.
- \_\_\_ (1987): *Lengua Española 1* (para Filología), 2a. ed., Madrid: Universidad Nacional de Educación a Distancia.
- \_\_\_ (1992): *Proyectos en curso en la investigación de la lengua española en América*. <http://cvc.cervantes.es/obref/congresos/sevilla/unidad/mesaredonquilis.htm>. Consultado el 31 de enero de 2008.
- \_\_\_(2001-2002): “Los trabajos del atlas lingüístico de Hispanoamérica”, *La géolinguistique en América Latine*, Hors série n° 2 de Géolinguistique 2001-2002, Université Stendhal-Grenoble 3, Centre de Dialectologie, 187-196.
- \_\_\_(1993): *Tratado de fonología y fonética españolas*, Madrid: Gredos.
- Radke, E. y Thun, H. (1996): “Nuevos caminos de la lingüística románica”, *Akten des Symposiums zur empirischen Dialektologie*. Kiel: Westensee Verlag; 25-49.
- Revilla, Ángel (1978): *Panameñismos*, Panamá: Roysa.
- Ribeiro, J. et al. (1977). *Esboço de um atlas lingüístico de Minas Gerais*. Volumen 1. Universidade Federal de Juiz de Fora.
- Roca I. y Jonson, W. (1999): *A Course in Phonology*, University of Essex: Blackwell Publishers.
- Romero, M. (2003): *Diccionario de Salvadoreñismos*, Santa Tecla, El Salvador: Editorial Delgado.
- Rosales, M. A. (2007): *Atlas lingüístico de Nicaragua: Nivel fonético (Análisis geolingüístico pluridimensional)*. Tesis Doctoral Universidad Nacional. Costa Rica.
- \_\_\_ (2008): *Atlaslingüístico pluridimensional de Nicaragua: Nivel fonético (análisis geolingüístico pluridimensional)*. Managua: PAVSA.
- Rossi, N. (1963): *Atlas prévio dos falares baianos*, Universidade da Bahia.
- Sánchez Corrales, V. (1985): “Fricación de erre en el español de Costa Rica: un caso de escisión fonológica”, *Revista de Filología y Lingüística de la Universidad de Costa Rica* (1), 63-66
- Salazar García, S. (1906): *Diccionario de Provisionalismos y Barbarismo Centroamericano y ejercicios de ortología clásica*, 2ª ed. San Salvador: Tipografía La Unión, 1910.
- Solano Rojas, Y. (1986): “Una variación lingüística en el habla costarricense” *Revista de Filología y Lingüística de la Universidad de Costa Rica* 12, 133-143.
- Tovar, E. D. (1948): “Contribución al estudio del lenguaje salvadoreño. Algo sobre el Léxico de Flora”, *International Journal of American Linguistics*, Vol. 14, No. 2 (1948), 135-138
- Thun, H. (1993): “Theoretische Voraussetzungen, Methodologie und augenblicklicher Stand des Atlas Lingüístico Diatópico y Diastrático del Uruguay (ADDU)”. Viereck Harald (ed). *Proceedings of the International Congress of Dialectologists* (Barberg, 29.7.-4.8.1990) Volume 2, Historical Dialectology and Linguistics Change; Linguistic Atlases and Dictionaries. Stuttgart: Franz Steiner Verl.; 500-518.

- \_\_\_\_\_ (1996): "Movilidad geográfica y dimensión topodinámica. Los montivideanos de la Riviera" *Akten des Symposiums Zur Empirischen Dialektologie*. Kiel: Westensee Verl.; 342-353.
- Thun y varios (2000), *Atlas Lingüístico Diatópico y Diastrático de Uruguay-Norte (ADDU-Norte)*. T.I.: "Consonantismo y vocalismo del portugués." Fasc. A.1. Laterales y palatales del portugués uruguayo", Kiel.
- Thun, Harald y otros (2002): *Atlas lingüístico guaraní - románico. Sociología*. Tomo I. Comentarios. Tomo II. Mapas. Kiel: Westensee-Verl., 2002.
- Thun, H. (2001-2002): "El Atlas lingüístico, Diatópico y Diastrático de Uruguay" (ADDU), *La géolinguistique en Amérique Latine*, Hors série n° 2 de Géolinguistique 2001-2002, Université Stendhal-Grenoble 3, Centre de Dialectologie, págs. 169-186
- Utgård, Katrine (2006): *Fonética del español de Guatemala. Análisis geolingüístico pluridimensional*. Tesis de Maestría. Universidad de Bergen. Noruega.
- Vargas, L. (2000): *Fonética del español de Costa Rica: Análisis geolingüístico pluridimensional*, Tesis de Maestría, Universidad de Bergen.
- Velásquez, J. H. (2000): *El leperario salvadoreño*, San Salvador: edición particular.
- Valle, A. (1972): *Diccionario del habla nicaragüense*, 2ª. ed. Managua: Editorial Unión.
- Vaquero de Ramírez, M. (1996): *El español de América I. Pronunciación*, Madrid: Arco/libros, S.L.
- Vides, R. M. (1979): *Variantes del español coloquial salvadoreño, con referencia especial al léxico de los obreros de la construcción*. Tesis de grado, Universidad de El Salvador.
- \_\_\_\_ (1996): "La fonética del español", en *Lingüística. Fonología y fonética*, Rigoberto Henríquez (ed.), San Salvador: Ediciones Maquilishuat. 65-74
- Ycaza Tegerino, J. (1980): *Situación y tendencias actuales del español en Nicaragua*, Managua: Edición Lengua.
- Wagner, C. (1998): "El Atlas lingüístico y etnográfico de Chile por regiones (ALECH)" *Estudios filológicos*, Valdivia, n. 33, 1998, [http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0071-17131998003300010&lng=es&nrm=iso](http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0071-17131998003300010&lng=es&nrm=iso). Consultado el 8 marzo de 2010.
- \_\_\_\_ (2003): "El Atla lingüístico de México" *Nueva revista de filología hispánica*, 51, N° 1, 2003.193-204.
- \_\_\_\_ (2004): "El atlas lingüístico y etnográfico de Chile: Localidades y cuestionario", *Estudios filológicos*, septiembre 2004, no.39,83-120 [http://mingaonline.uach.cl/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S007117132004000100005&lng=es&nrm=iso](http://mingaonline.uach.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S007117132004000100005&lng=es&nrm=iso). Consultado el el 8 de marzo de 2010.
- Wilson, J. (1971): *A generative phonological study of Costa Rican Spanish*, Ph. D. disertation, University of Michigan.
- \_\_\_\_ (1980): "El español de Costa Rica: Estudio fonológico generativo", *Revista de Filología y Lingüística de la Universidad de Costa Rica*, 6, 3-23.
- Zamora, J.C. y Guitart, J.M. (1982): *Dialectología hispanoamericana*, Salamanca: Ediciones Almar.

## ANEXO

### Cuestionario del Atlas lingüístico de América Central (ALAC)

#### Cuestionario del nivel fonético

(Modelo aplicado en El Salvador)

#### Vocales postónicas finales

1. /-a/: El maíz se lleva al molino para hacer la (masa)
2. /-e/: Después de diez sigue (once) y después (doce)
3. /-o/: Qué mes le sigue a julio (pasto)
4. /-as/: Un animal camina con las (patas)
5. /-es/: Uno mastica con los (dientes)
6. /-os/: Las gallinas ponen (huevos)

#### Consonantes

7. /b/ tras /ui/: Lo contrario de muy malo es (muy bueno)
8. /b/ tras /l/: La tierra fina que se levanta en el aire se llama (polvo)
9. /b/ tras /t/: El camino que no es recto tiene muchas (curvas)
10. /d/ tras /eu/: El que debe dinero tiene muchas (deudas)
11. /d/ tras /l/: La autoridad en una alcaldía es el (alcalde)
12. /d/ tras /t/: Muchos perros ladran pero no (muerden)
13. /d/ en /-ado/: Cuando ha trabajado mucho está (cansado)
14. /g/ tras /ui/: Lo contrario de muy pequeño es (muy grande)
15. /g/ tras /l/: Lo contrario de entre es (salga)
16. /g/ tras /t/: Lo contrario de corto es (largo)
17. /f/ ante /a/: El padre, con la madre y el hijo hacen una (familia)
18. /f/ ante /e/: En el desayuno casi siempre se toma (café)

19. /f/ ante /o/: ¿Qué se usa para prender la candelas? (fósforos)
20. /f/ ante /i/: Un cuchillo que no corta bien no tiene (filo)
21. /f/ ante /u/: El deporte que más se juega en El Salvador es el (fútbol)
22. /f/ ante /ie/: Después del casamiento, a veces los novios hacen una (fiesta)
23. /f/ ante /ue/: Lo contrario de adentro es (afuera)
24. /s/ inicial: Lo contrario de meter es (sacar)
25. /s/ intervocálica: Un caserío se compone de varias (casas)
26. /s/ final: Usted ve con (los ojos)
27. /s/ final y ante /t/: El país más rico de América es (Estados Unidos)
28. /s/ ante /p/: La escamilla blanca del pelo se llama (caspa)
29. /s/ ante /k/: Paco y Chico, les dicen a los que se llaman (Francisco)
30. /s/ ante /b/: La sangre corre por (las venas)
31. /s/ ante /d/: Para saludar en la mañana uno dice (buenos días)
32. /s/ ante /g/: Los ratones les tienen miedo a (los gatos)
33. /s/ ante /m/: Al espectro de un muerto se le llama (fantasma)
34. /s/ ante /n/: Para saludar por las noches se dice (buenas noches)
35. /s/ ante /r/: Uno se hinca con (las rodillas)
36. /s/ ante /l/: Un terreno rodeado de agua se llama (isla)
37. /x/ ante /a/: El femenino de hijo es (hija)
38. /x/ ante /o/: El contrario de arriba es (abajo)
39. /x/ ante /u/: Después de mayo sigue (junio)
40. /x/ ante /e/: Una palabra usada para boca es (jeta)
41. /x/ ante /i/: El diminutivo de caja es (cajita)
42. /tʃ/: Después de siete sigue (ocho)
43. /n/ postnuclear y final: Lo que uno canta se llama (canción)

44. /r/ final: La cama sirve para (descansar, dormir)
45. /r/ inicial: La sangre es de color (rojo)
46. /r/ intervocálica: Lo que jala los bueyes es la (carreta)
47. /r/ ante /n/: Después de jueves sigue (viernes)
48. /r/ ante /m/: Las que ayudan a los médicos en los hospitales son las (enfermeras)
49. /r/ ante /l/: El nombre de las personas a las que se les dice Calín es (Carlos)
50. /r/ ante /s/: La comida del mediodía se llama (almuerzo)
51. /j/ inicial: La hembra del caballo es la (yegua)
52. /j/ intervocálica: La chiltota es de color (amarillo)
53. /j/ tras /n/: Las enfermeras usan la jeringa para poner una (inyección)
54. /tr/ inicial e intervocálico: Después de dos siguen (tres, cuatro)
55. /str/: La persona que enseña en una escuela se llama (maestra)
56. /ndr/: El futuro de poner no es pondrá sino (pondrá)
57. /ldr/: El futuro de salir no es salirá, sino (saldrá)